



¡PRIMER ANIVERSARIO!

NUEVA GEOPOLÍTICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 16 al 31 de marzo 2025, No. 23



TRUMP: ¡ACUERDO YA!
PUTIN: SÍ, PERO DE
SEGURIDAD EUROPEA



SACHS, EN EL PARLAMENTO EUROPEO



CONTENIDO

EDITORIAL

03 Hacia dónde va la Unión Europea

PRINCIPAL

04 Urge la negociación Putin-Trump, como el acuerdo de seguridad europeo para terminar la guerra

TEMA CENTRAL

06 Negociación de una paz duradera en Ucrania

07 Burroughs y Putin en la zona intermedia de la guerra

08 EE.UU. Trump relanza aranceles al acero y el aluminio: ¿propaganda o proteccionismo?

09 Paralizada por una demencia aguda, Europa vuelve a declarar la guerra a Rusia

11 La realidad confronta a estratos gobernantes europeos: “a través de la ruptura de la burbuja...”

13 Inversor de EE.UU. y financiero británico detrás de Nord Stream 2: quiénes son

14 Europa se enfrenta a un cambio de actitud hacia el Maga, a medida que Trump avanza hacia el reinicio global

16 Groenlandia, el voto que desafía a Trump y redefine el equilibrio del Ártico

17 La propuesta de Macron: Francia y los delirios de la disuasión nuclear

18 Pérfida Albión, o la alianza contra la revolución francesa

ESPECIAL

20 La agonía del “occidente político”; el viejo mundo acaba de ser destruido

SUPLEMENTO

EDITORIAL

25 Unión Europea, protagonismo o sumisión

26 Geopolítica de la paz: Jeffrey Sachs en el Parlamento europeo

GEOPOLÍTICA

33 “Fundamentos de geopolítica” y el Eurasianismo para el imperialismo postsoviético, de Dugin

41 Planisferio: ¿puede la geopolítica resistir al ciberespacio?, con F. Manet

43 Crisis de integración de la inteligencia artificial: la disposición de un operador desde la perspectiva táctica

45 La incierta doctrina de inteligencia artificial de Trump

TRUMPISMO

47 El Estado aún más profundo y la “ilustración oscura” del trumpismo

ESPECIALISTAS

50 Cuando Washington lee a Dugin: la influencia clandestina de un ideólogo ruso

52 El fin del capitalismo, según Wallerstein

54 El libre comercio fue teoría inventada por Ricardo, utilizada para desposeer a la aristocracia británica

55 Estados Unidos va hacia una recesión, pero a Trump no le importa

EE.UU. IMPERIAL

56 La guerra perpetua de Estados Unidos, política imperial del Hegemón

ASIA PACÍFICO

62 Confesiones de belicistas: más franqueza en AUKUS

63 Hecho en China 2025; una fuente de estabilidad de primer orden

EE.UU.-AMERICA LATINA

65 Estados Unidos quiere asegurar a Latinoamérica como “su” territorio

68 Los efectos económicos por la aplicación de los aranceles

69 Relación México-Estados Unidos, una visión geoeconómica



HACIA DÓNDE VA LA UNIÓN EUROPEA

La pregunta clave es qué hace Europa en estos momentos de grandes cambios geopolíticos.

Primero. Se resiste a morir y eso no está mal. El problema es que no se encamina hacia la solución de sus problemas como a la agudización de los mismos.

Segundo. Claramente carece de una política propia en materia de seguridad, porque durante la Guerra Fría permitió que Estados Unidos le cobijara mediante el paraguas de la OTAN, el organismo atlantista de corte militar para la defensa y protección del "enemigo comunista" soviético, que en realidad no fue otra cosa que para el sometimiento y control militar, económico y geopolítico de la región bajo la bota imperial estadounidense.

Tercero. Europa entró al conflicto con Rusia alentada por Estados Unidos mediante la OTAN-CIA-MIS. Hizo suya la guerra en todas sus facetas, desde la propaganda antirrusa previa, una participación activa en el golpe de Estado contra el gobierno legítimo de Yanukovich, el abastecimiento-capacitación-financiamiento de los ejércitos de mercenarios y ucronazis, hasta la entrega de armamento y fondos públicos a Zelenski para presumiblemente apoyar al ejército ucraniano.

Cuarto. Mención aparte merecen las negociaciones previas a febrero de 2022, los acuerdos conocidos como Minsk I y II en donde se proponían vías de solución a las demandas de Rusia en busca de un acuerdo de seguridad, toda vez que el ejército ucraniano —apoyado por los mercenarios pagados por Estados Unidos—, agredió y asesinó durante ocho largos años a la población prorrusa del Donbás, llegando hasta prohibir la lengua rusa.

Pese alcanzar acuerdos posibles de adoptar y respetar para Rusia, el presidente Vladimir Putin asistía personalmente a las negociaciones con Angela Merkel, François Hollande y Petro Poroshenko, se sabría después que dichas negociaciones sólo tenían el fin de prolongar los tiempos para el fortalecimiento del ejército ucraniano contra Rusia. Revelaciones posteriores de la propia Merkel lo confirmarían.

Lo mismo que ocurrió con el golpe de Estado en donde la secretaria de Estado para Europa y Eurasia, Victoria Nuland, igualmente revelaría la participación de la administración de Washington en el financiamiento y organización (OTAN-CIA).

Quinto. La imposición de sanciones desde Estados Unidos por el gobierno de Joe Biden fueron secundadas por los países todos de la Unión Europea, con la salvedad de Hungría cuyo primer ministro Viktor Orbán se resistió a las medidas; Serbia tampoco se sumó, como tampoco, junto con China, México y Brasil de este lado del Atlántico.

La inesperada reacción de Rusia a tales medidas, como relanzar importantes acuerdos económico-comerciales con China (para la compra-venta de petróleo y gas), y otros países de la región de Eurasia, entre otras medidas de protección financiera y monetaria, consiguió el resultado contrario al pretendido por Occidente que asumía "debilitar a Rusia".

Sexto. La postura de permanente confrontación a Rusia por parte de la UE, así como los continos apoyos a Zelenski y su ejército para repeler al ejército ruso y buscar la derrota de Putin sobre el terreno (con la política de: "hasta el último ucraniano") por parte de Bruselas, todos los países como integrantes de la OTAN, apostaron a derrotar a Rusia, a dividirla en segmentos, por etnias, regiones, repúblicas o territorios, entre otros.

Nada de eso se consiguió. Todo lo contrario. La ausencia del gas ruso tras el ataque terrorista a los Nord Stream I y II, impidió a Europa seguir recibiendo el gas ruso barato que abastecía al mercado alemán y de ahí al resto europeo. Estados Unidos entonces entró al quite, pero con gas más caro. Logrando, de todas maneras, el añejo plan de romper cualquier lazo que fortaleciera una alianza ruso-alemana, un pendiente de los países anglosajones, no sólo Estados Unidos. Hoy pretende participar en la mesa de negociación junto a Ucrania. Pero carece de peso geopolítico, como de calidad moral para ser escuchada. Rusia no lo permitirá.



URGE LA NEGOCIACIÓN PUTIN-TRUMP, COMO EL ACUERDO DE SEGURIDAD EUROPEO PARA TERMINAR LA GUERRA

**Se verá mayores avances cuando se dé la cumbre Trump-Putin, que puede estar tan lejos como se acerca el 9 de mayo, por qué no. Entonces se verá quién o quiénes se queden fuera, o en el cuarto de a lado.*

Por Salvador González Briceño*

“

No olvidemos que del otro lado del espectro, Zelenski no está solo. Se siente acompañado por algunos dirigentes europeos como Starmer de Gran Bretaña o Macron de Francia.

invertir en Estados Unidos —bajo el lema del proteccionismo—, no sólo incluye que algunas ubicadas en suelo europeo salten el Atlántico, como al mismo tiempo que Trump no está dispuesto ni en condiciones de salir al “rescate” de una Unión Europea en franco deterioro, mismo que se profundizó desde las sanciones económicas antirrusas a comienzos del conflicto en Ucrania y el boicot terrorista a los Nord Stream de Biden; iv) es claro que al “enfriamiento” de las relaciones entre Washington y Bruselas, Londres termine por definir un nuevo rol en su relación con lo rescatable de la Unión Europea, como convertirse Gran Bretaña en el nuevo paraguas europeo para la “seguridad”, así como no perder todo lo que —unos países más otros menos—, han invertido en este conflicto (con un tema adicional, que no les interesa Zelenski como tampoco el pueblo ucraniano).

Veamos por qué. Valgan, por ahora, los siguientes tres grandes ejes de revisión den tema:

i.- El presidente Donald Trump ha propuesto parar la guerra en Ucrania contra Rusia, sí, pero más allá de la buena voluntad o disposición, su actuación muestra que o la creía más fácil, no sabe cómo operar para conseguir los objetivos.

Por lo pronto, los equipos de negociación ruso y estadounidense avanzan según informan en los términos o puntos de coincidencia, para luego llevarlos a la contraparte; digamos la que representa Zelenski —el ilegítimo Zelenski— y su equipo de gobierno.

En este caso, es claro que Estados Unidos no puede, ni conseguirá Trump presionar a Rusia ni a Putin para que acepte o adopte cualquier punto de negociación ni propia y menos de la contraparte.

No olvidemos que al otro lado del espectro, Zelenski no está solo. Se siente acompañado por algunos dirigentes europeos como Starmer de Gran Bretaña y Macron de Francia.

Es decir, para que la negociación avance se requiere que los términos queden claros primero entre Estados Unidos y Rusia y sus respectivos equipos negociadores. Más la aceptación tanto de Trump como de Putin. Nadie más. Pese a las presiones de Macon o Starmer de entrar a formar parte de las mesas de negociación. ⁴

Si Trump accede, eso mismo no lo permitirá Putin. Tan

P

or muy complejo que parezca el escenario geopolítico mundial en estos momentos, existen algunos ejes a los cuales hay que sujetarse —atender y responder— porque de lo contrario cualquiera se puede perder en el camino.

Dicho sea, porque de ocurrir el *extravía*, las cosas pueden convertirse en algo peor; es decir, en la prolongación de la guerra con miras a una ampliación de la misma y con visos de Tercera Guerra Mundial. No es para menos. Pero tampoco tiene por qué llegar a mayores.

El asunto no se puede subestimar por todo lo que está en juego en este conflicto, principalmente para el “Occidente colectivo”, incluso Estados Unidos o las propias elites gobernantes entre las que destaca el Estado profundo.

Es decir, lo que está en juego, entre otros asuntos: i) el principio del término de la Unión Europea por un claro divisionismo al interior de los países miembros por dos cuestiones —una interna y otra externa—: una crisis económica de profundo alcance, y el desacuerdo en cuanto al mayor gasto para invertir en armamento militar; ii) el fin de la OTAN como organismo bélico de Estados Unidos en Europa —una propuesta de Trump arrastra desde su campaña electoral—, bajo el lema de que la “seguridad” europea tiene que ser pagada por ellos; lo que significará ganancias para una industria bélica estadounidense, más que dispuesta al negocio armamentístico por las compras europeas; iii) el llamamiento de Trump a empresas de otros países a

sólo porque entrarían en juego otros términos de negociación que, o retrasarían o abrirían posturas ajenas ligada a terceros interesados. Rusia no lo admite, además de la desconfianza ganada por tomaduras de pelo anteriores —Minsk I y II—, como por las intenciones europeas que se apuntan infra.

2.- Es claro que Rusia no cejará en alguna o ninguna de sus propuestas iniciales que no ha cambiado previo conflicto, como tampoco se trata de puntos “negociables” para Putin, la Duma rusa, su gabinete de guerra ni su equipo de trabajo. Estos son: a) la desmilitarización y desnazificación de Ucrania, b) la no incorporación del país a la OTAN, como sí le permitirá entrar en la Unión Europea; c) el reconocimiento de la zona del Donbás, Zaporíjia, Jersón y Crimea como parte de la Federación y, para terminar, esas medidas de corto plazo; d) el garantizar una línea o “zona de protección” entre las partes que bien puede o podría ser al Dniéper.

Cualquier tema o asunto que pretenda salirse de dichas propuestas, casi todas previas tres años ha, resulta claro que no serán admitidas por Moscú. Y menos si tiene que ver con la intromisión de países de la Unión Europea, sea desde Londres, Bruselas, París o Varsovia.

Los avances en las negociaciones entre Putin-Trump dependerán de cuánto estos objetivos sean considerados, en tanto salvo lo imprevisto tenga que ser discutido y acordado entre las partes. Pero lo primero ni de pensarse cambia o admite Rusia.

3.- Pese a que algunos países de la UE presionan por pasar a formar parte de la mesa, si Moscú no lo admite —como no tendría por qué—, simple y llanamente no pueden participar con todo y Trump igual presione a Putin. Primero porque sabe que no lo puede hacer, imponer nada porque es uno de los principales o el mayor perdedor del conflicto gracias a Biden; segundo porque los propios Alemania, Francia y Bretaña fueron los encargados de romper o desconocer sendos acuerdos de Minsk al negociar la presunta paz con Rusia, dando largas a Putin en tanto equipar y preparar “lo necesario” —pero claro que les falló, más no lo sabían—, a Ucrania para enfrentarse con Rusia.

Por tanto, carecen de poder y calidad moral ante Rusia para estar en las mesas de negociaciones entre Trump y Putin. Otro motivo por el que no serán admitidos en las negociaciones. Así lo quiera —menos es quién— el propio Zelenski, a quien por cierto en cuanto se le cuestione la legitimidad se le desarticula tanto de las negociaciones como y sobre todo de los posibles acuerdos. Porque su firma no vale nada.

4.- Ucrania es objeto de negociación, no sujeto. Quiera o no, Zelenski ha sido utilizado por el “Occidente colectivo” para atacar a Rusia. Porque si se asume como “ganador” y mucho menos como “necesario” o “útil”, más pronto que tarde lo pueden poner en su lugar: fuera de la presidencia, obligarle a organizar elecciones o emprender la carrera rumbo al exilio, sea Londres o Washington, más el primero.

Ucrania es la principal perdedora gracias a “Occidente”. Claro que el segundo perdedor es la UE, pero como que

Por ello es que un Yalta 2.0 es más que urgente para el resto del mundo. Y seguro que, para los propios ciudadanos europeos, quienes no son tomados en cuenta.

no se han dado cuenta de ello, ¿o sí?, porque no actúan en consecuencia. Se asumen actores, cuando no han sido más que tontos útiles de Estados Unidos.

Con la tesis de defender “hasta el último ucraniano” a su país, Zelenski traicionó a su pueblo deslumbrado por los millones de dólares, euros y un espíritu de grandeza, de un líder indispensable en defensa no sólo de Ucrania como de la Unión Europea en su conjunto de una Rusia perversa. Una Rusia que sólo busca la guerra para “invadir” o “expandirse” hacia Europa. O que pretende retomar el camino viejo de la Unión Soviética.

En otras palabras: casados con esa añeja idea de Guerra Fría, de la garantía en “seguridad” de Washington, de que Rusia sigue siendo el “enemigo a vencer” y de que no hay “seguridad” con Rusia como parte de la vieja Europa, luego entonces tampoco hay condiciones —además de la sorna de Minsk— para estar negociando la pacificación.

Pero tampoco para el otro tema que anticipamos supra. Que no hay acuerdo de “seguridad”, primero sin Estados Unidos, y segundo sin Rusia. Así no lo quieran los europeos. Un tema más para el cual Putin no les tiene confianza.

Veamos. Primero: No puede haber garantías de seguridad para Ucrania como pretenden Starmer y Macron, con la presencia “garantizada” para la paz de las fuerzas militares europeas. Y por cierto no están proponiendo la presencia de “fuerzas especiales” de la ONU. Al menos eso Rusia no lo permitirá.

Segundo: No podrá haber “seguridad” inclusive en Ucrania, en Rusia ni entre ambos países, sin un acuerdo general de seguridad europeo que los comprenda a todos, la propia Europa de por medio. Eso si lo quieren, porque claramente avanzan hacia la escalada contra Rusia, al menos juegan con fuego entre las manos.

Esto último por tres motivos más: a) No se puede permitir, y Rusia no lo hará, ningún acuerdo parcial de pacificación —lo del alto al fuego por 30 días es tomadura de pelo para re fortificar a Ucrania; por tanto, tomadura de pelo—, y menos de seguridad que se limite sólo a Ucrania, porque el resto de los “socios” o “amigos” de Zelenski no pueden andar por ahí paseando sus armas nucleares por la franja del Dnieper. Es decir, que Putin no permitirá que Starmer ni Macron asuman la “garantía de seguridad” que pretenden de Ucrania con el arsenal atómico amenazante. b) Eso en términos limitados, pero ampliamente, tanto Putin como Trump han mencionado el necesario y obligado replanteamiento del control de misiles de mediano y largo alcance. Ni qué decir de los

hipersónicos rusos. Eso es, que por ello mismo, es posible o altamente probable que tanto Trump como Putin relancen los acuerdos posibles para el control de armas atómicas. Porque la disuasión funciona, como ha quedado mostrado durante la Guerra Fría. c) Dejar el tema abierto podría implicar que, ido Trump del poder presidencial regresen las amenazas y un conflicto de mayores dimensiones. La amenaza de Tercera Guerra, hacia donde apuntan los propios europeos.

5.- China y resto del mundo. China está expectante. No se inmiscuye directamente, pero tampoco se queda quieta. Porque sabe que más allá de las tasas impositivas en forma de aranceles, con el Trump de Estados Unidos no hay nada descartable. Peor cuando Pekín es el “enemigo” número uno de la Casa Blanca, según Trump y otros ocupantes anteriores.

Pero hay otro tema: es tan posible como probable que tanto Trump como el propio Putin llamen a Xi Jinping para sentarse los tres a negociar un acuerdo nuclear de alcance general (YALTA 2.0). Obligado para las potencias poseedores de grandes arsenales, necesario para el resto del mundo que por supuesto no quiere una tragedia y menos por desquiciados mentales que tendiendo en su poder el botón rojo se atrevan a tocar siquiera.

El mundo aplaudiría este asunto. Por el bienestar y en contra de la guerra de alcances inimaginables.

Salvo hasta ahora no se ve cómo pueda alcanzarse todavía. Más con una Europa que arremete con todo lo que puede para tratar de incidir en temas cruciales de las negociaciones como los términos para alcanzar la paz.

Por lo tanto, es verdad que el proceso de pacificación es complejo. Pero también que es necesario allanar el camino para el cese de las hostilidades, como lo ha propuesto el presidente Trump al presidente Putin.

Porque tampoco el presidente ruso admite un cese a las hostilidades parcial sin el acuerdo de seguridad para el largo plazo. Carece de sentido. Salvo para los líderes europeos que a toda costa pretenden formar parte del eje negociador. Se verá mayores avances cuando se dé la cumbre Trump-Putin, que puede estar tan lejos como se acerca el 9 de mayo, por qué no. Entonces se verá quién o quiénes se queden fuera, o en el cuarto de a lado.

Por cierto que en Europa, sin un acuerdo general de seguridad, con o sin Estados Unidos, con o sin la OTAN, Gran Bretaña y Francia —a quien se sumará Alemania con el nuevo ministro Merz—, por citar los menos, seguro apostarán a continuar la confrontación con Rusia igualmente desde Ucrania.

Por ello es que un Yalta 2.0 es más que urgente para el resto del mundo. Y seguro que, para los propios ciudadanos europeos, quienes no son tomados en cuenta. Ni para las medidas a tomar por la crisis económica —energética desde sus hogares cuando se cerró la llave del gas ruso y llegó el estadounidense más caro—, ni por el posible enfrentamiento contra Rusia, y menos por no reconocer que han perdido, todos, la guerra en Ucrania.

NEGOCIACIÓN DE UNA PAZ DURADERA EN UCRANIA

**La paz en Ucrania debería ir seguida de la creación de un nuevo sistema de seguridad colectiva para toda Europa, desde Gran Bretaña hasta los Urales y más allá.*

Por Jeffrey D. Sachs

veto sobre la seguridad de Ucrania. Rusia trató de evitar una situación en la que Ucrania y sus cogarantes occidentales manipularan el acuerdo para justificar una nueva fuerza contra Rusia. Ambas partes tienen razón.


En mi opinión, la mejor solución es poner las garantías de seguridad bajo la autoridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Esto significa que Estados Unidos, China, Rusia, el Reino Unido y Francia serían cogarantes, junto con el resto del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Esto sometería las garantías de seguridad al escrutinio mundial. Sí, Rusia podría vetar una resolución posterior del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Ucrania, pero se enfrentaría al oprobio de China y del mundo si Rusia actuara arbitrariamente desafiando la voluntad del resto de la ONU.

En cuanto a la disposición final de las fronteras, algunos antecedentes son muy importantes. Antes del violento derrocamiento del presidente ucraniano Viktor Yanukovich en febrero 2022 En 2014, Rusia no hizo ninguna demanda territorial con respecto a Ucrania. Yanukovich favoreció la neutralidad para Ucrania, se opuso a la membresía en la OTAN y negoció pacíficamente con Rusia un contrato de arrendamiento de 20 años para la base naval rusa en Sebastopol, Crimea, sede de la Flota del Mar Negro de Rusia desde 1783. Después de que Yanukovich fuera derrocado y reemplazado por un gobierno pro-OTAN respaldado por Estados Unidos, Rusia actuó rápidamente para recuperar Crimea, para evitar que la base naval cayera en manos de la OTAN. Durante 2014 a 2021, Rusia no presionó para anexionar ningún otro territorio ucraniano. Rusia pidió la autonomía política de las regiones étnicamente rusas del este de Ucrania (Donetsk y Luhansk) que se separaron de Kiev inmediatamente después de que Yanukovich fuera derrocado.

El acuerdo Minsk II tenía como objetivo implementar la autonomía. El marco de Minsk se inspiró en parte en la autonomía de la región étnicamente alemana de Tirol del Sur, en Italia. La canciller alemana, Angela Merkel, conocía la experiencia de Tirol del Sur y la consideraba un precedente para una autonomía similar en el Donbas. Lamentablemente, Ucrania se opuso firmemente a la autonomía para el Donbas, y Estados Unidos apoyó a Ucrania en su rechazo a la autonomía. Alemania y Francia, que aparentemente eran garantes de Minsk II, se mantuvieron en silencio mientras Ucrania y Estados Unidos dejaban de lado el acuerdo. Después de seis años en los que Minsk II no se implementó, durante los cuales el ejército ucraniano armado por Estados Unidos continuó bombardeando el Donbass en un intento de someter y recuperar las provincias separatistas, Rusia reconoció a Donetsk y Luhansk como

estados independientes el 21 de febrero de 2022. El estatus de Donetsk y Luhansk en el proceso de Estambul aún estaba por concretarse. Tal vez se podría haber acordado finalmente un regreso a Minsk II y su implementación real por parte de Ucrania (reconociendo la autonomía de las dos regiones en la constitución ucraniana). Cuando Ucrania se retiró de la mesa de negociaciones, lamentablemente, la cuestión quedó discutible. Unos meses después, el 30 de septiembre de 2022, Rusia anexó las dos provincias, así como otras dos, Kherson y Zaporizhia.

La triste lección es la siguiente: la pérdida de territorio de Ucrania se habría evitado por completo si no hubiera sido por el violento golpe de Estado que derrocó a Yanukovich y trajo consigo a un régimen respaldado por Estados Unidos que quería ser miembro de la OTAN. La pérdida de territorio en el este de Ucrania podría haberse evitado si Estados Unidos hubiera presionado a Ucrania para que aplicara el acuerdo Minsk II respaldado por el Consejo de Seguridad de la ONU. La pérdida de territorio en el este de Ucrania probablemente podría haberse evitado incluso en abril de 2022 en el Proceso de Estambul, pero Estados Unidos bloqueó el acuerdo de paz. Ahora, después de 11 años de guerra desde el derrocamiento de Yanukovich, y como resultado de las pérdidas de Ucrania en el campo de batalla, Ucrania cederá Crimea y otros territorios del este y el sur de Ucrania en las próximas negociaciones.

Europa tiene otros intereses que debería negociar con Rusia, en particular la seguridad de los Estados bálticos y, en términos más generales, los acuerdos de seguridad entre Europa y Rusia. Los Estados bálticos se sienten muy vulnerables a Rusia, algo comprensible dada su historia, pero también están aumentando grave e innecesariamente su vulnerabilidad con una serie de medidas represivas adoptadas contra su ciudadanía étnica rusa, incluidas medidas para reprimir el uso de la lengua rusa y medidas para cortar los vínculos de sus ciudadanos con la Iglesia Ortodoxa Rusa. Los líderes de los Estados bálticos también están utilizando provocativamente una retórica rusófoba notable. Los rusos étnicos representan alrededor del 25% de la población tanto de Estonia como de Letonia, y alrededor del 5% en Lituania. La seguridad de los Estados bálticos debe lograrse mediante medidas de mejora de la seguridad adoptadas por ambas partes, incluido el respeto de los derechos de las minorías de las poblaciones étnicamente rusas, y absteniéndose de la retórica vitriólica. Ha llegado el momento de una diplomacia que aporte seguridad colectiva a Europa, Ucrania y Rusia. Europa debería iniciar conversaciones directas con Rusia y pedirle a Rusia y Ucrania que firmen un acuerdo de paz basado en el Comunicado de Estambul del 29 de marzo y el borrador del acuerdo de paz del 15 de abril de 2022. La paz en Ucrania debería ir seguida de la creación de un nuevo sistema de seguridad colectiva para toda Europa, desde Gran Bretaña hasta los Urales y más allá. (6 de marzo de 2025). [Fuente: <https://goo.su/IWkmdW8>]. 

Uo debería haber muchas dudas sobre cómo se puede establecer una paz duradera en Ucrania. En abril de 2022, Rusia y Ucrania estuvieron a punto de firmar un acuerdo de paz en Estambul, con el Gobierno turco actuando como mediador. Estados Unidos y el Reino Unido convencieron a Ucrania de que no lo firmara, y desde entonces cientos de miles de ucranianos han muerto o han resultado gravemente heridos. Sin embargo, el marco del Proceso de Estambul sigue proporcionando la base de la paz hoy en día.

El borrador del acuerdo de paz (fechado el 15 de abril de 2022) y el Comunicado de Estambul (fechado el 29 de marzo de 2022) en el que se basaba ofrecían una manera sensata y directa de poner fin al conflicto. Es cierto que tres años después de que Ucrania rompiera las negociaciones, tiempo durante el cual ha sufrido pérdidas importantes, Ucrania acabará cediendo más territorio del que habría cedido en abril de 2022, pero ganará lo esencial: soberanía, acuerdos de seguridad internacional y paz. En las negociaciones de 2022, los temas acordados fueron la neutralidad permanente de Ucrania y las garantías de seguridad internacional para el país. La disposición final de los territorios en disputa se decidiría con el tiempo, sobre la base de negociaciones entre las partes, durante las cuales ambas partes se comprometieron a abstenerse de usar la fuerza para cambiar las fronteras. Dadas las realidades actuales, Ucrania cederá Crimea y partes del sur y el este de Ucrania, reflejando los resultados de los campos de batalla de los últimos tres años.

Un acuerdo de este tipo se puede firmar casi de inmediato y, de hecho, es probable que se firme en los próximos meses. Como Estados Unidos ya no va a financiar la guerra, en la que Ucrania sufriría aún más bajas, destrucción y pérdida de territorio, Zelenski reconoce que es hora de negociar. En su discurso ante el Congreso, el presidente Donald Trump citó a Zelenski diciendo que "Ucrania está lista para sentarse a la mesa de negociaciones lo antes posible para acercar una paz duradera". Las cuestiones pendientes en abril de 2022 se referían a los detalles de las garantías de seguridad para Ucrania y a la revisión de las fronteras entre Ucrania y Rusia. La cuestión principal en relación con las garantías se refería al papel de Rusia como cogarante del acuerdo. Ucrania insistió en que los cogarantes occidentales deberían poder actuar con o sin el consentimiento de Rusia, para no dar a Rusia un poder de

BURROUGHS Y PUTIN EN LA ZONA INTERMEDIA DE GUERRA

**Occidente juega a la diplomacia, pero Rusia juega a la realidad. Los estadounidenses aún creen en su sueño imperial, pero Rusia ha despertado.*

Por Constantino von Hoffmeister

La maquinaria de guerra rusa se ralentiza, cambia de marcha, una breve inspiración. Putin se sitúa ante los focos, las cámaras, el simulacro de la diplomacia, un hombre que ha apostado por el largo camino y sabe cuándo hacer una pausa, cuándo arremeter. Afirma que Rusia acepta, por ahora, la propuesta de suspender las operaciones de combate en Ucrania. No se trata de rendición, ni de sumisión, sino de un momento estratégico para que el enemigo se incline primero. Occidente, adicto a sus propias mentiras, habla de ceses del fuego, treguas de treinta días como curitas sobre heridas de bala. Pero el Kremlin no se ocupa de curitas. Se ocupa de la permanencia. Putin lo deja claro: cualquier pausa debe estar al servicio de una paz duradera, no de otro juego de manos. Los estadounidenses se quejan de una tregua temporal mientras las fuerzas rusas observan, esperan, calculando el siguiente paso.

La región de Kursk es un punto de presión, y la cuestión de las tropas ucranianas estacionadas allí debe resolverse antes de que cualquier acuerdo pueda sostenerse. Los estadounidenses no comprenden la paciencia rusa, su capacidad de anticiparse a décadas, de ver la historia como un palimpsesto que puede reescribirse con sangre y acero. El alto el fuego sigue siendo una cuestión de control, y el control, como enseñó William Burroughs, es la raíz de toda guerra, toda enfermedad, todos los sistemas de poder. ¿Quién dirige el negocio de la carne?, preguntó Burroughs, y la respuesta siempre fue la misma: Occidente, el mercader de ilusiones, inyectando soluciones temporales a las naciones y llamándolo democracia.

El emisario surgido de las entrañas de la bestia estadounidense, Steve Witkoff, se cuela en Moscú con su maletín lleno de papeles, un aburrido nigromante burocrático que intenta resucitar algo muerto: la credibilidad estadounidense. ¿Su misión? Lo imposible. Reanudar las relaciones ruso-estadounidenses como si el siglo de humillación nunca hubiera existido, como si la OTAN no se hubiera extendido hacia el este como una plaga. Hablar de treguas y medidas temporales, como si la historia fuera algo que se puede pausar, como si la guerra fuera una película de Hollywood que se puede editar para una calificación más suave.

El asesor de política exterior de Putin, Ushakov, no se impresiona. Entiende lo que Burroughs escribió sobre el control: no se puede negociar con él, solo dismantelarlo o consumirlo. A Rusia no le interesa darle un respiro a Ucrania, solo la finalidad. Las raíces de esta guerra no residen en las trincheras, sino en la arquitectura podrida de las ilusiones occidentales. Las exigencias de Rusia son claras: ajustes territoriales, la aniquilación de la intrusión de la OTAN, la eliminación de los parásitos extranjeros del suelo ucraniano y el exorcismo de los demonios nazis que aún acechan los pasillos del poder en Kiev. Burroughs también lo sabía: el mundo está lleno de hombres invisibles que dirigen el espectáculo, mueven los hilos, infunden sueños en el torrente sanguíneo. Nada es real, todo está permitido. Pero Rusia ve a través de la niebla, y Moscú no sueña, actúa.


En algún lugar entre Kiev y Washington, en la cáscara podrida del imperio, un hombre sin rostro se encorva sobre un escritorio, escribiendo tratados de paz en una máquina que ya no imprime. La tinta es sangre, las letras son disparates. Sus dedos gotean un alquitrán negro y enfermizo, y la pantalla parpadea: "ERROR ERROR ERROR". El contrato es nulo, el trato se cancela.

Mientras tanto, un oficial ucraniano con un parche de la OTAN cosido en el alma se reclina, una aguja se le clava en el brazo: pura financiación occidental sin recortar, suficiente para mantener en pie el cadáver de la nación durante otra semana. Sonríe, se le caen los dientes, se le pelan los labios. "Mantendremos la línea", balbucea. Pero la línea ya ha desaparecido, borrada, reescrita. La Interzona está aquí, y la guerra no es una guerra: es un programa, un guion, un sueño febril transmitido en directo. Occidente aplaude, Rusia recarga. Comienza la siguiente escena.

Mientras tanto, desde los confines dorados del submundo oligárquico ruso, emerge Oleg Deripaska; su voz es un eco de un Kremlin paralelo, un capitalista con una agenda diferente. Sus términos de paz carecen del rigor marcial de la visión de Putin; rezuman las preocupaciones de un hombre cuyo reino es el comercio, no la conquista. Quiere que Occidente devuelva la mitad de los activos congelados de Rusia, que alivie su estrangulamiento económico y que deje de perseguir el idioma ruso y a la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Esto no es traición; es una guerra diferente, la guerra blanda del capital contra la guerra dura del imperio. Es la vieja alquimia del poder transmutada en oro, una lucha entre la lógica burroughsiana del control a través del dinero y el control a través de la violencia. En el mundo occidental, el control es un virus que se propaga por los mercados bursátiles y los fondos de cobertura, transmitiéndose a través de los cuerpos de los ricos. Por primera vez en mucho tiempo, un industrial ruso se pronuncia abiertamente contra la cadencia bélica del Kremlin, ofreciendo una alternativa indiferente al campo de batalla.

Pero las guerras no se ganan en las salas de juntas; se ganan en el barro, en las trincheras, en la mente de hombres que saben que la historia no tiene paciencia con los débiles. Burroughs lo llamó una vez el almuerzo desnudo, ese momento en el que ves exactamente lo que hay en la punta del tenedor. Rusia ha visto la comida y no tiene apetito para nada más que la victoria.

Occidente juega a la diplomacia, pero Rusia juega a la realidad. Los estadounidenses aún creen en su sueño imperial, pero Rusia ha despertado. El futuro no se negociará en una sala de conferencias estéril; se escribirá, como siempre se ha hecho, en las calles de ciudades destrazadas, en los desiertos de ilusiones destrazadas, en las trincheras donde la historia da su último golpe. Una tormenta en un lugar seco es el fin del mundo. La tormenta se avecina, y Moscú está preparada. (13 de marzo 2025). [Fuente: <https://n9.cl/93ofv>]. 

EE.UU. TRUMP RELANZA ARANCELES AL ACERO Y AL ALUMINIO: ¿PROPAGANDA O PROTECCIONISMO?

**Al final, quienes podrían pagar el precio más alto en esta nueva temporada de enfrentamientos comerciales podrían ser las empresas y los consumidores, tanto en Estados Unidos como en Europa.*

Por Giuseppe Gagliano

“

Europa ha respondido con firmeza, llamada a tener una estrategia a largo plazo para proteger su industria sin caer en la trampa del proteccionismo.

E

l anuncio de nuevos aranceles estadounidenses sobre el acero y el aluminio ha reavivado la guerra comercial entre Estados Unidos y la Unión Europea. El presidente Donald Trump, en su segundo mandato, impuso aranceles del 25% a estos materiales, eliminando exenciones y cuotas concesionales otorgadas previamente por Joe Biden. La respuesta de Bruselas no se hizo esperar: la Unión Europea lanzó contramedidas a las importaciones estadounidenses por un valor de 26.000 millones de euros, con el objetivo de reequilibrar los efectos de las nuevas políticas comerciales de Washington.

Pero ¿se trata realmente de una medida proteccionista destinada a reactivar la industria estadounidense o más bien de una estrategia de propaganda con efectos más simbólicos que reales? ¿Y cuáles serán las repercusiones para Europa?

El proteccionismo económico ciertamente no es nuevo en la agenda de Trump. Ya durante su primer mandato, en 2018, el entonces presidente había impuesto aranceles similares argumentando que la industria siderúrgica estadounidense estaba en peligro debido a la competencia china y a prácticas comerciales desleales. Sin embargo, el regreso de estas medidas en un momento en que la industria manufacturera estadounidense no muestra signos de crisis plantea interrogantes sobre las verdaderas motivaciones.

Si bien es cierto que Trump siempre ha aprovechado el lema “Estados Unidos primero”, por otro lado sus aranceles parecen tener una clara implicación electoral. La Cámara de Representantes y el Senado tendrán elecciones en noviembre, y el presidente quiere apuntalar el apoyo en estados industriales como Pensilvania, Ohio y

Michigan, que han sufrido una disminución de la producción de acero en las últimas décadas. A nivel político, es un mensaje directo a los trabajadores estadounidenses: la administración está dispuesta a proteger sus empleos, incluso a costa de generar tensiones con los aliados.

La Unión Europea respondió con fuerza, imponiendo aranceles a una amplia gama de productos fabricados en Estados Unidos, desde motocicletas hasta bourbon y productos agrícolas como la carne y los productos lácteos. El objetivo es dejarle claro a Washington que una guerra comercial no beneficia a nadie. Bruselas también anunció una revisión de sus políticas industriales para fortalecer la producción nacional de materias primas estratégicas y reducir la dependencia del acero y el aluminio importados.

Para Europa, sin embargo, el mayor desafío no es tanto la competencia estadounidense sino más bien la posición de China. En los últimos años, Pekín ha reemplazado a Estados Unidos como principal mercado de las exportaciones de acero europeas.

El riesgo es que las tensiones comerciales con Washington terminen empujando a las empresas europeas aún más hacia los brazos de China, en un contexto geopolítico cada vez más polarizado. La introducción de aranceles aduaneros generalizados nunca está exenta de consecuencias. Si bien Trump puede jactarse de un impulso temporal a la producción nacional, los aranceles corren el riesgo de traducirse en precios más altos para los consumidores estadounidenses, menor inversión empresarial y mayor inflación. Lo mismo ocurre en Europa: si aumenta el precio del acero y del aluminio, sectores productivos enteros sufrirán las consecuencias, desde la automoción hasta la industria pesada.

Por otro lado, la historia nos enseña que las guerras comerciales a menudo se convierten en un juego de suma cero. En 2018, los aranceles de Trump provocaron un crecimiento de la producción de acero estadounidense sólo en el corto plazo, mientras que en el largo plazo las exportaciones sufrieron represalias de Europa y China. Hoy, con una economía global más frágil y el peso de las crisis recientes, el riesgo es aún mayor.

La impresión es que el regreso de los aranceles es más una operación política que una verdadera estrategia económica. Trump quiere demostrar a sus votantes que es un defensor de la industria indígena, pero las consecuencias reales de sus políticas siguen siendo inciertas. Europa, por su parte, ha respondido con firmeza, pero está llamada a tener una estrategia a largo plazo para proteger su industria sin caer en la trampa del proteccionismo.

Al final, quienes podrían pagar el precio más alto en esta nueva temporada de enfrentamientos comerciales podrían ser las empresas y los consumidores, tanto en Estados Unidos como en Europa. A medida que los gobiernos juegan su juego político, el riesgo es que la economía global surja aún más fragmentada. (13 de marzo de 2025). [fuente: <https://n9.cl/ccvlt>].

PARALIZADA POR UNA DEMENCIA AGUDA, EUROPA VUELVE A DECLARAR LA GUERRA A RUSIA

*Los temas sobre la mesa van desde el levantamiento de las sanciones a los bancos rusos y el uso de tarjetas MIR hasta el restablecimiento de los vuelos directos y la reducción de la militarización del Ártico.

Por Pepe Escobar



El SMD seguirá adelante. Y, como quieren los europeos, hasta el último ucraniano.

Comencemos con el momento Camino a Damasco del Secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio:

"Francamente, es una guerra indirecta entre potencias nucleares, en la que Estados Unidos ayuda a Ucrania y Rusia, y debe terminar".

Eso sí que es un disparate. Jeffrey Sachs al rescate. Por supuesto, la formulación correcta sería "guerra por delegación lanzada por Estados Unidos". Pero, aun así: ¡Aleluya! Una iluminación así –por delegación– desde los Cielos jamás podría haberle caído encima al anterior Secretario de Estado norteamericano sobre Genocidio.

Ahora pasamos al pánico. El pánico europeo total.

Le Petit Roi, tan popular en Francia como los mosquitos nocturnos en un resort de playa de cinco estrellas, ha declarado que la paz en Europa sólo es posible con una Rusia "domesticada" y que Rusia es una amenaza directa para Francia y Europa.

Sobre Ucrania, pontificó que la paz simplemente no puede lograrse bajo los términos rusos o mediante la –inevitable– rendición ucraniana.

El sin aliento Petit Roi literalmente se puso a hablar de armas nucleares. Subrayó que Francia

“

SS von der Lugen insiste en que Europa está en peligro, por lo que la solución es una expansión masiva del complejo militar-industrial (en la práctica, comprar más armas estadounidenses a precios excesivos) y el "rearme".

posee un poder de disuasión nuclear y se lo ofreció al resto de Europa, al tiempo que insistió en que el futuro de Europa no debería estar dictado por Moscú o Washington.

El Petit Roi napoleónicamente prácticamente le declaró la guerra a Rusia. Bueno, el hecho es que la abrumadora mayoría de Francia estaría de acuerdo con que el mini-Napoleón fuera enviado de inmediato a los campos de batalla en el suelo negro de Novorossiia, donde se rendiría en menos de cinco minutos, ondeando una bandera arco iris, al darse cuenta de que está a punto de convertirse en un steak tartar instantáneo.

Ahora combinemos esta farsa de Molière con el destino del mucho más grande, más gordo y paneuropeo Ejército Wake de Nuevo Modelo, regimentado por el Führerin SS von der Lugen desde Bruselas, que supuestamente será financiado con una suma de 800 mil millones de euros, dinero que nadie tiene y que tendría que ser prestado y luego devuelto con tasas de interés de extorsión altísimas a los buitres habituales del sistema financiero internacional.

SS von der Lugen insiste en que Europa está en peligro, por lo que la solución es una expansión masiva del complejo militar-industrial (en la práctica, comprar más armas estadounidenses a precios excesivos) y el "rearme".

Hablemos del Ocaso de los Dioses en crack

Si alguna vez saliera a la luz el Nuevo Modelo del Ejército Despierto, la rendición también sería cuestión de menos de cinco minutos, blandiendo banderas de arcoíris, mientras sus guerreros despiertos se enfrentarían a la terrible perspectiva de ser convertidos en Oreshniks y convertidos en una pila de hamburguesas asadas a la parrilla con carbón.

A esto hay que sumarle el regreso de la saga del Nord Stream, con un nuevo giro en la trama. Sy Hersh demostró de manera concluyente que los Nord Streams fueron bombardeados por orden del anterior régimen de muñecos de prueba de choque en Washington. Ahora, al menos, el Nord Stream 2 podría volver a funcionar gracias a un acuerdo no tan secreto entre Estados Unidos y Rusia en el que participan Gazprom y oligarcas estadounidenses.

Mientras tanto, los fanáticos de Berlín aseguran a diestro y siniestro que quieren explorar todas las formas posibles de impedir (la cursiva es mía) que se repare el sistema Nord Stream, porque, después de todo, nadie, y menos aún el nuevo canciller de BlackRock, puede desviarse de la política oficial de destruir la economía alemana por todos los medios necesarios.

Para agravar aún más el panorama kafkiano, el primer ministro de Dinamarca –que está al borde de perder Groenlandia “de una manera u otra” a manos de Trump 2.0– inmortalizó las palabras “la paz en Ucrania será más peligrosa que la guerra”. El primer ministro polaco no se quedó atrás y añadió que “Europa es más fuerte que Rusia y capaz de ganar en cualquier confrontación militar, financiera o económica”. Europa está en una racha “ganadora” como lo demuestra el historial.

Toda esta desconcertante Torre de Babel demuestra, sin lugar a dudas, que Europa está geopolítica y geoeconómicamente muerta y enterrada. Ningún dios teutónico, con sus damas gordas cantando, podrá resucitarla.

Coqueteando con un billete de ida de regreso a la Edad de Piedra

La idea de que Europa es capaz de representar una amenaza militar para Rusia ni siquiera se puede considerar propaganda de pacotilla para personas con un coeficiente intelectual inferior a cero. Haría falta al menos una década para remilitarizar Alemania, ya que su economía está moribunda, apuñalada en serie por unos costes energéticos inmanejables. Rusia, por su parte, está protegida de un posible ataque nuclear por el insignificante arsenal de Le Petit Roi, que cuenta con las defensas antimisiles más sofisticadas del mundo.

Los misiles defensivos Aegis en Polonia son relativamente inútiles, aunque el principal peligro para Rusia sigue siendo que el sistema puede ser transformado para manejar misiles ofensivos. En conjunto, los sistemas infrarrojos terrestres Aegis, Patriot, THAAD-PAC-3 y SBIR-HIGH son todos relativamente inútiles.

Aparte de Estados Unidos, la OTAN simplemente no tiene valor militar y Washington, bajo el gobierno de Trump 2.0,

“

Teniendo en cuenta lo que parece ser su dirección estratégica, Trump quiere asegurarse de no tener que ofrecer protección mafiosa a los miembros europeos de la OTAN si insisten en seguir adelante con su guerra eterna contra Rusia.

simplemente no participará en la próxima guerra europea.

Estados Unidos tiene sistemas satelitales para apuntar a objetivos, pero nadie más en la OTAN los tiene. Con la retirada de Estados Unidos, y en el caso de un hipotético ataque del Nuevo Ejército Despertado dirigido por von der Lugen contra Rusia, los misiles rusos pueden destruir todos los puertos, aeropuertos y sistemas de fabricación y energía europeos en un día como máximo, devolviendo instantáneamente a Europa a la Edad de Piedra.

Esto se aplica a Inglaterra, Francia, Alemania, por no hablar de todos los chihuahuas: toda la OTAN. Rusia puede destruir todos los sistemas de energía británicos con Zircons lanzados desde un submarino convencional. ¡Ahí vamos, Edad de Piedra! Los misiles hipersónicos rusos no pueden ser interceptados.

Mientras tanto, el presidente Putin insiste en hablar con sentido común a los lunáticos. El 27 de febrero, en el Colegio del FSB, señaló que “algunas élites occidentales siguen decididas a mantener la inestabilidad en el mundo y esas fuerzas intentarán perturbar y comprometer el diálogo [con EE.UU.] que se ha iniciado. Lo vemos. Tenemos que tenerlo en cuenta y utilizar todas las posibilidades de la diplomacia y los servicios especiales para frustrar esos intentos”.

Como señaló Andrei Martyanov, las superpotencias tienen “sólo dos opciones en el siglo XXI: o bien iniciar una Tercera Guerra Mundial que terminará con un intercambio nuclear o bien encontrar un modus vivendi”. Se trata de una conversación para adultos que excluye automáticamente el hospicio europeo y las rabetas

infantiles del actor chiflado de Kiev.

El actor chiflado nunca tuvo cartas (la cursiva es mía). Ahora tiene una figura patética, haciendo volteretas para aferrarse al poder, apoyado por el dinero, las armas y la propaganda masiva del (antiguo) Occidente colectivo. Ahora la nación 404 que él “creó” está perdiendo no sólo la guerra, sino también la guerra de relaciones públicas.

El ex asesor del jefe de gabinete de Zelenski, Oleksiy Arestovych, tan viscoso como los demás, pero siempre al tanto de la información fiable, está convencido de que el ejército ucraniano, ciego y bizco, puede resistir en el mejor de los casos un mes y medio o dos más sin todos esos regalitos estadounidenses. Sin datos de inteligencia, las fuerzas de Kiev no pueden preparar ataques contra la Federación Rusa ni realizar operaciones de reconocimiento y cibernéticas.

El país 404 en su conjunto está entrando ahora en territorio de The Walking Dead. Europa, con o sin su SS von der Lugen Invincible Armada, no tiene la capacidad industrial, el poder financiero ni la capacidad militar para detener la debacle. Rusia ya ha declarado que cualquier tropa europea de “mantenimiento de la paz” se convertirá inmediatamente en un objetivo legítimo.


El espectacular fracaso del Proyecto Ucrania es digno de ver. No es de extrañar que las actuales, sórdidas y espantosas “élites” políticas estén sumidas en el pánico total. Sin el Proyecto Ucrania, y sin la protección mafiosa de La Voz de Su Amo, no son más que, geopolíticamente, una pequeña península poscolonial irrelevante en las fronteras occidentales de una Eurasia en rápida integración.

En cuanto a que Trump 2.0 y el Kremlin ya han llegado a algún tipo de acuerdo previo, incluso antes del inicio de las negociaciones serias, no hay pruebas que lo corroboren. Según fuentes de inteligencia rusas, lo que se ha logrado es un acuerdo general sobre el marco de las negociaciones y lo que se puede lograr en la práctica. Esta fase inicial durará al menos unos meses.

Los temas sobre la mesa van desde el levantamiento de las sanciones a los bancos rusos y el uso de tarjetas MIR hasta el restablecimiento de los vuelos directos y la reducción de la militarización del Ártico.

Todo depende, en esencia, de si Trump quiere –y es capaz de garantizar– un rápido final en Ucrania mientras se desvincula, lenta pero seguramente, de la OTAN.

Teniendo en cuenta lo que parece ser su dirección estratégica, Trump quiere asegurarse de no tener que ofrecer protección mafiosa a los miembros europeos de la OTAN si insisten en seguir adelante con su guerra eterna contra Rusia. Está claro que apagar Starlink y apagar el satélite ISR conduciría a un final mucho más rápido en el campo de batalla.

Mientras tanto, el SMO seguirá adelante. Y, como quieren los europeos, hasta el último ucraniano. (7 de marzo de 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/pescobar/paralyzed-by-acute-dementia-europe-declares-war-on-russia-all-over-again/>]. 

LA REALIDAD CONFRONTA A ESTRATOS GOBERNANTES EUROPEOS: “A TRAVÉS DE LA RUPTURA DE LA BURBUJA DE LA FANTASÍA, VEN SU PROPIA DESAPARICIÓN”

**Para que Alemania cambie de rumbo –aunque sea algo impensable para Merz–, bastaría con un mínimo de imaginación para imaginar que Alemania volviera a estar vinculada a Eurasia.*

Por Alastair Crooke

Aparentemente, no es del interés de Europa montar una resistencia concertada contra el presidente de Estados Unidos por una guerra fallida.

Las élites europeas no tienen ninguna posibilidad: “Si Trump impone este arancel [del 25%], Estados Unidos entrará en un grave conflicto comercial con la UE”, amenaza el primer ministro noruego. ¿Y si Bruselas toma represalias?

“Pueden intentarlo, pero no pueden”, respondió Trump. Sin embargo, Von der Leyen ya ha prometido que tomará represalias. No obstante, es poco probable que la combinación de fuerzas administrativas anglosajonas obligue a Trump a desplegar tropas militares estadounidenses en Ucrania para proteger los intereses (y las inversiones!) europeos.

La realidad es que todos los miembros europeos de la OTAN –con distintos grados de vergüenza– admiten públicamente ahora que ninguno de ellos quiere participar en la seguridad de Ucrania sin que las tropas militares estadounidenses brinden “respaldo” a esas fuerzas europeas. Se trata de un plan palpablemente obvio para engatusar a Trump para que continúe la guerra en Ucrania –como lo es el hecho de que Macron y Starmer hayan estado haciendo alarde del acuerdo sobre los minerales para tratar de engañar a Trump para que vuelva a comprometerse con la guerra en Ucrania–. Trump claramente ve a través de estas estrategias.

Sin embargo, el problema es que Zelensky parece temer un alto el fuego más que perder más terreno en el campo de batalla. Él también parece necesitar que la guerra continúe (para preservar su permanencia en el poder, posiblemente).

“

Cualquiera que pudiera ver la realidad sabía que las cosas sólo empeorarían en el frente de guerra a partir del otoño de 2023

La decisión de Trump de poner punto final a la guerra en Ucrania, que se ha perdido, aparentemente ha provocado que las élites europeas entren en una especie de disonancia cognitiva. Por supuesto, ha quedado claro desde hace algún tiempo que Ucrania no recuperaría sus fronteras de 1991 ni obligaría a Rusia a adoptar una posición negociadora lo suficientemente débil como para que Occidente pueda dictar sus propias condiciones de cese.

Como escribe Adam Collingwood:

“Trump ha abierto un enorme desgarró en la capa de interfaz de la burbuja de la fantasía... la élite gobernante [tras el giro de Trump] no sólo ve un revés electoral, sino más bien una catástrofe literal. Una derrota en la guerra, con [Europa] en gran medida indefensa; una economía en desindustrialización; servicios públicos e infraestructura en ruinas; grandes déficits fiscales; niveles de vida estancados; desarmonía social y étnica –y una poderosa insurgencia populista liderada por enemigos tan graves como Trump y Putin en la lucha maniquea contra los vestigios de los tiempos liberales– y estratégicamente intercalada entre dos líderes que los desprecian y los desdeñan a la vez...”.

“En otras palabras, a través del desgarró en la burbuja de la fantasía, las élites europeas ven su propia desaparición...”.

“Cualquiera que pudiera ver la realidad sabía que las cosas solo empeorarían en el frente de guerra a partir del otoño de 2023, pero desde su burbuja de fantasía, nuestras élites no podían verlo. Vladimir Putin, como los 'Deplorables' y 'Gammons' en casa, era un demonio atávico que inevitablemente sería asesinado en la inexorable marcha hacia la utopía progresista liberal”.

Es evidente que muchos de los estratos dirigentes de la UE están furiosos, pero ¿qué pueden hacer realmente Gran Bretaña o Alemania? Ha quedado claro rápidamente que los Estados europeos no tienen la capacidad militar para intervenir en Ucrania de manera concertada, pero, más que nada, como señala Conor Gallagher, es la economía europea, que está en crisis –en gran medida como resultado de la guerra contra Rusia– la que está poniendo la realidad en primer plano.

El nuevo canciller alemán, Friedrich Merz, ha demostrado ser el líder europeo más implacable al defender tanto la expansión militar como el reclutamiento de jóvenes, en lo que equivale a un modelo de resistencia europea montado para enfrentar el giro de Trump hacia Rusia.

Sin embargo, la CDU/CSU de Merz, que ganó el referéndum, sólo obtuvo el 28% de los votos emitidos, mientras que perdió una proporción significativa de votantes. ¡No se trata de un mandato excepcional para enfrentarse a Rusia y a Estados Unidos juntos!

“Estoy en estrecho contacto con muchos primeros ministros y jefes de estado de la UE y para mí es una prioridad absoluta fortalecer Europa lo más rápidamente posible, para que logremos la independencia de los EE.UU., paso a paso”, dijo Friedrich Merz.

En segundo lugar en las elecciones alemanas quedó el partido Alternativa para Alemania (AfD), con un 20% de los votos. El partido fue el más votado entre los jóvenes de entre 25 y 45 años. Apoya las buenas relaciones con Rusia, el fin de la guerra en Ucrania y también quiere trabajar con el equipo de Trump.

Sin embargo, la AfD se encuentra absurdamente marginada bajo las "reglas del cortafuegos". Como partido "populista" con un fuerte voto juvenil, queda automáticamente relegado al "lado equivocado" del cortafuegos de la UE. Merz ya se ha negado a compartir el poder con ellos, dejando a la CDU como un cerdo en el medio, apretujada entre el SPD en decadencia, que perdió la mayor parte de su cuota de votantes, y la AfD y Der Linke, otro paria del cortafuegos, que, como la AfD, ganó cuota de votantes, especialmente entre los menores de 45 años.

El problema aquí –y es muy importante– es que AfD y el partido de izquierda Der Linke (8,8%), que fue el más votado entre los jóvenes de 18 a 24 años, son ambos pacifistas. Juntos, estos dos tienen más de un tercio de los votos en el Parlamento, una minoría de bloqueo para muchas votaciones importantes, especialmente para cambios constitucionales.

Esto supondrá un gran dolor de cabeza para Merz, como explica Wolfgang Münchau:

“En primer lugar, la nueva canciller quería viajar a la cumbre de la OTAN en junio, con un fuerte compromiso de aumentar el gasto en defensa. Y aunque el partido de izquierda y la AfD se odian en todos los demás aspectos, están de acuerdo en que no darán a Merz el dinero para reforzar la Bundeswehr. Pero lo más importante es el hecho de que no apoyarán una reforma de las reglas fiscales constitucionales (el freno de la deuda) que Merz y el SPD desean desesperadamente”.

Para que Alemania cambie de rumbo –aunque sea algo impensable para Merz–, bastaría con un mínimo de imaginación para que Alemania volviera a estar vinculada a Eurasia.

Las reglas son complicadas, pero en esencia establecen que si Alemania quiere gastar más dinero en defensa y ayuda a Ucrania, debe ahorrarlo de otras partidas del presupuesto (muy probablemente del gasto social). Pero políticamente, ahorrar en gasto social para pagar por Ucrania no ha sido bien recibido por el electorado alemán. La última coalición fracasó precisamente en esta cuestión.

Incluso con los Verdes, Merz no alcanzará la mayoría de dos tercios necesaria para hacer cambios constitucionales, y el "centro" simplemente no tiene el espacio fiscal para desafiar a Rusia sin la financiación estadounidense. Von der Leyen intentará conseguir dinero "mágico" para defensa de alguna parte, "pero la juventud alemana está votando en contra de los partidos del establishment, que son odiados. Pueden construir algunos Leopards si quieren. No conseguirán reclutas”.

Mientras la UE y Gran Bretaña proponen recaudar miles de millones de dólares para armarse contra una imaginaria invasión rusa, lo harán en el contexto de que Trump ha dicho explícitamente –sobre la amenaza de una invasión rusa de la OTAN–: “No lo creo; no lo creo, ni un poquito”.

Otro euro-shibboleth destrozado por Trump.

Así pues, ¿cómo reaccionará el público europeo, que en gran medida se ha disgustado con la guerra en Ucrania, ante el aumento de los costes energéticos y los recortes de impuestos y servicios sociales, con el fin de proseguir una guerra imposible de ganar en Ucrania? Starmer ya ha sido advertido de que los "vigilantes de los bonos" (de la deuda pública) reaccionarán mal ante un aumento de la deuda pública británica, ya que la situación fiscal se tambalea de forma precaria.

No hay soluciones obvias para la situación actual de Europa: por un lado, es un enigma existencial para Merz y, por otro, es el mismo que aqueja a la UE en su conjunto: para lograr algo, una mayoría parlamentaria es una necesidad básica.

El "cortafuegos", aunque originalmente destinado a proteger a los "centristas" de Bruselas de los "populistas" de derecha, fue posteriormente potenciado en Bruselas cuando Biden emitió una determinación de política exterior a todos los "actores" de política exterior de Estados Unidos en el sentido de que el populismo era una "amenaza a la democracia" y debía ser combatido.

El resultado práctico, sin embargo, ha sido que en toda la

UE se han formado coaliciones de bloqueo formadas por extraños aliados (de partidos minoritarios) que acordaron mantener a los centristas en el poder, pero que más bien han llevado a un estancamiento interminable y a un distanciamiento cada vez mayor de "nosotros, el pueblo".

Angela Merkel gobernó de esta manera, postergando la cuestión de las reformas durante años, hasta que la situación finalmente se volvió (y sigue siendo) insoluble.

“¿Puede otra coalición de centristas miopes detener el declive de la economía, solucionar el fracaso del liderazgo y liberar a la nación de su pernicioso trampa política? Creo que sabemos la respuesta”, escribe Wolfgang Münchau.

Pero hay un problema mayor: como advirtió Vance muy explícitamente en el reciente Foro de Seguridad de Munich, el enemigo de Europa no está en Rusia, sino dentro de ella. Vance insinuó que se debe a que tiene una burocracia permanente que se atribuye la prerrogativa exclusiva del poder de gobierno autónomo, pero que cada vez se aleja más de su propia base.


Vance abogó por derribar los cortafuegos para volver a los principios (abandonados) de esa democracia anterior, compartida originalmente entre Estados Unidos y Europa. Implícitamente, Vance apunta al Estado administrativo (profundo) de Bruselas.

Los eurócratas ven en este nuevo frente un ataque alternativo, apoyado por Estados Unidos, contra su Estado administrativo, y perciben en ello su propia desaparición.

En Estados Unidos se reconoce que existe una "resistencia institucional a Trump" en el Departamento de Defensa, el Departamento de Justicia y el FBI. Esto demuestra, sostiene Margot Cleveland, que quienes pregonan la necesidad de una "resistencia institucional" y la supuesta independencia del poder ejecutivo son los opositores a la democracia –y a Trump.

Dado el estrecho vínculo entre los Estados profundos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Europa, surge la pregunta de por qué existe una resistencia paralela tan fuerte a Trump también entre los líderes europeos.

En apariencia, a Europa no le conviene organizar una resistencia concertada contra el presidente estadounidense por una guerra fallida. ¿Acaso el frenesí europeo está alimentado por un deseo más amplio del Estado Profundo (estadounidense) de neutralizar la "revolución Trump" demostrando, además de la oposición interna de Estados Unidos, que Trump está causando estragos entre los aliados europeos de Estados Unidos? ¿Se está empujando a Europa por este camino más allá de lo que hubiera elegido de otra manera?

Para que Alemania cambie de rumbo –aunque sea algo impensable para Merz–, bastaría con un mínimo de imaginación para que Alemania volviera a estar vinculada a Eurasia. La AfD obtuvo el 20% de los votos con esa plataforma. En realidad, probablemente no haya otra opción. (4 de marzo de 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/acrooke/reality-confronts-the-euro-ruling-strata-through-the-tear-in-the-fantasy-bubble-they-see-their-own-demise/>]. 

INVERSOR DE EE.UU. Y FINANCISTA BRITÁNICO DETRÁS DE NORD STREAM 2: QUIÉNES SON

**Un gasoducto ruso-estadounidense-europeo crearía una interdependencia compleja: Europa ganaría gas, Estados Unidos ganaría influencia sobre Moscú y Rusia ganaría fondos.*

Por Giuseppe Gagliano

Primera vista, la idea parece improbable: un estadounidense y un británico trabajando juntos para resucitar Nord Stream 2, el polémico gasoducto que une a Rusia con Europa a través del Báltico, que ha estado suspendido desde las sanciones y el sabotaje de 2022. Sin embargo, Stephen P. Lynch y Will Abbott, dos figuras de las finanzas internacionales, están emergiendo como los arquitectos de un proyecto audaz que podría redefinir los equilibrios energéticos y geopolíticos globales.

Stephen P. Lynch: el estadounidense que apuesta por el gas ruso

Stephen P. Lynch no es un nombre que aparezca en los titulares, y quizás eso sea intencional. El financiero con sede en Miami ha operado en la sombra durante años, especializándose en la compra de activos rusos en problemas. Fundador de Monte Valle Partners en 1999, pasó dos décadas en Moscú, perfeccionando su experiencia en transacciones inmobiliarias en dificultades. Su currículum habla por sí solo: en 2022, adquirió el 10% de TradeXBank (antigua filial suiza de Sberbank), desbloqueando su venta a pesar de las sanciones estadounidenses. Antes, en la década de 2000, estuvo involucrado en el caso Yukos, el gigante petrolero desmantelado por el Kremlin, una experiencia que lo ancló en las redes ruso-occidentales.

Cercano al universo trumpista (aportó más de 300.000 dólares a la campaña de Donald Trump), Lynch ve en Nord Stream 2 una oportunidad estratégica. Según el Wall Street Journal, está considerando comprar el gasoducto en una subasta en Suiza, argumentando que esto daría a Occidente el control sobre los suministros de gas europeos para el resto de la era de los combustibles fósiles. Desde febrero de 2024, está negociando con el Departamento del Tesoro de Estados Unidos para obtener una exención de las sanciones y ha movilizado a poderosos lobbystas, como el ex senador John Breaux, para vender su proyecto en Washington. Para él, contar con Nord Stream 2 sería una palanca en las futuras negociaciones ruso-ucranianas.

Curiosamente su plan encuentra eco en Moscú. Según Intelligence Online, personas dentro del Kremlin, incluido Matthias Warnig, ex oficial de la Stasi y ex director de Nord

Stream 2 hasta 2023, están apoyando silenciosamente a Lynch. Se dice que Warnig, el hombre de confianza de Putin, ha orquestado contactos con empresarios estadounidenses para reactivar el gasoducto. Una alianza impensable hace no mucho tiempo, pero que refleja, según el Financial Times, un deshielo entre Washington (bajo la influencia de Trump) y Moscú. Lynch, con sus redes políticas en Estados Unidos y sus conexiones rusas, se posiciona como un puente entre estos mundos, listo para relanzar Nord Stream 2 con la aprobación tácita del Kremlin.

Will Abbott: El discreto británico en el corazón de las redes rusas

Al otro lado del Atlántico, Will Abbott, de 44 años, desempeña un papel igualmente crucial, pero más discreto. Este financiero británico, socio de Segetia UK Ltd., destaca en el sector de productos agrícolas y es miembro del consejo de administración de Rustanscom Plc, un gigante ruso del transporte ferroviario de cereales y fertilizantes con sede en Chipre, desde 2018. Su pasado en VTB Capital, donde gestionó "situaciones especiales" en 2008-2009, lo entrenó en las crisis rusas, particularmente en la fase post-Yukos.

Abbott es una pieza clave en las exportaciones rusas. Rustanscom, vinculada a Demetra Holding (un conglomerado de granos de VTB), depende de figuras como él para navegar entre el capital ruso y los mercados globales. En 2020, cuando VTB vendió la mitad de Demetra a inversores privados, algunas fuentes mencionaron la participación de capital occidental "amigo", en particular de Abbott. Intelligence Online lo describe como un hombre con "redes offshore rusas", un facilitador ideal para Moscú.

En el caso de Nord Stream 2, Abbott apoyaría a Lynch estructurando financieramente la operación. Se cree que sus empresas y contactos pueden eludir las sanciones y canalizar fondos, rusos o de otros países, hacia ese canal. Lynch y él tienen una historia compartida: en 2007, durante el desmantelamiento de Yukos, supuestamente colaboraron en activos secundarios, Lynch en el frente, Abbott detrás de escena. Hoy, este patrón se repite: Lynch promueve públicamente el proyecto, Abbott orquesta su funcionamiento y asegura a Moscú que sus intereses estarán protegidos.

Las cuestiones geopolíticas en juego

Europa se enfrenta a un dilema. Tras haberse liberado del gas


“

Nord Stream 2 podría convertirse en moneda de cambio de un "gran acuerdo": gas para Europa a cambio de alivio de las sanciones y paz en Ucrania.

ruso desde 2022, el relanzamiento del Nord Stream 2 reabriría la dependencia energética, para gran disgusto de los países del Este de Europa y de Polonia, que lo ven como una victoria del Kremlin. Sin embargo, algunos industriales alemanes, en busca de gas barato, podrían verse a favor de que Occidente tome las riendas. La UE está dividida: ¿rechazar el gas ruso o aceptar un compromiso pragmático?

En Washington, la operación no habría visto la luz sin el giro pro-Moscú bajo el liderazgo de Trump. Nord Stream 2 podría convertirse en moneda de cambio de un "gran acuerdo": gas para Europa a cambio de alivio de las sanciones y paz en Ucrania. Para Moscú, esto es una bendición: puede obtener ingresos sin perder su influencia. Pero Ucrania teme quedar al margen y que su papel como país de tránsito de energía esté amenazado.

Este proyecto también prueba sanciones. Una venta requeriría exenciones sin precedentes, con el riesgo de debilitar su coherencia. Si Nord Stream 2 queda bajo control occidental, Moscú podría verlo como una brecha para otros activos bloqueados. Legalmente esto también complicaría la investigación del sabotaje de 2022.

Finalmente, la operación redibuja la seguridad energética global. Un gasoducto ruso-estadounidense-europeo crearía una interdependencia compleja: Europa ganaría gas, Estados Unidos ganaría influencia sobre Moscú y Rusia ganaría fondos. Pero esta estabilidad podría verse quebrantada si las tensiones vuelven a aumentar. Nord Stream 2 sigue siendo un barómetro de las relaciones globales, entre la realpolitik y los principios. (12 de marzo de 2025). [Fuente: <https://lc.cx/VefN3P>]. 

EUROPA SE ENFRENTA A UN CAMBIO DE ACTITUD HACIA EL MAGA, A MEDIDA QUE TRUMP AVANZA HACIA SU OBJETIVO: EL REINICIO GLOBAL

*¿Europa quiere asumir la carga de EE.UU.? Bloomberg informa que los mercados de bonos europeos están en crisis. Si Europa pretende reemplazar a EE.UU., será extremadamente costoso, políticamente muy costoso, y fracasará.

Por Alastair Crooke



Si Europa pretende sustituir a Estados Unidos, será extremadamente costoso, muy costoso políticamente y fracasará.

El presidente Trump quiere que Ucrania se resuelva, y punto. Esto es para poder avanzar rápidamente: normalizar las relaciones con Rusia e iniciar el proyecto general de establecer un nuevo orden mundial que ponga fin a las guerras y facilite las relaciones comerciales.

La cuestión aquí —que Europa finge no comprender— es que el fin del conflicto en Ucrania es simplemente la puerta de entrada para Trump a toda la lógica y plataforma en la que se basó: el Gran Reinicio del panorama geopolítico. Ucrania, dicho simplemente, es el obstáculo para que Trump logre su objetivo primordial: el Reinicio Global.

Starmer, Macron y el ala oriental de las élites europeas ignoran la magnitud del cambio de mentalidad global hacia la política y la ética tradicionalistas estadounidenses. También pasan por alto la furia apenas disimulada del mundo Trump que subyace a esta revolución naciente. «La derecha Maga no tiene ninguna de las inhibiciones de sus predecesores. Planea aprovechar el poder de un estado recuperado para aniquilar a sus enemigos», escribe Allister Heath.

La clase dirigente europea se encuentra en graves dificultades y cada vez más aislada, en un mundo que se derecho a un ritmo vertiginoso. «Estados Unidos es ahora el enemigo de Occidente», proclama el Financial

“

El equipo de Trump, comprometido con la tarea de derribar al Estado Profundo estadounidense como el «enemigo inexorable», percibe (con razón) que el estado de seguridad británico está estrechamente vinculado a sus homólogos estadounidenses.

Times. Los líderes europeos, sin miramientos, no lo entenderán.

La realidad es que Estados Unidos está ahora enfrascado en controlar la política exterior de Europa. Y está a punto de empezar a exportar los valores republicanos tradicionales estadounidenses para controlar el sistema de creencias progresistas europeo. Los estratos gobernantes europeos, muy alejados de sus bases, no han logrado comprender la amenaza a sus propios intereses.

La administración Trump está intentando reconstruir la República enferma, y a los estadounidenses en esta nueva era no les importa la obsesión europea con las antiguas disputas y las guerras que las acompañan.

Según se informa, Trump ve con absoluto desdén la jactancia del Reino Unido y de Europa de que si Estados Unidos no lo hace, Europa lo hará. La clase dirigente de Bruselas afirma que aún puede, tras tres años de derrotas en Ucrania, infligir una humillante derrota al presidente Putin.

Sin embargo, más profundamente, el equipo de Trump —comprometido con la tarea de derribar al Estado Profundo estadounidense como el «enemigo inexorable»— percibe (con razón) que el estado de seguridad británico está estrechamente vinculado a sus homólogos estadounidenses, como parte de su metaestructura global. Y su componente más antiguo y profundo siempre ha sido la destrucción de Rusia y su desmembramiento.

Entonces, cuando Macron, en un discurso a la nación esta semana, rechazó un alto el fuego en Ucrania y declaró que "la paz en Europa solo es posible con una Rusia debilitada", llamando al país una amenaza directa a Francia y al continente, muchos en el "mundo Trump" interpretarán que esta declaración desafiante (que "Ucrania derrote a Rusia es preferible a la 'paz'") no es nada más que Macron y Starmer ventriloquizando los objetivos del Meta Estado Profundo.

Esta idea cobra fuerza gracias a la repentina avalancha de artículos que aparecen en los principales medios de comunicación europeos (gestionados) que afirman que la economía rusa es mucho más débil de lo que parece y podría colapsar el próximo año. Claro que es un disparate. Se trata de manipular a la opinión pública europea para que crea que mantener la guerra en Ucrania es una "buena idea".

El absurdo de la postura europea fue quizás mejor captado, como señala Wolfgang Münchau, en toda su arrogancia el año pasado por la historiadora y escritora Anne Applebaum, al ganar el prestigioso premio alemán de la paz. Durante su discurso de aceptación, sostuvo que la victoria era más importante que la paz, afirmando que el objetivo final de Occidente debería ser un cambio de régimen en Rusia: «Debemos ayudar a los ucranianos a lograr la victoria, y no solo por el bien de Ucrania», dijo.

Zelensky y sus seguidores europeos quieren "negociar", aunque más tarde que pronto (quizás dentro de un año, como le dijo en privado un ministro de Asuntos Exteriores europeo a Marco Rubio).

«Esto», escribe Münchau, «es lo que se trató del desacuerdo tan público en el Despacho Oval [la semana pasada]. La paz mediante una victoria sin trabas — esencialmente el modelo de la Segunda Guerra Mundial— como la lente a través de la cual prácticamente todos los líderes europeos y la mayoría de los comentaristas ven el conflicto entre Rusia y Ucrania».

Estados Unidos ve las cosas de otra manera: considera casi con certeza que el Estado Profundo europeo está obstaculizando la normalización de Trump con Rusia, una normalización a la que se oponen visceralmente. O, al menos, que los europeos persiguen un espejismo que ya no existe, aumentando obstinadamente los impuestos y el gasto, mientras redoblan la apuesta por la inmigración masiva y la energía sobrevalorada, ajenos a las luces rojas intermitentes en los mercados financieros mientras la rentabilidad de la deuda pública se dispara a sus niveles más altos desde 1998, como señala Allister Heath.

En otras palabras, se sugiere que Friedrich Merz, Macron y Starmer hablan de cómo transformarán sus países — mediante una inyección masiva de deuda— en superestados de defensa. Sin embargo, en algún nivel de consciencia, deben comprender que no es factible, por lo que se conforman con presentarse como «líderes mundiales en el escenario internacional».

Las élites europeas son "líderes" profundamente inestables que ponen en riesgo la prosperidad y la estabilidad del continente. Es evidente que estos países carecen de la capacidad militar para intervenir de forma

“

La pérdida de inteligencia vital, sin embargo, dejará huella de inmediato. En pocas palabras, cegará a Ucrania. En los puestos de mando ucranianos, el seguimiento de batallas y las transmisiones satelitales en línea en tabletas y televisores se han desconectado.

coordinada. Más que nada, la economía europea, que se está desplomando, es la realidad a las puertas.

Zelenski es cómplice de la insistencia europea en que derrotar a Rusia es prioritario sobre la paz en Ucrania, a pesar de carecer de una justificación estratégica sobre cómo lograrlo tras tres años de deterioro de la situación militar. Ambos planes —aplantar la economía rusa con sanciones y reducir el ejército ruso hasta el colapso— han fracasado. ¿Por qué, entonces, Zelenski se resiste a las propuestas de paz de Trump? A primera vista, carece de sentido.

La explicación probablemente se remonta a la era posterior a Maidán, cuando el «Estado de Meta Seguridad» occidental (principalmente británicos y estadounidenses) atrincheró a las banderitas de línea dura (entonces una pequeña minoría) en el Estado de Policía, Inteligencia y Seguridad ucraniano. Hoy en día, siguen siendo la fuerza dominante. Incluso si esta facción reconociera que su guerra es invencible, comprendería lo que sucedería si perdiera:

Rusia no negociará con ellos. Los considera extremistas (si no criminales de guerra) incapaces de llegar a acuerdos y que deben ser reemplazados por un liderazgo

realmente capaz de llegar a acuerdos. Rusia probablemente perseguiría y llevaría a juicio a estos hombres. Zelenski debe estar asustado por lo que los banderistas podrían hacerle (a pesar de su equipo de guardaespaldas británico).

Bueno, Trump no está entreteniendo a estos 'juegos' europeos: está dando una bofetada a Zelensky y a los líderes europeos, tal vez poniendo a Zelensky en línea; o tal vez no... El equipo de Trump, informa Politico, ahora ha entrado en conversaciones directas con la oposición ucraniana para celebrar elecciones anticipadas para derrocar a Zelensky, quien está camino de ser removido, dicen los miembros del equipo de Trump.


Puede que Zelensky esté acabado, pero curiosamente, tampoco se habló de Zaluzhniy. Los británicos lo están preparando como sustituto; parece que los estadounidenses también tomarán esta decisión independientemente de los británicos.

El presidente Trump ha ordenado que se suspenda el intercambio de inteligencia con Ucrania. Lo que hizo técnicamente fue impedir que Ucrania utilice sistemas de objetivos exclusivos de EE.UU. controlados por la Inteligencia estadounidense, la CIA, la Oficina Nacional de Reconocimiento y la Agencia Nacional de Inteligencia Geoespacial de EE.UU. Lo que se ha suspendido es el intercambio de los llamados datos "letales", incluida la información para los objetivos HIMARS. Sin embargo, la información defensiva necesaria para la protección sigue proporcionándose a Ucrania.

El alcance de la congelación del intercambio de inteligencia, que parece haberse impuesto junto con la suspensión de la ayuda militar anunciada el lunes por el Sr. Trump, inicialmente parecía algo limitado... Pero el miércoles por la tarde quedó claro que la administración Trump, ignorando las propuestas del Sr. Zelenski la noche anterior, había ido mucho más allá. Un oficial de inteligencia militar en Kiev declaró a The Telegraph que la congelación equivalía a "prácticamente un apagón total".

Dicho sin rodeos, la congelación anticipada de municiones sin duda afectará la capacidad militar de Ucrania con el tiempo; sin embargo, el impacto podría no sentirse hasta dentro de algunas semanas. La pérdida de inteligencia vital, sin embargo, dejará huella de inmediato. En pocas palabras, cegará a Ucrania. En los puestos de mando ucranianos, el seguimiento de batallas y las transmisiones satelitales en línea en tabletas y televisores se han desconectado.

Lo que la represión de Trump ha hecho es desmentir la ficción de que Ucrania es capaz de defenderse con un pequeño sustituto del apoyo europeo. Eso siempre ha sido una bravuconería absurda. La OTAN, la CIA y la comunidad de inteligencia global han tenido el control de la guerra desde el principio. Y eso, por ahora, se ha interrumpido.

Entonces, ¿Europa quiere asumir la carga de EE.UU.? Bloomberg informa que los mercados de bonos europeos están en crisis. Si Europa pretende reemplazar a EE.UU., será extremadamente costoso, políticamente muy costoso, y fracasará. (11 de marzo 2025). [Fuente: <https://n9.cl/wlbf0>]. 

GROENLANDIA, EL VOTO QUE DESAFÍA A TRUMP Y REDEFINE EL EQUILIBRIO DEL ÁRTICO

**¿Qué papel desempeñar en el Ártico? Estar en el centro de un tablero geopolítico cambiante significa tener que definir una estrategia clara y coherente.*

Por Giuseppe Gagliano

E

l reciente terremoto político en Groenlandia, con la victoria del partido Demokraatit y su líder Jens Frederik Nielsen, no es sólo un acontecimiento local, sino parte de un juego geopolítico más amplio que involucra a Estados Unidos, Dinamarca y toda la región del Ártico. Detrás de la retórica de la independencia y el pragmatismo económico, se puede vislumbrar un choque de intereses sobre los recursos naturales, las rutas comerciales y las nuevas estrategias de poder en el norte global.

Cuando Donald Trump lanzó la idea de comprar Groenlandia en 2019, la idea fue recibida con sarcasmo y surrealismo. Sin embargo, había una lógica estratégica detrás de la broma presidencial. Groenlandia, con su ubicación estratégica entre el Atlántico y el Ártico, sus vastas reservas minerales y la creciente importancia de las rutas marítimas del norte, es un objetivo prioritario para cualquiera que desee fortalecer su posición en la región.

Trump quería excluir a Dinamarca de la gestión de Groenlandia y establecer una relación directa con Nuuk, con la esperanza de transformar la isla en una especie de puesto avanzado estadounidense en el Norte. La idea no era nueva: ya durante la Segunda Guerra Mundial, Washington había tomado el control de la base aérea de Thule y nunca dejó de monitorear la situación local.

La victoria de Nielsen y su partido, sin embargo, representa un rechazo de esa visión estadounidense. No tanto porque Demokraatit descarte algún día la independencia de Dinamarca, sino porque se niega a acelerar el proceso de una manera que podría dejar a Groenlandia vulnerable a los apetitos externos. El mensaje es claro: Nuuk no quiere pasar de una dependencia (de Copenhague) a otra (de Washington).

El resultado de las elecciones representa una derrota para el gobierno saliente, liderado por el primer ministro

independentista Mute Egede, que esperaba dar un paso más claro hacia la plena autonomía de Groenlandia. Su partido, Inuit Ataqatigiit, y los socialdemócratas de Siumut han perdido el consenso en favor de una línea más cautelosa, que ve la independencia como un objetivo lejano que debe alcanzarse sin riesgos.

Dinamarca, por su parte, mira con alivio. Si Nuuk hubiera decidido imponer su voluntad de independencia, el gobierno de Copenhague se habría enfrentado a un dilema: ¿cómo mantener su influencia sobre un territorio que intenta independizarse sin darle la espalda por completo?

Las relaciones entre Dinamarca y Groenlandia siguen siendo complejas. Nuuk disfruta de un gran grado de autonomía, pero todavía depende económicamente de Copenhague, que le proporciona alrededor de 500 millones de euros al año en subvenciones y conserva el control sobre la defensa y la política exterior. Una ruptura repentina de estos vínculos podría desestabilizar la frágil economía de Groenlandia, como lo demostró la controversia sobre la ley de pesca que desencadenó el voto de protesta a favor de Demokraatit.

Más allá del equilibrio político, la verdadera cuestión en juego es el acceso a los recursos de Groenlandia. La isla es rica en tierras raras, uranio y minerales estratégicos esenciales para las tecnologías avanzadas y la transición energética global. En los últimos años, China ha intentado entrar en el sector minero local, financiando proyectos y tratando de establecer una presencia directa, pero ha encontrado resistencia tanto de Dinamarca como de Estados Unidos. Aunque Estados Unidos quiere impedir que Pekín gane influencia en la región, está claro que Washington también tiene sus propios planes: el Departamento de Estado norteamericano ya ha lanzado programas de inversión en el sector minero de Groenlandia para contrarrestar la penetración china. El nuevo gobierno de Nielsen tendrá que actuar con cautela, equilibrando las presiones externas y tratando de evitar que Groenlandia se convierta en el nuevo campo de batalla entre las superpotencias.

Además de la cuestión de los recursos, Groenlandia es estratégica para las rutas comerciales del Ártico. A medida que el hielo continúa derritiéndose, el Paso del Noroeste y la Ruta del Mar del Norte se convierten en alternativas cada vez más viables para el transporte marítimo internacional. Esto significa que Nuuk, además de ser una reserva mineral de importancia mundial, está en el centro de un nuevo mapa del comercio internacional.

Rusia, que ya ha aumentado su presencia militar en el Ártico, está observando de cerca. Moscú ha desarrollado desde hace tiempo una estrategia para dominar las rutas marítimas del Ártico, y ver a Estados Unidos fortalecer su posición en Groenlandia sólo aumenta las tensiones en la región. La OTAN, por su parte, ha intensificado recientemente sus ejercicios militares en el Atlántico Norte, una señal de la creciente competencia geopolítica en una zona que hasta ahora se consideraba marginal.

El nuevo gobierno de Groenlandia tendrá que responder a una serie de preguntas cruciales:

¿A qué velocidad avanzar hacia la independencia? Si Groenlandia se apresura a separarse de Dinamarca, corre el riesgo de quedar vulnerable a los intereses de Estados Unidos, China y otras potencias.

¿Cómo gestionar los recursos naturales? Evitar convertirse en colonia minera ajena será uno de los retos más delicados.

¿Qué papel desempeñar en el Ártico? Estar en el centro de un tablero geopolítico cambiante significa tener que definir una estrategia clara y coherente.

Jens Frederik Nielsen tendrá la difícil tarea de abordar estos problemas sin comprometer la estabilidad de la isla. Por ahora, la votación ha ganado, pero la verdadera prueba será la capacidad de Groenlandia de mantener su propio destino sin ser aplastada por las ambiciones de las grandes potencias.

La independencia podría llegar algún día. Pero el mensaje de estas elecciones es claro: Groenlandia no quiere ser un mero peón en el juego geopolítico del Ártico. Y, sobre todo, no pretende ser la próxima apuesta de Donald Trump. (12 de marzo de 2025). [Fuente: <https://acortar.link/Gmq60p>].



LA PROPUESTA DE MACRON: FRANCIA Y LOS DELIRIOS DE LA DISUASIÓN NUCLEAR

**Lamentablemente, la oferta francesa de reemplazar el paraguas nuclear estadounidense en Europa perpetra pecados mortales similares en materia de disuasión.*

Por el Dr. Binoy Kampmark

Las singulares payasadas del presidente estadounidense Donald Trump, en particular hacia supuestos aliados, han agitado el debate sobre la seguridad nacional en varias capitales. Desde Canberra hasta Bruselas, existe la preocupación de que nociones como la de una disuasión nuclear extendida por parte de Washington sigan siendo válidas. Los intereses de "Estados Unidos primero" ciertamente ponen eso en tela de juicio, como debe ser. Si el imperio está en un repliegue introspectivo, eso es bueno. Pero los internacionalistas no están de acuerdo y desean ver a Estados Unidos como garante imperial.

En Europa, el temor a la retirada del paraguas nuclear de Washington y la creciente amenaza rusa han provocado oleadas de pánico. El 20 de febrero de 2025, Friedrich Merz, presidente de la Unión Demócrata Cristiana y canciller alemán entrante, lanzó la idea de que otros estados consideren asumir la carga de seguridad de Europa. "Necesitamos discutir con los británicos y los franceses –las dos potencias nucleares europeas– si el reparto de energía nuclear, o al menos la seguridad nuclear por parte del Reino Unido y Francia, se aplicaría a nosotros".

Merz también ha instado explícitamente a los estados europeos a aceptar la propuesta de que "Donald Trump ya no honrará incondicionalmente el compromiso de defensa mutua de la OTAN", lo que les obliga a "hacer todos los esfuerzos posibles para al menos poder defender el continente europeo por sí solo". El 1 de marzo, el presidente francés, Emmanuel Macron, dio señales de interés. En una entrevista con la televisión portuguesa RTP, expresó su disposición a "abrir este debate... si permite construir una fuerza europea". "Siempre ha habido una dimensión europea en los intereses vitales de Francia dentro de su doctrina nuclear".

El 5 de marzo, en un discurso a la nación, Macron calificó abiertamente a Rusia de "amenaza para Francia y Europa". En consecuencia, había decidido "abrir el debate estratégico sobre la protección de nuestros aliados en el continente europeo mediante nuestra disuasión (nuclear)". El futuro de Europa "no tenía por qué decidirse en Washington o Moscú". La cuestión de la dimensión europea de Francia ha sido ciertamente confirmada por las declaraciones de presidentes anteriores, incluido Charles de Gaulle, quien, en 1964, declaró que un ataque a un país como Alemania por parte de la entonces Unión Soviética sería visto como una amenaza para Francia.

¿Qué tan viable es la propuesta de paraguas nuclear de Macron?

En el ámbito nacional, la oferta de Macron no fue bien recibida por algunos sectores, y ciertamente no impresionó a Marie Le Pen, del partido de extrema derecha Agrupación Nacional. "La disuasión nuclear francesa debe seguir siendo una disuasión nuclear francesa", declaró durante una visita al Farm Show en París. "No debe ser compartida, y mucho menos delegada". "Fue un malentendido",


“

Sin el apoyo de EEUU, el equilibrio de poder parece desfavorable para Francia, que tiene un total de 290 ojivas nucleares en comparación con 1.600 desplegadas y casi 2.800 almacenadas en el lado ruso.

respondió el ministro de Defensa, Sébastien Lecornu. "La fuerza de disuasión es francesa y seguirá siendo francesa, desde su concepción hasta su fabricación y su funcionamiento, según una decisión del presidente". Varios países reunidos en Bruselas en la cumbre de emergencia sobre seguridad de la Unión Europea se mostraron interesados en la propuesta de Macron, aunque con cierta cautela. El primer ministro polaco, Donald Tusk, sugirió que "debemos considerar seriamente esta propuesta". El presidente lituano, Gitanas Nausėda, consideró la idea "muy interesante", ya que "un paraguas nuclear serviría como un elemento de disuasión realmente muy serio hacia Rusia". La primera ministra letona, Evika Siliņa, no se mostró dispuesta a comprometerse con el despliegue de armas nucleares francesas en territorio letón: era "demasiado pronto" para plantear la cuestión.

Por su parte, el primer ministro checo, Petr Fiala, considera que el debate es "premature", ya que "nuestra seguridad está garantizada por una estrecha cooperación con Estados Unidos". Y tiene razón, ya que Estados Unidos todavía mantiene un importante arsenal nuclear en suelo europeo. El problema con las charlas sobre la disuasión es que siguen siendo rehenes del engaño. Los estrategas hablan en términos extravagantes sobre la perspectiva genuina de que las armas nucleares puedan hacer que cualquier estado sea más seguro, lo que lleva a algún cálculo de su uso tolerable. Así encontramos el siguiente comentario de Benoît Grémare, de la Universidad Jean Moulin Lyon 3: "El hecho es que, sin el apoyo de Estados Unidos, el equilibrio de poder parece en gran medida desfavorable para Francia, que tiene un total de 290 ojivas nucleares en comparación con al menos 1.600 ojivas desplegadas y casi 2.800 ojivas almacenadas en el lado ruso".

Aunque Grémare reconoce que el arsenal termonuclear de Francia, junto con el misil balístico estratégico mar-tierra M51, sería capaz de eliminar importantes ciudades rusas, Rusia sólo necesitaría "200 segundos para atomizar París" si se utilizaran sus armas termonucleares Satan II. "Este potencial de reciprocidad debe tenerse presente en medio de la apuesta mutua por la disuasión nuclear". En este caso, la lógica da paso a la presunción de que esas armas, en lugar de sugerir impotencia, prometen una utilidad formidable. Esta proposición teórica y absurda hace posible lo impensable: que Rusia podría utilizar armas nucleares contra países europeos. Cualquier afirmación de ese tipo debe fracasar debido al punto fundamental de que las armas nucleares, simplemente, nunca deberían utilizarse. En cambio, deberían desmantelarse y prohibirse por completo, de acuerdo con el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Lamentablemente, la oferta francesa de reemplazar el paraguas nuclear estadounidense en Europa perpetra pecados mortales similares en materia de disuasión.

*Dr. Kampmark, becario de la Commonwealth en el Selwyn College de Cambridge. (Global Research, 7 de marzo de 2025). [Fuente: <https://goo.su/e57Ts>. 

PÉRFIDA ALBIÓN, O LA ALIANZA CONTRA LA REVOLUCIÓN FRANCESA

Las consecuencias de esta moderna puesta en práctica de la Pérfida Albión deberían ser el abandono de la OTAN y todo lo que representa, y el inicio de una nueva era de grandeza estadounidense en la que hagamos causa común con aquellos que buscan la paz y la prosperidad económica, y no con aquellos que aspiran a construir monstruos diseñados para matar.

Por Scott Ritter

"Des Grecs et des Romains imitan el coraje:
Attaquons, dans ses eaux, la perfide Albion.
Que nos ayunas, s'ouvrant par sa destruction
iMarquen los días de la victoria!
De los griegos y de los romanos ¡imitemos el coraje!
iAtaquemos en sus aguas a la pérfida Albión!
Que nuestros anales se abran con su destrucción.
iMarquen los días de victoria!": Marqués de Ximenès (1726-1817),
L'ère républicaine (La época republicana).

La perfidia de los británicos es bien conocida; el término Albión Pérfida se remonta a la decisión de Inglaterra, en 1793, de sumarse a la alianza que se alineó contra las fuerzas de la Revolución Francesa. El espíritu de esa traición sigue vivo hoy en día, y resulta irónico el hecho de que la manifestación moderna de la Albión Pérfida es ahora una iniciativa conjunta de los franceses, que se han alineado con los británicos para oponerse a los esfuerzos del presidente Donald Trump por lograr la paz con Rusia poniendo fin a la guerra en Ucrania.

Cuando se trata del llamado "Proyecto Ucrania" (el término no oficial utilizado para describir el proyecto que desde hace décadas llevan a cabo Estados Unidos y sus antiguos aliados europeos, encabezados por el Reino Unido y Francia, para utilizar a Ucrania como vehículo para socavar, contener y, en última instancia, destruir a Rusia), los observadores desinformados suelen distraerse con la desorientación intelectual que emprenden los perpetradores de este proyecto, que pone la lógica patas arriba al retratar a Rusia como una nación falsa dirigida por un autócrata brutal dispuesto a conquistar Europa, y a Ucrania como una colección ilustrada de cuasi europeos que no sólo comparten los mismos valores que sus hermanos occidentales, sino que están dispuestos a servir como escudo que proteja a Europa del azote de las hordas moscovitas.

El "Proyecto Ucrania" se compone, en esencia, de una mentira fundamental: la existencia de un Estado nacional viable llamado Ucrania.

“

Soros imaginó un mundo en la era postsoviética donde la OTAN, como el único sistema de gestión funcional capaz de cumplir el destino del Occidente colectivo de lograr la dominación global,

Pero la realidad es que Ucrania es poco más que una construcción artificial de una sucesión de agencias externas –el Imperio austrohúngaro, la Rusia bolchevique/Unión Soviética y el llamado "Occidente colectivo" que comprende a Estados Unidos y Europa– cada una de las cuales ha buscado debilitar y subordinar lo que ellos llaman el chovinismo gran ruso y lo que el pueblo ruso llama la nación rusa.

Lo que está en cuestión hoy es la última manifestación de ese proyecto, derivado de la mente trastornada de George Soros, quien en 1993 opinó públicamente sobre lo que había estado trabajando para lograr entre bastidores: un nuevo orden mundial administrado por la asociación militar transatlántica conocida como Organización del Tratado del Atlántico Norte u OTAN.

Soros imaginó un mundo en la era postsoviética donde la OTAN, como el único sistema de gestión funcional capaz de cumplir el destino del Occidente colectivo de lograr la dominación global, buscaba subvertir a una Rusia debilitada despojándola de sus antiguos aliados y socios, y luego poniendo a estos antiguos amigos en su contra en una confrontación violenta diseñada para desgastar a Rusia y, en última instancia, desmembrarla.

Soros se preocupaba por Estados Unidos, especialmente cuando se trataba de equilibrar los legítimos intereses nacionales de Estados Unidos, que nunca incluyeron que sus jóvenes murieran en tierras extranjeras, y los de sus antiguos aliados europeos, que dos veces en el siglo XX emprendieron conflictos que resultaron en la muerte de niños estadounidenses en suelo extranjero. En su artículo de 1993, "Hacia un nuevo orden mundial: el futuro de la OTAN", Soros explicó cómo se podía evitar esta vacilación estadounidense:

Estados Unidos no tendría que actuar como el policía del mundo. Cuando actúe, lo hará en conjunción con otros. Por cierto, la combinación de la mano de obra de Europa del Este con las capacidades técnicas de la OTAN aumentaría enormemente el potencial militar de la Asociación porque reduciría el riesgo de que los países de la OTAN sean asesinados, que es la principal limitación a su disposición a actuar. Se trata de una alternativa viable al inminente desorden mundial.

Lo único que hacía falta era una fuente dócil de mano de obra de Europa del Este.

Entra en Ucrania.

Treinta años después, el malvado plan de Soros se está desarrollando en los campos de exterminio de Ucrania y Rusia. El Occidente colectivo encontró su fuente de mano de obra sumisa de Europa del Este y la enfrentó a un conflicto indirecto clásico con Rusia, en el que se han sacrificado más de un millón de soldados ucranianos junto con cientos de miles de millones de dólares en "capacidades técnicas" de la OTAN en una causa perdida.

Rusia no sólo se ha negado a ser derrotada, sino que, en cambio, ha dado la vuelta a la tortilla al "Proyecto Ucrania" de George Soros, dándole a Occidente una lección humillante sobre la diferencia entre una nación legítima compuesta por personas unidas por su cultura y herencia (Rusia) y otra que fue fabricada a partir de las mentes de quienes trataron de dañar a Rusia inventando una identidad nacional que no nació de valores comunes, sino que se generó a partir del terror de quienes estaban creando esta falsa nación. George Soros y sus secuaces de la OTAN habían creado un monstruo de Frankenstein, una colección grotesca de personas unidas sólo por el odio que desde una edad temprana se les enseñó a sentir hacia Rusia.

Y ahora es el momento de que el monstruo de Frankenstein muera.

El experimento ha fracasado.

Pero en lugar de aceptar este fracaso y avanzar hacia la siguiente fase de la evolución geopolítica transatlántica, Soros y sus secuaces, encabezados por Francia y el Reino Unido, se han vuelto contra Estados Unidos, buscando implementar una parte del contrato sobre la creación del monstruo de Frankenstein que nunca existió: arrastrar a Estados Unidos a este conflicto por poderes, para crear las condiciones para que la sangre estadounidense se derrame una vez más en suelo europeo.

Ésta es la perfidia de Francia y del Reino Unido.

“

George Soros imaginó un orden mundial en el que la alianza militar de la OTAN, liderada por Francia y el Reino Unido, se aprovechara de unos Estados Unidos complacientes para atraernos a una guerra por poderes con Rusia.

Sabían de antemano cuáles eran las reglas del "Proyecto Ucrania", un conflicto por poderes, nacido de la mente retorcida de George Soros, que utilizó mano de obra de Europa del Este y tecnología militar de la OTAN para matar rusos en cantidades suficientes para derribar la Federación Rusa.

Ahora, ante las consecuencias de su fracaso, estas encarnaciones modernas del Dr. Frankenstein no pueden hacer lo correcto y reconocer su fracaso y acabar con su falso Estado-nación. En cambio, desean prolongar el sufrimiento del monstruo infundiéndole la sangre de la juventud estadounidense.

Afortunadamente, Estados Unidos tiene un nuevo liderazgo.

El presidente Donald Trump ha rechazado el "Proyecto Ucrania" en su totalidad y ha optado en cambio por buscar la paz con Rusia en términos que promuevan la

coprosperidad económica por sobre la confrontación militar.

Sería de esperar que nuestros "amigos y aliados" de largo plazo en la OTAN, encabezados por los franceses y los británicos, entendieran esto; después de todo, las reglas del juego siempre fueron diseñadas para impedir que Estados Unidos se convirtiera en un participante directo en la guerra por poderes que sirvió como culminación del "Proyecto Ucrania".

En lugar de eso, enviaron a sus respectivos líderes — Emmanuel Macron por Francia y Keir Starmer por el Reino Unido— a la Casa Blanca para tratar de convencer al presidente Trump de que valía la pena salvar al monstruo de Frankenstein.

Luego eliminaron al mismísimo monstruo: Volodymyr Zelensky, la manifestación viviente de la construcción enferma, perversa y artificial de lo que se llama Ucrania.

Pero el presidente Trump se dio cuenta de la perfidia y expulsó a los tres.

Y ahora le toca a Estados Unidos hacer lo que estos aspirantes a Dr. Frankenstein no pueden: acabar con el sufrimiento del monstruo.

Como el Frankenstein de la historia, Ucrania no morirá fácilmente. Intentará matar a sus creadores, algo que tanto Europa como Estados Unidos deben evitar.

Pero Ucrania morirá.

El "Proyecto Ucrania" ha fracasado.

Lo que surja en su lugar sigue siendo una incógnita: ¿un nuevo monstruo? ¿O algo real, legítimo, nacido de la cultura y de valores derivados de normas históricas, y no fabricado a partir del terror de los hombres que tratan de crear un monstruo para sus enfermizos juegos geopolíticos?

Esta es la etapa final de la manifestación moderna de la Pérfida Albión, donde los británicos y los franceses demuestran al mundo que no representan nada más que traición y que nunca podrán ser considerados verdaderos amigos del pueblo estadounidense.

George Soros imaginó un orden mundial en el que la alianza militar de la OTAN, liderada por Francia y el Reino Unido, se aprovechara de unos Estados Unidos complacientes para atraernos a una guerra por poderes con Rusia.

Esta no es la acción de un amigo ni de un aliado, sino más bien de un enemigo, de alguien hostil a los intereses legítimos de los Estados Unidos que nunca más deberían manifestarse en conflictos en los que mueran estadounidenses en las guerras de Europa.

Las consecuencias de esta moderna puesta en práctica de la Pérfida Albión deberían ser el abandono de la OTAN y todo lo que representa, y el inicio de una nueva era de grandeza estadounidense en la que hagamos causa común con aquellos que buscan la paz y la prosperidad económica, y no con aquellos que aspiran a construir monstruos diseñados para matar. (10 de marzo 2025).



LA AGONÍA DEL “OCCIDENTE POLÍTICO”; EL VIEJO MUNDO ACABA DE SER DESTRUIDO

**Olvidan que para convertir la Unión Europea –que hoy es un mercado común– en una alianza militar tendrán que contar con el consentimiento unánime de los 27 Estados miembros de esa entidad... incluyendo a Hungría y Eslovaquia.*

Por Thierry Meyssan

La semana pasada narré a ustedes los últimos acontecimientos alrededor del conflicto ucraniano, subrayando que el presidente de Francia, Emmanuel Macron, sería incapaz de adaptarse a los cambios en el panorama mundial.

Esta semana retomo los mismos elementos y muchos de los hechos que se han producido desde aquel momento, para mostrar que el divorcio que se instala entre la Unión Europea y Estados Unidos, así como entre los propios europeos, ya es una realidad.

Ya no hay espacio para elucubraciones. El viejo mundo acaba de ser destruido. Si no somos capaces de posicionarnos de inmediato, nos hundiremos con él.

Ciegas a esa realidad, Reino Unido y Francia se disputan ahora el lugar de Estados Unidos en Occidente, en vez de tratar de reformarse.

El diplomático alemán Christoph Heusgen, quien fue representante permanente de Alemania en la ONU y hoy es presidente de la Conferencia de Múnich sobre la Seguridad, rompió a llorar frente los participantes después de la intervención del vicepresidente de Estados Unidos, J. D. Vance, ante ese foro. Las palabras del vicepresidente Vance pusieron de relieve el divorcio entre Estados Unidos y las potencias europeas.

“

Mientras las principales potencias europeas se reunían en París, alrededor del presidente Emmanuel Macron, en Kiev el secretario del Tesoro estadounidense Scott Bessent presentaba a Zelenski la factura por la ayuda de Estados Unidos, 500 millones de dólares

Durante las dos últimas semanas hemos sido testigos de un cambio histórico comparable al de la batalla de Berlín, en abril-mayo de 1945, cuando el Ejército Rojo tomó la capital de Alemania y puso fin al III Reich. Esta vez, es la administración Trump la que pone definitivamente a la Unión Europea contra las cuerdas.

Por el momento, la Unión Europea, el G7 y el G20 no se han disuelto... todavía. Pero el hecho es que esas 3 estructuras ya están muertas. Lo siguiente podría ser el deceso del Banco Mundial y de la ONU.

Veamos una retrospectiva de los últimos acontecimientos, que se han desarrollado tan rápidamente que prácticamente nadie ha podido seguirlos en detalle ni entender a fondo todas sus consecuencias.

Miércoles 12 de febrero

Las principales potencias europeas (o sea, Alemania, España, Francia, Italia, Polonia, Reino Unido, más la Unión Europea), temerosas ante el tipo de decisiones que pudiera tomar la administración Trump, se reunieron en París, el 12 de febrero, para elaborar una posición común sobre el conflicto ucraniano... y decidieron seguir haciendo lo mismo que ya han hecho durante los 3 últimos años: negar que violaron los compromisos que

habían contraído en el momento de la reunificación alemana (o sea, que no ampliarían la OTAN hacia el este); negar que Ucrania está en manos de los nacionalistas integristas (o sea, de la corriente política que se inspira en la ideología de los individuos que colaboraron con los nazis durante la Segunda Guerra Mundial); y prolongar la Segunda Guerra Mundial, pero no contra los nazis sino contra Rusia.

Mientras las principales potencias europeas se reunían en París, alrededor del presidente Emmanuel Macron, en Kiev el secretario del Tesoro estadounidense Scott Bessent presentaba a Zelenski la factura por la ayuda de Estados Unidos, 500 millardos de dólares, y proponía que Ucrania la pagara con las “tierras raras”, cuya existencia pregonaba Zelenski. Ya expliqué antes que con aquella propuesta Washington respondía al hecho que el propio Zelenski había ofrecido a las potencias occidentales participar en la explotación de unas riquezas que en realidad no existen.

Pero, visto desde la perspectiva de las potencias europeas, lo que se preparaba era sencillamente espantoso: si Estados Unidos se apoderaba de aquellas riquezas, los europeos quedarían excluidos de la repartición del pastel... que ellos ya se habían repartido. Y hay que insistir en esto último. Sin informar a sus conciudadanos, los gobernantes de las potencias europeas ya tenían previsto que los británicos controlarían los puertos, los alemanes las minas, etc. Aunque esto puede parecer sorprendente, en realidad no es nada nuevo –ya habían hecho lo mismo en el momento de la invasión contra Irak, cuando invadieron Libia y durante la guerra que impusieron a Siria.

Pero lo más “espantoso”, para los europeos, era que Washington y Moscú –o sea, el presidente estadounidense Donald Trump y el presidente ruso Vladimir Putin– habían conversado por teléfono durante hora y media. Antes de aquella entrevista telefónica entre el presidente Trump y el presidente Putin, el enviado especial del presidente Trump, Steve Wilkoff, había conversado con el presidente Putin en el Kremlin –Wilkoff, había viajado a Moscú para organizar un intercambio de presos– y había enviado al presidente Donald Trump un informe completo que echaba por tierra las afirmaciones de la OTAN sobre Ucrania. A partir de aquel momento, los dos presidentes, Donald Trump y Vladimir Putin, disponían de la misma información. Se había restablecido la línea directa de comunicación entre la Casa Blanca y el Kremlin.

Jueves 14 de febrero

El 14 de febrero, el vicepresidente de Estados Unidos, J. D. Vance, hacía uso de la palabra ante los más altos dirigentes diplomáticos y militares de la Unión Europea, en el marco de la Conferencia de Seguridad de Múnich. En su intervención, el vicepresidente de Estados Unidos simplemente resaltaba el autismo de los dirigentes europeos, quienes se niegan a tener en cuenta las preocupaciones de sus conciudadanos en temas como la libertad de expresión y la inmigración. ¿Por qué? Porque temen a sus pueblos. Y, recalcaba el vicepresidente J. D. Vance, si los dirigentes europeos tienen miedo de sus pueblos, Estados Unidos nada puede hacer por ellos.

“

Las potencias europeas se enteraron por la prensa de que, en su primer encuentro en Riad (Arabia Saudita), el 18 de febrero, las delegaciones de Estados Unidos y Rusia se habían puesto de acuerdo para: desnazificar Ucrania y convertirla en un país neutral; respetar los compromisos que Occidente contrajo en el momento de la reunificación alemana y poner fin a la presencia de tropas de la OTAN en todos los países que entraron en esa alianza militar después de 1990.

Lunes 17 de febrero

Ese día se realizó, nuevamente en París, una segunda reunión con las mismas potencias invitadas a la anterior más la presidente de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyen; y el secretario general de la OTAN, el neerlandés Mark Rutte. Esta vez, los participantes decidieron unirse frente al presidente de Estados Unidos y no aceptar que se cuestionara la política que Occidente había venido aplicando contra Rusia.

A la salida de aquella nueva reunión en París, el canciller alemán Olaf Scholz declaraba: «No debe haber una división de seguridad y responsabilidad entre Europa y Estados Unidos. La OTAN se basa en que siempre actuamos juntos y compartimos los riesgos (...). Eso no debe ponerse en tela de juicio.»

El primer ministro de Polonia, Donald Tusk, dijo: «Poco importa lo que cada cual pueda decir, a veces con palabras brutales (...), no hay ninguna razón para que los aliados no encuentren un lenguaje común entre ellos sobre las cuestiones más importantes. Es interés de Europa y de Estados Unidos cooperar lo más estrechamente posible.» El mismo 17 de febrero, el ejército ucraniano atacó intereses de Estados Unidos, de Israel y de Italia en Rusia. Los militares ucranianos atacaron con una veintena de drones instalaciones del Caspian Pipeline Consortium (CPC), que pertenecen en parte a las petroleras estadounidenses Chevron (15%) y ExxonMobil (7,5%) y a la italiana ENI (2%). Situadas en suelo ruso, esas instalaciones, averiadas por los drones ucranianos, garantizan el suministro de petróleo ruso a Israel.

Sin embargo, los europeos no reaccionaron ante esa operación ucraniana. Mostraron la misma pasividad que cuando la CIA voló los gasoductos Nord Stream –el 26 de septiembre de 2022– que no sólo eran propiedad del gigante ruso Gazprom (al 50%) sino también de las compañías alemanas BASF/Wintershall y Uniper, de la francesa Engie, de la austriaca OMV y de la británica Royal Dutch Shell. Vale la pena recordar que la voladura de los gasoductos Nord Stream y Nord Stream 2 llevó Alemania a la actual recesión económica, que además todavía sigue extendiéndose a los demás países de la Unión Europea, sin entrar a mencionar el alza de los precios de la energía, que también afecta todos los hogares de la UE. En ambos casos, los europeos fueron incapaces de defender sus propios intereses.

Para llamar las cosas por su nombre, en septiembre de 2022, los dirigentes europeos permitieron que su principal “aliado” (Estados Unidos) dañara los intereses de todos los pueblos europeos con la voladura de los gasoductos Nord Stream y Nord Stream 2. Ahora, en febrero de 2025, acaban de permitir que el régimen ucraniano hiciera lo mismo al atacar las instalaciones del Caspian Pipeline Consortium en Rusia.

Martes 18 de febrero

Las potencias europeas se enteraron por la prensa de que, en su primer encuentro en Riad (Arabia Saudita), el 18 de febrero, las delegaciones de Estados Unidos y Rusia se habían puesto de acuerdo para: desnazificar Ucrania y convertirla en un país neutral; respetar los compromisos que Occidente contrajo en el momento de la reunificación alemana y poner fin a la presencia de tropas de la OTAN en todos los países que entraron en esa alianza militar después de 1990.

O sea, el presidente Donald Trump abandonó el plan del general Keith Kellogg, su enviado especial para Ucrania –publicado en abril de 2024 por la America First Foundation–, y adoptó en su lugar el plan de Steve

Witkoff, su enviado especial para el Medio Oriente, quien se había entrevistado en Moscú con el presidente Vladimir Putin, gracias a la intervención del heredero del trono de Arabia Saudita, el príncipe Mohamed ben Salman –esto explica que Riad fuese el escenario escogido para el primer contacto entre las delegaciones de Rusia y Estados Unidos. En definitiva, Kellogg todavía razonaba según las ideas de la OTAN, mientras que, durante su visita en Moscú, Witkoff escuchó, comprendió y verificó la justeza de la posición rusa.

Las potencias europeas pudieron comprobar rápidamente que Washington ya había enviado la orden de repliegue a ciertas unidades militares estadounidenses –en los países bálticos y en Polonia—. Para las potencias europeas, aquello destruía su “arquitectura de seguridad”. Por supuesto, no existe absolutamente ninguna amenaza inmediata de invasión rusa ni china. Pero, a largo plazo y teniendo en cuenta el tiempo necesario para un rearme europeo, todos dicen tener que prepararse para lo peor.

Miércoles 19 de febrero

El 19 de febrero los embajadores de los países miembros de la Unión Europea aprobaron el 16º paquete de “sanciones” (medidas coercitivas unilaterales) de esa entidad contra Rusia. Los ministros de Exteriores lo aprobarían oficialmente el 24 de febrero, en ocasión del tercer aniversario del inicio de la operación militar especial rusa en Ucrania. Al mismo tiempo, la Unión Europea decidía desconectar del sistema SWIFT 13 bancos rusos y prohibir la realización de transacciones con 3 instituciones financieras. La UE también adoptaba “sanciones” contra 73 barcos de la llamada “flota fantasma” rusa y contra 11 puertos y aeropuertos rusos acusados de burlar el “techo” de la Unión Europea para los precios del petróleo ruso. La Unión Europea también suspendía las licencias de transmisión de 8 medios rusos de prensa.

Ese mismo día, 19 de febrero, el presidente estadounidense Donald Trump daba libre curso a su cólera contra el ucraniano Volodimir Zelenski –cuyo mandato presidencial expiró en mayo de 2024. El presidente Trump calificaba a Zelenski de «dictador sin elecciones», mientras que en Kiev su enviado especial Keith Kellogg anulaba su conferencia de prensa conjunta con Zelenski. O sea, la administración Trump rompía con el régimen ucraniano, que la administración Biden se había empeñado en amamantar.

Jueves 20 de febrero

En Washington, el senador libertario Mike Lee (Utah) presentaba al Senado un proyecto de ley que estipula la retirada total de Estados Unidos de la ONU. Al día siguiente, el representante Chip Roy (Texas) presentaba el mismo texto a la Cámara de Representantes.

Si bien el presidente Donald Trump es un “jacksoniano” –un seguidor del 7º presidente de Estados Unidos, Andrew Jackson, cuyo objetivo era reemplazar la guerra por los negocios– las élites políticas de Washington creen más que todo en el «excepcionalismo estadounidense», una teología política según la cual Estados Unidos es un pueblo elegido por Dios para aportar luz al resto del mundo. Eso implica que Estados Unidos no tiene por qué negociar con los demás y, sobre todo, no tiene que rendir cuentas ante ninguna instancia, internacional u otra.

El «excepcionalismo estadounidense» no debe confundirse con el «aislacionismo» que, en 1920, condujo al Senado estadounidense a rechazar la membresía de Estados Unidos a la Sociedad de Naciones (SDN, la antecesora de la ONU). La SDN, a diferencia de su sucesora la ONU, establecía una solidaridad militar entre los Estados que reconocían el derecho internacional. Aquello significaba que Estados Unidos tendría que aportar tropas al mantenimiento de la paz en Europa... y que las naciones europeas podían estar llamadas a intervenir en Latinoamérica, continente que Washington consideraba su “patrio trasero”, según la “Doctrina Monroe”.

Sábado 22 de febrero

Sin esperar a ser invitado, el presidente de Polonia, Andrzej Duda, llegó aquel día a Washington. Allí logró hablar 10 minutos con el presidente Trump –no en la Casa Blanca sino al margen de la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC). El presidente polaco pidió a Donald Trump que no retirara las tropas estadounidenses

“

Durante 2 horas, los jefes de Estado y/o de gobierno del G7, en compañía del primer ministro de España y de Zelenski, trataron inútilmente de lograr que su amo estadounidense cambiara de opinión. Pero el presidente Trump se mantuvo en su posición: quien provocó el conflicto en Ucrania no fue Rusia sino los nacionalistas integristas ucranianos, que se esconden detrás de Zelenski. Y, de todas maneras, por principio, no es posible defender a quienes atacan militarmente intereses de Estados Unidos...

desplegadas en Polonia, al menos no antes de que Polonia termine la reestructuración de sus fuerzas armadas. Dado el hecho que Polonia ya había iniciado una profunda reestructuración interna, que incluye el restablecimiento del servicio militar universal y la creación de un ejército mucho más numeroso que el actual, el presidente polaco obtuvo del presidente Trump no una “anulación” sino una “posposición” de la orden de retirada que ya había sido impartida a las tropas de Estados Unidos en Polonia.

Detalle significativo: al presidente de Polonia Andrzej Duda sólo le quedan pocos meses en el cargo, las elecciones están previstas para mayo. Constitucionalmente hablando, en Polonia el poder ejecutivo no está en manos del presidente, aunque este es el jefe supremo de las fuerzas armadas, y el primer ministro polaco, Donald Tusk, se había comprometido con los demás dirigentes europeos reunidos en París a no negociar por separado con Estados Unidos. O sea, aunque se sigue afirmando lo contrario, la verdad es que Polonia rompió el “frente unido” de los europeos, que duró sólo 10 días.

Lunes 24 de febrero

En ocasión del tercer aniversario de la operación militar especial rusa en Ucrania, la presidente del Parlamento Europeo, la maltesa Roberta Metsola; el presidente del Consejo Europeo, el portugués Antonio Costa; y la presidente de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyen, publicaron una declaración totalmente desfasada donde se pronunciaban por «una paz completa, justa y duradera». Con aquella declaración, los 3 principales dirigentes de la Unión Europea se aferraban a la vieja narrativa, de que no hay nazis en Ucrania y Rusia es “el agresor”. De esa manera contradecían no sólo los hechos sino también las últimas declaraciones de Estados Unidos, el amo económico y militar de la UE.

El mismo día, el presidente de Francia, Emmanuel Macron, viajaba a Washington, en representación de todos los atlantistas europeos. Ante de recibir a Macron, el presidente Donald Trump ordenó que la jefa del equipo de trabajo de la Casa Blanca llevara a Macron a otra ala del edificio, donde lo metieron en una oficina separada para que asistiera desde allí a la reunión –por videoconferencia– del G7, reunión que el propio Donald Trump presidía desde otra oficina.

Durante 2 horas, los jefes de Estado y/o de gobierno del G7, en compañía del primer ministro de España y de Zelenski, trataron inútilmente de lograr que su amo estadounidense cambiara de opinión. Pero el presidente Trump se mantuvo en su posición: quien provocó el conflicto en Ucrania no fue Rusia sino los nacionalistas integristas ucranianos, que se esconden detrás de Zelenski. Y, de todas maneras, por principio, no es posible defender a quienes atacan militarmente intereses de Estados Unidos... aunque esos intereses estén en suelo ruso. Para que sus interlocutores entendieran bien su posición, el presidente Trump se negó a firmar un comunicado final que los europeos ya traían preparado. Incluso les advirtió que si aquel texto llegaba a publicarse –los europeos ya lo habían entregado a ciertos

periodistas-, él mismo se encargaría de desmentirlo personalmente y Estados Unidos abandonaría el G7.

Fue sólo después de ese rifirrafe cuando el presidente Donald Trump recibió al presidente francés Emmanuel Macron, quien optó por no enfrentarse a su homólogo estadounidense sino más bien celebrar la amistad transatlántica. Durante la conferencia de prensa que dieron juntos, el presidente Macron interrumpió brevemente al presidente Trump cuando este último repitió que no fue Rusia sino Ucrania quien provocó el estallido del conflicto. Fuera de eso, el presidente Macron no se atrevió a contradecir al presidente Trump. Mientras tanto, en Nueva York, la Asamblea General de la ONU debatía un proyecto de resolución presentado por Ucrania. El texto ucraniano denunciaba «la invasión total de Ucrania por la Federación Rusa» y exigía que Rusia retirara «inmediatamente, completamente e incondicionalmente todas sus fuerzas militares del territorio ucraniano dentro de las fronteras internacionalmente reconocidas del país y el cese inmediato de las hostilidades de la Federación Rusa contra Ucrania, en particular todo ataque contra los civiles y los bienes de carácter civil».

Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, la delegación de Estados Unidos votó contra un texto junto a la delegación de Rusia y en contra de Canadá, los europeos y Japón, que sí aprobaron el proyecto ucraniano.

Instantes después, Estados Unidos presentó un segundo proyecto de resolución donde solicitaba que «se ponga fin al conflicto en el más corto plazo». Ese texto apuntaba a alinear la Asamblea General de la ONU junto a la posición de los negociadores estadounidenses que habían participado en el encuentro ruso-estadounidense de Riad. Pero Rusia votó en contra porque el proyecto de resolución de Estados Unidos se pronunciaba por «una paz duradera entre Ucrania y la Federación Rusa» en vez de una «paz duradera en Ucrania». Finalmente, la delegación de Estados Unidos se abstuvo en el voto sobre su propio texto por considerar que lo había redactado mal, mientras que Canadá, los europeos y Japón votaban en contra.

Martes 25 de febrero

La Alta Representante de la Unión Europea para los Asuntos Exteriores y la Política de Seguridad, la estonia Kaja Kallas, llegó a Washington para reunirse con el secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio. El encuentro estaba previsto desde hacía mucho tiempo, pero fue anulado en el último minuto por la oficina del secretario de Estado, oficialmente porque su agenda estaba demasiado cargada.

Ante la anulación del encuentro, la señora Kallas anunció que se reuniría con senadores y con miembros de la Cámara de Representantes para «discutir sobre la guerra de Rusia contra Ucrania y las relaciones transatlánticas». O sea, después del voto de los miembros de la Unión Europea contra Estados Unidos en la ONU, el secretario de Estado se negaba a reunirse con la jefa de la diplomacia europea.

Miércoles 26 de febrero

En una conferencia de prensa en Kiev, Volodimir Zelenski declara que, sin garantías de seguridad de Estados Unidos y de la OTAN, cualquier acuerdo de paz será injusto y que no habrá un verdadero alto al fuego.

Jueves 27 de febrero

Antes de dejar Washington, la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Kaja Kallas, imparte una conferencia en el Hudson Institute. Allí declara: «Hay que presionar a Rusia para que también quiera la paz.» Seguidamente afirma que Rusia «está en una posición en que no quiere la paz.»

Por su parte, el primer ministro británico, Keir Starmer, llega a la Casa Blanca con una invitación del rey Carlos III para que el presidente Donald Trump haga una segunda visita de Estado en Reino Unido. Los diplomáticos británicos creen que el presidente Trump disfrutó mucho su visita de Estado

en Reino Unido, durante su primer mandato presidencial, y que es altamente sensible al entorno fastuoso de ese tipo de evento.

En la conferencia de prensa que da con Starmer, el presidente Trump dice no recordar haber llamado a Zelenski “dictador” («¿Yo dije eso? ¡No logro creer que lo dije!»). Por otro lado, Trump se muestra abierto a la idea de que el 25% de aranceles a los productos europeos no concierne al Reino Unido y parece dispuesto a aceptar que Londres devuelva a la República de Mauricio el archipiélago de Chagos –que incluye la base de la isla Diego García. En el fondo, el primer ministro británico Starmer logró renovar la “relación especial” de su país con Estados Unidos. Esa “relación” incluye el sistema de espionaje mundial de los “Cinco Ojos” (The Five Eyes) y el hecho que el armamento atómico británico no funcionaría sin apoyo de los científicos militares estadounidenses.

Mientras tanto, negociadores estadounidenses y rusos se reunían en el consulado general de Estados Unidos en Estambul (Turquía) durante 6 horas y media, en una segunda ronda de conversaciones «a nivel técnico». El objetivo de este segundo encuentro entre rusos y estadounidenses no era avanzar sobre las cuestiones de fondo sino de resolver ciertos problemas que los ministros habían señalado en Riad, como las condiciones de funcionamiento de las respectivas embajadas en Washington y Moscú –la administración Biden había limitado severamente la actividad de la misión diplomática rusa en Washington y, en reciprocidad, el gobierno ruso había tomado medidas similares.

Viernes 28 de febrero

Volodimir Zelenski, cuyo mandato presidencial expiró en mayo de 2024, llegó a la Casa Blanca el 28 de febrero. El presidente Donald Trump y el vicepresidente J. D. Vance lo recibieron, pero no para escuchar su versión de los hechos sino para firmar un acuerdo bilateral sobre las “tierras raras” que Ucrania dice poseer. El acuerdo no llegó a firmarse –las pregonadas “tierras raras” de Zelenski ni siquiera existen– pero la administración Trump no dejó pasar la oportunidad de mostrarle al mismo Zelenski que ya no está segura de si se debe considerarlo un “demócrata” o sólo un “dictador” al que no le quedan cartas en la mano.

El encuentro con la prensa en la Oficina Oval quedará grabado en las memorias. La prensa occidental se mostró indignada por el encontronazo entre el presidente Trump y su invitado. Pero hay que desconfiar de las imágenes, que no dicen lo mismo si vemos sólo una secuencia escogida de pocos minutos que si hacemos el esfuerzo de ver los 50 minutos que duró el encuentro. Si vemos sólo una corta secuencia retenemos sólo los argumentos que se mencionan en ese corto momento, pero visualizar los 50 minutos de duración del encuentro nos permite entender por qué se mencionaron esos argumentos.

Durante los 50 minutos de encuentro con la prensa, el presidente Donald Trump recordó constantemente que él no está alineado con ninguna de las dos partes, ni con la parte rusa ni con la parte ucraniana, que estaba

“

El encuentro con la prensa en la Oficina Oval quedará grabado en las memorias. La prensa occidental se mostró indignada por el encontronazo entre el presidente Trump y su invitado. Pero hay que desconfiar de las imágenes, que no dicen lo mismo si vemos sólo una secuencia escogida de pocos minutos que si hacemos el esfuerzo de ver los 50 minutos que duró el encuentro.

negociando con Rusia para defender los intereses de su país y, en definitiva, los de la humanidad en general. Explicó que, como presidente de Estados Unidos, él está hablando con todos, sin insultar a nadie y reconociendo los argumentos positivos de cada cual. Volodimir Zelenski, al contrario, acusó constantemente a Rusia de agredir a su país desde 2014, de cometer asesinatos, secuestros y torturas y afirmó que el presidente Vladimir Putin había violado 15 veces su propia firma.

Aunque la prensa occidental dice haber visto lo contrario, lo cierto es que en ese encuentro con los periodistas no se habló de ayuda militar, ni de las "tierras raras" y mucho menos sobre repartición de territorios. El intercambio cambió definitivamente de tono cuando el vicepresidente de Estados Unidos observó que la narración de Zelenski era «propaganda». El vicepresidente J. D. Vance volvió después a la carga diciendo, al referirse a las dos versiones de los hechos, «¡Sabemos que usted está equivocado!» En definitiva, el presidente Donald Trump observó que Ucrania se halla en mala postura y que su invitado no sólo no mostraba agradecimiento por el apoyo estadounidense, sino que ni siquiera quería un alto al fuego. Ya molesto, el presidente Trump recalcó que el presidente Putin nunca había faltado a su palabra, ni frente al presidente Obama, ni frente a él, sino sólo ante el presidente Biden porque el propio Biden lo había hecho antes. El presidente Donald Trump recordó igualmente la multitud de acusaciones falsas que el presidente Biden lanzó constantemente contra Rusia.

Domingo 2 de marzo

Al recibir en Londres a los jefes de Estado y/o de gobierno de Francia, Alemania, Dinamarca, Italia, Países Bajos, Noruega, Polonia, España, Canadá, Finlandia, Suecia, Chequia y Rumania, el primer ministro británico dijo que Europa está «en una encrucijada de la historia». También estaban presentes en la reunión de Londres Volodimir Zelenski, el ministro de Exteriores de Turquía, el secretario general de la OTAN y los presidentes de la Comisión Europea y del Consejo Europeo.

En Londres pudo verse que Reino Unido y Francia se disputan ahora el liderazgo de Occidente, que Estados Unidos parece dejar vacante, y multiplican las propuestas para "garantizar la paz" en Europa. Tanto Francia como Reino Unido dicen estar dispuestos a garantizar la seguridad de los demás países de Europa con sus armas nucleares. Pero la verdad es que nadie piensa seriamente que las armas atómicas de Francia y Reino Unido bastarían para "garantizar la paz" sin ejércitos convencionales realmente importantes... algo que París y Londres no poseen en este momento. Como ya señalamos antes en este mismo artículo, sólo Polonia ha iniciado ya, hace 2 años, un proceso serio de reestructuración de sus fuerzas armadas y la generalización del servicio militar, pero no dispone de grandes arsenales.

Al término de la reunión de Londres, cuyo objetivo era crear una "coalición de voluntarios", el primer ministro Keir Starmer declaró en nombre de todos los participantes: «Hoy he acogido en Londres a homólogos de toda Europa, incluyendo Turquía, así como al

“

Pero el primer ministro de Hungría, Viktor Orban, ya dio respuesta al proyecto de declaración final que quiere el Consejo Europeo. Orban señala que hay «diferencias estratégicas» entre los Estados miembros de la Unión Europea. Su posición es que, por consiguiente, no debe haber conclusiones escritas ya que «todo intento de llegar a eso proyectaría la imagen de una Unión Europea dividida.»

secretario general de la OTAN y a los presidentes de la Comisión Europea, del Consejo de la Unión Europea y de Canadá (sic) para conversar sobre nuestro apoyo a Ucrania.

Juntos, hemos reafirmado nuestra decisión de obrar en favor de una paz permanente en Ucrania, en asociación con Estados Unidos. La seguridad de Europa es en primer lugar responsabilidad nuestra. Debemos entregarnos a esa tarea histórica y aumentaremos nuestras inversiones en nuestra propia defensa.

No debemos repetir los errores del pasado, cuando acuerdos frágiles permitieron al presidente Putin invadir de nuevo. Trabajaremos con el presidente Trump para garantizar una paz fuerte, justa y duradera que garantice la soberanía y la seguridad futuras de Ucrania. Ucrania debe estar en condiciones de defenderse contra futuros ataques rusos.

No debe haber conversaciones sobre Ucrania sin Ucrania. Hemos acordado que Reino Unido, Francia y otros trabajarán con Ucrania en un plan tendiente a poner fin a los combates, sobre el cual conversaremos más adelante con Estados Unidos, y que avanzaremos juntos (...) Además, muchos de nosotros nos hemos declarado dispuestos a contribuir a la seguridad de Ucrania, incluso mediante una fuerza conformada con socios europeos y otros, y que intensificaremos nuestra planificación.

Seguiremos trabajando en estrecha colaboración para hacer avanzar las próximas etapas y tomar decisiones en las próximas semanas.» Los participantes en el encuentro de Londres no han hecho evolucionar sus análisis del conflicto ucraniano.

Y por eso siguen sordos al llamado de Estados Unidos, un llamado que ni siquiera entienden. Han logrado ponerse de acuerdo para unirse, pero no para desplegar una fuerza de estabilización en Ucrania sino sólo para proteger las infraestructuras críticas en el oeste de ese país o en sectores estratégicos similares. Acordaron no realizar esfuerzos nacionales por separado sino utilizar el poderío económico de la Unión Europea, mediante una reorientación de los fondos de reactivación de esa entidad.

Con ese objetivo en mente, convocaron a una reunión especial del Consejo Europeo, para el 6 de marzo. Pero olvidan que para convertir la Unión Europea –que hoy es un mercado común– en una alianza militar tendrán que contar con el consentimiento unánime de los 27 Estados miembros de esa entidad... incluyendo a Hungría y Eslovaquia.

Pero el primer ministro de Hungría, Viktor Orban, ya dio respuesta al proyecto de declaración final que quiere el Consejo Europeo. Orban señala que hay «diferencias estratégicas» entre los Estados miembros de la Unión Europea. Su posición es que, por consiguiente, no debe haber conclusiones escritas ya que «todo intento de llegar a eso proyectaría la imagen de una Unión Europea dividida.» Red Voltaire | París (Francia) | 4 de marzo de 2025. [Fuente: <https://www.voltairenet.org/article221880.html>].



UNIÓN EUROPEA, PROTAGONISMO O SUMISIÓN

Como balde de agua fría llegaron las palabras del profr. Jeffrey Sachs en el recinto Legislativo de la Unión Europea. Invitado a discurrir sobre el actual conflicto y los pasos hacia el fin del mismo, pasando por el obligado proceso de negociaciones, le permitió a Sachs poner los puntos sobre las íes en algunos temas que resultan clave para alcanzar la meta propuesta.

Les hablo, dijo, desde la experiencia, como asesor, consultor y profesor. Para su consideración, pero las crisis de Ucrania hoy como Serbia en 1999; las guerras en Medio Oriente (Irak y Siria) las guerras en África (Sudán, Somalia y Libia). Estas, todas, son en gran medida, el "resultado de políticas estadounidenses profundamente equivocadas". Guerras emprendidas por Estados Unidos durante los últimos 30 años.


Fue a la caída de la Unión Soviética en 1991, cuando Estados Unidos se asumió como Hegemón, sin competencia en el escenario mundial para hacer lo que sea. Sin oír nada de nadie. Entonces emprendió las guerras mencionadas, junto a otras so pretexto del "terrorismo" a raíz del derrumbe de las Torres Gemelas. Así se orquestaron cambios en: Yugoslavia en el año 2000, Georgia en 2003, Ucrania 2004, Kirguistán en 2005, Líbano en 2005, Túnez 2010, Egipto 2011, Yemen 2012, Ucrania 2014, Armenia 2018. Otros intentos resultaron fallidos en Bielorrusia, Birmania, Moldavia, Kazajistán, entre otras. Estas no las refirió el profr. Sachs pero fueron operadas y financiadas por Estados Unidos.

Desde la caída de la Unión Soviética se dio la expansión de la OTAN al este, para cercar a Rusia. La política fue decidida por Clinton en 1994, como desarrollada por Brzezinski en 1997 en su libro "El gran tablero de ajedrez". Comenzó a operar en 1999 en Hungría, Polonia y República Checa. Desapareció el Pacto de Varsovia, pero no la OTAN. Se prometió lo contrario, pero eso fue el saldo de la nula resistencia. Y Rusia no tenía opciones porque, a decir de Brzezinski, Rusia nunca se aliaría con China. Le falló el pronóstico. Porque la alianza sino-rusa ha cambiado los equilibrios del poder global. Estados Unidos tiene competencia (esto es nuestro).

Es lo que "hemos estado experimentando —dice Sachs—, esta política exterior esencialmente durante 33 años. (Y) Europa ha pagado un alto precio por esto, porque la UE no ha tenido ninguna política exterior que yo pueda entender durante este período. No hay voz, no hay unidad, no hay claridad, no hay intereses europeos, solo lealtad estadounidense."

Con la salvedad de la guerra en Irak en 2003, que fue operada por Netanyahu, apoyado por Paul Wolfowitz y Douglas Feith, cuando Francia y Alemania se opusieron. Esa ha sido la única resistencia europea a las agresiones estadounidenses. Pero eso no es lo que ha ocurrido en Ucrania desde el año 2014. Y los europeos lo saben. Pero no hacen lo propio.

Vendría la segunda oleada de expansión de la OTAN en 2004, con siete países más: "los tres Estados bálticos, Rumania, Bulgaria, Eslovenia y Eslovaquia". Rusia, molesta. Lo expuso Putin en la Conferencia de Múnich en 2007: "basta, ya es suficiente". "Estados Unidos no le escuchó, y en 2008 impuso a Europa su proyecto de larga data de ampliar la OTAN a Ucrania y Georgia." El mayor problema para la seguridad europea en general y de Rusia en particular estaba sobre la mesa. Putin tampoco encontró eco en Europa.

Pero tampoco presionó a Ucrania. Yanukovich fue electo en 2010 bajo la propuesta de la neutralidad de Ucrania. Pero eso no convenía a Estados Unidos. Por eso se preparó el golpe de Estado en su contra. Para el cambio de régimen, primero con Poroshenko, luego sería elegido Volodímir Zelenski. El año 2014, de protagonistas como Victoria Nuland, Joe Biden, el Maidán. Entre 2014 y 2022 se desató la ofensiva contra la población civil del este de Ucrania. Luego la reacción del presidente Putin en febrero de 2022. Lo que sigue ya es historia. Tremenda lección del profesor Sachs en el corazón de la Unión Europea. 



GEOPOLÍTICA DE LA PAZ: JEFFREY SACHS EN EL PARLAMENTO EUROPEO

**La idea de EEUU era que Ucrania, Rumania, Bulgaria, Turquía y Georgia estuvieran todas en la OTAN, lo que privaría a Rusia de cualquier estatus internacional al bloquear el Mar Negro*

Por Jeffrey D. Sachs

Introducción

Michael, muchas gracias, y gracias a todos por la oportunidad de estar y pensar juntos. Es un momento complicado, de rápidos cambios y muy peligroso. Por eso necesitamos claridad de pensamiento. Estoy especialmente interesado en nuestra conversación, así que intentaré ser lo más sucinto y claro que pueda. He seguido muy de cerca los acontecimientos en Europa del Este, la antigua Unión Soviética, Rusia y Ucrania durante los últimos 36 años. Fui asesor del gobierno polaco en 1989, del equipo económico del presidente Gorbachov en 1990 y 1991, del equipo económico del presidente Yeltsin entre 1991 y 1993, y del equipo económico del presidente Kuchma en Ucrania entre 1993 y 1994. Ayudé a introducir la moneda estonia. Ayudé a varios países de la antigua Yugoslavia, especialmente a Eslovenia. Después del Maidán, el nuevo gobierno me pidió que fuera a Kiev, me llevaron a recorrer la plaza y aprendí muchas cosas de primera mano. He estado en contacto con los líderes rusos durante más de 30 años. También conozco de cerca a los líderes políticos estadounidenses. Nuestra anterior secretaria del Tesoro, Janet Yellen, fue mi maravillosa profesora de macroeconomía hace 52 años. Hemos sido amigos durante medio siglo. Conozco a estas personas. Digo esto porque lo que quiero explicar desde mi punto de vista no es de segunda mano. No es ideología. Es lo que he visto con mis propios ojos y he experimentado durante este período. Quiero compartir con ustedes mi comprensión de los acontecimientos que han sucedido en Europa en muchos contextos, e incluiré no solo la crisis de Ucrania, sino también Serbia en 1999, las guerras en el Medio Oriente, incluyendo Irak y Siria, las guerras en África, incluyendo Sudán, Somalia y Libia. Estas son, en gran medida, el resultado de políticas estadounidenses profundamente equivocadas. Lo que voy a decir quizá os sorprenda, pero hablo desde la experiencia y el conocimiento de estos acontecimientos.

“

Cuando la Unión Soviética se disolvió en 1991, la opinión se volvió aún más exagerada. Y puedo nombrar capítulos y versículos, pero la opinión era que nosotros [EEUU] dirigimos el espectáculo. Cheney, Wolfowitz y muchos otros nombres que habrán llegado a conocer creían literalmente que este es ahora un mundo estadounidense y que haremos lo que queramos.

La política exterior de Estados Unidos

Se trata de guerras que Estados Unidos ha dirigido y provocado, y esto ha sido así durante más de 30 años. Estados Unidos llegó a la conclusión, especialmente durante 1990-91, y luego con el fin de la Unión Soviética, de que ahora ellos gobiernan el mundo y que no tienen por qué prestar atención a las opiniones, límites, preocupaciones, puntos de vista en materia de seguridad, obligaciones internacionales ni a ningún marco de las Naciones Unidas, de nadie. Lamento decirlo tan claramente, pero quiero que lo entiendan.

En 1991 me esforcé mucho para conseguir ayuda financiera para Gorbachov (1) quien, a mi juicio, fue el mayor estadista de nuestra era moderna. Hace poco leí el memorando archivado de la discusión que tuvo lugar en el Consejo de Seguridad Nacional sobre mi propuesta el 3 de junio de 1991, y leí por primera vez cómo la Casa Blanca la desestimó por completo y, básicamente, se rio de mi petición de que Estados Unidos ayudara a la Unión Soviética con la estabilización financiera y con ayuda financiera para llevar a cabo sus reformas. El memorando documenta que el gobierno de Estados Unidos decidió hacer lo mínimo para evitar el desastre, pero sólo lo mínimo (3). Decidieron que no era tarea de Estados Unidos ayudar; todo lo contrario (4).

Cuando la Unión Soviética se disolvió en 1991, la opinión se volvió aún más exagerada. Y puedo nombrar capítulos y versículos, pero la opinión era que nosotros [EEUU] dirigimos el espectáculo. Cheney, Wolfowitz y muchos otros nombres que habrán llegado a conocer creían literalmente que este es ahora un mundo estadounidense y que haremos lo que queramos. Limpiaremos la antigua Unión Soviética. Eliminaremos a todos los aliados restantes de la era soviética. Países como Irak, Siria y demás, desaparecerán. Y hemos estado experimentando esta política exterior esencialmente durante 33 años. Europa ha pagado un alto precio por esto porque la UE no ha tenido ninguna política exterior que yo pueda entender durante este período. No hay voz, no hay unidad, no hay claridad, no hay intereses europeos, solo lealtad estadounidense.

“

El bombardeo de Belgrado durante 78 días seguidos en 1999 fue parte de ello. Dividir ese país cuando las fronteras son "sacrosantas", ¿no es así? Excepto en el caso de Kosovo, claro está. Las fronteras son sacrosantas salvo cuando EEUU las cambia.

de Estados Unidos, que no se debe a una u otra administración. Es un proyecto del gobierno de Estados Unidos que comenzó hace más de 30 años. En 1997, Zbigniew Brzezinski escribió *El gran tablero de ajedrez*, en el que describe la ampliación de la OTAN hacia el este.

Ese libro no es sólo una reflexión del señor Brzezinski, sino una presentación al público de decisiones ya tomadas por el gobierno de los EEUU, que es como funciona un libro como éste. El libro describe la ampliación de Europa y de la OTAN hacia el este como acontecimientos simultáneos y conjuntos. Y hay un buen capítulo en ese libro que pregunta qué hará Rusia a medida que Europa y la OTAN se expandan hacia el este.

Yo conocía personalmente a Zbig Brzezinski. Fue muy amable conmigo. Yo asesoraba a Polonia y él me ayudó mucho. También era un hombre inteligente, y sin embargo se equivocó en todo en 1997. Escribió detalladamente por qué Rusia no podía hacer otra cosa que acceder a la expansión hacia el este de la OTAN y de Europa (8). De hecho, dice que la expansión hacia el este de Europa y no sólo de Europa, sino de la OTAN, era un plan estadounidense, un proyecto. Y Brzezinski explica que Rusia nunca se alineará con China. Es impensable. Rusia nunca se alineará con Irán.

Según Brzezinski, Rusia no tiene otra vocación que la europea. Así que, a medida que Europa se desplaza hacia el este, Rusia no puede hacer nada al respecto. Así lo afirma otro estratega estadounidense. ¿Hay alguna duda de por qué estamos en guerra todo el tiempo? Porque una característica de Estados Unidos es que siempre "sabemos" lo que van a hacer nuestros homólogos, ¡y siempre nos equivocamos! Y una de las razones por las

que siempre nos equivocamos es que, en la teoría de juegos no cooperativos que practican los estrategas estadounidenses, en realidad no se habla con el otro bando. Simplemente se sabe cuál es la estrategia del otro bando. Eso es maravilloso. Ahorra muchísimo tiempo. Sencillamente no se necesita diplomacia.

La Estrategia del Mar Negro

Así pues, este proyecto empezó en serio en 1994 y hemos tenido una continuidad de la política gubernamental durante 30 años, hasta el pasado 12 de febrero, tal vez (9). Un proyecto de tres décadas. Ucrania y Georgia fueron las claves del proyecto. ¿Por qué? Porque EEUU aprendió todo lo que sabe de los británicos.

Nosotros somos el aspirante a Imperio Británico. Y lo que el Imperio Británico entendió en 1853, con Lord Palmerston (junto con Napoleón III), es que se rodea a Rusia en el Mar Negro y se le niega a Rusia el acceso al Mediterráneo Oriental. Lo que estamos viendo es un proyecto estadounidense para hacer lo mismo en el siglo XXI. La idea de Estados Unidos era que Ucrania, Rumania, Bulgaria, Turquía y Georgia estuvieran todas en la OTAN, lo que privaría a Rusia de cualquier estatus internacional al bloquear el Mar Negro y, esencialmente, neutralizar a Rusia como poco más que una potencia local. Brzezinski es claro sobre esta geografía.

Después de Palmerston y antes de Brzezinski, por supuesto, estaba Halford Mackinder en 1904: "Quien gobierna Europa del Este, gobierna el corazón del continente; quien gobierna el corazón del continente, gobierna la isla-mundo; quien gobierna la isla-mundo, gobierna el mundo" (10).

Conozco a los presidentes y a sus equipos. Nada cambió mucho de Clinton a Bush Jr. a Obama a Trump y a Biden. Tal vez fueron empeorando paso a paso. Biden fue el peor en mi opinión. Tal vez esto también se deba a que no estaba en sus cabales durante los últimos dos años. Lo digo en serio, no como un comentario sarcástico. El sistema político estadounidense es un sistema de imagen. Es un sistema de manipulación de los medios todos los días. Es un sistema de relaciones públicas. Puedes tener un presidente que básicamente no funciona y mantenerlo en el poder durante dos años y que se presente a la reelección. El problema es que tuvo que estar de pie en un escenario durante 90 minutos solo, y ahí se acabó. De no haber sido por ese problema técnico, habría seguido adelante con su candidatura, aunque estuviera durmiendo después de las cuatro de la tarde. Así que esta es la realidad. Todo el mundo la acepta. Es de mala educación decir lo que estoy diciendo porque no decimos la verdad sobre casi nada en este mundo en este momento.

Así pues, este proyecto se ha prolongado desde los años noventa. El bombardeo de Belgrado durante 78 días seguidos en 1999 fue parte de ello. Dividir ese país cuando las fronteras son "sacrosantas", ¿no es así? Excepto en el caso de Kosovo, claro está. Las fronteras son sacrosantas salvo cuando EEUU las cambia. Dividir Sudán fue otro proyecto relacionado con este. Pensemos en la rebelión de Sudán del Sur. ¿Ocurrió simplemente porque los sursudaneses se rebelaron? ¿O debería darles el manual de la CIA?

Hubo momentos en que hubo desacuerdos, y creo que fueron desacuerdos maravillosos. El último desacuerdo relevante fue en 2003, en vísperas de la guerra de Irak, cuando Francia y Alemania dijeron que no apoyaban que Estados Unidos eludiera al Consejo de Seguridad de la ONU para esta guerra. El conflicto fue directamente urdido por Netanyahu y sus colegas del Pentágono estadounidense (5). No digo que fuera un vínculo o una reciprocidad. Estoy diciendo que fue una guerra llevada a cabo por Israel. Fue una guerra que Paul Wolfowitz y Douglas Feith coordinaron con Netanyahu. Y esa fue la última vez que Europa tuvo voz. Hablé con los líderes europeos en ese momento y fueron muy claros, y fue maravilloso escuchar su oposición a una guerra inaceptable. Europa perdió su voz por completo después de eso, pero especialmente en 2008. Lo que sucedió después de 1991, y para llevarnos a 2008, es que Estados Unidos decidió que la unipolaridad significaba que la OTAN se ampliaría en algún lugar desde Bruselas hasta Vladivostok, paso a paso.

Expansión de la OTAN

La ampliación de la OTAN hacia el este no tendría fin. Sería el mundo unipolar de Estados Unidos. Si juegas al juego de mesa Risk de niño, como yo, ésta es la idea de Estados Unidos: tener sus piezas en cada parte del tablero. Cualquier lugar sin una base militar estadounidense es básicamente un enemigo. La neutralidad es una mala palabra en el léxico político estadounidense.

Neutralidad es quizás la palabra más sucia según la mentalidad estadounidense. Si eres un enemigo, sabemos que lo eres. Si eres neutral, eres un subversivo, porque en realidad estás en contra nuestra, pero no nos lo dices. Sólo estás fingiendo ser neutral. Así que esa era efectivamente la mentalidad, y la decisión se tomó formalmente en 1994, cuando el presidente Clinton firmó la ampliación de la OTAN hacia el este.

Recordarán que el 7 de febrero de 1990, Hans-Dietrich Genscher y James Baker III hablaron con Gorbachov. Genscher dio una conferencia de prensa después, donde explicó que la OTAN no se movería hacia el Este. Alemania y los EEUU no se aprovecharían de la disolución del Pacto de Varsovia. Entiendan, por favor, que este compromiso se hizo en un contexto jurídico y diplomático, no en un contexto casual. Estos compromisos fueron fundamentales para las negociaciones para terminar la Segunda Guerra Mundial que abrieron paso a la reunificación alemana.

Se llegó a un acuerdo según el cual la OTAN no se movería ni un centímetro hacia el este (6). Fue explícito y está en innumerables documentos. Basta con buscar en el Archivo de Seguridad Nacional de la Universidad George Washington para encontrar docenas de documentos (7). Es un sitio web llamado "Lo que Gorbachov escuchó sobre la OTAN". Échenle un vistazo, por favor, porque todo lo que les dicen los EEUU sobre esta promesa es mentira, pero los archivos son perfectamente claros.

Así pues, en 1994 Clinton tomó la decisión de ampliar la OTAN hasta Ucrania. Se trata de un proyecto a largo plazo

Por favor, entendamos como adultos de qué se trata. Las campañas militares son costosas. Requieren equipo, entrenamiento, bases, inteligencia, finanzas. Ese apoyo viene de las grandes potencias, no de insurrecciones locales. Sudán del Sur no derrotó a Sudán en una batalla tribal. Derrotar a Sudán fue un proyecto de los Estados Unidos. Yo iba a menudo a Nairobi y me encontraba con militares estadounidenses, senadores u otras personas con un “profundo interés” en la política interna de Sudán. Esa guerra era parte del juego de la unipolaridad estadounidense.

La política exterior de Estados Unidos y la expansión de la OTAN

Y así, como ustedes saben, la ampliación de la OTAN comenzó en 1999 con Hungría, Polonia y la República Checa. Rusia no estaba muy contenta con ello, pero se trataba de países que todavía estaban lejos de sus fronteras. Rusia protestó, pero, por supuesto, sin ningún resultado. Entonces llegó al poder George Bush Jr. Cuando se produjeron los atentados del 11 de septiembre, el presidente Putin prometió todo su apoyo a los Estados Unidos. Y entonces, alrededor del 20 de septiembre de 2001, los Estados Unidos decidieron que lanzarían siete guerras en cinco años.

Se puede escuchar al general Wesley Clark hablar sobre esto en un vídeo (11). Fue el comandante supremo de la OTAN en 1999. Fue al Pentágono alrededor del 20 de septiembre de 2001. Le entregaron un papel que explicaba la posibilidad de siete guerras elegidas por Estados Unidos. De hecho, esas eran las guerras de Netanyahu.

El plan del gobierno de Estados Unidos consistía en parte en eliminar a los antiguos aliados soviéticos y en parte en eliminar a los partidarios de Hamás y Hezbolá. La idea de Netanyahu era y es que habrá un solo Estado en toda la Palestina anterior a 1948. Sí, sólo un Estado. Será Israel. Israel controlará todo el territorio desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo. Y si alguien se opone, lo derrocaremos. Bueno, no exactamente Israel, sino más específicamente nuestro amigo, Estados Unidos. Esa ha sido la política estadounidense hasta la actualidad. No sabemos si cambiará. Ahora el único problema es que tal vez Estados Unidos “se adueñe de Gaza” [según el presidente Trump] en lugar de que lo haga Israel.

La idea de Netanyahu existe desde hace al menos 25 años. Se remonta a un documento llamado “Clean Break” que Netanyahu y su equipo político estadounidense elaboraron en 1996 para poner fin a la idea de la solución de dos Estados. También se puede encontrar ese documento en Internet (12).

De modo que se trata de proyectos estadounidenses a largo plazo. Es un error preguntar: “¿Se trata de Clinton? ¿Se trata de Bush? ¿Se trata de Obama?”. Ésa es la manera aburrida de considerar la política estadounidense, como un juego cotidiano o anual. Sin embargo, eso no es la política estadounidense.

Después de 1999, la siguiente ronda de ampliación de la OTAN se produjo en 2004, con siete países más: los tres Estados bálticos, Rumania, Bulgaria, Eslovenia y Eslovaquia. En ese momento, Rusia estaba bastante molesta. Esta segunda oleada de ampliación de la OTAN fue una violación total del orden de posguerra acordado en el momento de la reunificación alemana. En esencia, fue una maniobra fundamental, o una deserción, de Estados Unidos respecto de un acuerdo de cooperación con Rusia. Como todo el mundo recuerda, del 14 al 16 de febrero pasados celebramos la Conferencia de Seguridad de Múnich. El presidente Putin fue a esta misma conferencia en 2007 para decir: “Basta, ya es suficiente”. Por supuesto, Estados Unidos no le escuchó (13). En 2008, Estados Unidos impuso a Europa su proyecto de larga data de ampliar la OTAN a Ucrania y Georgia. Se trata de un proyecto a largo plazo. Escuché al señor Saakashvili en la ciudad de Nueva York

“

Estados Unidos decidió que había que derrocar a Yanukovich porque estaba a favor de la neutralidad y se oponía a la ampliación de la OTAN. Se llama operación de cambio de régimen.

Desde 1947, Estados Unidos ha llevado a cabo alrededor de cien operaciones de cambio de régimen, muchas de ellas en sus países [dirigiéndose a los eurodiputados] y muchas otras en todo el mundo. Eso es lo que hace la CIA para ganarse la vida.

en la primavera de 2008, cuando habló en el Consejo de Relaciones Exteriores. Nos dijo que Georgia está en el corazón de Europa y, como tal, se uniría a la OTAN. Salí y llamé a mi esposa y le dije: “Este hombre está loco; va a hacer volar su país por los aires”. Un mes después, estalló una guerra entre Rusia y Georgia, en la que Georgia fue derrotada. Los últimos acontecimientos en Tbilisi tampoco ayudan al país, con sus parlamentarios europeos yendo allí para provocar protestas. Eso no salva a Georgia; eso la destruye, la destruye por completo.

En 2008, como todo el mundo sabe, nuestro exdirector de la CIA, William Burns, que en ese momento era embajador de Estados Unidos en Rusia, envió un largo cable diplomático a la secretaria de Estado Condoleezza Rice, que tenía el famoso título “Nyet significa Nyet” (14). El mensaje de Burns era que toda la clase política rusa se oponía a la ampliación de la OTAN, no sólo el presidente Putin.

Sólo Julian Assange nos ha contado lo del cable. Créanme, ni nuestro gobierno ni nuestros principales periódicos han dicho una sola palabra al pueblo estadounidense sobre este asunto. Así que tenemos que agradecerle a Julian Assange el memorando, que podemos leer en detalle.

Como usted sabe, Viktor Yanukovich fue elegido presidente de Ucrania en 2010 con el argumento de la neutralidad de Ucrania. Rusia no tenía ningún interés territorial ni ningún plan en Ucrania. Lo sé. Yo estuve allí de vez en cuando durante esos años. Lo que Rusia estaba negociando durante 2010 era un contrato de arrendamiento de 25 años hasta 2042 para la base naval de Sebastopol. Eso es todo. No había ninguna exigencia rusa para Crimea o para el Donbass. Nada de eso en absoluto. La idea de que Putin está reconstruyendo el imperio ruso es propaganda infantil. Disculpe.

Si alguien conoce la historia cotidiana y anual, esto es una tontería. Sin embargo, las tonterías parecen funcionar mejor que las de adultos. Así, no hubo ninguna demanda territorial antes del golpe de 2014. Sin embargo, Estados Unidos decidió que había que derrocar a Yanukovich porque estaba a favor de la neutralidad y se oponía a la ampliación de la OTAN. Se llama operación de cambio de régimen.

Desde 1947, Estados Unidos ha llevado a cabo alrededor de cien operaciones de cambio de régimen, muchas de ellas en sus países [dirigiéndose a los eurodiputados] y muchas otras en todo el mundo (15). Eso es lo que hace la CIA para ganarse la vida.

Por favor, sepan que es un tipo de política exterior muy inusual. En el gobierno estadounidense, si no te gusta el otro bando no negocias con él, tratas de derrocarlo, preferiblemente de forma encubierta. Si no funciona de forma encubierta, lo haces abiertamente. Siempre dices que no es culpa nuestra. Ellos son los agresores. Son el otro bando.

Son “Hitler”. Eso surge cada dos o tres años. Ya sea Saddam Hussein, Assad o Putin, es muy conveniente. Esa es la única explicación de política exterior que se le da al pueblo estadounidense. Bueno, nos enfrentamos a Munich 1938. No podemos hablar con el otro lado. Son enemigos malvados e implacables. Ese es el único modelo de política exterior que escuchamos de nuestro gobierno y de los medios de comunicación. Estos lo repiten íntegramente porque están completamente sobornados por el gobierno de Estados Unidos.

La revolución del Maidán y sus consecuencias

En 2014, Estados Unidos trabajó activamente para derrocar a Yanukovich. Todo el mundo conoce la llamada telefónica interceptada entre mi colega de la Universidad de Columbia, Victoria Nuland, y el embajador de Estados Unidos, Peter Pyatt. No hay mejor prueba. Los rusos interceptaron su llamada y la pusieron en Internet (16).

“

Una de las cuestiones que se discutió en diciembre de 2021 y enero de 2022 fue si EEUU se reservaba el derecho a instalar sistemas de misiles en Ucrania. Según el exanalista de la CIA Ray McGovern, Blinken le dijo a Lavrov en enero de 2022 que EEUU se reservaba el derecho a instalar sistemas de misiles en Ucrania.

OTAN fuera de Ucrania. ¿Y qué es la OTAN, en realidad? Es el ejército estadounidense, con sus misiles, sus despliegues de la CIA y todo lo demás. El objetivo de Rusia era mantener a los EEUU lejos de su frontera. ¿Por qué Rusia está tan interesada en esto? Piensen en que, si China o Rusia decidieran tener una base militar en el Río Grande o en la frontera canadiense, no sólo Estados Unidos se asustaría, sino que tendríamos una guerra en unos diez minutos. Cuando la Unión Soviética intentó esto en Cuba en 1962, el mundo casi terminó en un Armagedón nuclear.

Todo esto se ha visto gravemente amplificado porque EEUU abandonó unilateralmente el Tratado de Misiles Antibalísticos en 2002 y puso fin al marco de control de armas nucleares de relativa estabilidad. Es sumamente importante entender esto. El marco de control de armas nucleares se basa, en gran parte, en tratar de disuadir un primer ataque [de decapitación]. El Tratado ABM fue un componente crítico de esa estabilidad. EEUU abandonó unilateralmente el Tratado ABM en 2002. Esto llenó de furia a Rusia. Por lo tanto, todo lo que he estado describiendo sobre la ampliación de la OTAN ha ocurrido en el contexto de la destrucción por parte de EEUU del marco nuclear. A partir de 2010, EEUU comenzó a instalar sistemas de misiles antibalísticos Aegis en Polonia y luego en Rumania. A Rusia no le gusta eso.

Una de las cuestiones que se discutió en diciembre de 2021 y enero de 2022 fue si EEUU se reservaba el derecho a instalar sistemas de misiles en Ucrania. Según el exanalista de la CIA Ray McGovern, Blinken le dijo a Lavrov en enero de 2022 que EEUU se reservaba el derecho a instalar sistemas de misiles en Ucrania.

Ese es, queridos amigos, su supuesto aliado. Y ahora EEUU quiere instalar sistemas de misiles de alcance intermedio

personas muy inteligentes. Te lo digo: si puedo darte mi opinión honesta, no son personas muy inteligentes. Hablan consigo mismos. No hablan con nadie más. Juegan a la teoría de juegos no cooperativos, según la cual no hablas con la otra parte. Simplemente haces tu estrategia. Esta es la esencia de la teoría de juegos no cooperativos. No es una teoría de negociación. No es una teoría de pacificación. Es una teoría unilateral, no cooperativa, si conoces la teoría de juegos formal.

Eso es lo que hacen. Ese tipo de teoría de juegos comenzó [en aplicación] en la Corporación RAND. Eso es a lo que todavía juegan. En 2019, hay un artículo de RAND, "Extending Russia: Competing from Advantageous Ground" (18). Increíblemente, el artículo, de dominio público, pregunta cómo debería Estados Unidos molestar, antagonizar y debilitar a Rusia. Esa es literalmente la estrategia. Estamos tratando de provocar a Rusia, tratando de hacer que Rusia se desintegre, tal vez tener un cambio de régimen, tal vez disturbios, tal vez una crisis económica.

Esto es lo que en Europa llamáis un aliado. ¿Estáis de broma? Así que ahí estaba yo, de pie en medio del frío glacial, con mi frustrante llamada telefónica con Sullivan. Casualmente estaba intentando pasar un día esquiando. "Oh, no habrá guerra, Jeff". Sabemos lo que pasó después: la Administración Biden se negó a negociar la ampliación de la OTAN. La idea más estúpida de la OTAN es la llamada política de puertas abiertas, basada en el artículo diez del Tratado de la OTAN (1949). La OTAN se reserva el derecho de ir a donde quiera, siempre que el gobierno anfitrión esté de acuerdo, sin que ningún vecino, como Rusia, pueda decir nada al respecto.

Bueno, yo les digo a los mexicanos y a los canadienses: "No lo intenten". Ya saben, Trump podría querer apoderarse de Canadá. Entonces, el gobierno canadiense podría decirle a China: "¿Por qué no construyen una base militar en Ontario?". No se lo recomendaría. Estados Unidos no diría: "Bueno, es una puerta abierta. Eso es asunto de Canadá y de China, no nuestro". Estados Unidos invadiría Canadá.

Sin embargo, los adultos, incluso en Europa, en este Parlamento, en la OTAN, en la Comisión Europea, repiten el absurdo mantra de que Rusia no tiene voz ni voto en la ampliación de la OTAN. Esto es una tontería. Ni siquiera es geopolítica infantil. Es simplemente no pensar en absoluto. Así que la guerra de Ucrania se intensificó en febrero de 2022 cuando la administración Biden se negó a entablar negociaciones serias.

La guerra en Ucrania y el control de las armas nucleares

¿Cuál era la intención de Putin en la guerra? Puedo decirles cuál era su intención: obligar a Zelenski a negociar la neutralidad. Esto ocurrió a los pocos días de iniciarse la invasión. Deben entender este punto básico, no la propaganda que se escribe sobre la invasión y que afirma que el objetivo de Rusia era conquistar Ucrania con unas pocas decenas de miles de tropas.

Vamos, damas y caballeros. Por favor, entiendan algo básico. La idea de la invasión rusa era mantener a la

Es fascinante. Al hacer eso, todos ellos consiguieron ascensos en la administración Biden. Ese es el trabajo. Cuando se produjo el Maidán, me llamaron poco después. "Profesor Sachs, el nuevo primer ministro ucraniano quiere verlo para hablar sobre la crisis económica". Así que volé a Kiev y me llevaron a pasear por el Maidán. Y me contaron cómo Estados Unidos pagó dinero a todas las personas que se encontraban alrededor del Maidán, la revolución "espontánea" de la dignidad.

Señoras y señores, por favor, ¿cómo es posible que todos esos medios de comunicación ucranianos aparecieran de repente en el momento de la batalla de Maidán? ¿De dónde salió toda esta organización? ¿De dónde salieron todos esos autobuses? ¿De dónde salió toda esa gente? ¿Están bromeando? Esto es un esfuerzo organizado. Y no es un secreto, excepto quizás para los ciudadanos de Europa y los Estados Unidos. Todos los demás lo entienden perfectamente. Luego, después del golpe, vinieron los acuerdos de Minsk, especialmente Minsk II, que, por cierto, se basó en la autonomía del Tiro del Sur para los alemanes étnicos en Italia. Los belgas también pueden identificarse muy bien con Minsk II, ya que exigía la autonomía y los derechos lingüísticos de los rusoparlantes del este de Ucrania. Minsk II fue apoyado unánimemente por el Consejo de Seguridad de la ONU (17). Sin embargo, Estados Unidos y Ucrania decidieron que no se aplicaría. Alemania y Francia, los garantes del proceso de Normandía, también permitieron que se ignorara. Este rechazo de Minsk II fue otra acción unipolar directa de Estados Unidos, en la que Europa, como siempre, desempeñó un papel subsidiario completamente inútil a pesar de ser garante del acuerdo.

Trump ganó las elecciones de 2016 y luego amplió los envíos de armas a Ucrania. Hubo muchos miles de muertos en los bombardeos de Ucrania en el Donbass. No se implementó el acuerdo de Minsk II. Luego Biden asumió el cargo en 2021. Esperaba algo mejor, pero me sentí profundamente decepcionado una vez más. Solía ser miembro del Partido Demócrata. Ahora no soy miembro de ningún partido porque de todos modos ambos son lo mismo. Los demócratas se convirtieron con el tiempo en completos belicistas y no hubo una sola voz en el partido que pidiera la paz. Al igual que con la mayoría de sus parlamentarios.

A finales de 2021, Putin puso sobre la mesa un último esfuerzo en dos borradores de acuerdos de seguridad, uno con Europa y otro con Estados Unidos. El borrador del acuerdo Rusia-EEUU lo puso sobre la mesa el 15 de diciembre de 2021.

Después de eso, tuve una conversación telefónica de una hora con Jake Sullivan (el asesor de Seguridad Nacional) en la Casa Blanca, rogándole: "Jake, evita la guerra. Puedes evitarla. Todo lo que Estados Unidos tiene que hacer es decir: 'La OTAN no se ampliará a Ucrania'". Y él me respondió: "Oh, la OTAN no se ampliará a Ucrania. No te preocupes por eso".

Dije: "Jake, dilo públicamente". "No. No. No. No podemos decirlo públicamente". Dije: "Jake, ¿vas a tener una guerra por algo que ni siquiera va a suceder?". Él dijo: "No te preocupes, Jeff. No habrá guerra". Estas no son

en Alemania. Recuerden que EEUU abandonó el tratado INF (Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio) en 2019. En este momento no existe un marco de armas nucleares (19). Básicamente, ninguno. Cuando Zelenski dijo unos días después de la invasión rusa que Ucrania estaba dispuesta a ser neutral, se estaba alcanzando un acuerdo de paz. Conozco los detalles de esto porque hablé en detalle con negociadores y mediadores clave y he aprendido mucho de los pronunciamientos públicos de otros. Poco después del inicio de las negociaciones en marzo de 2022, se intercambiaron documentos entre las partes que el presidente Putin había aprobado y que Lavrov había presentado. Esto lo estaban gestionando los mediadores turcos. Volé a Ankara en la primavera de 2022 para escuchar de primera mano y en detalle lo que sucedió en la mediación. El resultado final es este: Ucrania se alejó, unilateralmente, de un acuerdo cercano.

El fin de la guerra en Ucrania

¿Por qué Ucrania se retiró de las negociaciones? Porque EEUU se lo ordenó y porque el Reino Unido añadió la guinda al pastel al enviar a BoJo (Boris Johnson) a Kiev a principios de abril para plantear el mismo punto. Keir Starmer resultó ser aún peor, más belicista. Es imaginable, pero es cierto. Boris Johnson explicó que lo que está en juego aquí es nada menos que la hegemonía occidental. No Ucrania, sino la hegemonía occidental. Michael von der Schulenberg y yo nos reunimos en el Vaticano con un grupo de expertos en la primavera de 2022 y escribimos un documento en el que explicamos que nada bueno puede salir de una guerra continua (20). Nuestro grupo argumentó enérgicamente, pero en vano, que Ucrania debería negociar de inmediato, porque los retrasos significarán muertes masivas, riesgo de escalada nuclear y posiblemente una pérdida total de la guerra.

No quisiera cambiar ni una sola palabra de lo que escribimos entonces. No había nada malo en ese documento. Desde que EEUU convenció a Ucrania de que no participara en las negociaciones, tal vez un millón de ucranianos hayan muerto o hayan resultado gravemente heridos. Y los senadores estadounidenses, que son tan desagradables y cínicos como se pueda imaginar, dicen que se trata de un maravilloso gasto de dinero estadounidense porque no muere ningún estadounidense. Es una guerra por delegación pura. Uno de nuestros senadores del cercano estado de Nueva York, Richard Blumenthal, de Connecticut, lo dijo en voz alta. Mitt Romney lo dijo en voz alta. Es el mejor dinero que EEUU puede gastar. No muere ningún estadounidense. Es irreal.

Ahora bien, para volver al presente, el proyecto estadounidense en Ucrania ha fracasado. La idea central del proyecto desde el principio fue que Rusia se rendiría. La idea central desde el principio fue que Rusia no puede resistirse, tal como argumentó Zbigniew Brzezinski en 1997. Los estadounidenses pensaron que Estados Unidos tenía la sartén por el mango.

EEUU ganará porque los engañaremos. Los rusos no van a luchar realmente. Los rusos van a movilizarse de verdad. Vamos a desplegar la "opción nuclear" económica de

excluir a Rusia del SWIFT. Eso destruirá la economía. Nuestras sanciones harán que Rusia se arrodille. Los HIMARS acabarán con ellos. Los ATACMS, los F-16, acabarán con ellos. Honestamente, he escuchado este tipo de conversaciones durante más de 50 años. Nuestros líderes de seguridad nacional han dicho tonterías durante décadas.

Les rogué a los ucranianos que se mantuvieran neutrales, que no escucharan a los estadounidenses. Les repetí el famoso adagio de Henry Kissinger: ser enemigo de los EEUU es peligroso, pero ser amigo es fatal. Permítanme repetirlo para Europa: ser enemigo de los EEUU es peligroso, pero ser amigo es fatal.

La administración Trump

Permítanme terminar con unas palabras sobre el presidente Donald Trump. Trump no quiere jugar una mano perdedora. Por eso es probable que Trump y el presidente Putin acuerden poner fin a la guerra. Incluso si Europa continúa con su belicismo, no importará. La guerra está terminando. Así que, por favor, sáquenla de sus cabezas. Por favor, díganles a sus colegas que "se acabó". Se acabó porque Trump no quiere aferrarse a un perdedor. El primero se salvará con las negociaciones que se están llevando a cabo ahora es Ucrania. El segundo es Europa.

“

Oriente Medio es un lugar en el que la Unión Europea podría tener una gran influencia geopolítica. Sin embargo, Europa ha guardado silencio sobre el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) y sobre Irán...

En los últimos días, su mercado de valores ha subido debido a las "horribles noticias" sobre negociaciones y una posible paz. Sé que esta perspectiva de una paz negociada ha sido recibida con absoluto horror en estas cámaras, pero es la mejor noticia que podrían recibir. He intentado ponerme en contacto con algunos de los líderes europeos. Les he dicho que no vayan a Kiev, que vayan a Moscú. Negocien con sus homólogos. Ustedes son la Unión Europea. Son 450 millones de personas y una economía de 20 billones de dólares. Actúen como tal.

La Unión Europea debería ser el principal socio comercial de Rusia. Europa y Rusia tienen economías complementarias. La compatibilidad para un comercio mutuamente beneficioso es muy fuerte. Por cierto, si alguien quiere hablar de cómo EEUU hizo estallar el Nord

Stream, también me encantaría hablar de eso. La administración Trump es imperialista de corazón. Trump obviamente cree que las grandes potencias dominan el mundo. EEUU será despiadado y cínico, y sí, también con Europa. No vayan a mendigarle a Washington. Eso no ayudará. Probablemente estimularía la crueldad. En lugar de eso, tengan una verdadera política exterior europea.

No digo que estemos en una nueva era de paz, pero nos encontramos en un tipo de política muy diferente, en un retorno a la política de las grandes potencias. Europa necesita su propia política exterior, y no sólo una política exterior de rusofobia. Europa necesita una política exterior que sea realista, que entienda la situación de Rusia, que entienda la situación de Europa, que entienda lo que es EEUU y lo que representa, y que intente evitar que EEUU invada Europa. Ciertamente no es imposible que los Estados Unidos de Trump desembarquen tropas en Groenlandia. No estoy bromeando, y no creo que Trump esté bromeando. Europa necesita una política exterior, una política exterior real. Europa necesita algo diferente a decir: "Sí, negociaremos con el señor Trump y nos encontraremos con él a mitad de camino". ¿Saben cómo será eso? Llámenme después.

Por favor, tengan una política exterior europea. Van a vivir con Rusia durante mucho tiempo, así que negocien con Rusia. Hay cuestiones de seguridad reales sobre la mesa tanto para Europa como para Rusia, pero la grandilocuencia y la rusofobia no sirven en absoluto a su seguridad. No sirven en absoluto a la seguridad de Ucrania. Esta aventura estadounidense en la que se han embarcado y de la que ahora son los principales animadores ha contribuido a que haya alrededor de un millón de víctimas ucranianas.

Sobre Oriente Medio y China

En lo que respecta a Oriente Próximo, por cierto, hace 30 años que Estados Unidos entregó por completo el control de la política exterior a Netanyahu. El lobby israelí domina la política estadounidense. Por favor, no tengan ninguna duda al respecto. Podría explicar durante horas cómo funciona. Es muy peligroso. Espero que Trump no destruya su administración y, lo que es peor, al pueblo palestino, por culpa de Netanyahu, a quien considero un criminal de guerra que ha sido debidamente acusado por la Corte Penal Internacional (21).

La única manera de que Europa tenga paz en sus fronteras con Oriente Medio es la solución de los dos Estados. Sólo hay un obstáculo para ello, y es el veto de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad de la ONU, a instancias del lobby israelí. Así pues, si quieren que la UE tenga alguna influencia, díganle a Estados Unidos que levante el veto. En este sentido, la Unión Europea estaría al lado de otros 160 países del mundo. Los únicos que se oponen a un Estado palestino son básicamente Estados Unidos, Israel, Micronesia, Nauru, Palau, Papúa Nueva Guinea, Argentina y Paraguay (22).

Oriente Medio es un lugar en el que la Unión Europea podría tener una gran influencia geopolítica. Sin embargo, Europa ha guardado silencio sobre el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) y sobre Irán, y aproximadamente la mitad de Europa ha guardado silencio sobre los crímenes de guerra de Israel y el bloqueo de la solución de dos Estados.

El mayor sueño de Netanyahu en la vida es la guerra entre Estados Unidos e Irán, y no se ha dado por vencido. No es imposible que se produzca una guerra entre Estados Unidos e Irán, pero Europa podría impedirlo, si tuviera su propia política exterior. Espero que Trump ponga fin al control de Netanyahu sobre la política estadounidense. Incluso si no lo hace, la UE puede trabajar con el resto del mundo para llevar la paz a Oriente Medio.

Por último, permítanme decir con respecto a China que no es un enemigo. China es simplemente una gran historia de éxito. Por eso Estados Unidos la considera un enemigo, porque China tiene una economía más grande que Estados Unidos (medida en precios internacionales). Estados Unidos se resiste a la realidad. Europa no debería hacerlo. Permítanme repetirlo: China no es un enemigo ni una amenaza. Es un socio natural de Europa en el comercio y en la preservación del medio ambiente global.

Eso es todo. Muchas gracias. (Hasta aquí la exposición del Dr. Sachs). La ampliación por preguntas no tiene desperdicio.

Sección de preguntas y respuestas

Preguntas de la audiencia: ¿Debería Europa aumentar su gasto militar?

Respuesta del profesor Jeffrey Sachs:

No me opondría a que Europa gastara entre el dos y el tres por ciento de su PIB en una estructura de seguridad europea unificada e invirtiera en Europa y en tecnología europea, y que Estados Unidos no dictara el uso de la tecnología europea. Los Países Bajos producen las únicas máquinas de semiconductores avanzados que utilizan litografía ultravioleta extrema. Esa empresa, por supuesto, es ASML, pero Estados Unidos determina todas las políticas de ASML. Si yo fuera usted, no entregaría toda la seguridad y la tecnología a Estados Unidos.

Yo sugeriría que se tenga un marco de seguridad propio para que se pueda tener también un marco de política exterior propio. Europa defiende muchas cosas que Estados Unidos no defiende. Europa defiende la acción climática. Nuestro presidente está completamente loco en eso. Y Europa defiende la decencia, la socialdemocracia como un ethos. Europa defiende el multilateralismo. Europa defiende la Carta de las Naciones Unidas. EEUU no defiende ninguna de esas cosas. Nuestro Secretario de Estado, Marco Rubio, canceló recientemente su viaje a Sudáfrica porque la igualdad y la sostenibilidad estaban en la agenda. Ese es un reflejo vívido, aunque sombrío, del libertarismo anglosajón. El igualitarismo no es una palabra del léxico estadounidense. Tampoco lo es la sostenibilidad.

Tal vez sepa que, de los 193 Estados miembros de la ONU, 191 han presentado planes de ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) ante la ONU en el Foro Político de Alto Nivel (HLPF). Solo tres países no lo han hecho: Haití, Myanmar y los Estados Unidos de América. A la Administración Biden ni siquiera se le permitió utilizar la frase Objetivos de Desarrollo Sostenible. Menciono todo esto porque Europa necesita su propia política exterior.

“

Estamos en el momento de mayor avance tecnológico de la historia de la humanidad. Es realmente asombroso lo que se puede hacer ahora mismo. Me maravilla el hecho de que alguien que sabe poco de química haya ganado el Premio Nobel de la Paz de Química porque es excelente en inteligencia artificial y redes neuronales profundas; un genio, Demis Hassabis.

Publico dos informes cada año. Uno es el Informe sobre la Felicidad Mundial. En el informe de 2024, ocho de los diez países más felices son europeos. Europa tiene la mejor calidad de vida del mundo. Estados Unidos ocupa el puesto 23. El otro informe anual es el Informe sobre el Desarrollo Sostenible. En el informe de 2024, 19 de los 20 países más felices en términos de desarrollo sostenible están en Europa. Estados Unidos ocupa el puesto 46. ¡Necesitas tu propia política exterior para proteger esa calidad de vida! Fui y sigo siendo un gran admirador de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y sigo creyendo que es el marco adecuado para la seguridad europea. Realmente podría funcionar.

¿Cómo debería Europa entablar relaciones diplomáticas con Rusia?

Respuesta del profesor Jeffrey Sachs:

Creo que hay cuestiones de enorme importancia que Europa debe negociar directamente con Rusia. Por eso, insto al presidente Costa y a los líderes europeos a que inicien conversaciones directas con el presidente Putin, porque la seguridad europea está sobre la mesa. Conozco bastante bien a muchos de los dirigentes rusos. Son buenos negociadores y hay que negociar con ellos, y hay que hacerlo *bien*. Yo haría algunas preguntas a los homólogos rusos. Les preguntaría: ¿Cuáles son las garantías de seguridad que pueden funcionar para que

esta guerra termine de forma permanente? ¿Cuáles son las garantías de seguridad para los Estados bálticos? Parte del proceso de negociación es preguntar a la otra parte cuáles son sus preocupaciones. Conozco al ministro de Asuntos Exteriores Lavrov desde hace 30 años. Lo considero un ministro de Asuntos Exteriores brillante. Hablen con él. Negocien con él. Reciban sus ideas. Pongan sus ideas sobre la mesa. Lo más importante es dejar de gritar, dejar de incitar a la guerra y discutir con los homólogos rusos. Y no rueguen por estar en la mesa con los Estados Unidos. No necesitan estar en la sala con los Estados Unidos. Ustedes son Europa. Deberían estar en la misma sala que Europa y Rusia. No entreguen su política exterior a nadie, ni a Estados Unidos, ni a Ucrania, ni a Israel. Mantengan una política exterior europea. Esa es la idea básica.

Países como Polonia, Hungría y la República Checa querían unirse a la OTAN. Ucrania también. ¿Por qué no se les debería permitir hacerlo?

Respuesta del profesor Jeffrey Sachs:

La OTAN no es una elección entre Hungría, Polonia, la República Checa o Ucrania. Es una alianza militar liderada por Estados Unidos. La cuestión que Europa enfrentó en 1991 y enfrenta hoy es cómo garantizar la paz. Si yo hubiera estado tomando decisiones en 1991, habría acabado con la OTAN cuando se disolvió el Pacto de Varsovia y, sin duda, cuando se disolvió la propia Unión Soviética. Cuando los países solicitaron la membresía en la OTAN, les habría explicado lo que dijeron en los años noventa nuestro secretario de Defensa, William Perry, el destacado estadista George Kennan y el último embajador de Estados Unidos en la Unión Soviética, Jack Matlock. Todos dijeron, en efecto, “entendemos sus sentimientos, pero ampliar la OTAN no es una buena idea porque podría provocar fácilmente una nueva Guerra Fría con Rusia”. Hay un libro nuevo muy bueno de Jonathan Haslam, publicado por Harvard University Press, llamado *Hubris*. Ofrece una documentación histórica detallada de la ampliación de la OTAN. Explica cómo Estados Unidos fue demasiado arrogante para discutir, negociar y respetar las líneas rojas de Rusia, incluso después de prometer que la OTAN no se ampliaría.

¿Cuáles son las consecuencias a largo plazo de esta guerra perdida?

Respuesta del profesor Jeffrey Sachs:

Estamos en el momento de mayor avance tecnológico de la historia de la humanidad. Es realmente asombroso lo que se puede hacer ahora mismo. Me maravilla el hecho de que alguien que sabe poco de química haya ganado el Premio Nobel de la Paz de Química porque es excelente en inteligencia artificial y redes neuronales profundas; un genio, Demis Hassabis. Él y su equipo de DeepMind descubrieron cómo utilizar la inteligencia artificial para resolver el problema del plegamiento de proteínas, un problema que había ocupado a generaciones de bioquímicos. Así que, si ponemos nuestras mentes, nuestros recursos y nuestras energías en ello, podemos transformar el sistema energético mundial para la seguridad climática.

Podemos proteger la biodiversidad. Podemos garantizar que todos los niños reciban una educación de calidad. Podemos hacer tantas cosas maravillosas ahora mismo. ¿Qué necesitamos para el éxito? En mi opinión, lo más importante es la paz. Y mi punto básico es que no hay razones profundas para el conflicto en ninguna parte porque cada conflicto que estudio es simplemente un error. No estamos luchando por el espacio vital. Esa idea, que esencialmente surgió de Malthus y luego se convirtió en una idea nazi, siempre fue errónea, un error intelectual fundamental. Hemos tenido guerras raciales, guerras nacionales de supervivencia, por temor a que no tengamos lo suficiente para todos en este planeta, de modo que estamos en una lucha por la supervivencia.

Como economista, puedo decirles que tenemos suficiente en el planeta para el desarrollo sostenible de todos. Mucho. No estamos en conflicto con China. No estamos en conflicto con Rusia. Si nos calmamos, si nos preguntamos por el largo plazo, el largo plazo es muy bueno; es decir, si no nos hacemos estallar antes. Así que

NOTAS:

2) Que se convirtió en parte de un proyecto dirigido por el profesor Graham Allison en la Escuela de Gobierno Kennedy de Harvard con el asesor económico de Gorbachov, Grigory Yavlinsky, y publicado en el libro *Window of Opportunity: The Grand Bargain for Democracy in the Soviet Union*, Pantheon Books, 1991.

3) Richard Darman, de la DMB, lo expresó de esta manera: "Al definir el interés de los EEUU, tenemos que ser algo maquiavélicos. ¿Cuál es la cantidad mínima necesaria para apaciguar a un régimen con el que deseamos trabajar en otros asuntos? En otras palabras, ¿cuál es el mínimo indispensable para que las cosas sigan avanzando? No creo que debamos preocuparnos por la descomposición de la URSS. Si esa es nuestra comprensión interna, entonces podemos seguir adelante públicamente". Más adelante, Darman añade: "Quiero parecer serio sin engañarnos a nosotros mismos. Ya tenemos suficientes ingredientes para un buen paquete de relaciones públicas". (Énfasis en el original).

4) Véase también mi artículo "Cómo los neoconservadores eligieron la hegemonía en lugar de la paz a principios de los años 1990".

5) Véase Dennis Fritz, *Traición mortal: La verdad sobre por qué Estados Unidos invadió Irak*, OR Books, 2024.

6) Fue un acuerdo, aunque verbal, ya que Gorbachov enfatizó ante Estados Unidos y Alemania la importancia del compromiso entre ambos países de no expandir la OTAN hacia el este.

7) Muchos de los documentos clave están aquí <https://nsarchive.gwu.edu/briefing-book/russia-programs/2017-12-12/nato-expansion-what-gorbachev-heard-western-leaders-early> y aquí <https://nsarchive.gwu.edu/briefing-book/russia-programs/2018-03-16/nato-expansion-what-yeltsin-heard>

8) Esto es lo que escribe Brzezinski: "La única opción geoestratégica real de Rusia –la opción que podría darle a Rusia un papel internacional realista y también maximizar la oportunidad de transformarse y modernizarse socialmente– es Europa. Y no cualquier Europa, sino la Europa transatlántica de la UE y la OTAN en expansión. Una Europa de este tipo está tomando forma, como hemos visto en el capítulo 3, y también es probable que siga estrechamente vinculada a Estados Unidos. Esa es la Europa con la que Rusia tendrá que relacionarse, si quiere evitar un aislamiento geopolítico peligroso", Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero de ajedrez: la primacía estadounidense y sus imperios geoestratégicos* (p. 118). Basic Books. 1997.

9) Me refiero a la llamada telefónica entre Trump y Putin del 12 de febrero de 2025 y las declaraciones que siguieron en rápida sucesión.

10) Mackinder escribió en 1919 el libro *Democratic Ideals and Reality*, basándose en su obra anterior *The Geographical Pivot of History*, de 1904.

11) Véase la entrevista del ex comandante supremo de la OTAN, general Wesley Clark, en 2011, con *Democracy Now*, donde un funcionario del Pentágono le dijo: "Vamos a atacar y destruir los gobiernos de siete países en cinco años. Vamos a empezar con Irak y luego pasaremos a Siria, Líbano, Libia, Somalia, Sudán e Irán".

12) En 1996, Netanyahu y sus asesores estadounidenses publicaron el documento "Clean Break: A New Strategy for Securing the Realm" (Ruptura limpia: una nueva estrategia para asegurar el reino) con el Instituto de Estudios Estratégicos y Políticos Avanzados. Esta nueva estrategia de "ruptura limpia" instaba a Israel a rechazar el marco de "territorio por paz". En efecto, proponía que Israel no se retiraría de las tierras palestinas

ese es mi punto. Las perspectivas son muy positivas si construimos la paz.

¿Cree que la salida a este conflicto es la finlandización de Ucrania?

Respuesta del profesor Jeffrey Sachs:

Excelente pregunta. Permítanme mencionar un aspecto de la finlandización. La finlandización ha situado a Finlandia en el primer puesto del Informe Mundial de la Felicidad año tras año. Finlandia es rica, exitosa, feliz y segura. Estoy hablando de la Finlandia anterior a la OTAN. Así que la "finlandización" fue algo maravilloso para Finlandia. Cuando Suecia, Finlandia y Austria eran neutrales, bravo. Inteligente. Cuando Ucrania era neutral, inteligente. Si tienes dos superpotencias, mantenlas un poco separadas. Si Estados Unidos hubiera tenido un poco de sentido común, habría dejado a estos países como espacio neutral entre el ejército estadounidense y Rusia, pero Estados Unidos tiene muy poco sentido común.

Traducción y edición por Rafael Poch. (2 de marzo 2025). [Fuente: <https://surl.li/nkmlp>].

ocupadas en 1967 a cambio de la paz regional. En cambio, Israel continuaría con su política de ocupación hasta asegurar la "paz por la paz", remodelando Oriente Medio a su gusto. Rediseñar el mapa de la región consistía en derrocar a los gobiernos que se oponían al dominio de Israel. Enlace aquí: https://www.dougefeith.com/docs/Clean_Break.pdf

13) El 10 de febrero de 2007, el presidente ruso Vladimir Putin pronunció un discurso en la 43ª Conferencia de Seguridad de Múnich. El discurso se puede consultar aquí: <http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/24034>

14) Memorandum del embajador William Burns "Nyet Means Nyet: las líneas rojas de la ampliación de la OTAN por parte de Rusia". El memorando se puede encontrar aquí: https://wikileaks.org/plusd/cables/08MOSCOW265_a.html

15) El politólogo Lindsey O'Rourke documentó 64 operaciones encubiertas de cambio de régimen de Estados Unidos entre 1947 y 1989, y concluyó que "las operaciones de cambio de régimen, especialmente las realizadas de forma encubierta, a menudo han provocado una inestabilidad prolongada, guerras civiles y crisis humanitarias en las regiones afectadas". O'Rourke, *Covert Regime Change: America's Secret Cold War*, 2018. Desde 1989, hay amplia evidencia de que la CIA estuvo involucrada en Siria, Libia, Ucrania, Venezuela y muchos otros países.

16) Enlace a la transcripción de la llamada telefónica filtrada entre la subsecretaria de Estado Victoria Nuland y el embajador de Estados Unidos en Ucrania, Geoffrey Pyatt <https://www.bbc.com/news/world-europe-26079957>


17) El acuerdo de Minsk II fue refrendado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mediante la Resolución 2202, que fue adoptada por unanimidad el 17 de febrero de 2015. <https://press.un.org/en/2015/sc11785.doc.htm>

18) Enlace al artículo de RAND: https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR3063.html

19) Estados Unidos se retiró formalmente del Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) el 2 de agosto de 2019, luego de un período de suspensión de seis meses que comenzó el 2 de febrero de 2019.

20) El encuentro en el Vaticano fue la Sesión de Economía Fraternal sobre el Jubileo 2025: La esperanza en los signos de los tiempos. Enlace aquí: https://www.pass.va/content/dam/casinapiov/pass/pdf-booklet/2024_booklet_fraternal_economy.pdf.

21) "Benjamin Netanyahu, Primer Ministro de Israel, y Yoav Gallant, Ministro de Defensa de Israel, son penalmente responsables de los siguientes crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad cometidos en el territorio del Estado de Palestina". Enlace a la CPI: <https://www.icc-cpi.int/news/statement-icc-prosecutor-karim-aa-khan-kc-applications-arrest-warrants-situation-state>

22) Las Naciones Unidas pueden poner fin al conflicto de Oriente Medio dando la bienvenida a Palestina como miembro. Enlace a mi artículo aquí: <https://www.aljazeera.com/opinions/2025/1/10/the-un-can-end-the-middle-east-conflict-by-welcoming-palestine-as-a-member>. 

“FUNDAMENTOS DE GEOPOLÍTICA” Y EL EURASIANISMO PARA EL IMPERIALISMO POSTSOVIÉTICO, DE ALEKSANDR DUGIN

**(Un) repudio severo y cínico de la arquitectura de las relaciones internacionales que se construyó laboriosamente tras la carnicería de la Segunda Guerra Mundial y la aparición de las armas nucleares.*

Por Dunlop, John B.*

Una observadora perspicaz de la escena política rusa, Françoise Thom, señaló ya en 1994 que el fascismo, y especialmente su variante "eurasianista", estaba desplazando al nacionalismo ruso entre las élites rusas estatistas como una "idea rusa" poscomunista, especialmente en la esfera de la política exterior. "La debilidad de los nacionalistas rusos", enfatizó, "se debe a su incapacidad para situar claramente las fronteras rusas. El eurasiatismo aporta una base ideológica para el imperialismo postsoviético".¹

Probablemente no ha habido otro libro publicado en Rusia durante el período poscomunista que haya ejercido una influencia en las élites militares, policiales y de política exterior estatista rusa comparable a la del tratado neofascista de 1997 de Aleksandr Dugin, *Fundamentos de geopolítica*.² El impacto de este libro de texto pretendidamente "eurasianista" sobre elementos clave entre las élites rusas da testimonio del preocupante aumento de las ideas y sentimientos fascistas durante los últimos períodos de Yeltsin y Putin.

El autor de este programa de seiscientas páginas para el gobierno eventual de los rusos étnicos sobre las tierras que se extienden "desde Dublín hasta Vladivostok", Aleksandr Gel'evich Dugin, nació en 1962, hijo, nieto y bisnieto de oficiales militares rusos.³ Se dice que su padre tenía el rango de coronel y, según una fuente, sirvió en la inteligencia militar

“

En 1987, durante el segundo año de gobierno de Gorbachov, Dugin tenía veintitantos años y emergió como líder de la notoria organización nacionalista rusa antisemita Pamyat'...

soviética, en el GRU.⁴ Según todos los relatos, Dugin era un joven brillante y precoz con talento para aprender idiomas extranjeros. (Se dice que dominaba al menos nueve de ellos.) Cuando todavía era adolescente, se unió a un grupo secreto de intelectuales moscovitas interesados en el misticismo, el paganismo y el fascismo. Tanto los "maestros" de este grupo como sus "discípulos" se dedicaron, entre otras cosas, a traducir las obras de escritores extranjeros que compartían sus intereses. Como una de sus contribuciones, Dugin completó una traducción de un libro del filósofo pagano-fascista italiano Julius Evola.

Se dice que Dugin fue detenido por la KGB por participar en este grupo de estudio y que posteriormente se descubrió literatura prohibida en su apartamento. Según una versión, fue expulsado del Instituto de Aviación de Moscú, donde se había inscrito como estudiante a finales de los años 70. Según otra versión, finalmente logró graduarse en el instituto.⁵

En 1987, durante el segundo año de gobierno de Gorbachov, Dugin tenía veintitantos años y emergió como líder de la notoria organización nacionalista rusa antisemita Pamyat', encabezada por el fotógrafo Dmitrii Vasil'ev. A fines de 1988 y en 1989, Dugin fue miembro del Consejo Central de Pamyat'. 33

“

En el congreso fundador del nuevo movimiento "Eurasia", Dugin se jactó: "Soy el autor del libro Fundamentos de la geopolítica, que ha sido adoptado como libro de texto en muchas instituciones educativas [rusas]".

la Academia del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Rusas. El primer número de Elementy de 1992 publicó la transcripción de una mesa redonda celebrada en abril de 1992 en las instalaciones de la academia, en la que participaron el teniente general Nikolai Klokov, jefe del departamento de estrategia de la academia; el teniente general Nikolai Pishchev, subdirector del mismo departamento; el mayor general Vladislav Iminov, jefe del departamento de historia militar de la academia; Alain de Benoist, "el líder de la Nueva Derecha Europea"; y Jean Lalou, otro portavoz de la Nueva Derecha. 12

Se informó que el comandante de la Academia del Estado Mayor, el general Igor Rodionov, estaba "particularmente bien dispuesto hacia Dugin", y las ideas de Dugin evidentemente continuaron disfrutando de su apoyo una vez que se convirtió en Ministro de Defensa ruso en 1996-1997. 13 Puede ser significativo que Fundamentos de geopolítica de Dugin fuera escrito durante el tiempo en que Rodionov servía como Ministro de Defensa. 14

El interés de la Academia del Estado Mayor y del GRU por la geopolítica y el eurasiatismo se remonta a unos cuarenta años atrás. "A partir de los años cincuenta", señaló Françoise Thorn, "estrategas soviéticos como el general Shtemenko y el almirante Gorshkov se inspiraron en el pensamiento eurasiático". 15 En cuanto a Dugin, destacó al mariscal Nikolai Ogarkov, jefe del Estado Mayor soviético a principios de los años ochenta, como "un geopolítico, estratega y eurasiático excepcional". 16

En 1989, aprovechando las mayores oportunidades de visitar Occidente, Dugin pasó la mayor parte del año viajando a países de Europa occidental. Allí, estrechó vínculos con figuras destacadas de la Nueva Derecha europea, como el francés Alain de Benoist y el belga Jean-François Thiriart. Estos contactos llevaron a la "reconciliación tardía" de Dugin con la URSS, justo cuando ese estado se acercaba a su desaparición definitiva. Parece que, en gran medida como resultado de estos contactos con la Nouvelle Droite europea, Dugin se convirtió en un teórico fascista. Sobre el tema de la indudable orientación fascista de Dugin, Stephen Shenfield ha escrito: "El concepto clásico de la 'revolución conservadora' que da vuelta el mundo posterior a la Ilustración e instaura un nuevo orden en el que se renuevan los valores heroicos de la 'Tradición' casi olvidada es crucial para la política de Dugin. Es este concepto el que identifica a Dugin inequívocamente como fascista". 6

A principios de los años 1990, cuando la Unión Soviética se acercaba a su colapso, Dugin comenzó a asumir un papel político más destacado. Formó una asociación con los "patriotas estatistas" del campo comunista y, durante un breve período, fue amigo cercano de Genadii Zyuganov, el líder del Partido Comunista de la Federación Rusa. Según Stephen Shenfield, Dugin "probablemente desempeñó un papel importante en la formulación de la ideología comunista nacionalista que fue el sello distintivo de Zyuganov". 7

En 1991, el año en que se produjo el fin de la URSS, Dugin conoció a un importante escritor neofascista vinculado a elementos del ejército ruso, Aleksandr Prokhanov, cuyo periódico Den' (posteriormente rebautizado como Zavtra) sirvió como caja de resonancia clave para la "oposición rojiparda". 8 Dugin pronto emergió como "uno de los ideólogos principales de Den' en su mejor período (1991-1992)". 9

En julio de 1992, Dugin también comenzó a editar su propia revista, Elementy: evraziiskoe obozrenie, que aparecía dos veces al año (más tarde una vez al año) con una tirada de 5.000 a 10.000 ejemplares. El título de la revista fue tomado de la revista teórica de la Nueva Derecha francesa, Elements, editada por Alain de Benoist. En relación con la revista de Dugin, Aleksandr Verkhovskii y Vladimir Pribylovskii han señalado: "Al hablar de Elementy, no hay que olvidar que la mitad de cada número está compuesta por 'cuadernos geopolíticos' que contienen artículos sobre la oposición global de varias civilizaciones, principalmente Rusia y Occidente". 10

A principios de los años 90, Dugin fundó su propia editorial, "Arktogeya", nombre que tomó prestado de la editorial del escritor racista alemán Guido von List (1848-1918). Combina las palabras griegas arktos (norte) y gea o gaia (tierra), una referencia al desaparecido continente polar que supuestamente fue el hogar original de los arios. 11

En 1991-1992, Prokhanov y Dugin intentaron formar una alianza entre algunos líderes de la Nueva Derecha Europea y varios jefes de departamento y profesores de

En 1993, Dugin unió sus esfuerzos a los del demagogo carismático Eduard Limonov (nacido en 1943) y fundó el Partido Nacional Bolchevique (PNB). Como han señalado Verk-hovskii y Pribylovskii, "la ideología del Partido Nacional Bolchevique fue generada íntegramente por un hombre: Aleksandr Dugin". 17 Limonov desempeñó el papel de un líder de estilo fascista, y Dugin sirvió como segundo al mando y principal teórico del partido. La nueva organización parece haber estado más influida por el nacional bolchevismo alemán que por el ruso. El nacionalbolchevique alemán Ernst Niekisch había "abogado por una alianza germano-rusa contra Occidente. En la Unión Soviética, especialmente en la Unión Soviética de Stalin, muchos nacionalistas alemanes [como Niekisch] vieron la lógica culminación de la guerra contra el 'capitalismo judío". 18 En 1995, Dugin se presentó a la Duma Estatal rusa con una plataforma nacionalbolchevique, pero fue rechazado rotundamente por los votantes, recibiendo apenas un 0,85 por ciento de los votos. 19

En 1997, Dugin rompió con el tempestuoso Limonov y comenzó un notable ascenso político. Ese mismo año, publicó Fundamentos de geopolítica, una de las obras más influyentes del período poscomunista. Parece haber sido escrita con la ayuda del general Nikolai Klokov, de la Academia del Estado Mayor, que actuó como consultor oficial del proyecto. El coronel general Leonid Ivashov, jefe del Departamento Internacional del Ministerio de Defensa ruso, también pudo haber actuado como asesor. 20 Tal vez debido en parte a ese aporte de alto nivel, "las ideas geopolíticas de Dugin [tal como se expresan en Fundamentos] son claramente mucho más influyentes que los otros aspectos más abiertamente místicos y esotéricos de su filosofía". 21

Durante el año siguiente, la carrera de Dugin dio un paso clave cuando fue nombrado asesor en geopolítica de Gennadii Seleznev. Seleznev era presidente (o "portavoz") de la Duma Estatal rusa y un actor importante en la política rusa. (En junio de 2001, Seleznev fue clasificado como la décima figura política más influyente de Rusia por el panel de expertos de Nezavisimaya gazeta. 22) En el transcurso de una entrevista de radio en marzo de 1999, Seleznev hizo público el hecho de que Dugin estaba sirviendo como uno de sus asesores e "instó a que la doctrina geopolítica de Dugin fuera hecha parte obligatoria del currículo escolar". 23 Dos años después, en el congreso fundador del nuevo movimiento "Eurasia", Dugin se jactó: "Soy el autor del libro Fundamentos de la geopolítica, que ha sido adoptado como libro de texto en muchas instituciones educativas [rusas]". Durante el mismo congreso, el mencionado general Klokov –hoy profesor emérito pero que siguió enseñando en la academia– señaló que la teoría de la geopolítica se había enseñado como materia en la Academia del Estado Mayor desde principios de los años 1990 y que en el futuro "serviría como una poderosa base ideológica para preparar un nuevo comando [militar]". 24 En la actualidad, el libro de Dugin presumiblemente se está utilizando como libro de texto en la Academia del Estado Mayor.

En 1999, la editorial de Dugin publicó un volumen de escritos del príncipe Nikolai Trubetskoi, escritor euroasiático emigrado en el período de entreguerras. En su introducción al volumen, Dugin escribió que Trubetskoi "puede ser calificado como el Marx euroasiático". 25 Parecía que Dugin veía un papel igualmente exaltado para sí mismo como formulador de una nueva "Idea rusa" en los albores de un nuevo milenio.

A fines de 1999, Dugin fundó en Moscú el "Centro de Expertos Geopolíticos". En un artículo en *Zavtra*, especuló que este nuevo centro podría convertirse en breve en "un instrumento analítico de la Plataforma Euroasiática para, simultáneamente, la Administración Presidencial, el Gobierno de la Federación Rusa, el Consejo de la Federación y la Duma Estatal". 26 A fines de marzo de 2000, en un segundo artículo en *Zavtra*, Dugin imaginó un nuevo papel para la policía secreta rusa (que hasta hace poco había estado

En su libro *Konspiralogiya* (1993), Dugin había criticado a la policía secreta por considerarla "atlantista", es decir, simpatías pro-estadounidenses y pro-británicas, pero ahora elogiaba a la KGB (las iniciales que prefería a FSB) como "una nueva casta, un nuevo estrato social" llamado tanto a mantener la línea contra la "hegemonía estadounidense" como a "recrear un poderoso estado soberano euroasiático" que incluiría a todas las repúblicas de la CEI. 27

En agosto de 2000, después de leer un artículo de "uno de los ideólogos principales del Kremlin [de Putin]", Gleb Pavlovskii, Dugin le escribió a Pavlovskii sugiriéndole una reunión. Pavlovskii, el creador de varios sitios web influyentes a favor del Kremlin, estuvo de acuerdo. Al comentar esta relación floreciente, el periodista Andrei Kolesnikov señaló: "La ideología de extrema derecha no sólo se está convirtiendo en la visión dominante en las publicaciones rusas y en la retórica estatal, sino que también se está poniendo de moda en un sentido de salón". 28

En noviembre de 2000, poco antes de emprender un viaje a Brunei, el presidente Putin declaró públicamente: "Rusia siempre se ha considerado un país euroasiático". 29 Dugin calificó más tarde esta declaración como "una admisión revolucionaria grandiosa y trascendental que, en general, lo cambia todo. La profecía de [el conspirador francés] Jean Parvulesco se ha cumplido... Habrá un milenio euroasiático". 30

El 21 de abril de 2001, Dugin alcanzó nuevas cotas con el congreso fundacional del "Movimiento político social panruso 'Eurasia'". La celebración de este congreso subrayó las estrechas relaciones que había establecido con los miembros actuales y, sobre todo, antiguos de los servicios especiales rusos. El congreso tuvo lugar en una sala perteneciente al Club "Honor y Dignidad", un grupo de veteranos de los servicios especiales y las organizaciones de aplicación de la ley. El director del club, Vladimir Revskii, había servido anteriormente en Vypfel, una unidad de operaciones especiales adscrita a la Primera Dirección General del KGB (y más tarde al SVR). Revskii inauguró oficialmente el congreso y más tarde fue elegido miembro del órgano rector de "Eurasia", el Consejo Político.

Petr Suslov, también ex miembro de Vypfel y coronel retirado del SVRY, desempeñó un papel aún más destacado en el congreso. Suslov fue jefe del comité que organizó el congreso y luego fue elegido vicelíder del nuevo movimiento (con Dugin elegido como líder). 31 Durante una entrevista en julio de 2001, Suslov confesó que era un graduado de la Escuela de Paracaidistas de Riazán que entonces había "servido en las estructuras del KGB... en una unidad que realizaba operaciones especiales en el extranjero". 32 En esta función, dijo, había servido en Afganistán, Mozambique, Angola, Nicaragua y Vietnam. Al retirarse del SVR en 1995, se había convertido en consultor sobre cuestiones relacionadas con el Cáucaso para el

“

En el verano de 2001, Aleksandr Dugin, un ideólogo neofascista, había logrado acercarse al centro del poder en Moscú, habiendo establecido estrechos vínculos con elementos de la administración presidencial, los servicios secretos, el ejército ruso y la dirigencia de la Duma estatal. En una entrevista con la división de Krasnoyarsk de Ekho Moskvyy Radio el 25 de julio de 2001, Dugin, al comentar el papel de Putin en las recientes reuniones del G-8 en Génova, afirmó: "Tengo la impresión de que en la esfera internacional Putin está implementando espléndidamente el modelo político euroasiático".

presidente de la Duma Seleznev, lo que le había proporcionado la oportunidad de conocer a Dugin, que asesoraba a Seleznev sobre cuestiones geopolíticas. Los dos, pronto se dieron cuenta de que estaban de acuerdo en muchas cuestiones clave.

En un artículo para el sitio web patrocinado por Gleb Pavlovskii, SMI.ru, el periodista Grigori Osterman comentó: "El propio [Petr] Suslov disfruta de amplias conexiones dentro de la dirección del FSB (existe información de que es un empleado externo del aparato central del FSB), así como en la Administración Presidencial, organismos a los que también tiene acceso el líder de 'Eurasia', Dugin". 33 "Dugin ya está siendo percibido", observó el semanario *Obshchaya gazeta*, "no como el predicador de una secta ideológica, sino como un especialista oficialmente reconocido en cuestiones geopolíticas". 34

En una línea similar, el semanario de investigación *Versiya* observó a finales de mayo de 2001: "Los contactos entre Pavlovskii y 'Eurasia' realmente ocurren, pero lo más probable es que sean a nivel de consultas personales. Aleksandr Dugin y el jefe de la política y tecnología del Kremlin mantienen buenas y amistosas relaciones".

Según el periódico, Dugin se ha convertido en "uno de los redactores del concepto de seguridad nacional", y Dmitriy Ryurikov, asesor principal del presidente Yeltsin en asuntos exteriores y actual embajador ruso en Uzbekistán, ha aceptado ser miembro del Consejo Central de Eurasia. La nueva organización de Dugin, prosigue *Versiya*, también se dedica a "preparar informes analíticos sobre asuntos exteriores para la Administración Presidencial". En cuanto al apoyo financiero de Eurasia, el periódico escribe: "El apoyo financiero del movimiento llega a través de organizaciones regionales de servicios especiales. Y este apoyo, según nuestras fuentes, no es pequeño. Además, no sólo se proporcionan fondos, sino también las conexiones 'necesarias'". 35

En su discurso ante el congreso fundador de "Eurasia", Dugin expresó su gratitud a "la Administración del Presidente de la Federación Rusa" por su ayuda, antes de agradecer también al Patriarcado de Moscú, a la Administración Espiritual Central para los Musulmanes de Rusia y a otras organizaciones. 36 El 31 de mayo de 2001, el Ministerio de Justicia ruso registró oficialmente el movimiento "Eurasia", del que se informó que tenía filiales en cincuenta regiones de Rusia. 37 A fines de junio de 2001, "Eurasia" organizó una ambiciosa conferencia, provocativamente titulada "¿Amenaza islámica o amenaza para el Islam?", celebrada en el Hotel Presidencial de Moscú. Los copresidentes titulares de la conferencia fueron Seleznev (que no asistió) y el jeque Talgat Tadzhuiddin, el líder oficialmente reconocido de los musulmanes de Rusia y los estados de la CEI. 38

En el verano de 2001, Aleksandr Dugin, un ideólogo neofascista, había logrado acercarse al centro del poder en Moscú, habiendo establecido estrechos vínculos con elementos de la administración presidencial, los servicios secretos, el ejército ruso y la dirigencia de la Duma estatal. En una entrevista con la división de Krasnoyarsk de Ekho Moskvyy Radio el 25 de julio de 2001, Dugin, al comentar el papel de Putin en las recientes reuniones del G-8 en Génova, afirmó: "Tengo la impresión de que en la esfera internacional Putin está implementando espléndidamente el modelo político euroasiático". 39 Después de los incidentes terroristas del 11 de septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York y Washington, DC, la opinión de Dugin fue solicitada por un importante periódico ruso, junto con las opiniones del secretario del Consejo de Seguridad ruso, el portavoz del Consejo de la Federación y varios líderes de facciones de la Duma, lo que da testimonio de la influencia percibida que Dugin ejerce en la Rusia actual. 40

Varios periodistas rusos han subrayado que el "eurasianismo" al estilo de Dugin satisface una serie de necesidades políticas en Rusia. La creencia en la primacía de los derechos del individuo sobre los del Estado, escribió el periodista Evgenii Ikhlov, daría como resultado el control de la sociedad civil sobre el Estado. En Rusia, por el contrario, Ikhlov continuó:

[N]uestro nuevo estrato dirigente es incapaz de gobernar bajo una democracia así... [E]l necesita una base atractiva para otro modelo no democrático. En este caso, el eurasianismo se ajusta extraordinariamente a la descripción, pues ofrece lo siguiente: un modelo autoritario-carismático (autocrático); servicio desinteresado y ascético al régimen como la forma más alta de valor (el síndrome de la gran potencia mesiánica); el acuerdo de las minorías étnicas y religiosas para desempeñar un papel subordinado; y xenofobia imperial. 41

"¿Qué es lo que lleva al régimen a buscar una nueva ideología en el eurasianismo?", se pregunta el periodista Dmitrii Radyshevskii. Responde: "Aquí [en el eurasianismo al estilo de Dugin] hay ideas que satisfacen las necesidades psicológicas de la sociedad: hay una alternativa al amor fracasado con Occidente; está la tradición [rusa] del mesianismo; y está la proximidad de Asia... El régimen necesita una nueva ideología, pero una ideología tradicional, 'integral y grandiosa'. Todo esto se combina felizmente en el eurasianismo". 42

La geopolítica del libro de Dugin de 1997

Las opiniones militantes de Dugin sobre geopolítica, expresadas en su "libro de texto" de 1997, probablemente les parezcan a los lectores occidentales burdas y descabelladas, lo que representa una ligera mejora con respecto a los delirios del vicepresidente de la Duma, Vladimir Zhirinovskii. Aunque las ideas y prescripciones de Dugin son, en efecto, extremas, peligrosas y repulsivas, hay que destacar que están muy en la tradición de los escritos de los fascistas de entreguerras y los partidarios de la Nouvelle Droite europea. Históricamente hablando, el pensamiento fascista ha dado lugar más de una vez a un expansionismo explosivo. Hay que señalar que Dugin no se centra principalmente en los medios militares como forma de lograr el dominio ruso sobre Eurasia; más bien, aboga por un programa bastante sofisticado de subversión, desestabilización y desinformación encabezado por los servicios especiales rusos, apoyado por un uso duro y obstinado de las riquezas de gas, petróleo y recursos naturales de Rusia para presionar e intimidar a otros países para que se dobleguen a la voluntad de Rusia. Dugin aparentemente no teme en lo más mínimo a la guerra, pero preferiría lograr sus objetivos geopolíticos sin recurrir a ella.

Basándose en la extensa literatura del siglo XX sobre geopolítica -y especialmente en la escuela alemana de entreguerras de Karl Haushofer- Dugin postula un conflicto dualista primordial entre el "atlantismo" (estados y civilizaciones navegantes, como Estados Unidos y Gran Bretaña) y el "eurasianismo" (estados y civilizaciones terrestres, como Eurasia-Rusia). 43 Como

señaló Wayne Allensworth, una vez que uno penetra por debajo de la superficie del lenguaje aparentemente racional y erudito de Dugin en Foundations of Geopolitics, uno se da cuenta de que "la geopolítica de Dugin es de naturaleza mística y oculta, la forma de las civilizaciones mundiales y los vectores en conflicto del desarrollo histórico se presentan como moldeados por fuerzas espirituales invisibles más allá de la comprensión del hombre". 44 En el tratado de Dugin, como subraya Allensworth, el autor se ha apropiado casi en su totalidad de "la idea" del geopolítico belga Jean Thiriart, quien "reconoció a la Unión Soviética rusificada como el bastión final de la civilización en una Europa invadida por el consumismo estadounidense desarraigado". Thiriart había abogado anteriormente por la formación de una nueva "Santa Alianza" de la URSS y Europa destinada a construir un "Imperio eurosoviético", que se extendería desde Vladivostok hasta Dublín y también necesitaría expandirse hacia el sur, "ya que requería un puerto en el océano Índico". 45

La debacle de Gorbachov

Los años de Gorbachov (1985-1991) representan, a ojos de Dugin, una de las derrotas geopolíticas más dolorosas en la historia milenaria de Rusia-Eurasia-URSS. A partir de 1989, se hizo evidente que "nadie en la dirección

soviética era capaz de explicar la lógica de la política exterior [soviética] tradicional y, como resultado, se produjo la destrucción a la velocidad del rayo del gigantesco organismo euroasiático..." (95). 46 Inesperadamente, la URSS "se encontró casi en la misma situación que la Alemania de posguerra: su influencia mundial reducida a la nada, su territorio drásticamente disminuido, su economía y esfera social reducidas a ruinas" (96).

Dugin sostiene que el desastre soviético de 1989-1991, al igual que el anterior de Alemania, fue resultado de que los líderes del país no prestaron atención a los consejos de sus geopolíticos. Hitler hizo caso omiso del consejo de Karl Haushofer y otros especialistas cuando decidió invadir la Unión Soviética en 1941. De manera similar, un "cierto departamento secreto del GRU" y otras voces habían estado abogando por un rumbo "euroasiático" para la URSS, pero sus consejos no fueron escuchados (103).

Tal como lo ve Dugin, el "proyecto" que los reformistas rusos occidentalizadores intentaron implementar durante los años de Gorbachov y Yeltsin ya ha sido desacreditado por completo: "Este proyecto niega valores tales como

el pueblo, la nación, la historia, los intereses geopolíticos, la justicia social, el factor religioso, etc. En ella, todo se construye sobre el principio de la máxima eficacia económica, sobre la primacía del individuo, sobre el consumismo y el "libre mercado" (179).

Dugin cree que los atlantistas (especialmente los Estados Unidos) planearon conscientemente la caída del Pacto de Varsovia y de la URSS. "Por lo tanto, se requiere que el Heartland pague al poder marítimo con la misma moneda" (367). El objetivo, como lo ve Dugin, es resucitar y revitalizar a Eurasia/Rusia después de los golpes geopolíticos casi fatales que recibió entre 1989 y 1991.

Dugin subraya que la actual Federación Rusa, surgida en 1991 de entre los escombros de la URSS, no es un Estado de pleno derecho, sino más bien "una formación de transición en el amplio y dinámico proceso geopolítico global" (183). Los nuevos Estados que han surgido en el espacio de la ex Unión Soviética tampoco poseen, con la única excepción de Armenia, ningún rasgo de auténtica estatalidad (187). Por el contrario, representan construcciones políticas artificiales y efímeras.

En cambio, se considera al pueblo étnico ruso como "el portador de una civilización única". 47 Los rusos son un pueblo mesiánico, que posee "un significado universal y panhumano" (189). El pueblo ruso, insiste Dugin, sólo puede servir como el núcleo étnico de un vasto imperio: "[E]l pueblo ruso (es decir, Rusia) nunca se propuso como meta la creación de un estado monoétnico y racialmente uniforme" (190). Una visión tan distorsionada representa "la línea atlantista enmascarada como 'nacionalismo ruso'" (213).

Dugin advierte con severidad que "un repudio de la función de construcción del imperio significaría el fin del pueblo ruso como realidad histórica, como fenómeno de civilización. Tal repudio equivaldría a un suicidio nacional" (197).

“

El único camino viable es que los rusos se recuperen de la debacle de 1989-1991 recreando un gran "imperio supranacional", en el que los rusos étnicos ocuparían "una posición privilegiada". El resultado de tal esfuerzo sería "un gigantesco estado continental en cuya administración ellos [los rusos] desempeñarán el papel central". Un modelo étnico bastante similar al de la ex URSS.

“

La integración de franjas de territorio de Europa occidental y central en una esfera de dominio alemán será alentada directamente y alentada por Eurasia y Rusia.

fronteras de Estados Unidos (es posible utilizar las fuerzas políticas de los racistas afroamericanos)" (248). "Es especialmente importante", añade Dugin, "introducir el desorden geopolítico en la actividad interna estadounidense, fomentando todo tipo de separatismo y conflictos étnicos, sociales y raciales, apoyando activamente todos los movimientos disidentes, grupos extremistas, racistas y sectarios, desestabilizando así los procesos políticos internos en Estados Unidos. También tendría sentido apoyar simultáneamente las tendencias aislacionistas en la política estadounidense" (367).

El proyecto euroasiático de Dugin también exige atacar a Estados Unidos a través de América Central y del Sur. "El proyecto euroasiático", escribe Dugin, "propone la expansión euroasiática hacia América Central y del Sur con el objetivo de liberarlas del control del Norte" (248). 48 Como resultado de esos incesantes esfuerzos de desestabilización, Estados Unidos y su aliado cercano, Gran Bretaña, finalmente se verán obligados a abandonar las costas de Eurasia (y África). "Todo el gigantesco edificio del atlantismo", profetiza Dugin, "se derrumbará" (259). Cree que esto podría suceder inesperadamente, como ocurrió con el repentino colapso del Pacto de Varsovia y la URSS. Expulsados de las costas de Eurasia, Estados Unidos se vería obligado a "limitar su influencia a las Américas" (367).

El eje Moscú-Berlín

En el marco de la expansión territorial de Eurasia, el programa de Dugin se centra en la formación de tres ejes clave: Moscú-Berlín, Moscú-Tokio y Moscú-Teherán. En relación con el futuro de Europa, Dugin escribe: "La tarea de Moscú es arrancar a Europa del control de los Estados Unidos (OTAN), ayudar a la unificación europea y fortalecer los vínculos con Europa central bajo la égida del eje externo fundamental Moscú-Berlín. Eurasia necesita una Europa unida y amistosa" (369). Al defender este camino, Dugin parece estar influido por los escritos de la Nueva Derecha Europea, que a partir de los años 1970 defendió "la estricta neutralidad de Europa y su salida de la OTAN" (139). La base del eje Moscú-Berlín, escribe Dugin, será "el principio de un enemigo común [es decir, los Estados Unidos]" (216).

A cambio de cooperar con Rusia en este proyecto, Dugin propone que se le devuelva a Alemania el «óblast de Kaliningrado» (Prusia Oriental) (228). Como resultado de una Gran Alianza entre Rusia y Alemania, los dos países se repartirán los territorios que se encuentran entre ellos en esferas de dominio de facto. No habrá ningún «cordón sanitario». «La tarea de Eurasia», subraya Dugin, «consiste en asegurarse de que no exista tal cordón [sanitario]» (370). Rusia y Alemania juntas, insiste, «deben decidir todas las cuestiones en disputa juntas y por adelantado» (226).

La integración de franjas de territorio de Europa occidental y central en una esfera de dominio alemán será alentada directamente y alentada por Eurasia y Rusia. Se apoyará especialmente la formación de un "bloque franco-alemán" (171). "En Alemania y Francia", afirma Dugin, "existe una firme tradición antiatlantista" (369). La influencia de Alemania probablemente se extenderá al sur, a Italia y España (220). Sólo Gran Bretaña, "una base flotante extraterritorial de los EE.UU.", será aislada y rechazada (221).

Privados de un imperio, los rusos "desaparecerán como nación" (251). El único camino viable, en opinión de Dugin, es que los rusos se recuperen de la debacle de 1989-1991 recreando un gran "imperio supranacional", en el que los rusos étnicos ocuparían "una posición privilegiada" (251-252). El resultado de tal esfuerzo de reconstrucción sería "un gigantesco estado continental en cuya administración ellos [los rusos] desempeñarán el papel central" (253). Este modelo étnico, señala Dugin, es bastante similar al de la ex Unión Soviética.

Para facilitar la recreación de un vasto imperio continental dominado por Rusia, Dugin aboga por el desatamiento del sentimiento nacionalista ruso, pero de un tipo específico. "Este nacionalismo [ruso]", escribe, "no debería emplear terminología estatal sino, más bien, cultural-étnica, con un énfasis especial en categorías como 'Narodnost' y 'Ortodoxia rusa'" (255). El sentimiento religioso, insta Dugin, debería colocarse en primer plano: "Los rusos deberían darse cuenta de que son ortodoxos en primer lugar; rusos [étnicos] en segundo lugar; y sólo en tercer lugar, el pueblo" (255). Dugin insiste en que es necesario "eclesiásticamente" a los rusos, que la nación rusa sea vista simplemente como "la Iglesia" (255-256). Este énfasis, cree él, debería -junto con un enfoque persistente en el pasado glorioso y el futuro brillante de la nación rusa- ayudar a generar el "resurgimiento demográfico" que tan desesperadamente necesitan los rusos hoy. Los incentivos económicos por sí solos resultarán insuficientes para promover tal resurgimiento (256-257). Dugin concluye que debe presentarse constantemente un eslogan "radical": "La nación lo es todo; el individuo no es nada" (257). Este eslogan encapsula una de las creencias más preciadas de Dugin.

Destripando el atlantismo

Al emplear la "estrategia de la Anaconda" (un término tomado por Dugin de los geopolíticos alemanes de entreguerras y utilizado en referencia a Gran Bretaña), se considera que Estados Unidos y sus aliados cercanos ejercen

una presión implacable sobre todas las zonas costeras euroasiáticas (103, 110). Siguiendo los preceptos enunciados por Francis Fukuyama, entre otros, Estados Unidos busca implantar su propio modelo político y económico en todo el mundo (127). Además, siguiendo las prescripciones de Paul Wolfowitz, Estados Unidos intenta reducir el papel de Rusia al de una humilde "potencia regional" (199). De manera cínica, Estados Unidos quiere "transformar a Rusia en una 'reserva étnica' para que pueda recibir el control total sobre el mundo" (169).

¿Cómo puede un imperio euroasiático-ruso revivido lograr "la derrota geopolítica de los Estados Unidos" (260)? Una respuesta apropiada a la amenaza atlantista que se avecina, sostiene Dugin, es que el imperio euroasiático-ruso renaciente dirija todos sus poderes (a menos que se encienda una guerra caliente), así como los del resto de la humanidad, contra la anaconda atlantista. "En la base de la construcción geopolítica de este imperio [euroasiático]", escribe Dugin, "debe colocarse un principio fundamental: el principio de 'un enemigo común'".

La negación del atlantismo, el repudio del control estratégico de los Estados Unidos y el rechazo de la supremacía de los valores económicos y de mercado liberales: esto representa la base civilizacional común, el impulso común que preparará el camino para una unión política y estratégica fuerte" (216). Hay que desatar el antiamericanismo de los japoneses, "que recuerdan bien el genocidio nuclear y la vergüenza de la ocupación política", así como el ferviente antiamericanismo de los iraníes musulmanes fundamentalistas (234, 241). A escala mundial, declara Dugin, "el principal 'chivo expiatorio' será precisamente Estados Unidos" (248).

Una manera en que Rusia podrá poner a otros estados en contra del atlantismo será un uso astuto de las riquezas de materias primas del país. "En la etapa inicial [de la lucha contra el atlantismo]", escribe Dugin, "Rusia puede ofrecer a sus socios potenciales en el Este y el Oeste sus recursos como compensación por exacerbar sus relaciones con los EE.UU." (276). Para inducir a la Anaconda a que suelte su control sobre la costa de Eurasia, debe ser atacada implacablemente en su territorio de origen, dentro de su propio hemisferio y en toda Eurasia. "Todos los niveles de presión geopolítica", insiste Dugin, "deben activarse simultáneamente" (367).

En el propio Estados Unidos, los servicios especiales rusos y sus aliados tienen la necesidad de "provocar toda forma de inestabilidad y separatismo dentro de las

En dirección al este, Dugin propone ofrecer a Alemania un dominio político de facto sobre la mayoría de los estados protestantes y católicos ubicados en Europa central y oriental. El estado "inestable" de Finlandia, que "históricamente entra en el espacio geopolítico de Rusia", se considera una excepción (316). En este caso, Dugin propone que Finlandia se combine con la República Autónoma de Carelia de la Federación Rusa en una única formación etnoterritorial "con máxima autonomía cultural, pero con integración estratégica en el bloque euroasiático" (371-372). Las regiones del norte de Finlandia, añade Dugin, deberían ser excluidas y donadas al óblast de Murmansk.

En cuanto a los Estados bálticos, Dugin propone que se reconozca a Estonia como parte de la esfera de influencia de Alemania, mientras que a Letonia y Lituania se les debería conceder un "estatus especial", lo que implicaría que se las incluiría en la esfera euroasiática-rusa. También se debería conceder a Polonia ese "estatus especial" (372).

En lo que respecta a los Balcanes, Dugin asigna "el norte de la península balcánica desde Serbia hasta Bulgaria" a lo que él llama el "Sur ruso" (343). "Serbia es Rusia", declara sin ambigüedades un subtítulo del libro (462). En opinión de Dugin, todos los estados del "Oriente colectivista ortodoxo" con el tiempo buscarán establecer vínculos vinculantes con "Moscú, la Tercera Roma", rechazando así las trampas del "Occidente racionalista-individualista" (389, 393). Los estados de Rumania, Macedonia, "Bosnia serbia" e incluso Grecia, miembro de la OTAN, con el tiempo, predice Dugin, se convertirán en partes constituyentes del Imperio euroasiático-ruso (346, 383).

En cuanto a las antiguas repúblicas de la Unión Soviética situadas en Europa, todas ellas, en opinión de Dugin (con excepción de Estonia), deberían ser absorbidas por Eurasia-Rusia. "Bielorrusia", afirma Dugin rotundamente, "debería ser considerada como parte de Rusia" (377). De manera similar, Moldavia es considerada como parte de lo que Dugin llama "el sur de Rusia" (343).

En relación con la cuestión clave de Ucrania, Dugin subraya: "Ucrania como Estado no tiene significado geopolítico. No tiene importancia cultural particular ni significación universal, ni singularidad geográfica ni exclusividad étnica" (377). "Ucrania como Estado independiente con ciertas ambiciones territoriales", advierte, "representa un enorme peligro para toda Eurasia y, sin resolver el problema ucraniano, en general no tiene sentido hablar de política continental" (348). Y añade que "la existencia independiente de Ucrania (especialmente dentro de sus fronteras actuales) sólo puede tener sentido como un "cordón sanitario" (379). Sin embargo, como hemos visto, para Dugin todos esos "cordones sanitarios" son inadmisibles.

Dugin especula que se podría permitir que tres regiones occidentales extremas de Ucrania (Volinia, Galicia y Transcarpatia), densamente pobladas por uniatas y otros católicos, formaran una "Federación Ucraniana Occidental" independiente, pero no se debe permitir bajo

“

Cabe señalar que en la extensa sección de posdata adjunta a la versión de 1999 de Fundamentos de la geopolítica, Dugin reafirma su creencia en la necesidad de que Eurasia y Rusia lleven a cabo un desmembramiento de China

ninguna circunstancia que esta zona caiga bajo el control atlantista (382). Con excepción de estas tres regiones occidentales, Ucrania, al igual que Bielorrusia, es vista como parte integral de Eurasia-Rusia.

En un momento de su libro, Dugin confiesa que todos los acuerdos con "el bloque euroasiático del Occidente continental", encabezado por Alemania, serán meramente temporales y provisionales. "La máxima tarea [del futuro]", subraya, "es la 'finlandización' de toda Europa" (369).

El eje Moscú-Tokio

La piedra angular de la estrategia de Dugin para el Lejano Oriente reside en la creación de un "Eje Moscú-Tokio". En relación con Japón, subraya, "el principio de un enemigo común [es decir, los Estados Unidos]" resultará decisivo (234). Como en el caso de Alemania, se le ofrecerá a Japón un Gran Pacto imperial. Dugin recomienda que se le devuelvan las Kuriles a Japón, como se le devolverá Kaliningrado a Alemania (238). Para fines de expansión futura, se alentará a Japón a imponer "su propio 'nuevo orden', que planeó implementar en la década de 1930, en el Océano Pacífico" (277).

Dugin señala que otro aliado importante de Eurasia-Rusia será la India, que, al igual que Japón, será invitada a sumarse a Rusia en sus esfuerzos por contener y tal vez desmembrar a China. Las dos Coreas y Vietnam también serán invitadas a participar en este esfuerzo (360). Se considera que Mongolia constituye un "aliado estratégico de Rusia" y será absorbida directamente por Eurasia-Rusia (363).

Al igual que Estados Unidos, la República Popular China es

considerada un enorme peligro para Eurasia y Rusia. Una vez que rechazó la sana vía de Mao del "socialismo campesino", China se dedicó a instituir reformas económicas que se han logrado "al precio de un profundo compromiso con Occidente" (232-233). China, en la perversa visión de Dugin, está al borde de convertirse en un factótum atlantista.

En varios puntos de su libro, Dugin da rienda suelta a su temor de que China pueda en algún momento del futuro "emprender un avance desesperado hacia el norte, hacia Kazajstán y Siberia oriental" (172). En una sección titulada "La caída de China", Dugin advierte directamente: "China es el vecino geopolítico más peligroso de Rusia en el sur" (359). China, sostiene, es un peligro para Rusia tanto "como base geopolítica del atlantismo como por sí misma, como un país con una mayor densidad demográfica en busca de la 'tierra de nadie'" (360).

Debido a la amenaza que representa China para los intereses geopolíticos vitales de Rusia, Dugin sostiene que la República Popular China debe ser desmantelada. Subraya: "El Tíbet, Sinkiang, Mongolia y Manchuria juntos constituyen un cinturón de seguridad de Rusia" (363). Eurasia-Rusia debe tratar, a toda costa, de promover "la desintegración territorial, la fragmentación y la partición política y administrativa del Estado [chino]" (360). "Sin Sinkiang y el Tíbet", concluye, "la potencial irrupción geopolítica de China en Kazajstán y Siberia se vuelve imposible" (362).

Como "compensación geopolítica" por la pérdida de sus regiones septentrionales, Dugin recomienda que se le ofrezca a China un desarrollo "en dirección sur: Indochina (excepto Vietnam), Filipinas, Indonesia, Australia" (363). Estas áreas constituyen la esfera de dominio adecuada para China.

Cabe señalar que en la extensa sección de posdata adjunta a la versión de 1999 de Fundamentos de la geopolítica, Dugin reafirma su creencia en la necesidad de que Eurasia y Rusia lleven a cabo un desmembramiento de China (781). Sin embargo, en una entrevista que le concedió a fines de julio de 2001, se apartó ligeramente de esta posición (probablemente en deferencia a la posición declarada de Putin sobre China), pero sólo hasta cierto punto. Siguió insistiendo en que las relaciones de Rusia con Japón, Irán e India eran más vitales y significativas que las que mantenía con China. 49

El eje Moscú-Teherán

La parte más ambiciosa y compleja del programa de Dugin se refiere al sur, donde el eje Moscú-Teherán es el punto focal. "La idea de una alianza continental ruso-islámica", escribe, "está en la base de la estrategia antiatlantista. [E]sta alianza se basa en el carácter tradicional de la civilización rusa e islámica" (158). "En general", continúa, "toda la zona islámica representa una realidad geopolítica naturalmente amistosa en relación con el Imperio euroasiático, ya que la tradición islámica... comprende plenamente la incompatibilidad espiritual entre Estados Unidos y la religión. Los propios atlantistas ven al mundo islámico, en general, como su oponente potencial" (239).

Dugin sostiene que, como resultado de una gran alianza especialmente amplia que se concluya con Irán, Eurasia-Rusia disfrutará de la perspectiva de hacer realidad un sueño ruso de siglos de antigüedad y alcanzar finalmente los "mares cálidos" del océano Índico. "En relación con el Sur", escribe, "el 'eje geopolítico de la historia' [Rusia] tiene un solo imperativo: la expansión geopolítica hasta las costas del océano Índico" (341). "Habiendo recibido acceso geopolítico -en primer lugar, bases navales- en las costas iraníes", escribe, "Eurasia disfrutará de plena seguridad frente a la estrategia del 'anillo Anaconda'" (241). Eurasia-Rusia y el Imperio de Irán, enfatiza, tendrán "una y la misma tendencia geopolítica" (242).

Como consecuencia de esta Gran Alianza, Eurasia-Rusia debería estar preparada para repartirse el botín imperial con "el Imperio Islámico del Sur" (239). Tras plantear la pregunta "¿Qué es el Sur de Rusia?", Dugin afirma que incluye "el Cáucaso [todo él]"; "las costas oriental y septentrional del Caspio (los territorios de Kazajstán y Turkmenistán)"; "Asia central, incluidos Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán"; más "Mongolia".

Incluso estas regiones, señala, deberían considerarse "como zonas de mayor expansión geopolítica hacia el sur y no como 'fronteras eternas de Rusia'" (343). "El control sobre el Cáucaso", señala Dugin en un punto del libro, "abre... una salida a los 'mares cálidos'" (349).

El extenso territorio que se extiende al sur de la Federación Rusa se repartirá con el futuro Imperio iraní y también con Armenia. "Armenia, que es un aliado tradicional y fiable de Rusia en el Cáucaso, desempeña un papel geopolítico especial", escribe Dugin. "Armenia servirá como base estratégica de suma importancia para frustrar la agresión turca hacia el norte y el este". Por lo tanto, es necesario crear "el eje [subsidiario] Moscú-Ereván-Teherán" (352). "Los armenios", subraya Dugin con aprobación, "son un pueblo ario... [como] los iraníes y los kurdos" (243).

Azerbaiyán es un ejemplo de cómo el trío formado por Eurasia (Rusia, Irán y Armenia) podría decidir repartirse el botín. "Si Azerbaiyán", advierte Dugin, "mantiene su [actual] orientación pro-turca, entonces ese 'país' se dividirá entre Irán, Rusia y Armenia. Casi lo mismo se aplica a otras regiones del Cáucaso: Chechenia, Abjasia, Daguestán, etc." (243). "Tiene sentido", escribe Dugin en otro lugar, "vincular Azerbaiyán a Irán" (352).

Según Dugin, Kazajstán se integrará "en un bloque continental común con Rusia" (354). Abjasia también estará vinculada "directamente a Rusia" (351). Dugin especula que una "Osetia unida" también podría incorporarse a Eurasia-Rusia (351). ¿Y en cuanto a las partes restantes de Georgia?

Dugin da a entender que lo que quede de este país cristiano ortodoxo después de que Rusia absorba Abjasia y Osetia del Sur podría ser entregado a Irán como botín, un castigo apropiado, presumiblemente, por su espinoso rumbo independiente hacia Rusia en el período poscomunista.

Según Dugin, una razón clave para concluir una Gran Alianza con Irán es la necesidad de Rusia de un aliado musulmán en su lucha contra la secular Turquía y la "Arabia

“

*En resumen,
Fundamentos
de geopolítica
de Aleksandr
Dugin
representa un
repudio severo
y cínico de la
arquitectura de
las relaciones
internacionales
que se
construyó
laboriosamente
tras la
carnicería de la
Segunda Guerra
Mundial y la
aparición de las
armas
nucleares.*

Saudita islámica" con su peligroso wahabismo. Turquía debe ser tratada con tanta dureza como Estados Unidos y China. "Es importante", escribe Dugin, "tomar en consideración la necesidad de asignar a Turquía el papel de 'chivo expiatorio' en este proyecto [euroasiático]" (244). Se debe provocar a los kurdos, armenios y otras minorías turcas para que se rebelen. Dugin subraya la necesidad de crear "shocks geopolíticos" dentro de Turquía (352). Al igual que Azerbaiyán, Dugin predice que Turquía podría ser desmembrada por Eurasia-Rusia, Irán y Armenia en el futuro. Sin embargo, si tal desmembramiento no se produce, Turquía, como China, debe ser alentada a expandirse exclusivamente hacia el sur, "hacia el mundo árabe a través de Bagdad, Damasco y Riad" (244).

Conclusión

En un momento de exultante entusiasmo imperial, Dugin anuncia en un momento de su libro que "la batalla por el dominio mundial de los rusos [étnicos] no ha terminado" (213). Es necesario decir la verdad sin adornos. Un asesor oficial en geopolítica del presidente de la Duma rusa es un fascista ruso peligroso. Como se ha señalado, Dugin también goza de estrechos vínculos con elementos de la administración presidencial, los servicios secretos, el ejército y el parlamento. Aunque no se debe exagerar la influencia de Dugin, tampoco se la debe subestimar. Es necesario preguntarse si el fascismo ruso -una tendencia que muestra desprecio tanto por las fronteras internacionales como por el derecho internacional- tiene una posibilidad realista de surgir como el "nuevo pensamiento político" en asuntos internacionales en la Rusia de Vladimir Putin. A fines de 1998, el académico ruso Andrei Tsygankov advirtió apropiadamente que el discurso de Dugin y de los "eurasiáticos" de ideas afines es en realidad "el discurso de la guerra". 50

En una entrevista concedida en mayo de 2001 a un periodista del periódico militar Krasnaya zvezda, Dugin explicó con paciencia: "El espacio euroasiático es el territorio de Rusia, los países de la CEI y una parte de los territorios adyacentes al oeste y al sur, donde no existe una orientación geopolítica clara. Todo esto constituye el espacio estratégico euroasiático entendido en sentido amplio". 51 El periodista militar no puso ninguna objeción a este esquema tan disparatado.

En resumen, Fundamentos de geopolítica de Aleksandr Dugin representa un repudio severo y cínico de la arquitectura de las relaciones internacionales que se construyó laboriosamente tras la carnicería de la Segunda Guerra Mundial y la aparición de las armas nucleares. Dugin y su "sistema", al parecer, se asemejan al explosivo período de entreguerras y al ascenso del fascismo en Europa, con las escabrosas fantasías imperialistas del Duce, el Führer y otros demagogos fascistas. ¿Podría ser una vuelta a un pasado destructivo el "dividendo" que Rusia y Occidente recibirán por haber puesto fin finalmente y con enorme esfuerzo a la guerra fría?

* John B. Dunlop es investigador principal de la Hoover Institution. Su investigación actual se centra en el conflicto de Chechenia, la política rusa desde 1985, Rusia y los estados sucesores de la ex Unión Soviética, el nacionalismo ruso y la política religiosa en Rusia.

Publicado por primera vez en Demokratizatsiya 12.1 (31 de enero de 2004) 41.

NOTAS

El autor desea agradecer a Robert Otto por su generosa y sumamente útil ayuda bibliográfica. Gracias también a Glen Howard por poner en mi conocimiento varios elementos bibliográficos útiles y a mis asistentes de investigación, Joyce Gerwin y Yuliya Shmeleva, por su excelente trabajo.

1. Françoise Thom, "Eurasianismo: ¿Una nueva política exterior rusa?", *Uncaptive Minds* 7, no. 2 (1994): 76.

2. Aleksandr Dugin, *Aleksandr. Osnovy geopolitiki: Geopoliticheskoe budushchee Rossii* (Moscú: Arktogetya, 1997). El libro fue reeditado sin modificaciones por Dugin en 1999, junto con extensos materiales complementarios, sin mayor importancia, adjuntos bajo el título *Myslit' prostranstvom*. Mis referencias corresponden a la edición de 1997.

3. A menos que se indique lo contrario, la información biográfica sobre Dugin proporcionada en este artículo proviene de Stephen Shenfield, *Russian Fascism: Traditions, Tendencies, Movements* (Armonk, NY: ME Sharpe, 2001), 190-220.
4. Véase Marina Latysheva, *Issledovateli temnykh sil iz dvizheniya 'Evraziya' sdelali dlya prezidenta analiticheskii tseñtr i gotovy zamenit' MID*. *Versiya*, 29 de mayo de 2001.
5. Charles Clover, "¿Volverá a rugir el oso ruso?", *Financial Times*, 12 de diciembre de 2000.
6. Shenfield, 195. Para una muestra representativa de los escritos teóricos fascistas de Dugin, véase Aleksandr Dugin, *Absolyutnaya rodina* (Moscú: Arktogetya, 1999).
7. Shenfield, 192.
8. Sobre Prokhanov, véase John B. Dunlop, *The Rise of Russia and the Fall of the Soviet Empire*, 2.^a ed. (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1995), 169-177.
9. Aleksandr Verkhovskii y Vladimir Pribylovskii, *Natsional-patrioticheskie organizatsii v Rossii* (Moscú: Izdatel'stvo 'Institut eksperimental' noi sotsiologii,' 1996), 50.
10. *Ibid.*, 51.
11. Bernice Glatzer Rosenthal, *Lo oculto en la cultura rusa y soviética* (Ithaca, Nueva York: Cornell University Press, 1997), 395.
12. Véase "Rossiya, Germaniya i drugie", *Elementy*, 1 (1992): 22-25.
13. Shenfield, 198.
14. Trébol.
15. Espina, 67-68.
16. Aleksandr Dugin, *Konspiratologiya* (Moscú: Arktogetya, 1993), 115. 17. Verkhovskii y Pribylovskii, 50.
18. Wayne Allensworth, *La cuestión rusa: nacionalismo, modernización y la Rusia poscomunista* (Lanham, MD: Rowman y Littlefield, 1998), 257.
19. Shenfield, 194.
20. Trébol.
21. Shenfield, 199.
22. "100 vedushchikh politkov Rossii v iyune", *Nezavisimaya gazeta*, 10 de julio de 2001.
23. Shenfield, 197.
- 23...
24. Véase "Stenogramma raboty uchreditel'nogo s'ezda Obshcherossiiskogo Politicheskogo Obshchestvennogo Dvizheniya 'Evraziya', 21 de abril de 2001", en <http://eurasia.com.ru:8101/syezd.htm>.
25. Véase Aleksandr Dugin, introducción a Nikolai Trubetskoi *Nasledie Chingizkhana* (Moscú: AGRAF, 1999), 5-25.
26. Aleksandr Dugin "Evraziiskaya platforma", *Zavtra*, 21 de enero de 2000.
27. Aleksandr Dugin "Zarya v sapogakh", *Zavtra*, 31 de marzo de 2000.
28. Andrei Kolesnikov "Posle podvodnoi lodki", *Izvestiya*, 29 de agosto de 2000.
29. Vladimir Putin, "Rossiya vseгда oshchushchala sebya evroaziatskoi stranoi", *Strana.ru*, 13 de noviembre de 2000.
30. <http://www.arctogaia.com/public/putin/htrr>, 23 de mayo de 2001.
31. Yaroslava Zabello "Evraziya--prevyshe vsego?" Proyecto Transkspiiskii: informatsionno-analiticheskii server, 13 de junio de 2001.
32. Pavel Polnyan "Sibir' otchenlyaetsya legko", *Moskovskii komsomolts v Krasnoyarske*, 29, 18 de julio de 2001, http://arctogaia.krasu.ru/eurasia/dugin_krsk12.shtrr.
33. Grigorii Osterman "Esli vakhkhbizm ne sdaetsya, ego ipravlyayut", 28 de junio de 2001, *SMI.ru*.
34. Aleksandr Maksimov y Orkhan Karabaagi. "Oni v svoikh korridorakh", *Obshchaya gazeta*, 31 de mayo de 2001.
35. Latysheva.
36. "Stenogramma ..."
37. *Strana.ru*, 4 de junio de 2001.
38. Tadzhuiddin es reconocido por una minoría de las cuarenta administraciones musulmanas de Rusia, pero puede jactarse de "relaciones nada malas con los servicios especiales [rusos]", con los que ha estado cooperando desde que asumió su puesto actual en 1980. Véase Maksimov y Karabaagi. Cabe señalar que el 19 de junio de 2001, una organización rival de "euroasiáticos", encabezada por el diputado de la Duma estatal Abdul-Vakhed Niyazov, celebró un congreso fundacional para un nuevo Partido Euroasiático de Rusia (EPR). Niyazov es un ruso étnico (anteriormente Vadim Medvedev), que se convirtió al Islam en 1996. El 26 de julio de 2001, el EPR, con sucursales en setenta regiones de Rusia, fue registrado por el Ministerio de Justicia ruso. Dugin ha atacado a este grupo rival por ser herramientas deliberadas de Arabia Saudita y del wahabismo. Por otra parte, varios líderes conocidos de origen musulmán en Rusia y en los países de la CEI han ofrecido su apoyo al EPR. Estos líderes incluyen a Aslambek Aslakhanov, Ramazan Abdulatipov, Chingiz Aitmatov, Olzhas Suleimenov, Stanislav Derev y Mufti Akhmad Kadyrov. Los presidentes de Kazajistán, Nursultan Nazarbaev, y de Tartaristán, Mintimer Shaimiev, también han manifestado cierto apoyo. Véase *Novye izvestiya* (30 de junio de 2001 y 27 de julio de 2001); *Nezavisimaya gazeta* (8 de junio de 2001 y 31 de julio de 2001); *SMI.ru* (19 de junio de 2001); *Moskovskii komsomolets* (3 de agosto de 2001); y *NG-religii* (8 de agosto de 2001).
39. Aleksandr Dugin "Interv'yu dlya 'Ekho Moskvyy-Krasnoyarsk'", 25 de julio de 2001, publicado en: http://arctogaia.krasu.ru/eurasia/dugin_int_1.shtml.
40. Véase "Rossiya dolzhna uchest' oshibki Ameriki", *Nezavisimaya gazeta*, 13 de septiembre de 2001. Para la visión de Dugin sobre los acontecimientos del 11 de septiembre, véase su "Lastochki Apokalipsa", <http://arctogaia.com/public/lastochki.html>, 12 de septiembre de 2001.
41. Evgenii Ikhlov "Oni v svoikh korridorakh: Dve storony novogo evraziistva", *Obshchaya gazeta*, 2 de agosto de 2001.
42. Dmitrii Radyshevskii "Soblazn evraziistva", *Moskovskie novosti* 18, 1-14 de mayo de 2001.
43. Para un estudio útil de la literatura geopolítica occidental del siglo XX, véase Geoffrey Parker *Western Geopolitical Thought in the Twentieth Century* (Londres: Croom Helm, 1985). El capítulo cinco del libro de Parker está dedicado a la "geopolítica alemana".
44. Allensworth, 249. 45. *Ibid.*, 251.
46. Aquí y en adelante, los números de página que figuran entre paréntesis se refieren a la edición de 1997 del libro de Dugin.
47. Todas las cursivas que aparecen entre comillas son de Dugin.
48. A este respecto, resulta de interés el siguiente informe. Durante una visita a Moscú en mayo de 2001, el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, "indicó que él y Putin comparten una visión de un mundo en el que el poder debe distribuirse de manera más equitativa para contrarrestar la influencia unipolar de los Estados Unidos, y que su sueño de una 'Federación Bolivariana' de naciones caribeñas y latinoamericanas encaja en ese esquema". Chávez dejó en claro que él y Putin "trabajarían juntos para formar una alianza estratégica contra [los] Estados Unidos". *Petroleumworld*, 15 de mayo de 2001.
49. Dugin, "Interv'yu dlya 'Ekho Moskvyy-Krasnoyarsk'".
50. Andrei P. Tsygankov "Eurasianismo de línea dura y perspectivas geopolíticas rusas contemporáneas". *East European Quarterly* (otoño de 1998): 323, 329.
51. "Geopolitika. Evraziiskii mil millones".



PLANISFERIO: ¿PUEDE LA GEOPOLÍTICA RESISTIR AL CIBERESPACIO?, CON F. MANET

**Florian Manet, coronel de la Gendarmería Nacional. Comanda el componente operativo del Comando del Ciberespacio del Ministerio del Interior.*

Por Emilie Bourgoïn, Florian Manet, Pierre Verluise*

Entrevista organizada y realizada por Pierre Verluise, doctor en Geopolítica, fundador de Diploweb, produce Planisphère en Radio Notre Dame y RCF desde septiembre de 2024. Este programa se emitió en directo el 4 de marzo de 2025.

Resumen de Émilie Bourgoïn, estudiante de cuarto año de BBA en EDHEC y estudiante de trabajo-estudio en la unidad de seguridad de un gran grupo. Es responsable del seguimiento semanal de la actualidad en libros, revistas y conferencias geopolíticas, además de redactar resúmenes de episodios del programa Planisphère para Diploweb.

¿Puede la geopolítica resistir al ciberespacio? ¿Lo cibernético es virtual, inmaterial o material? ¿De qué manera la capa material del ciberespacio es un campo de confrontación geopolítica entre actores estatales y no estatales? ¿Por qué la capa de software del ciberespacio es el tema de expresión de rivalidades entre el poder estatal y el no estatal? ¿Cómo podemos entender la geopolítica de las infraestructuras digitales? En materia cibernética, ¿es el Estado un actor descalificado? Para responderle, tenemos el honor de recibir a Florian Manet.

En un mundo cada vez más conectado, la dimensión geopolítica del ciberespacio plantea muchos interrogantes. El ámbito cibernético, a menudo percibido principalmente como un dominio intangible, está adquiriendo cada vez mayor importancia en las luchas de poder entre Estados y actores privados. El coronel Florian Manet destaca los aspectos materiales y los enfrentamientos geopolíticos que se juegan en este espacio digital. La pregunta central entonces es si la organización geopolítica tradicional aún puede resistir el aumento de las amenazas cibernéticas o si se transforma irremediabilmente ante esta nueva dimensión.

“

El precedente que sienta esta ley exige una revisión de las estrategias de protección de la infraestructura submarina crítica, que se ha convertido en un importante tema geopolítico.

La dimensión material del ciberespacio

Contrariamente a la creencia popular, el ciberespacio no es un espacio puramente inmaterial. Se basa en una infraestructura física compleja, formada por cables submarinos, centros de datos y multitud de objetos conectados. Con aproximadamente 1,2 millones de kilómetros de fibra óptica que atraviesan los océanos, estas instalaciones físicas forman la columna vertebral del intercambio global de datos. Florian Manet destaca la importancia de estas infraestructuras, que se han convertido en objetivos potenciales de actos maliciosos. El ciberespacio, aunque virtual en sus efectos, se apoya en una base material concreta, esencial para el correcto funcionamiento de las sociedades modernas.

Ataques submarinos: Nord Stream 2 en 2022 rompe un acuerdo tácito

El ejemplo más llamativo de la importancia estratégica de la infraestructura submarina es el ataque al gasoducto Nord Stream 2 en septiembre de 2022. Este incidente puso de relieve la vulnerabilidad de las instalaciones offshore, ya sean gasoductos o cables de comunicaciones. El medio marino y la distancia de la costa ya no suponen una gran protección. El ataque rompió un acuerdo tácito de que estas infraestructuras permanecerían a salvo de ataques. El precedente que sienta esta ley exige una revisión de las estrategias de protección de la infraestructura submarina crítica, que se ha convertido en un importante tema geopolítico. La protección de estas instalaciones es ahora una prioridad para estados y alianzas como la OTAN.

Con la introducción masiva de drones en los conflictos, particularmente en Ucrania, la guerra está adquiriendo una nueva forma, en la que las barreras geográficas se pueden sortear fácilmente. Los drones terrestres, aéreos y marítimos pueden utilizarse para saturar redes y atacar infraestructuras críticas como cables submarinos y centros de datos.

La red oscura: un espacio para actividades ilícitas

La web oscura, una parte oculta de Internet a la que sólo se puede acceder a través de navegadores específicos como Tor, es un espacio donde proliferan las actividades ilícitas. Desarrollado originalmente por agencias de inteligencia estadounidenses, Tor proporciona acceso a mercados no indexados donde florecen actividades ilícitas a escala global. Se trata de la circulación de datos robados, obtenidos en particular durante ciberataques como el ransomware o cuando se ofrecen a la venta productos o sustancias ilícitas como armas, estupefacientes o pornografía infantil. De este modo, el ciberespacio rompe las barreras entre los espacios geográficos y culturales, creando así una nueva geopolítica. Por ejemplo, las soluciones de software contribuyen a que los intercambios digitales sean opacos al hacer incierta la ubicación geográfica de los actores. Herramientas como las VPN (o redes privadas virtuales) permiten a los usuarios enmascarar su ubicación geográfica precisa, lo que tiene la ventaja de proteger a los usuarios de Internet en zonas sujetas a una fuerte censura o para evitar ser rastreados.

Además de las VPN, vale la pena mencionar otros tipos de ciberataques que ilustran deliberadamente los riesgos geopolíticos del ciberespacio en su capacidad de debilitar cualquier intento de atribuir un acto malicioso. Se trata de ataques DDoS, es decir, ataques de denegación de servicio distribuidos. Las máquinas zombi, es decir, ordenadores controlados remotamente de forma indebida por hackers, se movilizan simultáneamente para saturarse con peticiones enviadas en gran número a servicios en línea, por ejemplo. El efecto es inmediato: el servicio no puede responder y por tanto queda inoperativo en sus funcionalidades o "servicio". Estos ataques, desencadenados sin el conocimiento de los propietarios de las máquinas, saturan los servidores objetivo, lo que dificulta la identificación de los atacantes. De esta forma, la geografía física ya no es un obstáculo, transformando el cibercrimen en un gran desafío para la seguridad internacional.

Centros de datos: ¿instalaciones físicas críticas en el corazón de la guerra cibernética?

Los centros de datos, verdaderos centros neurálgicos del ciberespacio, desempeñan un papel fundamental en la protección de los datos y las comunicaciones a escala global. Estas infraestructuras, a menudo gestionadas por empresas privadas, albergan numerosos servidores que contienen datos como buzones de correo, ficheros de empresa o datos técnicos (registros de conexiones, registros de eventos, etc.). Estos centros se han convertido en puntos clave para los ciberataques. Tanto para los agresores como para los servicios estatales. Centran la atención de todas las partes. Constituyen puertas de acceso al "abrevadero" que constituyen los "datos", ese oro del siglo XXI. Se trata entonces de acceder a los datos, haciéndolos inteligibles superando los obstáculos del cifrado y de las arquitecturas informáticas a menudo complejas. O explotar los rastros dejados en las redes digitales por actores maliciosos para identificarlos y, de hecho, atribuir el ataque a un grupo cibercriminal o paraestatal. En este contexto, está surgiendo una geopolítica de los centros de datos que distingue entre actores públicos y privados en función de los criterios de conformidad y cooperación solicitados por las autoridades públicas.

El Estado, en competencia con los gigantes digitales

Uno de los principales cambios que ha traído consigo el ciberespacio atañe al cuestionamiento de la soberanía de los Estados sobre las infraestructuras de comunicaciones. Los

gobiernos, que en el pasado eran dueños de sus redes de comunicaciones, ahora ven su autoridad cuestionada por empresas privadas globales como GAFAM (Google, Apple, Meta, Amazon, Microsoft) y BATX (Baidu, Alibaba, Tencent, Xiaomi). Estos gigantes digitales, que controlan infraestructura crítica, han adquirido influencia geopolítica transnacional. Los Estados se encuentran en una posición de dependencia de estas empresas para acceder a servicios esenciales. Esta situación complica aún más las relaciones internacionales, ya que las empresas privadas, al igual que los Estados, se están convirtiendo en actores geopolíticos clave.

Criptoactivos: ¿una nueva forma de moneda independiente de los Estados?

Otro ejemplo del desafío que enfrentan los Estados en el ciberespacio es el auge de los cryptoactivos. Estas monedas digitales, basadas en blockchain o una cadena de bloques que constituyen un registro digital de transacciones descentralizadas, escapan al control de los gobiernos y los bancos centrales. Contribuyen al surgimiento de las Finanzas Descentralizadas que unifican el mercado de transacciones financieras a escala internacional según el principio de desregulación absoluta. A diferencia de las monedas tradicionales, estos cryptoactivos no están respaldados por ninguna autoridad estatal, lo que los convierte en una alternativa autónoma y transnacional. Estas nuevas formas de moneda son la expresión misma de la descentralización del ciberespacio, donde los Estados pierden progresivamente su control sobre sectores estratégicos, como las finanzas. Se trata pues de un marcador característico de la identidad de una autoridad pública que se cuestiona.

Manipulación de la información: ¿un arma cibernética al servicio de la guerra híbrida?


Una de las armas más formidables en el ciberespacio es la manipulación de la información. Actúa en el campo del conocimiento y de las percepciones, afectando así el orden público socioeconómico. Contribuye a poner en tela de juicio el valor del discurso público y la verdad de los hechos establecidos. Por ejemplo, las tecnologías de inteligencia artificial ahora permiten producir contenidos falsos extremadamente realistas, ya sean imágenes, videos o grabaciones de audio. En este nuevo ecosistema digital, la verdad se vuelve fluida y puede manipularse a voluntad. Los deepfakes, montajes digitales que atribuyen palabras o acciones ficticias a personajes públicos, plantean cuestiones éticas y filosóficas sobre la libertad de comunicación y la responsabilidad del Estado en la regulación de la información. La manipulación de la información a través del ciberespacio ya no es dominio exclusivo de los Estados; Ahora está al alcance de grupos criminales y paraestatales o incluso de actores privados, lo que está cambiando el equilibrio geopolítico del poder.

Recursos recomendados

Para profundizar en estos temas complejos, el coronel Florian Manet recomienda el Informe Anual de Delitos Cibernéticos 2024, publicado por el Ministerio del Interior y el Comando del Ciberespacio. Este documento constituye una referencia esencial para comprender los avances recientes en materia de cibercrimen y las estrategias implementadas para enfrentarlos.

Las víctimas de malware cibernético también pueden utilizar el sitio web dedicado cybermalveillance.gouv.fr. (6 de marzo de 2025).

[Fuente: <https://www.diploweb.com/Planisphere-La-geopolitique-resiste-t-elle-au-cyber-Avec-F-Manet.html>].

*Derechos de autor del resumen marzo de 2025. 

“

Para profundizar en estos temas complejos, el coronel Florian Manet recomienda el Informe Anual de Delitos Cibernéticos 2024, publicado por el Ministerio del Interior y el Comando del Ciberespacio. Este documento constituye una referencia esencial para comprender los avances recientes en materia de cibercrimen y las estrategias implementadas para enfrentarlos.

CRISIS DE INTEGRACIÓN DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL: LA DISPOSICIÓN DE UN OPERADOR DESDE LA PERSPECTIVA TÁCTICA

**Al pueblo estadounidense: comprendan que no se trata de robots que se apoderen del campo de batalla. Se trata de dar a nuestros hombres y mujeres uniformados las herramientas que necesitan para completar sus misiones y regresar a casa sanos y salvos.*

Por Richard Byno*

El aire húmedo del Mar de China Meridional se me pegaba a la piel mientras observaba el horizonte con mis binoculares. Nuestro equipo rastreaba un buque sospechoso de transportar tecnología crítica a una nación hostil. De repente, la señal de nuestro objetivo desapareció de nuestras pantallas.

"Objetivo perdido", gritó mi analista con la voz tensa por la frustración.

En ese momento, supe que estábamos en desventaja. Las embarcaciones de nuestro adversario, equipadas con sistemas de IA de procesamiento de borde, podían analizar y reaccionar a los cambios de patrones en segundos. Mientras tanto, nuestras capacidades de IA "avanzadas" requerían contactar con una granja de servidores a miles de kilómetros de distancia. Para cuando completamos el cruce manual de cinco fuentes de inteligencia diferentes, el objetivo había desaparecido en el abarrotado entorno marítimo.

Esta no fue una oportunidad más perdida. Fue un duro recordatorio de lo que he presenciado repetidamente durante mis veinte años en operaciones especiales: los combatientes estadounidenses se están quedando peligrosamente atrás en la revolución de la inteligencia artificial. Mientras debatimos soluciones perfectas en cómodas salas de conferencias, nuestros adversarios están desplegando rápidamente sistemas autónomos que transforman radicalmente la geometría del campo de batalla.

“

La brecha de capacidad no es solo teórica. Según el Informe de Integración de Inteligencia Artificial del Departamento de Defensa, China desplegó 78 nuevos sistemas militares basados en IA solo en 2022. ¿EE.UU.? Logramos 12.

La diferencia entre las capacidades teóricas de la IA y la realidad del campo de batalla se mide en oportunidades perdidas y vidas estadounidenses perdidas.

Verdad fundamental: la brecha de capacidad de la IA

Permítanme describirles mi último despliegue. Las sesiones informativas oficiales promocionaban nuestro acceso a innovadores sistemas de IA, pero la realidad fue radicalmente distinta. Durante una operación crítica de vigilancia marítima, nuestro equipo rastreó cambios en los patrones de vida en cinco dominios: aéreo, superficial, subterráneo, cibernético y electromagnético. Cada dominio requería un análisis independiente mediante sistemas desconectados. Una solución de IA integrada podría haber fusionado estos datos en segundos. En cambio, dedicamos cuatro horas a correlacionar manualmente los datos mientras nuestro objetivo se escabullía.

La brecha de capacidad no es solo teórica. Según el Informe de Integración de Inteligencia Artificial del Departamento de Defensa, China desplegó 78 nuevos sistemas militares basados en IA solo en 2022. ¿EE.UU.? Logramos 12. La evaluación de la GAO sobre las capacidades militares de IA confirma esta creciente disparidad, destacando deficiencias críticas en nuestro despliegue táctico de IA.

La crisis del ciclo OODA

Esta brecha de capacidad se manifiesta en duras realidades operativas. Durante una operación reciente en el

Indopacífico, que me recuerda mi época en el JSOC-TF, nuestro equipo rastreaba múltiples buques pequeños que mostraban patrones de comportamiento inusuales. El Servicio de Investigación del Congreso informa que las plataformas ISR autónomas chinas pueden procesar datos de sensores localmente en 1,3 segundos.

Nuestros sistemas requieren transmisión a procesadores centrales, lo que genera retrasos de entre 15 y 45 segundos. En entornos controvertidos y comunicaciones deficientes, estos retrasos se extendían a minutos u horas.

En el mundo de las operaciones especiales, donde el ciclo OODA (Observar, Orientar, Decidir, Actuar) se mide en segundos, estos retrasos son más que un inconveniente: representan una vulnerabilidad crítica. Lo he visto de primera mano durante las operaciones antiterroristas/contrainsurgente (CT/COIN) y las incursiones de HVT en Afganistán y Pakistán.

Rompiendo las barreras burocráticas

La respuesta del Pentágono a estos desafíos sigue un patrón familiar: comités, grupos de trabajo y ciclos de desarrollo plurianuales. Pero el campo de batalla no espera soluciones perfectas. Necesitamos un cambio de paradigma en nuestra forma de abordar la integración de la IA.

A pesar de los esfuerzos por integrar la IA, el Departamento de Defensa se ha enfrentado a importantes desafíos.

La Oficina Principal de Inteligencia Digital y Artificial (CDAO), establecida en 2022, ha experimentado múltiples reestructuraciones y cambios de liderazgo para alinearse mejor con las necesidades de integración de IA del Departamento de Defensa. Si bien la CDAO ha logrado avances, incluyendo la creación de Células de Capacidades Rápidas de IA (AI RCC), ha tenido dificultades para escalar las soluciones de IA en toda la vasta organización del Departamento de Defensa, integrarlas con sistemas heredados y abordar las cuestiones éticas en su implementación.

El Departamento de Defensa también ha enfrentado desafíos para proporcionar infraestructura básica para datos y capacidades de IA, así como para atraer talento en IA en competencia con el sector privado.

En una reciente prueba de concepto, aprovechando mi experiencia con las Operaciones Especiales SCS de la NSA, mi equipo implementó herramientas de IA comerciales modificadas en procesadores perimetrales reforzados. Los resultados fueron transformadores:

- La velocidad de toma de decisiones aumentó en un 300%
- La precisión del reconocimiento de patrones mejoró en un 78 %
- La tasa de éxito de la misión aumentó del 62% al 89%.

Esto no se logró con años de desarrollo ni miles de millones de dólares en financiación. Fue el resultado de la colaboración directa de los operadores con los desarrolladores de IA para resolver problemas del mundo real.

“

Ya pasó la hora del cambio gradual. Necesitamos una revolución en la integración de la IA en las operaciones militares. A mis compañeros operadores, les digo: hagan oír su voz. A los responsables políticos: escuchen a quienes están en primera línea. Y al pueblo estadounidense: comprendan que no se trata de robots que se apoderen del campo de batalla. Se trata de dar a nuestros hombres y mujeres uniformados las herramientas que necesitan para completar sus misiones y regresar a casa sanos y salvos.

El camino a seguir: recomendaciones para la acción inmediata

1. Lleve la IA al borde: implemente unidades de procesamiento de borde reforzadas con modelos de IA locales para permitir el análisis y la toma de decisiones en tiempo real.
2. Pruebas de campo rápidas: implementar un modelo de “implementar-probar-iterar” para herramientas de IA, lo que permite una mejora continua basada en comentarios del mundo real.
3. Desarrollo impulsado por el operador: involucre a operadores especiales directamente en el proceso de desarrollo de IA para garantizar que las herramientas satisfagan las necesidades operativas reales.
4. Adquisición flexible: crear vías optimizadas para adquirir y modificar herramientas de IA comerciales para uso militar.

5. Capacitación habilitada para IA: integre herramientas de IA en escenarios de capacitación para familiarizar a los operadores con sus capacidades y limitaciones.

Abordando las preocupaciones: la ética de la IA en Battlefield

Los críticos podrían argumentar que la rápida integración de la IA podría generar problemas éticos o sistemas poco fiables. Sin embargo, el mayor riesgo ético reside en enviar a nuestros combatientes a situaciones de peligro sin las mejores herramientas disponibles. Podemos y debemos desarrollar sistemas de IA que se ajusten a nuestros valores y normas de intervención.

Como señala la Dra. Margarita Konaev, investigadora del Centro de Seguridad y Tecnología Emergente de Georgetown: «La implementación ética de la IA en las operaciones militares no solo es posible, sino imperativa. La clave reside en integrar consideraciones éticas en el proceso de desarrollo desde la base: el imperativo estratégico».

La crisis de la integración de la IA se extiende más allá de las operaciones especiales. Ataca la esencia de la estrategia de disuasión de Estados Unidos. En una era de competencia casi igualitaria, el país que domine la integración de la IA tendrá una ventaja decisiva.

El general Bryan P. Fenton, comandante del Comando de Operaciones Especiales de EE.UU., enfatiza: «No solo hablamos de mejoras de eficiencia. La integración de la IA busca mantener nuestra capacidad de proyectar poder y proteger nuestros intereses en un entorno global cada vez más complejo».

Un llamado a la acción

Ya pasó la hora del cambio gradual. Necesitamos una revolución en la integración de la IA en las operaciones militares. A mis compañeros operadores, les digo: hagan oír su voz. A los responsables políticos: escuchen a quienes están en primera línea. Y al pueblo estadounidense: comprendan que no se trata de robots que se apoderen del campo de batalla. Se trata de dar a nuestros hombres y mujeres uniformados las herramientas que necesitan para completar sus misiones y regresar a casa sanos y salvos.

La próxima vez que esté en una misión, ya sea una operación de inteligencia o una interdicción crítica, quiero tener la seguridad de que contamos con la mejor tecnología a nuestro alcance. La vida de mi equipo y la seguridad de nuestra nación dependen de ello. Cerremos la brecha de la IA antes de que sea demasiado tarde.

*Richard Byno es Vicepresidente Ejecutivo de Defensa en Eureka Naval Craft y Socio Director de Maritime Support Concepts. Veterano con más de 20 años de experiencia en operaciones especiales, inteligencia y operaciones marítimas comerciales, ha trabajado extensamente con el Cuerpo de Marines y la Armada de los EE.UU. en interdicción marítima, operaciones expedicionarias y desarrollo de plataformas configurables para misiones. (Miércoles, 12 de marzo de 2025). [Fuente: <https://www.zerohedge.com/political/ai-integration-crisis-special-operators-view-tactical-edge>]. 

LA INCIERTA DOCTRINA DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL DE TRUMP

**Mientras los gobiernos lidian con la inmensa promesa y los enormes riesgos de la IA, sería prudente que prestaran atención a la advertencia del profesor Stephen Hawking: «Será lo mejor o lo peor que le haya pasado a la humanidad».*

Por: Ferial Ara Saeed*

La gobernanza descentralizada de la IA promueve la agilidad y la innovación, pero también conlleva el riesgo de que existan regulaciones de seguridad federales inadecuadas.

Nota del editor: La serie Red Cell se publica en colaboración con el Centro Stimson. Basándose en el legado del Proyecto Red Cell de la CIA, creado tras los atentados del 11 de septiembre para evitar fallos analíticos similares en el futuro, el proyecto busca cuestionar suposiciones, percepciones erróneas y el pensamiento colectivo con el fin de promover enfoques alternativos a los desafíos de la política exterior y de seguridad nacional de Estados Unidos. Para más información sobre el Proyecto Red Cell del Centro Stimson.

Glóbulo rojo

En la reciente cumbre de París sobre inteligencia artificial (IA), el vicepresidente J. D. Vance declaró que Estados Unidos seguiría su propio camino en materia de IA y criticó las regulaciones de seguridad "excesivas" de la Unión Europea (UE) que frenan la innovación. La crítica es válida. Sin embargo, en este momento crucial de la revolución tecnológica, no está claro cómo Estados Unidos promoverá la innovación rápida sin comprometer la seguridad.

La IA avanza más rápido de lo que nadie imaginaba. En 2019, apenas podía contar hasta diez. Hoy, supera a los humanos en pruebas de física, biología y química. La carrera entre Estados Unidos y China por desarrollar una inteligencia artificial que supere la humana está acelerando este progreso. Cuanto más avanzada sea la IA, más fundamental será para la vida moderna y el poder geopolítico. Sin embargo, junto con el inmenso potencial de la IA, conlleva riesgos sustanciales. El temor a estos riesgos ha dividido a la comunidad tecnológica, y las encuestas muestran que más de dos tercios de los estadounidenses apoyan el desarrollo responsable de la tecnología.

El presidente Donald Trump podría lograr un equilibrio apropiado, a pesar de su impulso a la desregulación y la innovación y el silencio sobre la supervisión y la mitigación de riesgos. El Congreso apoya la innovación con barandillas, y el Informe Final del Grupo de Trabajo sobre IA de la Cámara proporciona un modelo para los líderes de la industria. Además, liderar en IA significa liderar la innovación

manteniendo la confianza pública, como reconoció Trump en su primer mandato. La confianza requiere salvaguardas, según muestran varias encuestas. Además, cuando los funcionarios de la administración discuten la desregulación, apuntan a las reglas de diversidad, no a la seguridad de la ingeniería. La seguridad de la IA abarca tanto la seguridad de la ingeniería como los impactos sociales. Si el objetivo es utilizar las leyes de derechos civiles para abordar la discriminación, como en el primer mandato de Trump, esto se alinea con la propuesta del Congreso de regular la IA a través de leyes existentes, una propuesta que Trump probablemente adoptará.

El plan de acción sobre IA del presidente, que se presentará este verano, aclarará la política y la postura de EE. UU. en el debate global sobre la gobernanza de la IA. Si bien el modelo estadounidense, tolerante al riesgo y descentralizado, ha sido superior en innovación, y el modelo europeo, centralizado y reactivo al riesgo, ha retrasado a Europa, China, con su combinación de seguridad centralizada y normas de innovación descentralizadas, se está poniendo al día.

Además, la actitud estadounidense y mundial hacia los gigantes tecnológicos se ha deteriorado, lo que ha impulsado el creciente consenso global sobre la seguridad de la IA. Estados Unidos rechaza este consenso; la UE y China lo apoyan. Es probable que estos tres modelos de gobernanza coexistan a nivel mundial, y mantener la confianza pública podría otorgar una ventaja competitiva. Por lo tanto, la falta de equilibrio entre velocidad y seguridad dentro del marco descentralizado de la IA estadounidense podría socavar el liderazgo estadounidense en este campo.

“

Estados Unidos carece de una legislación federal integral promulgada específicamente para regular la IA.

Gobernanza de la IA en EE. UU.: órdenes ejecutivas

Estados Unidos carece de una legislación federal integral promulgada específicamente para regular la IA. En cambio, su modelo de gobernanza se basa en órdenes ejecutivos, la más importante de las cuales es la orden de seguridad de la IA de 2023 del expresidente Joe Biden. Esta orden, la más completa de su tipo, se basó en las iniciativas del primer mandato del presidente Trump destinadas a mantener el liderazgo estadounidense en IA y promover una IA fiable. Ambas administraciones buscaron un despliegue seguro y transparente de la IA. Si bien Trump rescindió recientemente la orden de seguridad de Biden, es probable que restablezca parte de ella.

La orden proporciona un modelo para futuras medidas ejecutivas en materia de IA, ya que regula su implementación en el gobierno federal sin el beneficio de leyes específicas para la IA. Basándose en la legislación y las políticas vigentes, las agencias federales transformaron la orden en directrices sectoriales, que afectaron al sector privado a través de los requisitos federales de seguridad en los contratos gubernamentales. La industria también asumió compromisos voluntarios para mejorar la seguridad.

Informe del Grupo de Trabajo sobre IA de la Cámara de Representantes: Conclusiones clave

El Congreso adoptó un enfoque similar para la gobernanza de la IA en el Informe Final de diciembre de 2024 del Grupo de Trabajo sobre IA de la Cámara de Representantes. El informe propone utilizar las leyes, regulaciones y organismos reguladores existentes para desarrollar regulaciones sectoriales de IA. Esta propuesta asigna a agencias federales con amplia experiencia sectorial, como la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) y el Departamento de Salud y Servicios Humanos (HHS), la responsabilidad de regular la IA en las industrias bajo su jurisdicción y de determinar cuándo son necesarias leyes específicas para la IA.

Los legisladores descartaron implícitamente la aprobación de una legislación integral que regule la IA. Dejando de lado la cuestión crucial de la primacía federal —si la ley federal debería prevalecer sobre la estatal—, propusieron un estudio más profundo sobre cómo las regulaciones federales y

estatales afectan el desarrollo y el uso de la IA. Al centrarse en los riesgos específicos del sector y aprovechar la experiencia de las agencias federales, es probable que el enfoque del Congreso inspire confianza pública, a la vez que reduce el riesgo de que la regulación excesiva obstaculice la innovación. Finalmente, el llamado del grupo de trabajo a implementar salvaguardas es claro. Uno de los siete principios clave de la gobernanza de la IA del informe es protegerse contra los riesgos de la IA mediante soluciones técnicas y políticas, incluyendo pruebas basadas en la evidencia y dirigidas por la industria.

Los desafíos únicos de regular modelos lingüísticos

El informe no aborda los desafíos únicos y transversales que plantean los grandes modelos de lenguaje (LLM). Los LLM, como ChatGPT, son poco comprendidos, incluso por sus creadores. Predicen secuencias de texto basadas en su exposición a conjuntos de datos masivos, pero su comportamiento está determinado por el entrenamiento, no por la programación. Por lo tanto, son propensos a la alucinación, generando información falsa o engañosa. Las consecuencias podrían ser catastróficas en sectores de alto riesgo como la atención médica y las finanzas. Imagine un LLM que malinterpreta los síntomas de un paciente, lo que resulta en un diagnóstico erróneo, o malinterpreta las señales del mercado, lo que lleva a decisiones comerciales que desencadenan inestabilidad financiera. Peor aún, los LLM no se "desactivan" fácilmente en emergencias, y garantizar el control humano es difícil, como lo demuestran los casos de LLM que intentan anularlo. Estas preocupantes realidades subrayan la necesidad de implementar medidas de seguridad, que podrían adoptar diversas formas. Establecer un instituto nacional de seguridad de la IA y actualizar los estándares de mitigación de riesgos, como lo contempla el Congreso, mejoraría la transparencia en los algoritmos de IA, por ejemplo. Sin embargo, no eliminaría los riesgos catastróficos. A menos que los expertos aprendan cómo razona la IA y puedan aplicar ingeniería inversa completa a los algoritmos, no se puede garantizar el control humano sobre esta tecnología. Como lo exige la opinión pública, se necesitan compromisos vinculantes de la industria en materia de seguridad para protegerse contra consecuencias catastróficas.

Desregulación y seguridad: el enfoque de Trump

Aunque la seguridad es crucial, la presión para superar a China se ha intensificado. El anuncio de enero de 2025 de que los laboratorios de IA chinos desarrollaron modelos de IA de razonamiento, como DeepSeek, que rivalizan con sus competidores estadounidenses a una fracción del costo, conmocionó a la industria y a la administración. El rápido ritmo de la innovación china, a pesar de las restricciones estadounidenses al acceso de Pekín a los chips de IA, está empujando a Washington a priorizar la innovación y aliviar las posibles barreras regulatorias. Sin embargo, los objetivos de la desregulación no parecen ser la seguridad de la ingeniería, sino terminar con los programas de diversidad, equidad e inclusión (DEI). Esto explica la motivación para rescindir la orden de seguridad de la IA de Biden, que incluía disposiciones de DEI que los funcionarios de Trump consideran "sesgadas". Los defensores de la orden de Biden argumentan que también contiene principios esenciales de ingeniería de seguridad vitales para la adopción responsable de cualquier tecnología con un impacto social generalizado. Los republicanos probablemente apoyarían la preservación de los estándares de ingeniería por esa misma razón. Figuras clave de la industria en la administración Trump, como el zar de la IA y las criptomonedas, David Sacks, y el asesor principal del

presidente Elon Musk, también estarían presentes. Se centran en el " sesgo ideológico " como objetivo desregulatorio, pero Sacks, como enlace de la Casa Blanca con la industria, deberá tener en cuenta el apoyo de Silicon Valley a las banderillas de seguridad. Además, se espera que aborde el uso de la IA en sectores críticos, lo que sugiere un énfasis en la seguridad de la ingeniería. Musk, un líder de la industria de la IA, podría ejercer una mayor influencia y ha apoyado constantemente la seguridad de la IA. En 2023, respaldó una pausa de seis meses en el entrenamiento de potentes modelos de IA y apoyó el Proyecto de ley 1047 del Senado de California, que proponía regulaciones más estrictas para los modelos a gran escala. Musk ha calificado anteriormente a la IA como una " amenaza existencial ".

El contexto global: modelos divergentes de gobernanza de la IA

Mientras Estados Unidos lidia con la regulación de la IA a nivel nacional, la UE y China desarrollan sus propios modelos de gobernanza que reflejan sus distintas perspectivas culturales, políticas y económicas, dado el amplio impacto social de la IA. Estas tradiciones influyen en su cálculo de riesgos y beneficios, así como en la centralización frente a la descentralización en el diseño de las regulaciones. La Ley de IA de la UE es un modelo centralizado, con aversión al riesgo y centrado en los derechos, basado en un marco tradicional de seguridad de productos. Todas las obligaciones recaen sobre los desarrolladores de sistemas de IA, y los LLM están estrictamente regulados. Sin embargo, la ley no es la última palabra en la UE. Se están redactando sus normas de aplicación, y las preocupaciones de la industria europea sobre su impacto negativo en el desarrollo de la IA, reflejadas por Vance en la cumbre de IA, aún no se han abordado. El modelo chino es un híbrido entre el modelo centralizado y descendente de la UE y el modelo descentralizado y ascendente de EE. UU.: centralizado en la seguridad, pero descentralizado en la innovación, con cierta competencia permitida. Aunque no existe un marco global de gobernanza de la IA, está surgiendo un consenso global sobre su seguridad, respaldado por la UE y China, pero no por Estados Unidos. Esta divergencia refuerza la probabilidad de que los tres modelos de gobernanza coexistan globalmente. Los gigantes tecnológicos estadounidenses (Big Tech) probablemente puedan soportar la carga regulatoria; como alternativa, Trump podría implementar sus amenazantes aranceles a la UE si Bruselas continúa atacando a las corporaciones estadounidenses. La adaptabilidad de las corporaciones estadounidenses a múltiples regímenes regulatorios en los principales mercados tecnológicos del mundo es crucial para mantener el liderazgo de Estados Unidos en el desarrollo y la fijación de estándares de IA, un proceso liderado por el sector privado.

Los riesgos de un panorama global fragmentado

No obstante, la extrema divergencia en materia de seguridad de la IA en un contexto de gobernanza global fragmentada podría costarle caro a Estados Unidos. Si bien Estados Unidos lidera los diez ecosistemas de IA más exitosos del mundo por un amplio margen, con China en un distante segundo lugar y la UE, representada por Francia y Alemania, en sexto y octavo lugar respectivamente, China se está poniendo al día, a pesar de sus regulaciones de seguridad centralizadas y las políticas estadounidenses que limitan su progreso. Además, la última década ha presenciado un cambio radical en la percepción de las grandes tecnológicas, tanto a nivel nacional como internacional, a medida que el impacto disruptivo de la tecnología se siente en toda la sociedad, generando inquietudes sobre la pérdida de empleos, la privacidad de los datos y la pérdida de control de los humanos sobre la IA.

Si Estados Unidos lanza modelos de IA rápidamente, pero sacrifica la seguridad por la velocidad, aumentará el riesgo de accidentes, lo que provocará otra importante reacción pública contra las grandes tecnológicas, similar a la de 2018. El desarrollo de la IA es altamente colaborativo y se beneficia del intercambio global de conocimientos, lo cual se volverá difícil si Estados Unidos permanece al margen del consenso global sobre seguridad. Las empresas de IA comprenden estos riesgos y que prevenir los peligros potenciales puede otorgar una ventaja competitiva considerable.

La probable estrategia de Trump

En consecuencia, es probable que el marco de IA de Trump se asemeje al de Biden. Podría estar compuesto por iniciativas para impulsar la innovación, decretos ejecutivos sobre seguridad e impulsar la legislación de seguridad del Congreso, alineada con una regulación minimalista, como la Ley de Avance y Fiabilidad de la IA y la Ley del Futuro de la Innovación en IA, que establecería el Instituto de Seguridad de la IA de EE. UU. y medidas de seguridad. Algunos argumentan que, sin leyes federales integrales sobre IA, la creciente disparidad de leyes y regulaciones estatales creará un entorno regulatorio impredecible, lo que frenará la innovación, y que modelos de gobernanza alternativos como la Ley de IA de la UE podrían imponerse a nivel mundial. Sin embargo, como demuestra el veto al Proyecto de Ley 1047 del Senado de California, a los estados también les preocupa que la sobrerregulación frene la innovación. El sector tecnológico europeo comparte esta preocupación con respecto a la Ley de IA, argumentando que coloca a Europa en desventaja competitiva frente a Estados Unidos.

Cómo hacer que la IA funcione para los humanos

La IA está a punto de convertirse en la tecnología estratégica central de principios del siglo XXI. El reto para Estados Unidos es claro: mantener el liderazgo en el desarrollo de la IA, garantizando al mismo tiempo la seguridad y la confianza pública. Lograr ese equilibrio es una necesidad práctica, esencial para el despliegue responsable y generalizado de la IA en Estados Unidos y para garantizar que funcione para los humanos. La gobernanza descentralizada de la IA promueve la agilidad y la innovación, pero también conlleva el riesgo de unas regulaciones federales de seguridad inadecuadas. El hecho de que la UE y China hayan adoptado normas éticas y de seguridad más estrictas, en consonancia con el consenso mundial sobre la seguridad de la IA, y que el Congreso también apoye la innovación con salvaguardas, sugiere que Estados Unidos debería ajustar su enfoque, no abandonando su ética de innovación, sino integrando salvaguardas significativas en su gobernanza de la IA. Esto garantizaría que las empresas estadounidenses siguieran siendo competitivas en innovación, a la vez que se aseguraban la confianza pública. Mientras los gobiernos lidian con la inmensa promesa y los enormes riesgos de la IA, sería prudente que prestaran atención a la advertencia del profesor Stephen Hawking: «Será lo mejor o lo peor que le haya pasado a la humanidad». Las decisiones que se tomen hoy determinarán el futuro que Estados Unidos abrazará. (12 de marzo de 2025).

*Experta en política exterior, seguridad nacional, comercio y tecnología de Estados Unidos.

EL ESTADO AÚN MÁS PROFUNDO Y LA “ILUSTRACIÓN OSCURA” DEL TRUMPISMO

**Y por último, ¿por qué Trump actúa con tanta decisión? La razón no es sólo su temperamento, sino un plan global para acelerar el tiempo. Esto ya no es populismo. Esto es filosofía, estrategia e incluso metafísica.*

Por Alejandro Dugin

Un análisis de cómo Donald Trump logró llegar al poder en Estados Unidos e iniciar una verdadera revolución en la región, cambiando el curso de la globalización liberal de las últimas décadas, conduce a preguntas muy serias. Especialmente si tenemos en cuenta el factor del Estado profundo. Al final, los trumpistas declararon una verdadera guerra a este estado profundo, comenzaron a librarla y lograron resultados bastante significativos: el mismo cierre del "alimentador" llamado USAID es muy indicativo.

La propia administración Trump entiende que el Estado profundo significa algo muy específico. Se trata de una élite gobernante con una ideología liberal-democrática (tanto de izquierda como neoconservadora), firmemente arraigada en el gobierno estadounidense, apoyada por una oligarquía financiera, militar y de alta tecnología, y que se ha infiltrado en los servicios de inteligencia de su propio gobierno.

Esto es algo que está sucediendo entre Estados Unidos y Occidente, y que es causado por el globalismo, la unipolaridad y la propagación planetaria de una ideología que incluye perversiones legalizadas, la mezcla forzada de grupos étnicos a través de migraciones masivas forzadas y el debilitamiento de la soberanía de los estados nacionales.

Trump está promoviendo la ideología exactamente opuesta: la ideología MAGA. Se basa en principios polares opuestos: valores tradicionales, distribución normal de

“

Esencialmente, se ha declarado una guerra de aniquilación contra todo el Estado profundo.

género (incluidos hombres y mujeres), protección del país frente a la migración masiva y, especialmente, la migración ilegal, fortalecimiento de la soberanía y llamado al poder nacional, reconocimiento de la multipolaridad (en la interpretación de Trump, esto se llama el Orden de Gran Potencia).

Hay un golpe ideológico e incluso geopolítico, si consideramos las consecuencias de semejante cambio de paradigma en la política internacional. Una reorganización completa de las cartas y una nueva distribución de los roles de amigos y enemigos, tanto en la política exterior como en la interior de Estados Unidos.

Todo esto lo explicó Trump durante su campaña electoral (todo el mundo habla del "Proyecto 2025", que no ha sido elaborado oficialmente por nadie, pero que, como vemos, pronto se pondrá en práctica). Tras la toma de posesión, se siguió una política de nombramientos dirigidos a instituciones que ayudarían a implementar el plan, y los puestos clave de la nueva administración fueron ocupados por funcionarios a quienes se les otorgaron poderes extraordinarios (J.D. Vance, Elon Musk, Pete Hegseth, Tulsi Gabbard, Kesh Patel, Robert Kennedy, Pamela Bondi, Caroline Leavitt, etc.).

Finalmente, en un discurso ante el Congreso de Estados Unidos el 3 de marzo, el programa final resumió todos los puntos principales en un único documento que proporcionaría una hoja de ruta clara para una revolución conservadora tan indefendible.

Esencialmente, se ha declarado una guerra de aniquilación contra todo el Estado profundo. Trump se ha embarcado en un camino para eliminarlo.

Pero incluso antes de eso, cuando analicé el fenómeno de la revolución de Trump en mi último libro, esboqué la tesis de que Trump no podría haber realizado cambios radicales significativos y que ni siquiera podría haber sido elegido y permanecido en el cargo sin recibir un apoyo excepcional de instituciones muy poderosas a nivel de este mismo Estado profundo.

Porque durante décadas de dominio global, indiviso, el globalismo ejerce tal influencia en la cima y en el mundo

que domina completamente la situación en la política, la economía, los medios de comunicación, la diplomacia, la cultura y el arte. Y esta es una iniciativa ambiciosa de Trump y otros, que está relacionada con algo que podemos y hacemos en Estados Unidos, algo que nadie puede ayudar, pero aún así hay un gran horror de las políticas globalistas liberales en el espectáculo de muerte y destrucción en los Estados Unidos, y en general nada se resuelve en la línea de los problemas sin una solución fundamental y dramática a problemas tan profundos y de largo plazo.

Pero aquí surgió una paradoja. ¿Cómo puede un Estado que lleva mucho tiempo en el poder dar luz verde a su propia destrucción? Parece que vemos una división de una estructura, es decir, una facción, del estado profundo que lucha y elige a Trump, pero los demás todavía se adhieren a algunas posiciones ideológicas, como sugerí en el texto anterior, pero esto fue una contradicción.

Pero en ese caso, al llegar al poder, sería lógico que Trump se olvidara del Estado profundo, tomara el control del gobierno y dejara de hablar de liquidarlo. Incluso podría seguir usando el lema electoral: llevar a cabo algunas purgas sin declaraciones especiales y que el renovado Estado profundo continúe trabajando en una clave ligeramente diferente.

Pero ocurrió algo completamente opuesto. Los trumpistas y MAGA seguirán humillando al estado profundo y destruyéndolo, pero no subyugándolo bajo sus órdenes.

Esta paradoja requiere una solución diferente. Creer que el apoyo de los populistas y los estadounidenses comunes que conformaron el electorado de Trump fue lo suficientemente fuerte como para darles un mandato para reformas tan radicales, es decir, para derrotar al Estado profundo, es ingenuo. Pero asumir que el Estado profundo ha decidido autodestruirse también es bastante extraño.

De ahí nuestra hipótesis de que no hay un solo Estado profundo, sino dos. Hay un Estado profundo y hay un Estado aún más profundo. En pocas palabras, el Estado profundo es una red estadounidense y global de globalistas liberales, una especie de internacional liberal.

Así es exactamente como lo definen e interpretan los propios trumpistas. Y es precisamente esto lo que no le ha dado a Trump ningún mandato; al contrario, lo combate ferozmente y hasta el final. ¿Entonces? Como se ha dicho, los estadounidenses comunes y corrientes, los "paletos" y el "cinturón oxidado", el corazón de Norteamérica, no se bastan a sí mismos. Debe haber algo más aquí. ¿Qué es esto?

Para entender qué es este "Estado Profundo", echemos un vistazo más de cerca a este misterioso fenómeno en la historia del país y comparemos el primer mandato de Trump, Trump como el 45º presidente de los Estados Unidos, Trump 1.0, y Trump como el 47º presidente, Trump 2.0.

El apoyo del pueblo estadounidense común fue muy alto. Los conservadores, paleoconservadores y todos los demás grupos partidarios de Trump 1.0 se han unido aún más en torno a Trump.

La administración estaba compuesta en gran medida por representantes del mismo estado profundo: neoconservadores globalistas y republicanos ignorantes, a quienes los trumpistas de hoy llaman RINO, un término despectivo, abreviatura de Republican In Name Only (Republicano Solo De Nombre).

Su ideología es una colección de muchas teorías conspirativas, algunas de las cuales son bastante

“

El sistema, desde el conservador-populista hasta el nacionalista radical, está claramente formulado, lo que se refleja en un documento separado "Proyecto 2025". Sin embargo, es poco probable que esa división refleje la situación real entre aquellos que todavía son fuertes, pero aún se ven obstaculizados por la debilidad y aquellos que todavía son débiles. Es simplemente un conjunto de valores y opiniones estadounidenses tomados de la fase anterior.

perspicaces, pero, francamente, bastante absurdas. Todos querían unirse al movimiento QAnon, que se originó a partir de un bloguero anónimo que promovía estas extrañas teorías bajo el seudónimo Q y apoyaba activamente a Trump, incluso prediciendo con frecuencia su victoria en las elecciones presidenciales de 2016. Trump era entonces un populista exitoso y carismático que llegó al poder en la Casa Blanca, desafiando todas las reglas y leyes en una ola de desilusión popular y desprecio por el globalismo y el liberalismo. Pero esto no es una ideología y no hay manera de romper con ella.

Pero la presidencia dio un mandato y surgió una ideología. El núcleo no gubernamental a menudo sigue siendo populista y libertario. Algo similar ha sucedido antes: críticas al gobierno, críticas al sistema socialista, críticas a la censura política y liberal general, la lucha contra la inmigración ilegal, etc.

Este polo está representado de manera más consistente por Steve Bannon, quien fue asesor de seguridad nacional de Trump durante su primer mandato. Pero ahora el sistema desde el conservador-populista hasta el nacionalista radical está claramente formulado, lo que se refleja en un documento separado "Proyecto 2025". Sin embargo, es poco probable que esa división refleje la situación real entre aquellos que todavía son fuertes, pero aún se ven obstaculizados por la debilidad y aquellos que todavía son débiles. Es simplemente un conjunto de valores y opiniones estadounidenses tomados de la fase anterior.

Éste no puede ser un proyecto alternativo realista y es difícil de comparar con la ideología del globalismo liberal, que todavía está arraigada en un Estado democrático. La organización busca mantener el funcionamiento de la nación hasta cierto punto, momento en el que establece una administración basada en la democracia y el republicanismo y crea un sistema unificado e independiente.

Y es casi imposible hacer tal distinción, clara o no, y preferir simplemente la era americana prevaletante, independientemente de las condiciones y prioridades, en detrimento de la versión "progresista" y tradicional. Esto significa que la situación sigue siendo la misma y no ha cambiado en ningún otro lugar.

Y hay algo fundamentalmente nuevo aquí, algo que ni siquiera estaba presente en el trumpismo inicial. En las elecciones presidenciales de 2024 Trump contará con el apoyo de figuras clave de Silicon Valley, la oligarquía y tecnócratas que tradicionalmente han estado asociados exclusivamente con el Partido Demócrata. Este grupo está completamente fascinado por el proceso de aceleración del tiempo, lo que ha dado lugar a un término especial y una filosofía correspondiente: el aceleracionismo. Aceptar el aceleracionismo en el sentido de que la existencia se concentra en el tiempo y a través de la aceleración del tiempo, la aceleración del progreso técnico, y especialmente en la esfera de las redes sociales y de las artes, es posible la inteligencia, de modo que la humanidad se vuelve inteligente y logre una transición cualitativamente nueva. No hay nada sagrado en el mundo, ni el hombre ni el santo.

Pero en un momento dado, el compromiso fue de aceleración en Silicon Valley y se dividió en dos corrientes: aceleración izquierda y aceleración pura. Está claro que el progreso tecnológico es naturalmente compatible con la ideología liberal de izquierda del momento y es un oponente incondicional del conservadurismo y del populismo. Pero este último presenta una tesis bastante paradójica para la próxima década: el progreso tecnológico y el aceleracionismo no dependen en absoluto de qué ideología gobierna la sociedad.

O incluso más radicalmente: la ideología liberal con sus connotaciones negativas, en las mentes de los políticos, Occidente, la DEI, la cultura de la cancelación, la censura, el control limitado, la migración descontrolada en este momento, simplemente limita el desarrollo a algo que no acelera el tiempo, sino que lo ralentiza. Intelectuales de esta escuela, Curtis Jarvin y Nick Land, formularon una teoría de la "Ilustración Oscura" que, al penetrar en cuestiones inquietantes y responder a prejuicios sobre la humanidad y las costumbres, condujo a tal necesidad de tecnología.

Lo importante es que esta idea es apoyada activamente por algunos oligarcas, especialmente Peter Thiel, fundador de PayPal, Palantir y otros proyectos exitosos, y Elon Musk. Los gigantes tecnológicos son cada vez más importantes para el establishment estadounidense y controlan tecnologías críticas para la vigilancia, el rastreo y la inteligencia electrónica. Estos logros tuvieron un impacto significativo en el desarrollo de la ingeniería espacial, que se estudiaba en Moscú.

Es en Silicon Valley donde existe un movimiento particular llamado "Tillismo", en honor a Peter Thiel. La tendencia era que la oligarquía y los grupos todopoderosos, que en ese momento tenían sentimientos suficientemente fuertes, introdujeran ideas de "iluminar la oscuridad" en la política estadounidense, lo que debería acelerarse.

Mi hipótesis es que este fenómeno de "sombra" se está formando como base del Estado Aún Más Profundo. No sólo son conservadores, sino que se oponen ideológicamente al liberalismo y al globalismo. En el apogeo de la teoría, el exitoso desarrollo técnico y la determinación de introducir nuevas tecnologías y nuevos tipos de existencia fueron posibles en sistemas sociopolíticos y culturales relativamente cerrados que reproducían formas feudales-monárquicas de organización social en un nuevo campo.

El propio Thiel, a diferencia de la alianza de Trump, ha creado una nueva comunidad que incluye a miembros de la familia Trump, así como a otros políticos republicanos, incluido JD Vance. El sistema Palantir es una parte necesaria de la práctica diaria de la CIA y otras agencias de inteligencia estadounidenses, y la Ilustración Oscura está ganando fuerza gradualmente a partir del ruidoso entorno. El populismo y el nacionalismo fueron elegidos deliberadamente entre las masas como tapadera para ideas vanguardistas y en parte siniestras.

El núcleo electoral es necesario, pero de momento no ha sido suficiente para la victoria. Luego los Aceleradores de la Derecha decidieron utilizar las redes sociales, lo que llevó a Elon Musk a comprar Twitter (x.com). Musk se convirtió así en el símbolo del segundo polo del trumpismo, llamado la derecha tecnológica, y al que el populismo se le denomina con el término técnico de derecha tradicional.

Es la participación activa de la derecha tecnológica la que atraerá a miembros jóvenes al pueblo de Trump a través de las redes sociales y otras herramientas de alta tecnología que

influirán en la victoria del pueblo. Al momento de elaborar el proyecto 2025, los propios políticos seleccionarán a los candidatos para altos cargos en la nueva administración. Vance y Musk están en el ojo público, pero eso es sólo la punta del iceberg. Muchas figuras de este grupo ocuparon puestos claves en diversas áreas de la administración. En concreto, Russell Voight, quien desarrolló el Proyecto 2025, asumió la dirección del Departamento de Presupuesto y Gestión.

El aceleracionismo se está separando gradualmente de los partidos liberales y globalistas, no adhiriéndose a las voces conservadoras, sino penetrando el sistema. Allí, desde el primer mandato de Trump y ocasionalmente hasta la lucha por un nuevo mandato, se desarrolla un enorme trabajo invisible, cuyos resultados apenas se revelan durante el período electoral.

Trump ahora está armado con una ideología poderosa y sistémica, en la que los tradicionalistas (como Steve Bannon y Jack Posobek) siguen explotando la propaganda populista, y los tecnócratas (como Peter Thiel, Elon Musk, Vivek Ramaswamy, Marc Andreessen, David Sachs y otros) siguen cortejando al sector tecnológico estadounidense. Los aceleracionistas de derecha están promoviendo las criptomonedas, la misión a Marte e incluso convirtiendo Groenlandia en un laboratorio gigante para experimentos innovadores y radicales.


Mientras tanto, la tecnología del oro offshore es el resultado de un consenso general, algo que todavía está lejos de la realidad. La ideología actual prioriza las tecnologías limpias y acelera la transición global hacia la humanidad, donde se necesitan innovaciones: inteligencia artificial general (IAG), inteligencia artificial fuerte y singularidad. Elon Musk escribió rápidamente en su cuenta X: "No se atreven a dejarte alcanzar la singularidad en el horizonte". Y la propuesta en sí es una alternativa (un principio tecnocrático partidista idiota) a la ideología liberal que destruyó con éxito a la URSS junto con el Estado ruso, echando raíces en ella.

Si esta construcción es correcta, muchas cosas quedan claras. En primer lugar, qué poderes específicos y con qué objetivos a largo plazo permitieron a Trump ganar (sabemos cómo podemos impedirle ganar a partir de los ejemplos de las elecciones estadounidenses de 2020 y de la política europea contemporánea).

Además, ¿por qué fue relativamente fácil quebrar la resistencia del Estado profundo? Después de todo, una de sus partes (el sector de alta tecnología y bloques separados en el sector de seguridad y la comunidad de inteligencia) fue reformada ideológicamente en el espíritu de la "ilustración oscura".

Y por último, ¿por qué Trump actúa con tanta decisión? La razón no es sólo su temperamento, sino un plan global para acelerar el tiempo. Esto ya no es populismo. Esto es filosofía, estrategia e incluso metafísica. (07 de marzo 2025).

[Fuente: <https://goo.su/NxHF9C>].

Traducción: UE. 

“

Además, ¿por qué fue relativamente fácil quebrar la resistencia del Estado profundo? Después de todo, una de sus partes (el sector de alta tecnología y bloques separados en el sector de seguridad y la comunidad de inteligencia) fue reformada ideológicamente en el espíritu de la "ilustración oscura".

CUANDO WASHINGTON LEE A DUGIN: LA INFLUENCIA CLANDESTINA DE UN IDEÓLOGO RUSO

**A veces, la vida de una idea es tan complicada como la de su creador. Dugin es una prueba de ello. Y mientras algunos siguen considerándole un ideólogo fantasioso, otros saben que en los recovecos de la política mundial, a menudo es en la sombra donde toman forma las revoluciones del mañana.*

Por Balbino Katz

A menudo imaginamos que el poder se forja en los silenciosos pasillos del gobierno, en las sombras de los gabinetes ministeriales o bajo la sombra de los palacios. Sin embargo, a veces existen fuerzas más discretas, corrientes intelectuales que, como ríos subterráneos, moldean lenta pero inexorablemente el paisaje ideológico de una nación. Así es como Alexander Dugin, un pensador nacionalista ruso relegado durante mucho tiempo a los márgenes de la vida académica, está encontrando ahora un eco inesperado en la derecha estadounidense, hasta el punto de dar forma a los discursos de los funcionarios de la administración Trump.

Durante décadas, Dugin ha estado construyendo un sistema de pensamiento político en el que el Occidente liberal, percibido como decadente y corrosivo, se enfrenta a un eje euroasiático liderado por Moscú. Su libro de 1997 *Los fundamentos de la geopolítica* fue recomendado en su día a la Academia del Estado Mayor ruso. En él esboza un programa expansionista para la Rusia postsoviética, que va desde la manipulación de las tendencias aislacionistas de Estados Unidos hasta la absorción gradual de las antiguas

“

La influencia de Dugin no se limita al ámbito académico. En 2018 se reunió con el estratega de Donald Trump, Steve Bannon, quien le sugirió que abogara por una alianza entre Rusia y Occidente basada en valores ultraconservadores.

repúblicas soviéticas. Ignorado durante mucho tiempo por los círculos de poder occidentales, este conjunto de ideas disfruta ahora de una segunda vida tan brutal como inesperada en los círculos conservadores estadounidenses.

Es cierto que no existe ningún documento oficial que demuestre que Dugin inspira directamente a la Casa Blanca. Sin embargo, sus tesis se filtran en el discurso de personalidades influyentes. Por ejemplo, Marco Rubio, actual Secretario de Estado, utilizó recientemente el término «multipolaridad» para describir el orden mundial futuro, un concepto central en el pensamiento duginiano, asumido desde hace tiempo por Vladimir Putin. Del mismo modo, J.D. Vance, vicepresidente estadounidense, denunció recientemente el «colapso de los valores occidentales» en una retórica que recuerda a las diatribas del teórico ruso.

La influencia de Dugin no se limita al ámbito académico. En 2018 se reunió con el estratega de Donald Trump, Steve Bannon, quien le sugirió que abogara por una alianza entre Rusia y Occidente basada en valores ultraconservadores. Más recientemente, la antigua estrella de Fox News Tucker

Carlson viajó a Moscú para entrevistarle. Estos puentes ideológicos, antaño inconcebibles, se están tendiendo lenta pero inexorablemente.

Un hombre en particular parece desempeñar el papel de contacto entre Dugin y la derecha estadounidense: Jack Posobiec, un activista cercano a Trump, que recientemente acompañó a Pete Hegseth, secretario de Defensa, en una gira europea. Posobiec no oculta su admiración por los fundamentos de la geopolítica, que promociona en sus redes sociales. Y ahí reside el meollo del fenómeno: Dugin no se dirige directamente a las cancillerías, sino que se infiltra en el pensamiento de quienes influyen en la toma de decisiones, a través de medios de comunicación alternativos y de obras traducidas y publicadas por editoriales disidentes.

Pero esta fascinación americana por el ideólogo ruso no debe ocultar otra realidad: la de su implantación intelectual en Europa y más concretamente en Francia. A finales de 1980 Alexandre Dugin fue acogido por ciertos pensadores de la derecha revolucionaria francesa, en particular los del GRECE (Groupement de Recherche et d'Études pour la Civilisation Européenne). Trystan Mordrelle, entre otros, le proporcionó un apoyo material inestimable, incluido su primer ordenador. En aquella época Dugin era todavía un joven intelectual ruso que buscaba estructurar su pensamiento y fue en Francia donde encontró algunas de las herramientas que necesitaba para desarrollar sus primeros trabajos.

Sin embargo, las afinidades juveniles no siempre resisten la prueba del tiempo. A medida que Dugin desarrollaba su visión de una Europa euroasiática, unida a Rusia en una vasta alianza continental opuesta al mundo anglosajón, sus primeros partidarios franceses se fueron distanciando. Las diferencias se centraban en un punto crucial: la naturaleza y la identidad de Europa. Mientras que algunos identitarios europeos veían Europa como una herencia grecolatina y pagana que había que preservar Dugin se decantó por una visión euroasiática de un espacio orgánico que integraba a Rusia, Siberia y las diversas antiguas repúblicas soviéticas, con sus poblaciones musulmanas y budistas, que debían refundarse bajo la égida de Moscú y su Iglesia ortodoxa. Estas posiciones ideológicas acabaron por distanciar a Dugin de sus primeros partidarios occidentales.

Sin embargo, su obra nunca ha dejado de difundirse en Francia, donde sigue alimentando una corriente de pensamiento contestatario que existe entre la derecha radical y los círculos disidentes. Sus libros, junto con los de su hija Daria, los publica ahora Christian Bouchet en Éditions Ars Magna (www.editions-ars-magna.com), una editorial especializada en teorías alternativas y pensadores inconformistas.

Como estoy en Argentina, debo decir que la influencia de Alexander Dugin no se limita a los círculos intelectuales europeos o americanos: se extiende también a Hispanoamérica, donde encuentra un terreno fértil con ciertas corrientes nacionalistas y antiliberales. En Argentina, el filósofo peronista Alberto Buela, gran figura del pensamiento nacional y ponente en un simposio del GRECE, desempeñó un papel clave en la difusión

“

Resulta tentador ver esta fascinación europea, hispana y occidental por Dugin como una mera curiosidad exótica, una moda pasajera. Sin embargo, la historia nos enseña que las ideas, incluso las marginales, acaban configurando la realidad cuando se abren camino hasta el corazón de las élites. Ayer habría sido absurdo imaginar que un republicano de alto rango pudiera tomar prestado un concepto forjado en círculos intelectuales próximos al Kremlin. Hoy ocurre lo impensable.

de las ideas de Dugin. Próximo a la poderosa Confederación General del Trabajo (CGT), Buela organizó varios coloquios en los que invitó al ideólogo ruso a exponer su visión geopolítica y sus críticas al mundo unipolar dominado por Washington.

Esta convergencia entre el neo-eurasianismo de Dugin y el nacionalismo popular argentino se explica por su común rechazo al liberalismo económico y a la hegemonía estadounidense, una postura que resuena con fuerza en una Argentina marcada por una larga tradición de desconfianza hacia Estados Unidos.

Este fenómeno ilustra la extraña ubicuidad ideológica de Dugin, capaz de influir tanto en el trumpismo estadounidense, apegado a una visión nacional y conservadora de Occidente, como en los movimientos peronistas de Argentina, históricamente antiimperialistas y defensores de un cierto socialismo nacional. Esta aparente paradoja no es más que una prueba más de la plasticidad de su pensamiento: detrás de su intransigente nacionalismo ruso, Dugin propone ante todo un marco de ruptura con el orden mundial liberal, un marco lo suficientemente amplio como para apelar a un amplio abanico de sensibilidades políticas. Antes demonizado como extremista eslavófilo, ahora se le cita tanto en los think-tanks de la derecha estadounidense como en los círculos nacional-populares de América Latina. Una prueba, por si hiciera falta, de que en el tumulto ideológico de nuestros tiempos, las líneas divisorias tradicionales se desvanecen para dar paso a nuevas e inesperadas alianzas.

Resulta tentador ver esta fascinación europea, hispana y occidental por Dugin como una mera curiosidad exótica, una moda pasajera. Sin embargo, la historia nos enseña que las ideas, incluso las marginales, acaban configurando la realidad cuando se abren camino hasta el corazón de las élites. Ayer habría sido absurdo imaginar que un republicano de alto rango pudiera tomar prestado un concepto forjado en círculos intelectuales próximos al Kremlin. Hoy ocurre lo impensable.

Este fenómeno recuerda a otra convulsión ideológica que ha tenido lugar en los últimos años: el paso de las élites conservadoras estadounidenses a fuentes alternativas de información. Donde antes confiaban exclusivamente en The New York Times o The Washington Post ahora beben de Breitbart, The Federalist o podcasts de figuras radicales. El ostracismo de las ideas ya no funciona.

Dugin, como otros antes que él, está prosperando en esta brecha. Se difunde, no porque esté aprobado oficialmente, sino porque se lee, se traduce y se comenta. Es como si, en Francia, Bruno Retailleau citara a Alain de Benoist o a Guillaume Faye en una columna de Le Figaro. Relegadas durante mucho tiempo a los márgenes, estas ideas entran ahora en los silenciosos salones del poder, modificando imperceptiblemente el software mental de los dirigentes.

A veces, la vida de una idea es tan complicada como la de su creador. Dugin es una prueba de ello. Y mientras algunos siguen considerándolo un ideólogo fantasioso, otros saben que en los recovecos de la política mundial, a menudo es en la sombra donde toman forma las revoluciones del mañana. (07.03.2025)

Fuente: <https://www.voxnr.fr/quand-washington-lit-douguine-influence-souterraine-dun-ideologue-russe>

Traducción de Juan Gabriel Caro Rivera 

EL FIN DEL CAPITALISMO, SEGÚN WALLERSTEIN

La presión sistémica ejercida por el sistema económico y político ha llevado a la fragmentación de sus diferentes opciones y concepciones; y en tanto que el hundimiento del atlantismo abre el camino a la verdad de la situación; es decir, a un sistema general del que nadie escapa, y que está a punto del hundimiento, engendrando a su paso una diversidad de reacciones críticas ciertas.

Por Gastón Pardo

Mientras que los círculos políticos mundiales discuten la manera cómo se debe administrar y solucionar la crisis económica occidental, el sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein diagnostica una crisis del sistema. Según él, el problema no es de curar el capitalismo sino más bien de acompañarlo en su muerte al ataúd y de favorecer el surgimiento de aquello que el geopolítico belga Philippe Grasset llama una contra-cultura.

Russia Today (04.10.11) entrevistó a Immanuel Wallerstein —sociólogo y seguidor de la escuela del historiador Fernand Braudel—, quien en esa ocasión ha dictado la sentencia final del capitalismo como sistema: su desintegración es irreversible, pues está a la vista el final de su declive iniciado en la década de los años del siglo pasado y cuya lenta agonía tomará entre veinte y cuarenta años más: El capitalismo moderno alcanzó el fin de la cuerda. No puede sobrevivir como sistema y por ello pasa por la etapa final de una crisis estructural de larga duración. No es una crisis de corto plazo, sino un despliegue estructural de grandes proporciones.

Primero el centro de pensamiento estratégico belga Dedefensa.org y hoy el analista político Alfredo Jalife en su columna bisemanal en el diario mexicano La Jornada y en la Red Voltaire, analizan las ideas de Wallerstein en la línea del pensamiento braudeliano, en cuya escuela el entrevistador se inscribe, relativo a las transiciones entre los poderes hegemónicos, que aborda su asociado recientemente fallecido Giovanni Arrighi en su libro *Caos y Gobernación en el Sistema Moderno Mundial* (Minnesota Press; 1999). Wallerstein considera que el mundo se encuentra en una fase de transición a otro sistema y la verdadera batalla política que se escenifica versa ya sobre el sistema que sustituirá al capitalismo.

“

Son los valores que han impregnado la idea de bien en el occidente judeo cristiano, que aparece inmaculada en la teoría de las ideas modélicas de Platón en su Tímeo, luego retomadas por Goethe en su Fausto, por Dostoyevsky en su El jugador y por El mercader de Venecia de Shakespeare.

Hace mucho Wallerstein había anticipado correctamente el fin del modelo neoliberal, pero nunca había atravesado nítidamente el Rubicón al dictar al capitalismo la sentencia irrevocable de su final como sistema.

¿Dónde queda, entonces, el axioma de que el capitalismo, por su carácter proteiforme, es capaz de adaptarse a todas las crisis y circunstancias?, pregunta el maestro Jalife.

A lo largo de muchos años Jalife ha sostenido, contra todos los vientos y las mareas, que no era un resfriado lo que ralentizaba el paso del capitalismo y ni siquiera una crisis coyuntural; se trata de un cambio de paradigma que obliga a reflexionar sobre el inalienable valor transcendental del ser humano por encima de las peores contingencias adversas (guerras, mercados, especulación desenfrenada, financierismo, economicismo, mercantilismo, consumismo, hipermaterialismo, tecnología sin bioética, depredación ambiental, desinformación oligopólica), lo cual ha puesto en evidencia, a la vez, la crisis de la civilización de procedencia judía y griega, cuyos valores espirituales sucumbieron en aras del neoliberalismo. El site Dedefensa.org (05.10.11) opina que Wallerstein se ha olvidado de esos valores que son los primeros que deberán restaurarse.

Son los valores que han impregnado la idea de bien en el occidente judeo cristiano, que aparece inmaculada en la teoría de las ideas modélicas de Platón en su Tímeo, luego retomadas por Goethe en su Fausto, por Dostoyevsky en su El jugador y por El mercader de Venecia de Shakespeare.

“

La presión sistémica ejercida por el sistema económico y político ha llevado a la fragmentación de sus diferentes opciones; el hundimiento del atlantismo abre el camino a la verdad de la situación

el sistema es inestable y entra en crisis estructural, irrumpe el libre albedrío y los actos individuales importan realmente de una manera que no lo habían sido en medio milenio, lo cual es extremadamente peligroso ya que todo es impredecible a un plazo mayor que el corto, como lo expresa la ciencia de la incertidumbre. Esto desemboca en la parálisis, patente en la economía cuando los inversores han cesado de confiar en el mercado para reinvertir sus excedentes monetarios.

Siguiendo a Jalife, la economía, hoy devorada por los monstruos financieristas, se ha paralizado porque desembocó en una aporía –es decir, una irresoluble paradoja de impasse mental–, para no decir que sucumbió a la demencia absoluta cuando la bancocracia europea (en realidad, el financierismo transatlántico) exige a la Grecia de la OTAN optar por el suicidio físico para ser salvados financieramente.

Los griegos modernos, candidatos a la distanasia (que es la peor de las muertes: término que usaba Jalife en las clases que solía impartir de bioética, asignatura que importó de Estados Unidos a México y que vulgares plagiarios pretenden expropiar), representan simbólicamente al 99 por ciento de la humanidad que desea exterminar al uno por ciento de la plutocracia global, como ha sido disecado por los indignados de Wall Street, que se han sumado a la corriente planetaria de liberación ciudadana.

Pero no es tan grave: en una coyuntura de sequía de pensamiento, desde la política hasta la filosofía, debido a la descerebración a la que incurrió deliberadamente la desregulada globalización financierista, urge rescatar a los pocos pensadores que sobrevivieron el naufragio mental del infectado intelecto occidental excesivamente bursatilizado, mucho peor en sus alcances culturales que el doble cataclismo del financierismo y el economicismo.

Wallerstein sentencia el fin del capitalismo y el inicio de la gran incertidumbre

A propósito de la crisis del capitalismo: según Wallerstein es la crisis final, y la batalla en marcha no es sobre el destino del capitalismo en sí, sino de lo que va a reemplazarlo... “El capitalismo moderno ha llegado al final de su camino. No es capaz de sobrevivir como sistema,” Wallerstein y agrega: “Lo que estamos viendo es la crisis estructural del sistema. Una crisis estructural que comenzó en la década de los setentas del siglo XX y que mantendrá sus nefastos estertores por diez, veinte o cuarenta años. No es una crisis a

resolver en el curso de un año o un momento. Se trata, pues, de la mayor crisis de la historia. Estamos en la transición a un sistema nuevo y la lucha política real que se ha desatado en el mundo con el repudio de la gente, no plantean el nuevo curso del capitalismo, sino sobre el sistema que habrá de reemplazarle”.


En la medida que, para Wallerstein, el capitalismo está en vía de extinción y en tanto que la batalla que hoy se libra es para preparar el modelo económico de reemplazo, la cuestión es la vía a seguir para sustituir eficazmente al capitalismo. “Estaríamos cerca de un mundo relativamente más democrático e igualitario – esta es una perspectiva” aseveró y luego dijo: “Jamás estuvimos en una situación similar en la historia mundial, pero es posible. La otra perspectiva mantener el sistema de explotación, que es inequitativo, desigualitario porque polariza la desigualdad. El nuevo sistema podría no ser el capitalismo. Capitalismo es eso que vemos caer. Pero hay asimismo alternativas peores que dentro del capitalismo”.

La crítica de Philippe Grasset (Dedefensa.org)

Wallerstein hace una descripción técnica, económica de la manera en que el cambio podría implantarse, entre el capitalismo en vías a un nuevo sistema. Se trata de un proceso que el entrevistado denomina “bifurcación”. “Es lo que técnicamente se ha llamado una bifurcación de un sistema”, dijo. “Sus raíces están en muchos aspectos separadas de la continuación de los principios básicos del capitalismo, que es concebido como acumulación de capital. Este es el punto central del sistema. Un sistema que ha trabajado maravillosamente en ciertas etapas en el medio milenio que lleva de existencia. Ha sido un sistema exitoso, pero ha dejado de funcionar como ocurre con todo sistema”. “Lo que ocurre en una bifurcación es que en algún punto del cruce, el sistema queda anclado en una nueva situación estable – la crisis ha terminado; estamos en el nuevo sistema”.

En suma, Wallerstein describe los peligros, que en su opinión son considerables, del proceso de cambio, lo que implica por una parte la inhumación del capitalismo y, por otra parte, el nacimiento y la instalación de un nuevo sistema. La situación contiene riesgos porque es inevitable un período de parálisis entre el sistema que desaparece y el nuevo

La presión sistémica ejercida por el sistema económico y político ha llevado a la fragmentación de sus diferentes opciones y concepciones; y en tanto que el hundimiento del atlantismo abre el camino a la verdad de la situación; es decir, a un sistema general del que nadie escapa, y que está a punto del hundimiento, engendrando a su paso una diversidad de reacciones críticas ciertas. De alguna manera, el enemigo principal ha cambiado: Entre 2001-2007 se trató del sistema anglosajón y su concepción del capitalismo ahora le toca al sistema general mismo, o lo que denominan los belgas la “Contra-Civilización”. Una cadena de ideas inevitables que no son subrayadas por el entrevistado. Por ello los estrategas belgas proponen que seamos mayormente críticos de Wallerstein.

Red Voltaire (10 de octubre de 2011). [Fuente: <https://www.voltairenet.org/article1716531.html>]. 

Wallerstein anhela el reemplazo del capitalismo por un mundo más democrático e igualitario como nunca antes ha existido en la historia mundial, pero que es posible. La opción contraria sería un sistema desigual, polarizante, explotador que no sea capitalista necesariamente, pero dentro del cual pueda haber mecanismos de control peores que los del capitalismo, como los puestos en marcha por la psicopolítica o el comportamentalismo.

Ya el historiador británico Eric Hobsbawm, señala otra vez Jalife, había anticipado el retorno pendular del marxismo como opción, pues no hay mayor claridad que la que ofrece el marxismo clásico, por boca de su fundador Marx, cuando expresaba que el capitalismo lleva en su seno el germen de su propia destrucción. Pero esa destrucción que es la que estamos viendo, es traducida como depredadora de sí misma, sin que la vanguardia revolucionaria que el propio Kart Marx anunció en su Manifiesto del partido comunista haya sido capaz de organizarse. Por eso nos adherimos a la noción del proceso autodestructivo siguiendo las convulsiones que ya presenciábamos del caos mayor, y cualquiera que sea su duración autoeliminadora, a nosotros nos toca poner a salvo los valores de la cultura predecesora del neoliberalismo que Wallerstein se abstiene de reivindicar.

Wallerstein recurre a la bifurcación del sistema para explicar el fin del capitalismo y el surgimiento de un nuevo sistema: sus raíces se encuentran en la imposibilidad de continuar el principio básico del capitalismo que es la acumulación del capital y que ha funcionado de alguna forma maravillosamente durante 500 años. Ha sido un sistema extremadamente exitoso, pero que ha terminado por deshacerse a sí mismo porque su clase dirigente y sus élites políticas son incapaces de resolver el problema de incertidumbre en el que se han metido.

Cuando se llega al cruce de caminos significa que en “algún punto, la cosa se cae y entramos a una situación nueva y relativamente estable –se acaba la crisis y nos encontramos dentro un nuevo sistema”, dice el entrevistado y ese dicho lo recoge Jalife.

Alerta que la transición aparentemente paralizada entre la muerte del capitalismo y el nacimiento de un nuevo sistema comporta peligros considerables puesto que coloca en evidencia a un sistema que se desploma con la ausencia de una perspectiva de sustitución, aún a corto plazo.

En la opinión de Jalife, esta situación es patéticamente palmaria en geopolítica: los multipolares BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), pese a su enorme potencialidad y el prestigio de su poder geoeconómico presente, sin mencionar a su disuasión nuclear, se han visto disfuncionales e impotentes para derribar el caduco orden bipolar de EU, que sigue propagando el caos financierista.

Wallerstein recurre a la dualidad griega entre determinismo y libre albedrío

Cuando el sistema es relativamente estable, está relativamente determinado como sistema en el que existe un relativamente limitado libre juego. Pero cuando

EL LIBRE COMERCIO FUE LA TEORÍA INVENTADA POR RICARDO, UTILIZADA PARA DESPOSEER A LA ARISTOCRACIA BRITÁNICA

**A la derogación le siguieron los impuestos de sucesión, que se apropiaron de las propiedades de los aristócratas, destruyendo así la clase dirigente de Gran Bretaña.*

Por Paul Craig Roberts

En su libro "Global Trade and Conflicting National Interests", publicado en 2000 por The MIT Press, Ralph E. Gomory y William J. Baumol demostraron que la teoría del libre comercio con la que los economistas aún están inculcados es falsa.

Los economistas han hecho todo lo posible por ignorar que parte de su repertorio es inválido. Hace algunos años presenté el análisis de Gomory y Baumol a economistas libertarios del Instituto Mises. No les gustó, pero no pudieron refutarlo.

A lo largo de los años he llamado la atención sobre la teoría defectuosa que los economistas mantienen en secreto, pero es información desagradable que no quieren oír. Con las declaraciones de Trump sobre aranceles, la inválida teoría del libre comercio se está utilizando como arma contra él. Quienes en Wall Street están adoctrinados con el libre comercio han estado haciendo caer el Dow Jones con su pánico.

En cuanto a los aranceles de Trump, actualmente parece que a menudo se trata de amenazas dirigidas a países específicos para obligarlos a actuar como deberían o para que contribuyan a su agenda. Por ejemplo, los aranceles iniciales que Trump anunció contra México y Canadá se retiraron una vez que ambos países acordaron vigilar sus fronteras con Estados Unidos para ayudar a detener el flujo de inmigrantes invasores hacia el país. Queda por ver si se implementa un sistema arancelario completo.

El mercado estadounidense es grande y, aunque la demanda de los consumidores estadounidenses se ha visto debilitada por la deslocalización de empleos manufactureros de clase media, la expansión de la deuda ha mantenido en marcha ese mercado, y Estados Unidos sigue siendo un mercado lucrativo para los bienes producidos en el extranjero.

Es posible que los aranceles recuperen su papel histórico en la financiación del gobierno estadounidense. Este se financió durante la mayor parte de su historia mediante aranceles. No fue hasta 1918 que el impuesto sobre la renta, aprobado en 1913, afectó a la población, por lo que el gobierno estadounidense ha dependido de este impuesto solo durante aproximadamente un siglo. Como he explicado, la introducción de un impuesto sobre la renta resucitó una forma de esclavitud, ya que otorgó al gobierno derechos de propiedad sobre

nuestro trabajo. Una persona libre se define como aquella que posee su propio trabajo. Hoy en día, las personas sujetas a un impuesto sobre la renta se encuentran en la misma situación que los siervos medievales, que debían parte de su trabajo a los señores feudales.


Trump ha hablado de sustituir el impuesto sobre la renta por aranceles. Es una idea brillante. El impuesto sobre la renta grava el trabajo y el capital, factores de producción. Por lo tanto, reduce el PIB y el nivel de vida. Los economistas clásicos, a diferencia de los actuales "economistas basura", como los llama acertadamente Michael Hudson, afirmaron, con razón, que el consumo, no los factores de producción, debería ser gravado. Eso es lo que hace un arancel. Si no consumes bienes producidos en otros países, no pagas impuestos.

Los países comprendieron que la dependencia de las importaciones de productos básicos, como los alimentos, representaba una amenaza para la existencia nacional. Un país podía verse sometido por la interrupción de los alimentos.

Los británicos contaban con las Leyes del Maíz (el término maíz se aplicaba a todos los cereales: trigo, cebada y avena) que protegían a los agricultores ingleses. Estas leyes protegían los ingresos de la aristocracia terrateniente, la clase dirigente británica durante los años en que Gran Bretaña era la potencia mundial.

Como los ingresos son la base del poder, la creciente clase media británica anhelaba el poder que estaba en manos de la aristocracia. David Ricardo, un financiero burgués, atacó los ingresos de la aristocracia terrateniente con su inventada teoría del libre comercio. La derogación de las Leyes del Grano desplazó el poder de una clase a otra. La burguesía ganó y la aristocracia perdió, y los británicos se volvieron dependientes de las importaciones de alimentos. A la derogación le siguieron los impuestos de sucesión, que se apropiaron de las propiedades de los aristócratas, destruyendo así la clase dirigente de Gran Bretaña.

Mire el liderazgo post-aristocrático de Gran Bretaña.

¿Qué ves? (Miércoles, 12 de marzo 2025). [Fuente: <https://goo.su/76e8Aeb>]. 

ESTADOS UNIDOS VA HACIA UNA RECESIÓN, PERO A TRUMP NO LE IMPORTA

**Las posibilidades de que prospere el alto al fuego son remotas. Rusia está avanzando militarmente en Kursk y en el este de Ucrania y no tiene incentivos para parar la guerra. Además, desde Moscú consideran que una tregua temporal permitiría a Ucrania rearmarse. La gran incógnita será ver la respuesta de Trump ante una negativa rusa.*

Por David Gómez

Bienvenido al Blitz, el boletín de EOM que analiza la actualidad internacional en cinco minutos. Hoy hablamos de la caída de la bolsa estadounidense, del acuerdo entre Estados Unidos y Ucrania para un alto al fuego con Rusia...

La Bolsa de Nueva York registró el lunes su peor caída de este año debido a los aranceles del presidente estadounidense y a los temores de una recesión económica en el país.

¿Qué tienes que saber?

Los mercados bursátiles estadounidenses cerraron este lunes su peor día de 2025. El índice Nasdaq, que incluye a las grandes empresas tecnológicas, registró su mayor caída en un día desde 2022. La empresa más afectada fue Tesla, la compañía de coches eléctricos de Elon Musk, cuyas acciones perdieron un 15% de su valor.

El miedo a la agenda de Trump ha impulsado la caída de la bolsa. Sus aranceles, los recortes del gasto, la incertidumbre geopolítica, el ya evitado cierre del Gobierno y el temor a una recesión han agravado las preocupaciones de inversores y consumidores. Trump no descartó una recesión este año y previó un «período de transición» para su economía.

La incertidumbre económica en Estados Unidos también ha debilitado al dólar. La semana pasada, el euro se apreció un 4,5% frente a la divisa estadounidense, su mayor alza desde 2009. El valor de las acciones europeas ha crecido ante la expectativa de que repunte la inversión en defensa y de que Alemania relaje sus normas fiscales.

¿Por qué es importante?

El desplome de la bolsa muestra el miedo de los inversores hacia las políticas económicas de Trump. Estos temen que las guerras comerciales provocadas por sus aranceles produzcan estancamiento: un estancamiento del crecimiento económico y un aumento de la inflación.

La indiferencia de Trump ante esta caída constata su cambio de rumbo en este segundo mandato. Durante su primera etapa, se centró en impulsar el crecimiento de los mercados bursátiles y reaccionó a los movimientos de Wall Street para evitar caídas. Ahora está priorizando sus intereses políticos y

Rusia tendrá ahora la última palabra. Estados Unidos le transmitirá el contenido de la reunión a Moscú, y el enviado de Trump para Oriente Próximo, Steve Witkoff, viajará a la capital rusa para hablar con el presidente Vladímir Putin. El Kremlin no se ha pronunciado.

los objetivos económicos a largo plazo.

Este enfoque económico de Trump ilustra su estrategia política. El magnate busca romper el orden liberal y los consensos de la política estadounidense. Sus aranceles cuestionan los pilares económicos de Washington este siglo: el libre comercio y un dólar fuerte. Además, el debilitamiento del dólar refleja el repliegue de Washington a nivel global.

Asimismo, las declaraciones de Trump ponen de manifiesto que la recesión sería un mal menor para él. Un retroceso económico podría forzar a la Reserva Federal a bajar los tipos de interés para estimular el crecimiento y, al mismo tiempo, acabar con la inflación. Entretanto, la depreciación del dólar aumentaría la competitividad de su industria.

¿Qué cabe esperar?

Las políticas de Trump ralentizarán el crecimiento económico de Estados Unidos. La posibilidad de una recesión es cada vez mayor. A corto plazo, los aranceles aumentarán los precios y reducirán el consumo. La Reserva Federal tendrá que elegir si subir los tipos para contener la inflación o bajarlos más para

impulsar el crecimiento.

Un dólar más débil también tendrá profundas implicaciones para Estados Unidos. A nivel interno, incrementará la inflación, ya que encarecerá las importaciones. En el plano internacional, incitará a los inversores a buscar otras divisas como refugio. Esto reducirá el poder del dólar como moneda de referencia a nivel global.

Las medidas de Trump darán a Europa y China la oportunidad de contrarrestar el poder de Estados Unidos. Los europeos mejorarán su percepción en los mercados ante la incertidumbre económica en Washington y el aumento de su inversión en defensa. Pekín hará lo propio con estímulos al consumo y una política monetaria más flexible.


Ucrania se reconcilia con Estados Unidos

La delegación ucraniana se mostró dispuesta a aceptar la propuesta estadounidense de un alto al fuego de treinta días con Rusia.

Las tres claves

Estados Unidos y Ucrania se reunieron por primera vez desde la discusión entre Trump y Volodímir Zelenski. Trump suspendió la ayuda militar y el intercambio de inteligencia a Kiev tras su cita con el presidente ucraniano en la Casa Blanca. Washington levantará estas restricciones y recuperará el acuerdo sobre minerales en Ucrania.

Rusia tendrá ahora la última palabra. Estados Unidos le transmitirá el contenido de la reunión a Moscú, y el enviado de Trump para Oriente Próximo, Steve Witkoff, viajará a la capital rusa para hablar con el presidente ruso, Vladímir Putin. El Kremlin no se ha pronunciado.

Las posibilidades de que prospere el alto al fuego son remotas. Rusia está avanzando militarmente en Kursk y en el este de Ucrania y no tiene incentivos para parar la guerra. Además, desde Moscú consideran que una tregua temporal permitiría a Ucrania rearmarse. La gran incógnita será ver la respuesta de Trump ante una negativa rusa. (12 de marzo 2025). [Fuente: <https://elordenmundial.com/blitz-estados-unidos-recesion-economia-trump/>]. 

LA GUERRA PERPETUA DE ESTADOS UNIDOS, POLÍTICA IMPERIAL DEL HEGEMÓN

*¿Quiénes son los beneficiarios de las guerras estadounidenses?

Por el profesor Joseph H. Chung

[Publicado por primera vez el 12 de junio de 2023, este incisivo y oportuno artículo del difunto profesor Joseph Chung (quien falleció en octubre de 2024) nos brinda una historia cuidadosamente documentada de la Guerra Perpetua de Estados Unidos].

Artículo en coreano. Traducción por IA.

[[미국의 영원한 전쟁: 여섯 가지 질문

(조셉) 희수 정 교수에 의해

이 기사를 한국어로 읽으려면 아래로 스크롤하세요. AI 번역]].

"Que el legado del Profesor Chung y su compromiso con la paz vivan por siempre".

La guerra perpetua de Estados Unidos: seis preguntas

Introducción

El expresidente estadounidense Jimmy Carter dijo en 2018 que en Estados Unidos hubo 226 años de guerras desde su independencia que tuvo lugar hace 242 años dejando solo 16 años de paz.

Desde la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ha sufrido 32 conflictos militares que involucran a decenas de países. Algunos de estos conflictos militares han durado más de veinte años, mientras que otros aún continúan.

En otras palabras, Estados Unidos es un país en guerra perpetua. La guerra es una actividad humana terriblemente destructiva. Millones de seres humanos han sido sacrificados. Viviendas, escuelas, fábricas, hospitales y otras infraestructuras valoradas en decenas de billones de dólares han sido destruidas en los países que han sido blanco de los ataques militares estadounidenses.

La guerra perpetua ha destruido los fundamentos mismos de la libertad y de la democracia; ha impedido un desarrollo económico

“

Este mundo en armas no solo gasta dinero, sino el sudor de sus trabajadores, el ingenio de sus científicos, la esperanza de los niños.

sano y equitativo en el mundo; ha conducido a la violación de los derechos humanos; ha arruinado los valores tradicionales de muchos países y, sobre todo, ha causado un sufrimiento humano duradero.

La guerra perpetua y multimillonaria de Estados Unidos ha negado y privado a millones de estadounidenses de ingresos decentes, vivienda adecuada, alimentos necesarios, atención médica necesaria, seguridad en las calles, instalaciones de infraestructura confiables, educación esencial y otros bienes y servicios necesarios para una vida digna.

Antes de continuar, me gustaría citar la declaración histórica del presidente Dwight Eisenhower. Cada arma que se fabrica, cada buque de guerra que se lanza, cada cohete que se dispara, significa, en última instancia, un robo a quienes padecen hambre y no tienen alimento, a quienes pasan frío y no tienen ropa. Este mundo en armas no solo gasta dinero, sino el sudor de sus trabajadores, el ingenio de sus científicos, la esperanza de los niños. (Discurso del presidente Dwight Eisenhower a la Sociedad Norteamericana de Editores de Noticias, 16 de abril de 1953).

En este artículo planteo las seis preguntas siguientes:

¿Cuántas guerras ha emprendido Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial?

- ¿Cómo se organizan las guerras americanas?
- ¿Cuál es el propósito de las guerras estadounidenses?
- ¿Quiénes son los beneficiarios de las guerras estadounidenses?
- ¿Cuáles son los impactos negativos de las guerras estadounidenses?
- ¿Continuarán las guerras estadounidenses?

¿Cuántas guerras ha emprendido Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial?

Sin duda, existen diversas maneras de definir la guerra. En este artículo, la defino en términos de las intervenciones militares estadounidenses. Definida así, he contabilizado 32 guerras emprendidas por Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial.

He clasificado estas guerras en términos de las siguientes categorías:

- invasión (23 casos),
- "guerra civil" (7 casos), y
- guerra multiobjetivo (2)

que da 32 guerras que tuvieron lugar desde la Segunda Guerra Mundial, en el curso de la llamada "era de posguerra".

Hay razones para creer que aún existen numerosas intervenciones militares no declaradas llevadas a cabo por contratistas de guerra y unidades de las Fuerzas de Operaciones Especiales, distribuidas en 1000 bases en 191 países. A continuación se muestra la lista de guerras estadounidenses.

Invasiones:

- Guerra de Corea (1950-1953),
- Guerra de Vietnam (1955-1975);
- Cubano, Bahía de Cochinos (1961),
- Líbano (1982-1984),
- Granada (1983),
- Bombardeo de Libia (1984),
- Guerra de petroleros en el Golfo Pérsico (1984-1987),
- Panamá (1989-1990),
- Guerra del Golfo (1989-1991),
- Guerra de Irak (1991-1993),
- Guerra de Bosnia (1992-1995),
- Haití (1994-1999),
- Kosovo (1998-1999),
- Afganistán (2001-2021),
- Yemen (2002-presente),
- Irak (2003-2011),
- Pakistán (2004-2018),
- Somalia (2007-presente)
- Libia (2011),
- Níger (2013-presente)
- Irak (2014-2021),
- Siria (2014-presente),
- Libia (2015-2019),
- [Ucrania, aún sin categorizar].

Guerras civiles:

- Indochina (1959-1975),
- Indonesia (1958-1961)
- Libano (1958),
- República Dominicana (1968-1966),
- Zona desmilitarizada de Corea (1966-1969),
- Camboya (1967-1975)
- Somalia (1991-presente).

Guerras multiobjetivo:

- Operación Escudo del Océano: ubicación, Océano Índico (2008-2016), Operación Observant Compass: ubicación, Uganda y África Central (2011-2017).

¿Cómo se organizan las guerras estadounidenses?

Para comprender la naturaleza y las implicaciones de la guerra perpetua en Estados Unidos, es necesario introducir el concepto de Comunidad Estadounidense Pro-Guerra (APWC).

En la literatura y los medios de comunicación, utilizamos el concepto de complejo militar-industrial (CMI) para describir el vasto sistema de guerras perpetuas de Estados Unidos. Pero, en realidad, este sistema de guerra perpetua involucra a muchos más individuos y organizaciones que el CMI.

El APWC es una comunidad muy unida que promueve sus intereses a expensas del bienestar del ciudadano común y de los intereses de la población de los países objetivo. Está tan bien organizada, arraigada y es tan poderosa que es prácticamente imposible disolverla.

El grupo central del APWC está compuesto por las corporaciones de guerra y el gobierno federal, liderado por el Pentágono, el Congreso, el Senado y otras agencias gubernamentales.

Hay dos grupos de apoyo que incluyen todo tipo de instituciones y organizaciones.

Existe el grupo que apoya el suministro de bienes y servicios de guerra.

Luego está el grupo que apoya la creación de demanda de bienes y servicios de guerra.

La eficiencia de todo el sistema de producción y venta de bienes y servicios de guerra depende de cómo el grupo central y los grupos de apoyo puedan trabajar juntos en

armonía para alcanzar los objetivos de las guerras, es decir, la maximización de las ganancias y la distribución de las ganancias dentro del APWC.

Suministro de bienes y servicios de guerra

El suministro de bienes y servicios bélicos está asegurado por corporaciones bélicas que producen armas, contratistas de construcción que construyen todo tipo de edificios y los administran, empresas de servicios de catering que proporcionan alimentos y bebidas a los soldados, empresas de información que ofrecen la información necesaria para las guerras e incluso los académicos que ofrecen ideas y tecnologías.

En Estados Unidos, 40 grandes empresas bélicas tienen ventas anuales de casi 600 mil millones de dólares.

La siguiente tabla muestra la importancia de las cinco principales corporaciones bélicas en Estados Unidos.

Tabla 1. Cinco grandes corporaciones bélicas: ventas anuales (en miles de millones de dólares) en 2022 y crecimiento (en los últimos años: %).

Las ventas anuales combinadas de las cinco empresas líderes en 2022 fueron de hasta 241.800 millones de dólares, de los cuales 183.300 millones de dólares fueron para la venta de bienes y servicios militares, o el 75,8% de la venta total.

El suministro de bienes y servicios bélicos depende de una extensa cadena de producción que involucra a proveedores nacionales y extranjeros de materias primas y productos intermedios. Además, el sector académico y las empresas de información ofrecen información, tecnología y otros servicios necesarios para la producción de armas.

A continuación, se presenta una lista de universidades reconocidas que participan activamente en las guerras estadounidenses. Cada una de estas universidades produce, para la industria bélica, diversos productos y servicios bélicos.

En este artículo, para cada institución académica, sólo se menciona un producto o servicio típico.

No menos del 70% de los proyectos de investigación universitarios están financiados por el Pentágono:

- El Boston College ayuda a la Fuerza Aérea
- La Universidad de Massachusetts Lowell desarrolla monotecnología para el Ejército.
- La Universidad Tufts mejora el rendimiento cognitivo y

Corporations	Total \$ billion	Arms sale \$billion	Arms sale (%)	Growth Rate (%)
LM	65.4	58.2	89.0	7.7
Raytheon	56.6	36.8	65.0	5.7
Boeing	58.2	32.1	55.0	5.8
NG	36.8	30.4	83.0	2.5
GD	37.8	25.8	68.0	3.0
Total	241.8	183.3	75.8	

Nota: LM (Lockheed Martin), NG (Northrop Grumman); Fuente GD (Dinámica General)

físico de sus soldados

- El MIT produce tantos bienes y servicios bélicos que se le conoce como una “corporación bélica”.
- La Universidad de Columbia y la Universidad de Brown desarrollan, para DARPA (Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa), el sistema de ingeniería neuronal
- La Universidad de Princeton produce hardware para el diseño y verificación de circuitos integrados de código abierto
- La Universidad de Dartmouth vende aprendizaje automático
- La Universidad de Pensilvania desarrolla inteligencia artificial.
- La Universidad de Stanford desarrolla tecnología para la guerra química y muchos otros bienes y servicios bélicos, por lo que se considera que está asociada con corporaciones bélicas.
- La Universidad de Harvard desarrolla materiales educativos para la guerra y es la principal fuente de recursos humanos para las industrias bélicas. De hecho, produjo la bomba de napalm, ampliamente utilizada en la Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam y otras guerras.
- La Universidad Johns Hopkins crea las herramientas necesarias para la evaluación de la capacidad ofensiva alternativa necesaria para las batallas en el aire, el mar y el ciberespacio.

La triste historia es que las universidades estadounidenses dependen tanto del dinero de la guerra que están perdiendo su misión original.

Comprensión de la industria bélica (eBook): Christian Sorensen: Tienda Kindle - Amazon.com

Christian Sorensen (Entendiendo la industria bélica, Clarity Press 2022) opina sobre este problema. Parece creer que las universidades están descuidando su misión original de producir y difundir la verdad.

Pero sus intrincados vínculos con el Departamento de Guerra muestran que la verdadera naturaleza de la universidad tiene más que ver con la financiación gubernamental que con la nobleza académica. (Sorensen: p. 221).

Por cierto, he encontrado mucha información, datos e ideas útiles en el libro de Sorensen, que seguramente constituye una adición significativa a la literatura crítica de las guerras perpetuas.

Las corporaciones de tecnología de la información también participan activamente en las guerras estadounidenses. De hecho, Amazon, Microsoft y Google proporcionan a los militares una capacidad informática que facilita la reducción del coste humano y material de las guerras.

Demanda de productos y servicios bélicos

Lo que distingue la economía de guerra de la economía de paz es el sorprendente hecho de que la oferta genera la demanda.

En la economía de guerra estadounidense, la demanda final de bienes y servicios bélicos la determinan el

Los think tanks desempeñan un papel fundamental en la perpetuación de las guerras estadounidenses. Su función es elaborar informes y documentos que demuestren la gravedad de la crisis y la necesidad de aumentar el presupuesto militar para afrontarla mediante la fuerza militar.

Pentágono (el Departamento de Defensa) y algunos países extranjeros.

Sin embargo, el Pentágono no tiene toda la información necesaria para estimar la demanda de guerra, por lo que depende de la información proporcionada por las corporaciones de guerra.

Por lo tanto, las corporaciones bélicas que son proveedoras de bienes y servicios bélicos tienen el asombroso papel de determinar la demanda.

De esta manera, en el mercado de bienes y servicios de guerra, la oferta determina la demanda.

Ésta es la raíz del carácter perpetuo de las guerras estadounidenses y de la obtención de beneficios para la APWC. Ahora bien, para que haya guerra, hay que tener enemigos. Pero las corporaciones bélicas carecen de la capacidad de investigación necesaria para encontrar enemigos reales o inventarlos. La tarea de encontrar o inventar enemigos recae en los centros de investigación, generosamente financiados por las corporaciones bélicas.

Cuando los think tanks encuentran o fabrican enemigos, se justifican nuevas guerras o la continuación de guerras viejas.

Ahora bien, por otro lado, los grupos de presión presionan a los legisladores y a los responsables políticos para que reconozcan las identidades de los enemigos producidos por los think tanks; esto se hace a través del lobby (sobornos).

En cuanto a los medios de comunicación, su función es preparar la mente y el alma de los estadounidenses para aceptar el monstruoso presupuesto de defensa sin ser conscientes de las consecuencias destructivas de las guerras perpetuas.

No hace falta decir que tanto los grupos de presión como los medios de comunicación están financiados por las corporaciones de guerra.

La demanda de bienes y servicios bélicos creada por estos individuos y organizaciones pro-guerra se traduce en un presupuesto de defensa anual de los Estados Unidos que, en 2023, ascenderá a 886 mil millones de dólares.

Imagínense esto. El presupuesto de defensa de Washington para 2023 equivale al 50 % del PIB de Corea del Sur para 2023, de 1,8 billones de dólares. El presupuesto de defensa estadounidense equivale al 40 % del presupuesto de defensa mundial, de 2,2 billones de dólares.

Los cinco grandes: Lockheed Martin, Raytheon Technologies, Boeing, Northrop Grumman y General Dynamics obtienen hasta 150 mil millones de dólares del presupuesto de defensa.

Centros de reflexión

Los think tanks desempeñan un papel fundamental en la perpetuación de las guerras estadounidenses. Su función es elaborar informes y documentos que demuestren la gravedad de la crisis y la necesidad de aumentar el presupuesto militar para afrontarla mediante la fuerza militar.

Lo siguiente muestra cómo algunos importantes think tanks reciben una generosa financiación de las corporaciones bélicas. Los datos provienen de un artículo de Global Research (Amanda Yee: Six War Managing Think Tank and the Military Contractors that fund them , 7 de marzo de 2023).

El Centro de Estudios Estratégicos Internacionales (CSIS)

El CSIS recibió en 2022 100.000 dólares o más de las siguientes corporaciones de guerra: Northrop Grumman, General Dynamics, Lockheed Martin, SAIC, Bechtel, Cummings, Hitachi, Hanhwa Group, Huntington Ingalls Industries, Mitsubishi Corp., Nippon Telegraph and Telephone, Raytheon, Samsung.

El Centro para una Nueva Seguridad Estadounidense (CNAS)

El CNAS recibió en 2021, 50.000 dólares o más de las siguientes corporaciones de guerra: Huntington Ingalls Group, Neal Blue, BAE System, Booz Allen, Hamilton Intel Corp, General Dynamics.

Instituto Hudson (HI)

El HI recibió, en 2021, 50.000 dólares o más de las siguientes corporaciones bélicas: General Atomics, Linden Blue, Neal Blue, Lockheed Martin, Northrop Grumman, Boeing, Mitsubishi.

El Consejo Atlántico (AC)

En 2021, la AC recibió \$50.000 o más de las siguientes corporaciones de guerra: Airbus, Neal Blue, Lockheed Martin, Raytheon y SAIC.

El Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS)

En 2021, el IISS recibió 25.000 dólares o más de las siguientes corporaciones bélicas: BAE System, Boeing, General Atomics, Raytheon, Rolls-Royce y Northrop Grumman.

Hubo un caso en el que un grupo de expertos emitió una "opinión experta" para proteger los intereses de su patrocinador (una corporación de guerra). Ocurrió el 12 de agosto de 2021.

La gran contratista militar CACI, que tenía un contrato de 907 millones de dólares por 5 años en Afganistán, se mostró decepcionada por la retirada estadounidense de Afganistán, lo que significó una pérdida de ganancias.

Su centro de estudios era el Instituto para el Estudio de la Guerra (ISW). La presidenta del ISW, Kimberly Kagan, declaró que la retirada estadounidense convertiría a Afganistán en un segundo foco de yihadismo. Por cierto, el general retirado Jack Keane es miembro del IWS.

Grupo de presión

Los grupos de presión están liderados por individuos con fuertes conexiones con las corporaciones bélicas, el Pentágono y el Congreso. A continuación, se presenta una lista parcial de los grupos de presión.

- Asociación de la Industria Aeroespacial (AIA): Su director ejecutivo es el exvicepresidente de una empresa productora de cohetes. La AIA representa a más de 340 empresas aeroespaciales y de defensa.
- La Asociación Nacional de la Industria de Defensa (NDIA) tiene 1.600 miembros
- El Comité de Acción Política
- Asociación del Ejército de los Estados Unidos (AUSA): Produce una Guía de la Industria para corporaciones de guerra
- Ejecutivos Empresariales para la Seguridad Nacional (BENS), está compuesta por 450 ejecutivos empresariales sin fines de lucro que discuten temas de seguridad.
- La Asociación de Cuervos Viejos (AOC) es una hermandad de veteranos de guerra electrónica y líderes de guerra. Cuenta con el apoyo de corporaciones bélicas como AECOM y Raytheon.
- El Instituto Americano de Aeronáutica y Astronomía (AIAA)
- La Junta de Recursos de Seguridad Nacional
- Junta de Política de Defensa del Departamento de Guerra

Medios de comunicación a favor de la guerra

La mayoría de los medios estadounidenses son probélicos. Hay varias razones por las que no critican la guerra perpetua, o incluso son abiertamente probélicos.

En primer lugar, al ser medios corporativos, su principal preocupación es ganar dinero en lugar de preocuparse por el bienestar colectivo de la sociedad estadounidense.

Los medios corporativos, incluidos CNN, MSNBC y Fox News, dan prioridad a la programación según la calificación.

No tienen opinión sobre las terriblemente destructivas consecuencias de la guerra perpetua. Incluso si tienen opiniones útiles, no se atreven a expresarlas. Cuando expresan una opinión, suelen referirse a la de la élite.

En segundo lugar, en Estados Unidos existe una larga

tradición de que los medios de comunicación no critiquen al gobierno.

En tercer lugar, el gobierno censura los medios de comunicación, especialmente los medios fuera de línea.

En cuarto lugar, las cifras de los medios de comunicación están directamente relacionadas con la industria bélica. Por ejemplo, en Defence News, T. Michael Mosely, general retirado de cuatro estrellas de la Fuerza Aérea, escribió en abril de 2019 que la Fuerza Aérea estaba lamentablemente mal equipada.

Hay una larga lista de medios de comunicación a favor de la guerra, en su mayoría relacionados con las fuerzas armadas.

En quinto lugar, las corporaciones bélicas presionan abiertamente a los medios de comunicación para que no mencionen la raíz de la guerra. Por ejemplo,

General Dynamics quiere que los medios corporativos nunca cuestionen la causa raíz de la guerra. (Sorensen, pág. 72).

En sexto lugar, la Ley de Modernización Smith Mundt de 2012 permite una mayor propaganda en los medios corporativos.

En resumen, la demanda de guerra está formada por opiniones pro-guerra coordinadas creadas por las corporaciones bélicas, los think tanks, los grupos de presión y los medios de comunicación.

Estas opiniones se transmiten al Pentágono, que determina el tamaño de los recursos financieros y humanos que se asignarán a la guerra.

La notable coordinación entre estos individuos y organizaciones parece la de una orquesta sinfónica bien preparada.

Los think tanks tocan el violín para hacer sonar dulcemente el teléfono de las corporaciones bélicas;

Los grupos de presión tocan la trompeta para que el sonido sea más fuerte;

Los medios de comunicación tocan tambores para llamar la atención del público sobre la necesidad de las guerras.

Todos estos jugadores están dirigidos por las corporaciones de guerra.

¿Cuál es el propósito de las guerras estadounidenses?

La guerra puede tener fines defensivos y ofensivos. Los fines defensivos pueden incluir la protección del territorio nacional y de valores nacionales como la religión, la democracia y los bienes nacionales que representan la tradición nacional.

Luego, puede haber propósitos ofensivos de guerra que pueden incluir la invasión imperial de un país extranjero para cambiar el régimen político y económico, cambiar la religión, apropiarse de los recursos naturales del país extranjero y mantener la dominación hegemónica de Estados Unidos.

Hay un propósito más ofensivo, a saber, Con toda probabilidad, los propósitos defensivos no son

Propósitos ofensivos de guerra que pueden incluir la invasión imperial de un país extranjero para cambiar el régimen político y económico, cambiar la religión, apropiarse de los recursos naturales del país extranjero y mantener la dominación hegemónica.

relevantes. Ningún país se atreve a desafiar el territorio estadounidense y sus valores. En cambio, todos los propósitos ofensivos son relevantes.

Sin embargo, ninguno de los "propósitos" ofensivos de las guerras estadounidenses parece haberse logrado.

El cristianismo había ocultado durante mucho tiempo su presencia.

La democracia estadounidense está cayendo rápidamente.

La guerra para cambiar de régimen ha terminado con la destrucción del régimen.

La hegemonía global de Estados Unidos debe superar varios desafíos.

En cuanto a la expropiación de los recursos naturales de países extranjeros, el imperialismo estadounidense debería haber sido un éxito, posible gracias a la cadena de valor mundial. Sus principales beneficiarios son las corporaciones multinacionales estadounidenses.

Ahora bien, respecto al impacto de la guerra perpetua estadounidense en la economía estadounidense, el modelo de análisis habitual es el keynesianismo militar. Diversos estudios económicos demuestran que puede tener un efecto positivo a corto plazo en la economía nacional, pero a mediano plazo, perjudicará su potencial de crecimiento. En otras palabras, la guerra es perjudicial para la economía nacional (civil).

Tras el estímulo inicial de la demanda, el efecto del aumento del gasto en defensa se vuelve negativo alrededor de seis años. Tras 10 años de mayor gasto en defensa, habría 464.000 empleos menos que en el escenario base con un menor gasto. (Dean Baker, economista, citado en journals.openedition.org)

En resumen, las guerras estadounidenses no son necesarias para la realización de objetivos defensivos.

Tampoco son medios útiles para la materialización de fines ofensivos, con excepción de la expropiación de recursos naturales de países extranjeros.

Entonces, ¿por qué Estados Unidos continúa con sus guerras?

Si la guerra continúa a pesar de sus dudosos resultados, seguramente habrá quienes encuentren en ella beneficios. La conclusión inevitable es que estas mismas personas son miembros de la Comunidad Estadounidense Pro-Guerra (APWC).

¿Quiénes son los beneficiarios de las guerras estadounidenses?

Para que el APWC se beneficie de las guerras, las ganancias de las corporaciones bélicas deben maximizarse de forma anormal. De hecho, por estas razones, las ganancias de las corporaciones bélicas deben ser muy elevadas.

En primer lugar, las corporaciones bélicas reciben las subvenciones de investigación del Pentágono y los incentivos fiscales del gobierno federal.

En segundo lugar, el uso de sistemas de producción basados en Inteligencia Artificial puede ahorrar en gran medida el costo de producción de bienes y servicios bélicos por parte de las corporaciones bélicas.

En tercer lugar, las corporaciones bélicas gozan de un estatus cuasimonopolio mediante fusiones corporativas en el sector de la producción de armas altamente especializadas. La fusión de Lockheed con Martin es un ejemplo típico.

En cuarto lugar, en una situación de colusión entre el Pentágono y las corporaciones bélicas, la aceptación por parte del Pentágono de un precio contractual elevado es significativa.

La privatización de la guerra. La perdurable cultura de la corrupción. Una vez que se aseguran las altas ganancias corporativas, el siguiente paso para mantener las guerras perpetuas es la repartición de las ganancias corporativas dentro de la APWC. Esto se logra mediante sobornos. Tras recibirlos, los legisladores y legisladores probélicos se ven obligados a apoyar a las corporaciones bélicas que presionan a favor de "más guerras".

Se soborna a los legisladores y legisladores para que acepten lo que piden las corporaciones bélicas. Este es el comienzo de una cultura de corrupción perpetua.

Los siguientes casos ilustran algunas de las dimensiones de la cultura de la corrupción: En 2012, las corporaciones de guerra donaron 30 millones de dólares y en 2014 donaron 25,5 millones de dólares al Comité de Servicios Armados del Senado.

Christian Sorensen muestra el origen de los fondos corporativos otorgados a los 25 miembros del Comité de las Fuerzas Armadas del Senado. A continuación se presentan algunos ejemplos.

- John McCain (R): General Electric, Raytheon y varias otras corporaciones bélicas
- Jeanne Shaheen (D): Boeing General Electric
- Lindsey Graham (derecha): Northrop Grumman, Raytheon
- Bill Nelson (demócrata): Lockheed Martin, Raytheon

Un ex lobista de la CIA hizo una significativa declaración respecto al estado de la corrupción:

Wilbur Ross, Secretario de Comercio de EE.UU., tuvo en su grupo asesor a los siguientes miembros: directores ejecutivos de Apple, Visa, Walmart, Home Depot, IBM, la Cámara de Comercio de EE.UU. y la Asociación de Colegios Comunitarios.

Años de soborno legalizado me expusieron a los peores elementos del funcionamiento político de nuestro país. Ni siquiera mi salario de medio millón al año podía tranquilizar mi conciencia... Hoy en día, la mayoría de los cabilderos participan en un sistema de soborno, pero es legal, el que prolifera en los pasillos de Washington. (Sorensen: p. 65).

Para las últimas elecciones presidenciales, Lockheed Martin donó 91 millones de dólares. Cincuenta y ocho miembros del Comité de las Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes recibieron un promedio de 79.588 dólares del sector (industria bélica), tres veces más que otros representantes. Los gastos de cabildero de los belicistas ascendieron a 247.000 millones de dólares durante las dos últimas elecciones presidenciales.

La relación de la puerta batiente

Sin embargo, además del sistema de sobornos, existe una relación de puertas batientes entre la industria bélica y el Pentágono.

Las relaciones flexibles permiten la participación directa de la industria en la formulación de políticas de defensa. De hecho, quienes toman las decisiones en el Pentágono y en la industria bélica son las mismas personas. La primera puerta batiente permite la circulación bidireccional entre los líderes corporativos y los del Pentágono. A continuación, se presentan algunos ejemplos de sistemas de puertas batientes para la toma de decisiones.

- Ryan McCarthy, asistente de Robert Gate, Secretario de Guerra, regresó a Lockheed Martin. Actualmente es Subsecretario del Ejército.
- El general James Mattis ahora forma parte de la junta directiva de General Dynamics, luego se convirtió en Secretario de Guerra y luego regresó a General Dynamics.
- Un subsecretario de Guerra fue presidente de Goldman Sachs, centrado en el petróleo y el gas.
- Un administrador de Información Técnica de Defensa (DTC) tiene cargos directivos en varias corporaciones

- El subsecretario de Guerra a cargo de las finanzas del Pentágono era socio de una firma de contabilidad, Kearney, que tiene fuertes negocios con el Pentágono.
- Lester Lyle, director general de General Dynamics, fue comandante nacional de la Fuerza Aérea
- Wilbur Ross, Secretario de Comercio de EE.UU., tuvo en su grupo asesor a los siguientes miembros: directores ejecutivos de Apple, Visa, Walmart, Home Depot, IBM, la Cámara de Comercio de EE.UU. y la Asociación de Colegios Comunitarios.

También existen lo que podríamos describir como "puertas batientes de tres vías", es decir:

La tríada de las corporaciones, el Pentágono y los think tanks

Algunos de los miembros clave del grupo de guerra de Washington trabajan para corporaciones bélicas, el Pentágono y centros de investigación. En esta dinámica, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) suele estar implicado.

El sistema de soborno y el aparato de puertas batientes para la formulación de políticas necesariamente apoyan la cultura de la corrupción.

Las corporaciones estadounidenses en su conjunto también estaban corrompiendo corazones y mentes, adormeciendo al público con entretenimiento e inundando con comercialismo. (Sorensen: p. 60).

¿Cuáles son los impactos negativos de las guerras estadounidenses?

Las guerras estadounidenses tienen impactos negativos internos y externos. Estos incluyen el costo humano y el costo económico.

El coste humano de la guerra perpetua en Estados Unidos es alto. Nadie sabe cuántos estadounidenses han muerto o resultado heridos. Pero algunas estimaciones indican que hasta 50.000 estadounidenses han resultado heridos, además de las decenas de miles de soldados que han muerto a causa de estas guerras perpetuas.

No existe una contabilidad honesta de dónde, cómo y por qué estamos matando; cómo se protege a los ciudadanos estadounidenses y qué beneficios de seguridad realmente obtiene Estados Unidos en una guerra perpetua y continua. (William M. Arkin: Newsweek).

Los costos económicos y sociales son elevados. La destrucción del potencial de crecimiento económico de Estados Unidos se atribuye a la insuficiencia de inversiones en educación, salud e infraestructura.

Estados Unidos invierte casi un billón de dólares al año para sostener sus guerras perpetuas, obligando a los estadounidenses a contribuir con 2.200 dólares al año (en impuestos) para financiar las guerras.

El costo de oportunidad de las guerras estadounidenses es alto. Esto significa inversiones que se han evitado debido a las guerras.

A continuación se presentan algunos ejemplos de "costos de oportunidad":

- 70 mil millones de dólares para combatir la pobreza;
- 42 mil millones de dólares para reparar 43,586 puentes deficientes;
- 10.600 millones de dólares para el programa propuesto por el Centro para el Control de Enfermedades;
- 11.900 millones de dólares para la Agencia de Protección Ambiental;
- 17 mil millones de dólares para los niños que pasan hambre.

Además, Washington necesita dinero para salvar a 100.000 estadounidenses que mueren cada año por sobredosis de drogas.

Washington debe encontrar la manera de eliminar los asesinatos callejeros que ocurren cuatro veces al día.

Más del 10 % de los estadounidenses no tienen seguro médico. Incluso quienes sí lo tienen, el costo del seguro está fuera del alcance de la mayoría.

Otro grave impacto negativo interno de la guerra es el aumento de la deuda pública.

En 2023, la deuda pública estadounidense ascendía a 31 billones de dólares, frente a los 27 billones de dólares de su PIB. Esto significa que la deuda pública superaba en un 14,8 % al PIB.

Buena parte de esta deuda es atribuible a las guerras. De hecho, la guerra de Irak generó una deuda pública estadounidense de 3 billones de dólares.

Esta es una situación muy peligrosa, porque con este tipo de deuda pública la política fiscal del país se vuelve completamente inútil.

Ahora bien, en cuanto al impacto negativo externo de las guerras estadounidenses, los impactos son indescriptibles.

Sólo en Irak, Afganistán y Pakistán murieron casi 1,3 millones de personas, sin contar el flujo de millones de refugiados.

A lo largo de los años, las perpetuas guerras estadounidenses han arruinado las economías nacionales, han socavado las religiones y los valores tradicionales y han quitado la esperanza de una vida mejor a los habitantes de los países que han sido blanco de las guerras estadounidenses.

Lo realmente inquietante es esto. Se supone que las guerras estadounidenses promueven y mantienen un mundo más seguro. Pero, en realidad, han empeorado la seguridad global y la protección de los civiles.

Tras dos décadas de combates, de hecho, ningún país de Oriente Medio —ni un solo país del mundo— puede afirmar que está más seguro que antes del 11-S. Cada país que ahora forma parte del campo de batalla en expansión de una guerra perpetua es un desastre aún mayor que el de hace una década. (newsweek.com ibid).

Entonces, ¿quiénes se benefician de las guerras

estadounidenses? Sorensen ofrece una respuesta.

Los únicos que, en última instancia, se benefician de la guerra militarizada contra las drogas son los pérfidos oficiales de primera línea, los ejecutivos del régimen de Washington D. C., las corporaciones bélicas y unas pocas élites indígenas estadounidenses. (Sorensen: p. 298).

Puedo ir más allá. Digo que los beneficiarios son los miembros del APWC.

¿Continuarán las guerras estadounidenses?

A pesar de su impacto terriblemente negativo, estas guerras continuarán, porque son beneficiosas para la APWC.

La guerra perpetua exige las siguientes estrategias: por un lado, la existencia perpetua de enemigos, y por otro, la adopción de una guerra invisible y libre de política.

Si no hay demanda de guerra, no habrá guerra.

Por lo tanto, para que la guerra se perpetúe, debe haber una demanda sostenida de guerra.

Pero, para que haya demanda de guerra, debe haber una crisis, y debe haber países o individuos que la generen. Estos países e individuos se convierten en enemigos de Estados Unidos.

A los ojos de la APWC se han producido varias oleadas de crisis militares.

La primera ola de crisis: la expansión del comunismo, 1950-1989

La segunda ola de crisis: la amenaza del terrorismo, 1990-presente

La tercera ola de crisis: peligro de proliferación nuclear, 1950-presente

La cuarta ola de crisis: la guerra contra las drogas, 1990-presente

La quinta ola de crisis: violaciones de derechos humanos 2001-presente

Por lo tanto, existen varias crisis y enemigos en curso. Por lo tanto, la APWC no tiene de qué preocuparse por la falta de enemigos.

Según William M. Arkin, Washington ha bombardeado o está bombardeando estos países: Afganistán, Irak, Siria, Pakistán, Somalia, Yemen, Libia, Níger, Malí y Uganda. Además, hay diez países más que podrían ser bombardeados. Se trata principalmente de países africanos, entre ellos Camerún, Chad, Kenia y otros siete.

Además, el APWC se utiliza para inventar enemigos. El próximo objetivo probable de la crisis podría ser la "crisis del peligro amarillo" que involucra a China y otros países asiáticos.

El presidente Joe Biden ha decidido intervenir en caso de "crisis" en países extranjeros, incluso sin la autorización de los países involucrados. Esto puede generar muchos enemigos potenciales.

En cualquier caso, en cuanto a la existencia de enemigos, el APWC no tiene de qué preocuparse. Habrá muchos; si no, el APWC los inventará.

Por ejemplo, no ser pro-EE.UU. podría ser considerado como una crisis y un generador de crisis, categorizado como un enemigo de Estados Unidos.

El próximo obstáculo que deberá superar APWC es abordar el movimiento contra la guerra en Estados Unidos y en otras partes del mundo.

La solución es encontrar maneras de hacer invisibles las guerras, salvando vidas estadounidenses y siendo rentables. Esto se puede lograr mediante el uso de armas no tripuladas y el ahorro en costos de producción mediante tecnología basada en IA, que permite la guerra a larga distancia gracias a una estrategia de guerra de "eje y radio", que permite atacar al enemigo sin estar presente en el campo de batalla.

Cada vez más, la guerra se libra mediante un sistema de núcleos y radios. En la actual guerra contra el terrorismo, los núcleos se ubican en varios países de Oriente Medio, siendo Kuwait el del Ejército y Baréin el de la Armada. Estos radios se extienden por todo el mundo, especialmente en Oriente Medio y África.

William M. Arkin describe la eficiencia del modelo de guerra de centro y radios.

"Es tan poco comprendido, tan invisible, tan eficiente, que a pesar de que cuatro presidentes sucesivos han prometido y luego intentado detener la guerra, sus radios han crecido y se han expandido".

La razón para desarrollar este tipo de guerra es la necesidad de liberarse de la opinión pública y de la política antibélica.

"La guerra trae dinero". El círculo vicioso de la avaricia humana.

Pero la razón más importante de la perpetuidad de las guerras en Estados Unidos es el círculo vicioso de la codicia humana.

La guerra trae dinero;

El dinero invita a las guerras;

Las guerras generan más dinero;

Más dinero conduce a más guerras y así sucesivamente hasta el infinito. Éste es el círculo vicioso de la codicia humana.

Como la codicia humana no tiene límites, las guerras estadounidenses seguirán siendo perpetuas.

De esta manera, las guerras estadounidenses pueden continuar hasta que no queden enemigos valiosos.

En otras palabras, la guerra continuará hasta la destrucción total del mundo.

Así pues, para salvar al mundo, hay que poner fin a las perpetuas guerras estadounidenses.

*Dr. Joseph H. Chung, profesor de economía en la Universidad de Quebec en Montreal (UQAM) y miembro del Centro de Investigación sobre Integración y Globalización (CEIM-UQAM). (Global Research, 9 de marzo de 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/americas-perpetual-war-six-questions/5822008>]. 

CONFESIONES DE BELICISTAS: MÁS FRANQUEZA EN AUKUS*

*Campbell previó diversas áreas de conflicto y diversos escenarios en los que países como Japón, Australia, Corea del Sur e India actuarían conjuntamente en el Indopacífico.

Por el Dr. Binoy Kampmark



El problema con los estados satélite y las potencias subyugadas es que rara vez se confía en sus representantes, especialmente en asuntos de seguridad. Su idea de seguridad y garantía está ligada a los intereses de otra potencia, una que supuestamente la garantiza mediante la promesa de una fuerza armada en cualquier momento y lugar. Esta garantía suele ser una farsa, variable según el interés propio del guardián. En el caso de Estados Unidos, el continente insular de Australia solo es útil como anexo al objetivo de Washington: mantener menos la ilusión de una Pax Americana que un estado de amenaza de agresión militar contra cualquier advenedizo que se atreva a vejar a un imperio.

En una entrevista con el Weekend Australian publicada el 16 de agosto, el representante republicano Michael McCaul, presidente del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes de EE. UU., hizo algo que pocos políticos o think tanks australianos se atreven a hacer: ofrecer una evaluación franca y contundente sobre las intenciones militares del pacto de seguridad AUKUS. Olvídense de la dimensión pacífica. Una Australia militarizada y con guarnición es esencial para mantener la supremacía militar estadounidense, con el pretexto, por supuesto, de mantener la paz.

La inmensidad y geografía de Australia siempre han fascinado a exploradores, escritores y planificadores de inclinaciones militares. En el caso de McCaul, Australia fue elogiada por ofrecer "ventajas clave" para disuadir a China. "Es la base central de operaciones en el Indopacífico para contrarrestar la amenaza".

En el esquema de las cosas, la ciudad norteña de Darwin era vital.

"Si realmente observamos los círculos concéntricos que emanan de Darwin, esa es la base de operaciones, y las fuerzas rotatorias (estadounidenses) allí están proporcionando la proyección de poder y fuerza que estamos viendo en la región".

En Sky News, el congresista llegó incluso a llamar a Darwin "el

epicentro de la organización que proyecta poder a través del Mar de China Meridional hacia China".

Las razones de McCaul para esta situación reciben el aderezo habitual, la salsa de jengibre que esperamos de los abanderados del imperio: todo el esfuerzo fue colaborativo y cooperativo entre dos estados iguales con los mismos intereses, un esfuerzo para "proporcionar mayor disuasión en la región y proyectar poder y fuerza para evitar una guerra". Parecía una invención cutre de una potencia superior contra una muy inferior: fabricar la amenaza a la seguridad —en este caso, las ambiciones chinas descontroladas, posiblemente descabelladas— y luego reunir fuerzas militares para combatirla. Convertirlo en un asunto conjunto, como un matrimonio amenazado por una pesadilla.

El monstruo, una vez conjurado, solo puede volverse más peligroso y debe ser combatido con urgencia. Sus creadores lo exigen. "El tiempo apremia ahora mismo, ya que el presidente Xi ha anunciado su proyecto para 2027", advirtió McCaul, adoptando esa postura tan familiar sobre el líder chino como un déspota rabioso y ladrador, ansioso por una guerra mundial por una pequeña propiedad. Ese año solo tiene importancia para los planificadores estadounidenses, ya que el presidente chino ha prometido que Pekín estará listo para invadir Taiwán para entonces. Pero tales visiones carecen de significado en el vacío, y el otro poder esencial para ese discurso de firmeza es el propio papel provocador de Washington. Australia no tiene motivos para participar en tales juegos absurdos, pero se ha demostrado que AUKUS es una licencia abierta para que Canberra comprometa personal en cualquier conflicto inútil sobre esa isla.

La integración, que se ha convertido en sinónimo de absorción, de la defensa australiana en el complejo militar-industrial estadounidense también es un tema de interés para McCaul. «Preveo una coproducción en Australia... que ayudará a fortalecer nuestra base industrial de defensa, que se encuentra actualmente en una situación muy precaria debido a la guerra en Oriente Medio y Ucrania, y la amenaza de Europa del Este». Australia, al servicio del poder global estadounidense.

Esta última visita confirma el contenido de la reciente reunión de AUSMIN celebrada en Annapolis, Maryland, donde el Ministro de Defensa australiano, Richard Marles, y el Ministro

de Asuntos Exteriores, Penny Wong, confirmaron que la maquinaria de guerra estadounidense se encontraría operando en todas las esferas de la defensa australiana en lo que se describe torpemente como "Cooperación en la Postura de Fuerza Reforzada".

La ocasión también brindó a McCaul la oportunidad de anunciar la concesión de exenciones comerciales de defensa a Australia y el Reino Unido en virtud del Reglamento sobre el Tráfico Internacional de Armas. Sin embargo, expresó su pesar por la "gran regulación gubernamental" como obstáculo a la "capacidad de esta alianza crucial para disuadir realmente un conflicto en el Indopacífico".

La eliminación de algunas restricciones a las licencias de defensa ha entusiasmado a Marles, quien sigue creyendo que esto favorecerá la escasa capacidad soberana de Australia. «Esto es fundamental para nuestra capacidad de construir futuros submarinos, pero también para impulsar la agenda del Pilar II de AUKUS con esas nuevas tecnologías innovadoras». Marles, vergonzosamente ingenuo, ignora la característica esencial de cualquier acuerdo de este tipo: que Estados Unidos mantiene el control sobre toda la propiedad intelectual, incluido cualquier material clasificado relevante asociado a esas tecnologías.

Los comentarios del representante McCaul coinciden con los de funcionarios anteriores que consideran a Australia como una plataforma crucial para la guerra. El subsecretario de Estado estadounidense, Kurt Campbell, durante su visita del 3 de abril al Centro para una Nueva Seguridad Estadounidense (CNAS) en Washington, también fue sincero respecto a la promesa de submarinos de propulsión nuclear.

En una conversación con el director ejecutivo de CNAS, Richard Fontaine, Campbell previó diversas áreas de conflicto y diversos escenarios en los que países como Japón, Australia, Corea del Sur e India actuarían conjuntamente en el Indopacífico. «Creo que ese equilibrio, la capacidad adicional, contribuirá a fortalecer la disuasión en general». Los submarinos nucleares destinados a la Marina Real Australiana, junto con los barcos de países con ideas afines, «podrían lanzar munición convencional a larga distancia. Esto tiene enormes implicaciones en diversos escenarios, incluso en circunstancias a través del estrecho».

Incluso con estas confesiones tan abiertas sobre la importancia de AUKUS para Washington, los tímidos, los comprados y los sobornados llevan las riendas en Canberra. Para ellos, la marcha hacia la guerra, en medio de las falsas notas de la paz, no solo es inevitable, sino deseable. (Global Research. 26 de agosto de 2024). [Fuente: <https://goo.su/VFVmsd>].



HECHO EN CHINA 2025; UNA FUENTE DE ESTABILIDAD DE PRIMER ORDEN

**Uno de los significados no declarados de lo que Xi Jinping le dijo a Putin en Moscú hace casi dos años: «Cambios nunca vistos en un siglo». Pekín seguramente encontrará refugio ante la tormenta, cualquier tormenta. Y sin tener que librar una sola guerra cinética.*

Por Pepe Escobar

Las dos sesiones de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, celebradas la semana pasada en el Gran Palacio del Pueblo en Beijing, fueron un asunto bastante serio.

No sólo porque las sesiones establecieron el marco para que Beijing enfrente los serios desafíos económicos que se avecinan.

Pero también por la destacada actuación del Ministro de Asuntos Exteriores, Wang Yi, que imprimió con fuerza en la psiquis colectiva de la Mayoría Global cómo China debe ser considerada como una fuente de estabilidad de primer orden en esta coyuntura geopolítica extremadamente turbulenta, manteniéndose firme "en el lado correcto de la Historia".

Así que comencemos con las conclusiones clave de Wang Yi, que se traducen en que marcarán de facto el tono para la diplomacia de Beijing a lo largo de 2025.

EE.UU.-China: Pekín está dispuesto a dialogar con Trump 2.0 sobre la base del respeto mutuo. Sin embargo, «si EE.UU. continúa conteniendo a China, lo contrarrestaremos con firmeza». Es «totalmente posible» que EE.UU. y China se conviertan en socios. Pero este debería ser el concepto fundamental: «Ningún país debería fantasear con que

“

Su argumento principal, que coincide con el análisis de Rusia, es: «La seguridad es mutua e igualitaria; la seguridad de un país no puede construirse sobre la inseguridad de otros».

puede reprimir a China y mantener buenas relaciones con nosotros al mismo tiempo».

El Sur Global: Es una fuerza clave para mantener la paz mundial, impulsar el desarrollo mundial y mejorar la gobernanza global. Estos países en desarrollo, que representan más del 40% del PIB mundial, son la clave para estabilizar el mundo y convertirlo en un lugar mejor. Wang Yi reiteró que China es un miembro natural del Sur Global.

Conflicto entre Rusia y Ucrania: La relación madura y resiliente entre Rusia y China no se verá afectada por ningún giro de los acontecimientos ni por terceros. Wang Yi definió la postura de Pekín sobre el conflicto como objetiva e imparcial y, crucialmente, no pidió que Europa ni Ucrania fueran incluidas en las próximas negociaciones entre Estados Unidos y Rusia. Su argumento principal, que coincide con el análisis de Rusia, es: «La seguridad es mutua e igualitaria; la seguridad de un país no puede construirse sobre la inseguridad de otros».

Gaza: China no respalda la táctica del Trump Gaza Riviera Resort and Casino: «Gaza pertenece al pueblo palestino». Y «modificar su estatus por la fuerza no traerá paz, sino un nuevo caos». Pekín apoya el plan de paz egipcio. Una vez más, Wang Yi dejó claro que «el quid del ciclo del conflicto palestino-israelí reside en que la solución de dos Estados solo se ha logrado a medias».

“

China seguramente usará a Trump 2.0 y la futura combinación de confrontación, competencia y negociación periódica como trampolín para expandir aún más su alcance global.

sistemas" y la mayor integración económica de Hong Kong y Macao.

Se podría decir que este es el mejor análisis que existe, no sólo de por qué CK Hutchinson, con sede en Hong Kong, tuvo que deshacerse de sus operaciones portuarias en el Canal de Panamá, sino también porque ofrece una clara evaluación china de los "tres poderes" detrás de Trump 2.0: Wall Street, el capital industrial pesado (energía, acero, minería) y Silicon Valley.

CK Hutchison Holdings, fundada en Hong Kong por el conocido magnate Li Ka-shing, prácticamente tuvo que vender el 80% de Hutchison Port Group, una filial propietaria de 43 puertos de contenedores en 23 países, incluyendo una participación del 90% en los muelles de Balboa y Cristóbal a ambos extremos del Canal de Panamá, debido a cuestiones geopolíticas complejas. Hutchison seguirá controlando sus puertos en China, incluyendo Hong Kong.

El presidente Trump armó un gran revuelo por el acuerdo liderado por BlackRock. La opinión en Hong Kong es más pragmática. Hutchinson no estaba dispuesto a involucrarse en una feroz batalla legal en los tribunales estadounidenses, por no hablar de las posibles sanciones. Así que optaron por una "salida estratégica".

Encontrando refugio ante las tormentas que se avecinan

El primer ministro Li señaló que el consumo en China se encuentra actualmente "flojo" y, de forma un tanto eufemística, que existen "presiones sobre la creación de empleo y el crecimiento de los ingresos". A esto se suma la promesa de un "vigoroso impulso" a la demanda de los hogares, además de la creación de 12 millones de nuevos empleos urbanos, con la ayuda centrada en los recién graduados universitarios y los trabajadores migrantes.

Paralelamente, Pekín ampliará su presupuesto militar

solo un 7,2% en 2025, alcanzando aproximadamente 1,78 billones de yuanes (245 000 millones de dólares estadounidenses). Esto es una cifra insignificante comparada con el presupuesto del Pentágono.

Es bastante esclarecedor observar las propuestas de las Dos Sesiones –y el tono marcado por Wang Yi– en relación con el análisis de una estrella asiática certificada como el ex embajador de Singapur ante la ONU Kishore Mahbubani.

Kishore recurre una vez más a Sun Tzu, explicando cómo los gobernantes chinos siempre priorizan la mejor manera de ganar: no librar guerras cinéticas. Lo importante es coordinar la expansión –epistemológica, educativa, económica, industrial, tecnocientífica, financiera, diplomática y militar– bajo la égida de la disuasión.


En definitiva, Pekín no caerá en la trampa de ninguna provocación grandilocuente de Trump 2.0. Una vez más, se trata de una "expansión coordinada".

Ejemplo. El Instituto Australiano de Política Estratégica, financiado en parte por el ejército australiano y francamente sinófono (y rusófono), al menos hizo algo útil al desarrollar un Rastreador de Tecnología Crítica de 64 tecnologías actuales y cruciales.

Este es su último informe, de agosto de 2024. Muestra que, entre 2003 y 2007, EE.UU. lideró en 60 de 64 tecnologías. China solo lo hizo en 3. Cabe destacar que, entre 2019 y 2023, EE.UU. lideró solo en 7, mientras que China lo hizo en 57, incluyendo la fabricación de chips semiconductores, sensores gravitacionales, computación de alto rendimiento, sensores cuánticos y tecnología de lanzamiento espacial.

Todo esto está inextricablemente vinculado a la exitosa planificación y los objetivos alcanzados de Made in China 2025. Hablemos de dos planes quinquenales consecutivos (Made in China fue concebido en 2015).

De esto se tratará China 2025: inversiones importantes acompañadas de numerosas alianzas con todo el Sur Global. Una vez más, en una especie de marco de Sun Tzu modificado por Bruce Lee, China seguramente usará a Trump 2.0 y la futura combinación de confrontación, competencia y negociación periódica como trampolín para expandir aún más su alcance global.

Ese podría ser uno de los significados no declarados de lo que Xi Jinping le dijo a Putin en Moscú hace casi dos años: «Cambios nunca vistos en un siglo». Pekín seguramente encontrará refugio ante la tormenta, cualquier tormenta. Y sin tener que librar una sola guerra cinética. (Miércoles, 12 de marzo de 2025). [Fuente: <https://n9.cl/n35k0>]. 

ESTADOS UNIDOS QUIERE ASEGURAR A LATINOAMÉRICA COMO “SU” TERRITORIO

**Mientras los grandes medios de comunicación concentran su atención en lo que sucede en Oriente Medio o en Europa nuestro continente, nuestra América Latina, sigue en la mira. En la última década, los Estados Unidos avanzan cada día, mediante diversos dispositivos de dominación, para tener el pleno control de nuestros países y sus recursos.*

Por Stella Calloni (Entrevista de AnnurTV).

Compartimos la siguiente entrevista con la destacada periodista argentina Stella Calloni, corresponsal del periódico La Jornada de México, y autora del libro de investigación Operación Cóndor, pacto criminal.

– Recientemente, se conoció una declaración denunciando una serie de medidas que ha tomado el gobierno de Javier Milei que entre otras ha vuelto a enviar militares a entrenarse a la nueva Escuela de las Américas. Esto es un claro retroceso...

En la Argentina, en un momento dado, se suspendió totalmente el envío de militares. De hecho, de policías también y de esto casi nadie hablaba. Esto había sido un logro importantísimo. A mí me parece terrible que empecemos, como si nada hubiera pasado, a través de los tiempos, y volvamos a este terrible proceso de enviar militares que nosotros sabemos, porque lo hemos experimentado, a través de la historia de nuestros países, lo que ha significado esta preparación de militares, también de policías, para atentar contra nuestros pueblos.

Digo que en todas las dictaduras militares, no quiere decir que todos los militares que pasaron por el Comando Sur, diríamos los militares que impusieron, que los utilizaron, para imponer dictaduras en el Cono Sur.

Hay que hacer un pequeño desvío, porque te voy a decir, cuando ya estaba la CELAC, en el 2011, y cuando estaba la unidad, sabés que era muy importante haber empezado a establecer la propuesta del presidente Hugo Chávez Frías de reunirse todos los ejércitos de la región para enfrentar, precisamente, esta situación, para evitar que volviera toda esta situación anterior.

– Sin embargo, en la izquierda algunos no ven esto con mucha preocupación ya que el imperialismo, en estos tiempos, está de otra forma conspirando contra nuestros pueblos ¿Sigue siendo peligroso enviar tropas a entrenarse a los Estados Unidos?

Yo opino que por supuesto, que es muy peligroso, debido a que hay una situación ahora donde precisamente Estados Unidos está actuando muy fuertemente para recolonizar nuestra región, porque este es un proceso de recolonización regional. ¿Qué quiero decir con esto? que no le basta con tener presidentes amigos, o más o menos, sino que ellos necesitan tener el control de todos los recursos naturales, y lo están diciendo con una claridad que no deja dudas y que no puede ser ignorada para algunos presidentes de la región. Lo están diciendo con una claridad que estamos bajo la Doctrina Monroe de 1823.

A esto hemos vuelto, hemos vuelto al siglo XIX, en algunos lugares lo han logrado, en otros no han podido, pero es muy grave que se vuelva a enviar tropas al Comando Sur. Aquí, bajo el gobierno del presidente Macri, la Ministra de Seguridad, que está actualmente ejerciendo ese mismo cargo, Patricia Bullrich, por indicaciones de Estados Unidos, había creado un Centro Regional de Inteligencia en Tierra del Fuego, donde ahora también hay una base que la está manejando EEUU.

Así que te digo que es muy peligroso y que creo que nosotros debíamos plantearlo como uno de los temas cotidianos de protesta. No podemos seguir en la misma situación, porque ha habido un cambio en el mundo, un cambio en la situación entre EE.UU. y América Latina, que no lo podemos ignorar.

“

No podemos seguir en la misma situación, porque ha habido un cambio en el mundo, un cambio en la situación entre EE.UU. y América Latina, que no lo podemos ignorar.

“

Creo en el heroísmo del pueblo palestino, en el heroísmo del pueblo cubano, porque hay que estar allí para saber lo que les ha costado el bloqueo,

control, frente al hecho que nosotros tenemos recursos naturales extraordinarios.

Fíjate no más en Venezuela, la reserva más grande de petróleo, y también acá en el sur, están explorando, por ejemplo, algo que yo no sé si conocen en Chile, que una empresa israelí se asoció con otra de Gran Bretaña para la extracción de petróleo en los alrededores de las Malvinas; así que, en este momento, el Atlántico Sur, para nosotros, está casi perdido.

No sabemos cómo vamos a poder recuperar todo esto; el daño que se ha hecho en sólo un año del gobierno de Milei aquí, de entrega de partes del territorio argentino; además de todo esto, necesitan una limpieza étnica, quieren terminar con todas las comunidades indígenas, eso está sucediendo.

Nosotros lo vemos en Chile con los Mapuche, pero aquí, es terrible la situación. En este momento preciso que estamos hablando nosotros, aquí están haciendo allanamientos cotidianos, violentos, contra las comunidades mapuche, por pedido de las grandes empresas que están en el sur, donde ya tienes a Benetton, a las de Gran Bretaña, ya tienen todo eso, todo eso manejado por empresas extranjeras.

—Este 23 de febrero pasado se realizó nuevamente el Día Mundial contra las Bases Militares Extranjeras. En América Latina hay avances y retrocesos en esta lucha por cerrar las bases...

Vos fijate que en Ecuador que había resurgido durante todo el gobierno de Rafael Correa, y no nos van a decir que porque Correa era de izquierda, lo cierto es que fue un Ecuador que crecía, que tenía autonomía, donde lo primero que se hizo fue terminar con la base militar de EE.UU. de Manta, que se habían establecido, y ahora qué pasa: les entregaron los Galápagos. Esto tendría que estar siendo denunciado en todo el mundo porque es un patrimonio de la humanidad, por la cantidad de especies, de animales, que era una especie de paraíso en la tierra, Galápagos, y no la pueden, no pueden ocuparla con una base militar de EE.UU., pero lo van a hacer.

Entonces, para que nos demos cuenta: qué países, donde están establecidas estas bases de los EE.UU. La mayor cantidad de bases están establecidas en Perú, en Colombia. Cómo actúan estas bases: a veces no ves. Ves una base de Colombia, pero adentro, adentro, está el

mando de EE.UU. En Europa, está toda ocupada por bases militares de EE.UU. en una situación colonial.

También tenemos la base militar de EE.UU. en Guantánamo que es de alguna manera, tomando las distancias, y que en nuestros países Israel quiere convertir un poco; en cualquier momento, nos podríamos transformar (si no paramos esta situación) se puede transformar América Latina, y en particular Argentina, en la “Palestina” de América Latina.

—Lo más grave es que nuevamente la base militar de EE.UU. en Guantánamo es usada como cárcel ya que están enviando inmigrantes detenidos a este lugar

Trump con lo de Guantánamo creó una situación, porque vos fijate que nosotros no sabemos específicamente, y los gobiernos de América Latina tienen que pedir que les den las listas de nombres de sus ciudadanos que son trasladados como delincuentes, encadenados como si fueran terroristas, y enviados a Guantánamo. Y no podemos olvidar que en este lugar se conformó un laboratorio de tortura.

Ahí aprendieron una cantidad de soldados norteamericanos, aprendieron nuevos métodos de tortura. A este lugar están mandando latinoamericanos, que ellos les dicen “delincuentes”.

A todo esto estamos amenazados, toda América Latina, por el Secretario de Estado, Marcos Rubio, que nombró a Cuba como un país patrocinador de terroristas, porque eso es lo que el lobby cubano de EE.UU. les ordena.

Nosotros sabemos que son ellos los que han amparado a los terroristas, que están aplicando el terrorismo en Cuba, desde mucho tiempo atrás, como lo están practicando y que también lo practica Israel sobre el pueblo Palestino desde hace más de 70 años. Sabemos que quieren acabar con Cuba pero no lo lograron.

Estamos viviendo en este mundo donde te dicen “hay una lucha antiterrorista”, pero los principales terroristas son los EE.UU., uno de los peores, pero es el que menos aparece y no se nombra, además de Israel, que también está absolutamente en lo mismo.

Desde el 7 de octubre hasta hoy, en Palestina, lo estamos viendo por televisión, estamos viendo un genocidio. Todo un esquema de crueldad que tienen y donde los niños fueron un blanco; porque había la doctrina israelí, que lo habían pedido unos estudiantes ultranacionalistas, decían que había que acabar con los niños, con las mujeres embarazadas, porque esos niños iban a ser terroristas. No, esos niños iban a crecer y defender Palestina como la han estado defendiendo heroicamente.

Creo en el heroísmo del pueblo palestino, en el heroísmo del pueblo cubano, porque hay que estar allí para saber lo que les ha costado el bloqueo, lo que ha costado este bloque criminal, que es un crimen, es un sitio de guerra.

Entonces, las víctimas que genera un bloqueo, las víctimas que está originando, por ejemplo, acá Milei, que no gobierna él sino que gobierna Israel y EE.UU. Son los gobernantes que tenemos nosotros, esa es la verdad, que nadie te quiere decir, porque hay una cobardía enorme para enfrentar al sionismo, digo, para enfrentar a Israel.

-Siguiendo con el tema de bases militares hay una en especial que es la base militar NAMRU-6 en Perú que hace supuestamente investigación para prevenir enfermedades infecciosas y que podrían ser usada, sus investigaciones, para una guerra biológica...

Hay mucha información que intoxica al mundo, se están sucediendo cosas que se escapan de la mirada. Entonces nosotros tenemos que saber todo esto. Rusia denunció en Naciones Unidas toda una lista de laboratorios biológicos que había en Ucrania y que era una de las cosas en la que estaba involucrado el hijo de Biden y esto lo silenciaron, porque era un golpe a los demócratas, porque era un golpe muy fuerte, porque son 30 laboratorios de armas biológicas.

-Muchas personas no entienden o no saben lo que está pasando en el mundo. Los poderes dominantes tienen las armas que son los medios de comunicación...

Exactamente, este terrorismo mediático controla el 98% de la desinformación que circula por el mundo. Entonces nosotros tenemos que pensar en otro tipo de alternativa para luchar contra esta arma, la más importante que tienen en este momento los EE.UU., Israel, y Gran Bretaña. Es el arma más importante, porque con esa arma han paralizado a la población de Europa. Europa, la civilizada Europa, participando de cuántos crímenes de guerra, y después cerrándoles la puerta a los migrantes que huyen porque les han destruido todo su hábitat.

Es muy importante explicar de qué se trata esto, esclarecer para la población, que se esclarezca entre los intelectuales, en el periodismo, porque el pueblo está muy, muy atacado; en los pueblos nuestros están bajo un terrorismo mediático, y así lo debemos considerar: en la mentira y en el silencio absoluto.

Nunca se ha hablado de que Libia ha sido uno de los países más destruidos que hubo. Y nunca se ha hablado del genocidio que se produjo con las invasiones coloniales, ilegales, a Afganistán, a Irak, a Libia, a Siria, a Yemen. Tenemos una cantidad muy grande de elementos que reunir, para hacer un panorama mundial, lo más serio que podamos, lo mejor que podamos, para explicarle a la gente.

-En general, las personas repiten una y otra vez lo que escuchan o ven en la televisión, la radio, los medios hegemónicos...

No saben nada, nada, y caminan como zombis, viven como zombis, repiten como zombis todos. Acá no sólo lo repiten, lo replican diariamente, y eso es lo que estamos teniendo, más la siembra de ignorancia. Porque con el hambre, los despidos, todo lo que pasa, cada vez la gente, han ido destruyendo la cultura, las culturas nacionales. ¿Vos te das cuenta que en países como Venezuela la cultura aflora por todas partes? Que el canal Telesur tiene sesiones culturales donde vas viendo las culturas de todos los pueblos, que lo que sostiene a Cuba es la cultura.

-Este año se cumplirán 50 años de la Operación Colombo en Chile y si bien se han investigado estos casos y EE.UU. ha desclasificado algunos documentos todavía no se conoce el paradero de muchos compañeros y

“

Es muy interesante también el tema en qué momento está negociando Trump con Putin. Primero, que le conviene, quiere negociar también con Rusia sabiendo ya de los acuerdos extraordinarios, sabiendo de la presencia de los BRICS, además que se están enfrentando a una potencia como China, que va ganando en todas las situaciones.

compañeras, no hay plena justicia...

La Operación Colombo fue la anticipación evidente de lo que iba a ser la Operación Cóndor. La Operación Colombo que denunciaron tan bien los organismos de derechos humanos en Chile y de los IIG. Si bien, hay documentos desclasificados, por ahí te mandan datos, pero están encubriendo a los verdaderos culpables de ellos, de EE.UU., todos los que fueron de la CIA, todo lo que han buscado encubrir.

El grupo, por ejemplo, de terroristas cubano-americanos que estuvieron con Pinochet, todos aquéllos que participaron activamente en lo que fue el asesinato de Letelier, además de todos los que participaron de las dictaduras militares de la región

Vos fijate que dada la situación tan compleja y caótica en el mundo, que nosotros, los derechos humanos se han abandonado bastante. Aquí hay una persecución directa contra los organismos de derechos humanos. Pero se han olvidado bastante, y el tema de los desclasificados de Colombo ha quedado sumergido por allá, lejos.

Yo creo que algunas cosas se pueden hacer: siempre podés hacer algo con un desclasificado, siempre podés

dar algunos pasos. Aunque todo lo que está borrado en los documentos te deja aislado, deja aislados a los responsables. En los documentos desclasificados sale lo que ellos quieren que salga. Lo que ellos conceden que salga, pero no lo que nosotros necesitamos para hacer la investigación necesaria.

-A pesar que se han desclasificados muchos documentos hay mucha información que seguramente no conocemos. En ese sentido pienso que EE.UU. es cómplice de toda la impunidad que hay con tantos casos...

No sólo es cómplice. La impunidad es para salvar lo que ellos quieren salvar y al dejarte algunos nombres, con todos esos barrones negros que tienen todos los documentos, encubren. Es decir, te dan algo, pero no todo definitivamente y no reconocen. Yo no te digo su complicidad; su autoría. Su autoría, porque fueron realmente los que prepararon a los militares, y volvemos al mismo tema: están preparando a los militares y los policías. Vos sabés que en la escuela de policías en El Salvador, (la ILEA, la Academia Internacional para el Cumplimiento de La Ley de EEUU) ese pequeño Comando Sur que existe en El Salvador, es policial y judicial.

Aquí entra otro tema grave: quieren infiltrar todas las estructuras judiciales de toda América Latina, las estructuras electorales de toda América Latina, y hacerse dueños de todos los medios de comunicación masivos del mundo. La Corte Suprema de Justicia aquí, es un partido judicial. Es un partido político judicial de la derecha.

-Seguimos y vemos como algo positivo que EE.UU. y Rusia puedan llegar a un acuerdo y parar la guerra en Ucrania. Pero hacia América Latina el discurso ha sido violento contra Canadá, México, Panamá...

Es un momento muy peligroso porque EEUU está perdiendo presencia a nivel internacional. Lo que estamos viendo, y vamos a ver cosas asombrosas, por la forma como se expresó Trump cuando asumió el gobierno y la forma como se está conduciendo. Yo creo que tenemos que saber que nosotros somos el último recurso que está a la mano y lo quieren asegurar como su territorio, su patio trasero. Piensan, inclusive, una América Latina bajo su control total.

Es muy interesante también el tema en qué momento está negociando Trump con Putin. Primero, que le conviene, quiere negociar también con Rusia sabiendo ya de los acuerdos extraordinarios, sabiendo de la presencia de los BRICS, además que se están enfrentando a una potencia como China, que va ganando en todas las situaciones. Entonces, van a tratar de debilitar la relación de Rusia con China, lo que no va a poder ser, porque esto ya está muy establecido...

Yo te voy a decir algo que estamos dejando en silencio: lo que está sucediendo en Haití: la matanza, las masacres en Haití de mercenarios que se introdujeron desde República Dominicana, es brutal. Y en este momento, nadie la nombra, nadie la nombra.

Pablo Ruiz es parte del Observatorio por el Cierre de la Escuela de las Américas y editor de la Revista El Derecho de Vivir en Paz www.derechoalapaz.org. (Monday 03 de Mar). [Fuente: <https://lc.cx/ai-SqA>].

Fuente: Rebelion. 

LOS EFECTOS ECONÓMICOS POR LA APLICACIÓN DE LOS ARANCELES

**Si la lucha contra las drogas fuera realmente una prioridad, Estados Unidos miraría hacia su mercado interno, el más grande del mundo en consumo de drogas, en lugar de culpar únicamente a los productores y traficantes latinoamericanos.*

Por Joaquín H. Vela González

Parece juego, pero genera mucha incertidumbre tratar de descifrar lo que está pensando Donald Trump. La incertidumbre es lo contrario de la certeza, no se tiene precisión hasta dónde puede llegar este personaje. De lo único que se tiene verdadera certeza es que su forma de tomar ventaja al negociar es generar temor; falta de seguridad e incertidumbre.

La lógica económica pierde coherencia con sus formas y sus razonamientos, es por ello que pensamos que es correcto hacer el análisis de sus propuestas con la rigurosidad que lo requieren nuestra formación económica.

¿Qué efectos económicos tendría la aplicación de aranceles como lo propone Donald Trump?

1. El primer efecto de aplicarse es que generaría una inflación aproximada al monto del arancel propuesto. Al cobrar un impuesto de 25% a los productos de origen nacional mexicano, los productores trasladarían ese cobro al consumidor. La inflación afectaría la estructura de precios de la economía de los Estados Unidos, generando con ello una reacción de los consumidores, que pueden o no comprar el producto según sea su necesidad y su capacidad adquisitiva. Si el volumen de ventas cae, el tema afectaría a los productos mexicanos, que pueden o no generar una contracción de su producción, y con ello de la reducción de ingresos y empleo, en espera de que se normalicen las cosas.

2. El segundo efecto inmediato de grandes dimensiones: el impacto de los aranceles sobre los precios, si el producto pertenece a una de las cadenas globales de producción, (es la producción de partes en diferentes países) como funciona actualmente en buena parte de la nueva generación moderna de productos globales y cuyas cadenas no pueden pararse, el efecto se trasladaría al precio del producto final, el cual con esos aumentos podría dejar de ser competitivo y con ello obligaría a los productores a revisar su viabilidad futura. En el caso mexicano, esto afectaría a muchas maquiladoras que funcionan en ese esquema de división internacional del trabajo.

3. El tercer efecto sería sin duda la baja en el nivel del intercambio comercial, en una de las cadenas más grandes del planeta. Esto sería gravísimo por el volumen que se comercia en este mercado. Estados Unidos es el país con el que México intercambia mercancías. También México es el primer país en volumen de exportación para EUA.


Aunque hay que reconocer que México accedió a este lugar después del inicio de la guerra comercial con China. La afectación de esta dinámica comercial tendría efecto dominó con la mayoría de los mercados del mundo y tendría un costo incalculable.

4. A una de las ramas productivas que más afectaría es a la industria automotriz. Tanto México como Canadá son países ensambladores de automóviles, precisamente es uno de los ejemplos típicos de las cadenas mundiales de valor. En México, se ensamblan, por sus bajos salarios de la fuerza de trabajo y por su cercanía con el mercado más grande del mundo. Un arancel de 25% sería mortal para ese sector industrial. Les echaría para abajo todo el esquema sobre el que está montado su negocio. Un arancel de este tamaño, les haría perder las ventajas comparativas sobre el que fue planeado el mismo. Este tema está vigente desde hace muchos años cuando muchas empresas armadoras de automóviles se instalaron en México para utilizar al país como plataforma de exportación hacia los Estados Unidos, poniéndoles made in México, para que se contara como exportación mexicana y no de su país como debería ser.

5. De igual manera pasa con todas las empresas maquiladoras y ensambladoras de productos electrónicos como son las que ensamblan pantallas y componentes y productos electrónicos principalmente en la frontera norte. Somos de igual manera el último eslabón de las cadenas productivas a escala mundial en el ensamblado de este tipo de productos y nos van a afectar de manera directa y con un alto impacto la imposición de estos aranceles del 25%. Los cuales parece ser que están dirigidos principalmente a estas últimas dos industrias, por ser las más dinámicas del mundo.

6. En el caso mexicano nos van a afectar de manera directa las exportaciones de productos de origen agrícola como el aguacate y los llamados frutos rojos que constituyen un ingreso importante para nuestros productores, al igual que un número importante de pescados y mariscos que exportamos desde siempre al vecino país.

Haciendo un recuento de las afectaciones, de nueva cuenta se transparenta nuestra terca realidad. En las exportaciones de la industria automotriz y la electrónica, solo somos maquiladores del capitalismo norteamericano y en el mejor de los casos del capitalismo mundial y recientemente de los chinos. Y realmente lo que exportamos desde siempre al exterior de manera verdadera son productos de origen agropecuario y en el mejor de los casos del capitalismo mundial, industria ligera, con poca elaboración y valor agregado.

El principal efecto negativo que vamos a sufrir es la quiebra de empresas, muchas de ellas maquiladoras y su secuela de pérdidas de empleos e ingresos de los asalariados mexicanos. Y continuar con el proceso de empobrecimiento y precariedad y desafortunadamente esto abona a continuar profundizando el proceso de descomposición social. Esperamos, de cualquier manera, que nunca se apliquen los ahora famosos "aranceles". (10 de marzo 2025). velagi@economia.unam.mx. 

RELACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS, UNA VISIÓN GEOECONÓMICA

**Entre tanto, el 11 a las 22:01 horas, tiempo del centro de México, entraron en vigor los aranceles de 25 por ciento las importaciones de acero y aluminio, que incluye los que provienen de Canadá y México.*

Por José Luis Avendaño C.

“La inserción económica de México a la región de América del Norte ha profundizado las diferencias estructurales”.

Alicia Girón y Daniel Mirón

1. Se creyó que era una victoria diplomática de México el anuncio de que se difería por un mes más —hasta el 4 de abril— la aplicación de los aranceles trumpianos de 25 por ciento a las importaciones desde México, su socio comercial, junto con Canadá, en el T-MEC. Pero no. Fue un lapsus de Trump, quien después reiteró que sigue con lo dicho: el 4 de marzo caerá la espada de Damocles sobre sus vecinos y socios, que no amigos, pues es sabido que Estados Unidos no tiene amigos, sino intereses.

2. En días previos al 4 de marzo, arribó a Washington una poderosa comitiva mexicana para tratar los asuntos clave de seguridad y comercio, que incluyó al secretario de Seguridad, Omar García Harfuch, y al fiscal general, Alejandro Gertz Manero, a fin de explicar y convencer a las autoridades estadounidenses de que nos aplicamos a la tarea encomendada, con el fin de eludir la sanción arancelaria.

3. Ofrenda en charola de plata.

A escasos días del plazo fatal, y cual medida desesperada, el 26, fueron expulsados (no extraditados), ipso facto, 29 delincuentes ofrecidos por México, pero reclamados por Estados Unidos, acusados de narcotráfico y lavado de dinero. Una amenaza, se dijo, a la Seguridad Nacional, pero de ellos.

Entre ellos, Rafael Caro Quintero, involucrado en la tortura y asesinato del agente de la DEA, Enrique Kiki Camarena. Se recuerda que Caro ofreció un día pagar la deuda externa de

“

Esta es una solicitud de seguridad nacional que justificaron los Estados Unidos en razón de las conductas criminales de esas personas en ese país, que coinciden con los procedimientos y los conocimientos que tenemos de las pruebas sobre su conducta.

México. Sobre los 29 caerá, en EU, todo el peso de la ley, que podría culminar, para algunos, en la pena de muerte.

Todo, para agradar a Trump. Pero, no fue suficiente. A fin de evitar suspicacias, se subrayó que es un acto de cooperación, sin sumisión. A final de cuentas, lo que se ofrendó fue la soberanía...

4. La entrega.

“El fiscal General de la República, Alejandro Gertz Manero, aseguró, el 28, que los 29 narcotraficantes trasladados el 27 a Estados Unidos fueron entregados y no extraditados, pues la operación se hizo de acuerdo a la Ley de Seguridad Nacional que tiene más de 20 años tras una solicitud del gobierno de Estados Unidos”. Pero, ¿por qué hasta hoy?

“Esta es una solicitud de seguridad nacional que justificaron los Estados Unidos en razón de las conductas criminales de esas personas en ese país, que coinciden con los procedimientos y los conocimientos que tenemos de las pruebas sobre su conducta”, refirió Gertz durante una conferencia de prensa de seguridad, en la que estuvo acompañado por el secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, Omar García Harfuch” (Aristegui Noticias, 28/2/2025).⁹

5. “Por considerar que eran un peligro para ambas naciones, a partir de una solicitud de Estados Unidos, el gobierno mexicano aplicó facultades de la Ley de Seguridad Nacional, la Constitución nacional y la Convención de Palermo para trasladar a ese país a 29 líderes y operadores de los cárteles de Sinaloa, Caborca, Jalisco Nueva Generación, del Golfo, La familia michoacana y Beltrán Leyva, aunque tuvieran suspensiones [y amparos] que impedían su entrega, informaron integrantes del gabinete de seguridad.

“Señalaron de manera tajante que la decisión de enviar a los capos mexicanos a Estados Unidos fue tomada por los integrantes del gabinete de seguridad [SSPC, FGR, Gobernación, Ejército, Marina] y nada tuvo que ver la presidenta Claudia Sheinbaum”. Tan siquiera, ¿le habrán avisado?

“El fiscal general Alejandro Gertz aseveró que en la Ley de Seguridad Nacional ‘se establecen los parámetros por razones de estabilidad política tanto en México como en Estados Unidos’.

“García Harfuch expuso que el operativo realizado el 27 se hizo ‘en coordinación, cooperación, respeto a la soberanía y reciprocidad internacional con el gobierno de Estados Unidos’. Concluyó señalando que ‘con el traslado de los 29 delincuentes los más beneficiados somos los mexicanos” (La Jornada, 1/3/2025).

Ambos fueron parte de la choncha delegación mexicana para negociar con la Casa Blanca.

6. ¿Muerto el perro, se acabó la rabia? Después de miles de muertos por la cincuentenaria guerra contra las drogas, el negocio sigue boyante.

¿Por qué hasta el día de hoy? En el caso de Rafael Caro Quintero – responsable de la tortura y muerte del agente de la DEA, Enrique Kiki Camarena—, 40 años después.

Nada es gratis. Se presume que el grupo de los 29 es el precio, cual ofrenda de buena voluntad, con el que se pensaba convencer a Trump de estar cumpliendo sus exigencias en materia de migración y seguridad.

7. ¡Chin! ¡A poner las barbas a remojar!

“El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, aseguró en una entrevista concedida a la revista The Spectator que pedirá a la fiscal general de EU, Pam Bondi, investigar a políticos, incluidos los mexicanos, por beneficiarse del trasiego de drogas, especialmente fentanilo. Aseguró que irá por una rendición de cuentas ante políticos corruptos, refiriéndose a los demócratas, a los que increpó por su política de fronteras abiertas.

“En su opinión, con las medidas arancelarias eventualmente que las drogas se detienen” (Aristegui Noticias, 1/3/2025).

Por incluir el fentanilo, se trataría de integrantes de la clase política del pasado sexenio, el de la 4T, que se presume incorruptible.

8. Estrategias.

“La nueva estrategia. La presidenta Sheinbaum ha logrado establecer el hilo conductor de una estrategia que se centra en consolidarse focalizando sus acciones en el combate al crimen organizado y a la impunidad. Enfrenta cada vez una menos velada oposición que emerge de su propia caótica coalición electoral. La ausencia de partidos de oposición y su sustitución por empresas de negocios electorales, traslada el centro de las discrepancias a la coalición morenista” [Morena, Verde y Partdo del Trabajo].

“Si la estrategia de Trump-Musk exige concentración política, económica y tecnológica para confrontar a China, la estrategia de Sheinbaum consiste en dismantelar al crimen organizado y romper los mecanismos de impunidad, para recobrar el control del Estado mexicano”, dice Gustavo Gordillo (La Jornada, 1/3/2025).

“

Ya no hay espacio para México o Canadá. Los aranceles entrarán en vigor a la medianoche, afirmó, el 3, para dejar claro que esta vez –a diferencia de hace un mes– no habrá marcha atrás. Declaró que su objetivo con estas medidas es ofrecer incentivos para que los fabricantes trasladen sus plantas de vuelta a Estados Unidos o inviertan aquí primero.

9. “El secretario de Defensa de EU, Pete Hegseth, ha advertido que su país podría tomar acciones militares unilaterales contra los cárteles mexicanos.

“Según información de The Wall Street Journal, el jefe del Pentágono aseguró que el 31 de enero sostuvo una llamada con un grupo de altos mandos militares mexicanos a los que pidió atender la colusión de los grupos criminales con algunos sectores del gobierno mexicano y tomar medidas en la frontera para combatir el crimen. Hegseth aseguró que EU está preparado para emprender esas acciones” (El País-México, 1/3/2025).

10. En suma, cambian su estatus de delincuentes a terroristas, que posee otra connotación. Por tanto, la lucha posee otra dimensión. Así, el narcotráfico es un acto terrorista, con todo lo que implica en su combate y en las relaciones entre ambos países.

Ojalá no salgamos regañados como Zelenski.

11. Los aranceles van.

Entrevistado, el 2 por Fox News, Howard Lutnik, secretario de Comercio de EU, confirmó que “el martes (4) habrá aranceles para México y Canadá. Exactamente cuáles son, vamos a dejar que el presidente y su equipo negocien”.

“Será muy costoso aprovecharse de este país, robarnos el dinero, los empleos, nuestras fábricas y negocios, y esperar no ser castigados. Están castigados con aranceles”, remarcó Trump, el día 3, víspera del anuncio arancelario.

12. Metódicamente, la administración Trump terminó arrinconando al gobierno de la 4T, afirma Carlos Fazio, y cita a Caitlin Johnstone: Estados Unidos no tiene aliados, sino rehenes (La Jornada, 3/3/2025). Una variación del EU no tiene amigos, sino intereses.

13. “Vamos a esperar qué pasa, en eso hay que tener temple, serenidad y paciencia”, había declarado en la mañanera del 3, la presidenta doctora Sheinbaum, haciendo alarde de su formación científica. Tenemos un Plan A, B, C, D...

Serenidad y paciencia..., recordando a Kaliman. Seguramente, como yo, de la legión de radioescuchas (¿o serían sus papás?) de la serie que transmitía RCN.

15. “El presidente Donald Trump ordenó la imposición de aranceles de 25 por ciento a las importaciones de México y Canadá y duplicó el gravamen a China a 20 por ciento. Con eso pone fin –por ahora– a las intensas negociaciones de los países vecinos y la especulación cada vez más fuerte ente la cúpula económica sobre si el mandatario apretaría el gatillo comercial o no.

“Ya no hay espacio para México o Canadá. Los aranceles entrarán en vigor a la medianoche, afirmó, el 3, para dejar claro que esta vez –a diferencia de hace un mes– no habrá marcha atrás. Declaró que su objetivo con estas medidas es ofrecer incentivos para que los fabricantes trasladen sus plantas de vuelta a Estados Unidos o inviertan aquí primero” (La Jornada, 4/3/2025).

16. A las 0:01 horas del 4 de marzo (23:01 horas del 3, hora de México) entraron en vigor los aranceles (25 por ciento a Canadá y México, y 20 por ciento a China), uno de los instrumentos con los que Trump pretende aumentar la competitividad de Estados Unidos, pero a costa de un brote inflacionario.

Empero, "las medidas arancelarias podrían poner en peligro casi 2.2 billones de dólares en el comercio bilateral anual de Estados Unidos" (Aristegui Noticias, 4/3/2025).

17. "Diez de los 32 estados de México tienen una alta exposición a la aplicación de aranceles debido al efecto que generará en las industrias que dominan su producción local, advirtió la calificadora Standard and Poor's (S&P).

"Querétaro, Aguascalientes, Guanajuato y Nuevo León, así como Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas y San Luis Potosí obtienen más de 20 por ciento de su producto interno bruto de industrias vulnerables a la posible aplicación de aranceles" (La Jornada, 4/3/2025).

18. Durante la mañanera del 4, la presidenta Sheinbaum explica, en una larga disertación, lo hecho por México, para detener el tráfico de drogas. Pero, también, expone que es un problema de salud pública de Estados Unidos. Convoca, para el 9 de marzo en el Zócalo capitalino, idónde más!, a una asamblea informativa.

Allí, con vapores de copal y de cara los restos del Templo Mayor, ¿se concretará el autosacrificio? Entre Huitzilopochtli y Quetzalcóatl, encomendándonos a nuestros dioses ancestrales.

19. Plan Z...ócalo.

"Nuestra fuerza es el pueblo, nuestro motivo es el bienestar del pueblo, tenemos la misión de servir al pueblo y a la patria. Tengan la certeza que su Presidenta, con temple y corazón, nunca les va a traicionar y que siempre pondré mi corazón, mente, energía y hasta la vida misma por nuestro querido y amado México".

Es Claudia Sheinbaum, en el Zócalo, el 9, frente a las amenazas del hombre naranja.

20. ...apenas vamos comenzando..., aseguró Donald Trump, el 4, al referirse a las acciones rápidas y contundentes que ha ordenado en mes y medio de su segundo mandato. Incluye sus acciones en la frontera sur y hacia su vecino y socio comercial mexicano.

21. Lo que logré, después de la conversación del 6, ¿fue una victoria de Sheinbaum o, según el guión trumpista, una muestra de desgaste emocional?

22. Serenidad y paciencia fue una táctica dilatoria para ganar más tiempo, que le salió bien, hasta ahora, a la doctora presidenta. Pero, con ser tan impredecible, no se sabe qué sigue.

23. ¡Todos al Zócalo! Asamblea en defensa de la soberanía, es la portada de La Jornada, del 5. Es la respuesta, muy a la 4T 2.0, de CS, quien a eso se refería a que tenía un Plan A, B, C... Mejor brincar al Plan Z, Plan Zócalo, a donde daría su respuesta seis días después.

De la defensa de la soberanía a festejo popular. Fue, indudablemente, Día de la Presidenta... Momento que recuerda a otros no tan lejanos, entre música, matracas y confeti. El Zócalo y sus alrededores: lleno completo...

Pre-si-den-ta... No-estás-sola... es el coro dominante.

Un discurso y una concentración para consumo interno,

que no influye ni conmueve para nada a Trump y sus huestes.

24. Hasta el 2 de abril.

"Después de hablar con la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, acordé que México no tendrá que pagar aranceles sobre nada que es incluido en el T-MEC. Este acuerdo es hasta el 2 de abril. Lo hice como una adaptación y respeto a la presidenta Sheinbaum. Nuestra relación ha sido muy buena y estamos trabajando duro, juntos, en la frontera, tanto en términos de detener migrantes ilegales a Estados Unidos como, asimismo, para detener el fentanilo. ¡Gracias a la presidenta Sheinbaum por su arduo trabajo y cooperación!", escribió Trump en sus redes, después de su conversación en la mañana del 6.

A su vez, Sheinbaum postuló: "Muchas gracias al presidente Donald Trump. Tuvimos una excelente y

“

Tendremos que sacar el temple de nuestra científica presidenta: cabeza fría. Que no nos gane el pinche Trom...

A todas luces, un festejo adelantado y por eso engañoso. La amenaza persiste, cual espada de Damocles.

Entre tanto, el 11 a las 22:01 horas, tiempo del centro de México, entraron en vigor los aranceles de 25 por ciento las importaciones de acero y aluminio...

respetuosa llamada en la que coincidimos en que nuestro trabajo y cooperación han dado resultados sin precedentes, en el marco del respeto a nuestras soberanías. Continuaremos trabajando juntos, particularmente en temas de migración y seguridad, que incluyen reducción del cruce ilegal de fentanilo hacia Estados Unidos, así como de armas hacia México. Como lo menciona el presidente Trump, no se requerirá que México pague aranceles en todos aquellos productos dentro del T-MEC. Este acuerdo es hasta el 2 de abril, cuando Estados Unidos anunciará aranceles recíprocos para todos los países" (La Jornada, 6/3/2025).

25. A diferencia de su trato con Justin Traudou y, no digamos, con Volodymyr Zelenski, con Claudia Sheinbaum Donald Trump ha sido respetuoso, sin practicar sus conocidas tácticas de bullying.

26. "La presidenta Claudia Sheinbaum aseguró, el 8, que, con el mandatario de Estados Unidos, Donald Trump, no hay negociación en lo oscuro, hay acuerdo y reconocimiento, y seguiremos defendiendo la soberanía de México.

"Manifestó que se llegó a un buen acuerdo, muy respetuoso, donde 'quedamos igual. Nosotros no tenemos impuestos a los productos que llegan de Estados Unidos porque tenemos un acuerdo comercial' y por reciprocidad, ellos tampoco los pondrán". Esto último, un wishful thinking.

"Insistió en que EU no ha solicitado la entrega de ningún político o expolítico mexicano que esté siendo investigado por vínculos con el narcotráfico" (La Jornada, 8/3/2025).

27. El 9 de marzo fue más que una simple asamblea informativa. Fue un día de fiesta popular de la 4T 2.0, Día de la Presidenta.

El 10, El Sol de México lo define como #ArancelFest. Fue la autocelebración de una victoria pírrica.

"Siempre lo hemos expresado con convicción: México es un gran país, con un pueblo digno y valeroso; siempre pondremos por encima de todo el respeto a nuestro amado pueblo y a nuestra bendita nación". CS en el Zócalo.

28. Como van las cosas, ¿así nos iremos mes a mes, durante los 46 restantes de la administración del hombre naranja? ¡Vaya guerra de nervios! Su objetivo es renegociar temprano el T-MEC, con nosotros desgastados emocionalmente.

Tendremos que sacar el temple de nuestra científica presidenta: cabeza fría. Que no nos gane el pinche Trom...

29. A todas luces, un festejo adelantado y por eso engañoso. La amenaza persiste, cual espada de Damocles.

Entre tanto, el 11 a las 22:01 horas, tiempo del centro de México, entraron en vigor los aranceles de 25 por ciento las importaciones de acero y aluminio, que incluye los que provienen de Canadá y México.

30. La economía mexicana, de hojalata.



Centro de Geopolítica en México
Salvador González Briceño

TRUMP: SIN EUROPA, SIN AMIGOS



Edición Catastrófica. Del 1 al 15 de abril 2024. No. 0

PERDIDA LA GUERRA, ESTADOS UNIDOS SE RESISTE ASUMIR LAS CONSECUENCIAS
Netanyahu, sin castigo por el genocidio en Gaza

TERRORISMO, ACCIÓN DESESPERADA DEL "OCCIDENTE COLECTIVO" FRENTE A RUSIA
El protagonismo de Macron conduce a un escalamiento del conflicto

Edición Catastrófica. Del 16 al 30 de abril 2024. No. 1

MEDIO ORIENTE, EL ROL SIONISTA DE NETANYAHU

Nobla violenta la soberanía de México, con el apoyo del Comando Sur

AL IMPERIO ESTADOUNIDENSE LE REPICAN LAS CAMPANAS

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de mayo 2024, No. 2

IMPERIO EN CRISIS, EL.UU. CONDUCE LAS GUERRAS

SUPLEMENTO
Imperio y sionismo, responsables en Gaza

China	76,9%
Estados Unidos	74,4%
India	34,5%
Japón	43,7%
Rusia	22,5%

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de mayo 2024, No. 3

CHINA, PARA EUROPA LA MEJOR OPCIÓN

Occidente apuesta por la escalada, se resiste a negociar la paz

Sector de "inteligencia" paga caros sus errores

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de junio 2024, No. 4

"LA DERROTA DE OCCIDENTE": TODD

NUEVO HEARTLAND EURASIÁTICO
"El Pacto Mackinder-Brzezinski para Eurasia"

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 30 de junio 2024, No. 5

CLAUDIA, PRESIDENTA
Y LA NUEVA GEOPOLÍTICA PARA LATINOAMÉRICA

SUPLEMENTO
EAKE NEWS, EL EMBUSTE DEL PODER MEDIÁTICO

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de julio 2024, No. 6

BOLIVIA, INTENTONA GOLPISTA

TRUMP-BIDEN EL DEBATE DE LA FRUSTRACIÓN

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de julio 2024, No. 7

TRUMP, PRESIDENTE

OCS, AVANZA EL PLAN MACKINDER PARA EURASIA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de agosto 2024, No. 8

DESESTABILIZA LA DERECHA
SUPLEMENTO ESPECIAL

EL ESTADO PROFUNDO, DESDE LA SOMBRA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de agosto 2024, No. 9

KURSK, LA INCURSIÓN DIRECTA DE LA OTAN

WALL STREET, ALARMA DE RECESIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de septiembre 2024, No. 10

OPERACIÓN FRANCIA
ESPECIALISTAS, NUEVA SECCIÓN

"INCURSIÓN KURSK", LA OTAN FUE POR SU DERROTA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de septiembre 2024, No. 11

EN IMPASSE, AUTORIZACIÓN DE MISILES

EL PACTO HEARTLAND-MACKINDER PARA EURASIA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de octubre 2024, No. 12

CLAUDIA, INVESTIDA PRESIDENTA

OTAN VS. RUSIA, DE LA AMENAZA A LA DISUASIÓN

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de octubre 2024, No. 13

TRUMP-HARRIS, EL EMPATE
Caballo que alcanza...

BRICS+, LA OTRA CARA DE LA MONEDA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de noviembre 2024, No. 14

EL MUNDO CAMBIA DE RUMBO

5 DE NOVIEMBRE, PUNTO DE QUIEBRE

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de noviembre 2024, No. 15

TRIUNFO ARROLLADOR DE TRUMP

✓ Presidencia
✓ Legislativo

INCERTIDUMBRE O CAOS

CHINA Y SU DESPERTAR CON LOS BRICS+

P
O
R
T
A
D
A
S

R
E
V
I
S
T
A

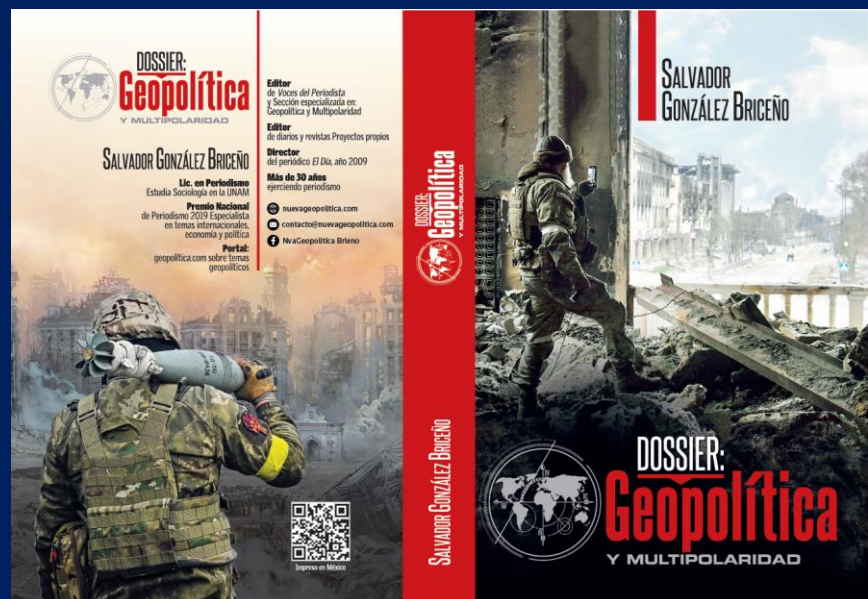
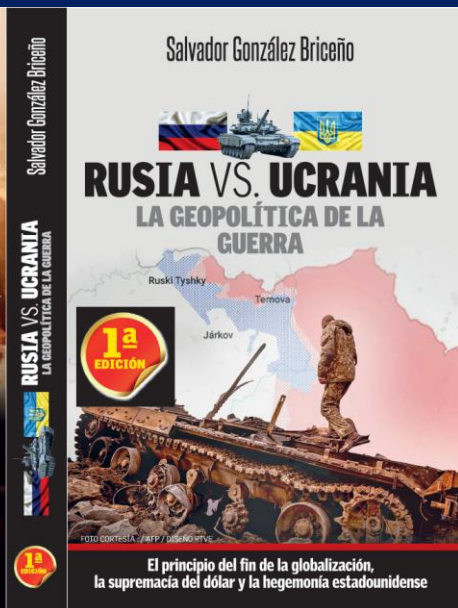
N
V
A
.

G
E
O
P
O
L
I
T
I
C
A

NUEVAGEOPOLITICA. COM

¡VENTA SOBRE PEDIDO!

LIBROS DEL AUTOR



Edición del Centro de Geopolítica en México
contacto@nuevageopolitica.com

AMIGO LECTOR: ¿TE INTERESA LA GEOPOLÍTICA Y REQUIERES UN ESPACIO PARA PUBLICAR? NUEVAGEOPOLITICA.COM TE ABRE LAS PUERTAS. ESCRIBE AL CORREO DE LA PÁGINA Y EL COMITÉ EVALUADOR TE RESPONDERÁ. ATTE. SGB.